



FACULTAD DE HUMANIDADES  
INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA  
CARRERA DE SOCIOLOGÍA

## **“Se nos acabó la paciencia”**

**Memoria sobre la irrupción y configuración de las  
izquierdas emergentes a partir de las luchas del  
movimiento estudiantil universitario de Valparaíso, 2006-  
2016.**

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciado en Sociología y  
Título Profesional de Sociólogo

AARON ADRIÁN BRICEÑO ARÉVALO

Profesor/a Guía:

Gonzalo Ojeda Urzúa

Marzo 2018

## Tabla de Contenidos

Introducción.....	4
Capítulo I: Planteamiento del problema.....	7
Pregunta de Investigación.....	15
Objetivos de la Investigación.....	15
Objetivo General.....	15
Objetivos Específicos.....	15
Estado de la Cuestión.....	15
Relevancias.....	18
Relevancia Metodológica.....	18
Relevancia Teórica.....	19
Relevancia Práctica.....	19
Hipótesis.....	19
Capítulo II: Marco Teórico.....	21
Respecto al concepto de neoliberalismo.....	21
Respecto del concepto de Estado.....	22
El concepto de Educación.....	25
La Universidad como territorio en disputa.....	27
Respecto del concepto de Movimientos Sociales.....	28
El Movimiento Estudiantil.....	33
Respecto del concepto de Izquierda.....	36
Las izquierdas emergentes.....	39
La izquierda universitaria emergente.....	43
Capítulo III: Marco Metodológico.....	47
Tipo de diseño.....	47
Tipo de estudio.....	47
Universo y muestra.....	48
Universo:.....	48
Muestra:.....	52
Tipo de muestreo.....	53

Tamaño Muestral.....	54
Técnicas de recolección de información.....	54
Técnica de análisis de datos.....	55
Condiciones éticas.....	55
Capítulo IV: Caracterización del sistema universitario chileno.....	56
La reorganización neoliberal del sistema educativo chileno.....	56
La reacción neoliberal en la educación chilena.....	56
Transformación ideológica: Del Estado Docente al Estado Subsidiario.....	61
Transformación administrativa: De la depuración ideológica a la creación del mercado universitario.....	63
Transformación financiera: La descapitalización de la educación pública.....	65
Transformación interna: La corporativización de las universidades.....	67
Las políticas educativas de la Concertación en materia de educación superior.....	69
Los cerrojos de la dictadura.....	70
Las políticas en educación superior de la Concertación.....	70
Capítulo V: Historia del movimiento universitario de Valparaíso, 2006-2016.....	77
2006-2010: Periodo de rearticulación del movimiento universitario.....	77
2011: La primavera de Chile.....	87
2012-2013: Periodo de reflujo y de articulación de las izquierdas emergentes.....	101
2014-2016: Periodo de reagrupamiento de la izquierda y asalto electoral.....	106
Capítulo VI: Trayectoria de las izquierdas emergentes en Valparaíso.....	118
Primer ciclo: Reagrupamiento de las izquierdas.....	119
Segundo ciclo: Constitución de colectivos locales.....	125
Tercer ciclo: Organizaciones de nuevas izquierdas de alcance nacional.....	130
Cuarto periodo: Superación del campo estudiantil y construcción de movimientos y partidos políticos.....	135
Conclusiones preliminares.....	139
Capítulo VII: Interpretaciones y análisis.....	144
Identidad de los y las militantes de las izquierdas emergentes.....	144
Coordinadora de Estudiantes Movilizados (2007-2009).....	144
Colectivo Estudiantes Movilizados UV (2009-2012).....	147

Unión Nacional Estudiantil (2012- 2017).....	150
Movimiento Nueva Democracia (2016- Actualidad).....	154
Frente de Estudiantes Libertarios (2002- 2016).....	156
Movimiento Izquierda Libertaria (2015- Actualidad).....	160
Coordinadora Cordón de Estudiantes de la PUCV (2008-2011).....	161
Estudiantes Autonomistas (2008-2011).....	164
Izquierda Autónoma (2011- actualidad).....	166
Movimiento Autonomista (2016- Actualidad).....	171
Propuestas políticas de las izquierdas emergentes.....	172
Estrategias para la transformación social.....	177
Desafíos futuros.....	180
Formas de organización de las izquierdas emergentes.....	182
Las izquierdas emergentes y los movimientos sociales.....	185
La importancia del movimiento estudiantil para las nuevas emergentes.....	189
Conclusiones.....	192
Bibliografía.....	201
Fuentes Primarias.....	201
Fuentes Secundarias.....	204
Anexos.....	212
Anexo 1: Pauta de preguntas de la entrevista.....	212
Anexo 2: Consentimiento informado de la investigación.....	214
Anexo 3: Fichas resumen de los/as entrevistados/as.....	216
Anexo 4: Declaración Pública por la triestamentalidad universitaria.....	221
Anexo 5: Siglas.....	225

## Introducción

La presente investigación aborda las trayectorias históricas, características y campos de desarrollo tanto del movimiento estudiantil como de las izquierdas emergentes en Valparaíso en el periodo 2006-2016, esto con la intención de analizar cómo surgen, se desarrollan y configuran las nuevas izquierdas universitarias, vinculándolas con los procesos de desarrollo del movimiento estudiantil porteño desde la revolución pingüina.

Para ello, hemos construido nuestra tesis considerando distintos elementos que contribuyen a la comprensión de los fenómenos estudiados en un sentido amplio e integral, así, en primer lugar, analizamos como se configura el sistema universitario chileno, fundamentalmente, a partir de las políticas educativas neoliberales implementadas desde la dictadura militar, con la idea de dar cuenta del campo en el que se desarrolla el movimiento estudiantil universitario y comprender sus luchas, posteriormente, reconstruimos la historia del movimiento universitario de Valparaíso y de las izquierdas emergentes a partir de los relatos de dirigentes/as universitarios/as entre 2006 y 2016, para finalmente dar cuenta de las principales características de estas nuevas izquierdas centrándonos en sus identidades, propuestas políticas, estrategias de transformación, formas de organización y su vinculación con los movimientos sociales, dando cuenta de la importancia que el movimiento estudiantil tuvo para la configuración de estas organizaciones que en los últimos años se han instalado públicamente como alternativas en disputa con las fuerzas políticas hegemónicas.

Nuestra investigación, nace desde la profunda convicción de que el movimiento estudiantil constituye un actor clave en la comprensión de los movimientos sociales en la post-dictadura chilena, en tanto, se ha constituido como el actor colectivo con la mayor capacidad de impugnación a lo establecido y de disputa por las reglas en las que opera el modelo neoliberal. Además, reconociéndonos como sujetos activos dentro del movimiento estudiantil, creemos que es importante reconstruir la historia de los movimientos que se desarrollan en Valparaíso, espacio invisibilizado por la concentración de la atención en lo sucedido en la capital y que cuenta con un desarrollo político que es relevante rescatar. Como actores protagónicos del 2011, pudimos ver como Valparaíso se transformó en su cotidianidad, las marchas se sucedían semanalmente, en las calles se olían los gases lacrimógenos con los que Carabineros y sus Fuerzas Especiales ahuyentaban a quienes se movilizaban, las sillas bloqueaban los accesos a Escuelas, Liceos y Universidades, los lienzos, por todas partes, propagaban las consignas en distintos puntos de la ciudad, mientras los muros rayados llamaban a mantener la lucha en pie ‘hasta que reviente’, a no vender el movimiento y entre los edificios retumbaban los ecos de las batucadas, las bocinas y los cánticos que exigían ‘que se vayan todos, que no quede ni uno solo’. Los y las estudiantes estaban por todas partes, administrando durante meses sus

escuelas, en las calles entregando propaganda, en las micros difundiendo sus ideas, en los paraderos convenciendo a sus vecinos/as y a cuanto transeúnte apareciera, en las mesas familiares invitando a hacerse parte a las antiguas y nuevas generaciones, quebrando temores heredados, discutiendo la versión de los medios de comunicación, tomando la historia para transformarla. Parecía que Chile se sacudía de sus miedos, que las nuevas generaciones convencían a un país entero de que la historia las escriben los pueblos y que esta lucha era ‘por nosotros/as, por nuestras familias y por los/as que vendrán’. En este contexto, la entrada de la Facultad de Humanidades UV, ocupada por más de seis meses, se leía como un anuncio de futuro: “se nos acabó la paciencia...”.

Contra todo pronóstico y esperanza, la fuerza de los y las estudiantes no fue suficiente para cambiar el orden impuesto, pese al apoyo social transversal, pese al sorteo de una serie de trampas y dilataciones, los/as estudiantes sumaron una nueva derrota en su medallero esta vez a mano de un adversario mucho más indolente, que en su ‘nueva forma de gobernar’ se negaba a escuchar el clamor de las calles.

Consideramos que pese a la relevancia en la historia política reciente, el movimiento estudiantil no nace ni muere el 2011, sino que este fue un estallido dentro de un largo proceso de acumulación que encontró en dicha coyuntura la oportunidad para disputar, pero también para acelerar sus procesos de desarrollo. El 2011 nace de la recomposición del movimiento estudiantil que comienza –al menos- diez años antes y a partir del 2011 se multiplican y profundizan las formas de organización caracterizadas por la horizontalidad. El 2011 tuvo como contendores a un movimiento conducido por fuerzas de izquierdas y al primer Gobierno de derecha de la post-dictadura, y a partir del 2011 nacen y se desarrollan nuevas fuerzas políticas de izquierdas que asumen las banderas de luchas del movimiento como propias y que han ido ganando terreno progresivamente en el campo político universitario. El 2011 quebró el silencio cómplice de la transición, a partir de él se reacomodaron las fuerzas dominantes, pero desde sus entrañas también nacieron nuevas izquierdas que anunciaban a gritos el inicio de un nuevo ciclo político, el que en nuestro tiempo se está pariendo.

En este sentido, consideramos importante, cuestionarnos respecto de las izquierdas universitarias, pues hemos podido apreciar como en los últimos años han surgido una gran cantidad de organizaciones, las que con sus diferencias, se han posicionado en el plano político universitario y han disputado la conducción del movimiento a las fuerzas que lo dominaron en el periodo transicional, de igual modo, hemos apreciado como desde el 2011 en adelante, algunas de estas nuevas fuerzas han crecido en términos cuantitativos, pero también han aumentado su radio de acción, primeramente a nivel nacional en el terreno universitario y en la actualidad disputando cargos investidos de autoridad en elecciones parlamentarias y

presidenciales. Los/as mismos/as estudiantes que se sentaban en la mesa a exigir a Sebastián Piñera destruir el legado de Pinochet, hoy lo enfrentan en las urnas.

Para construir nuestra investigación utilizamos distintas fuentes de información, en primer lugar, para contextualizar y analizar el sistema universitario chileno, en el capítulo IV, recurrimos fundamentalmente a bibliografía disponible, esto con la idea de analizar el campo de acción del movimiento estudiantil y comprender las principales contradicciones que se expresan en el modelo y que explican los horizontes reivindicativos del movimiento. Para la reconstrucción de la trayectoria histórica del movimiento universitario y de las izquierdas emergentes en Valparaíso, desarrollados en los capítulos V y VI respectivamente, recurrimos a bibliografía relativa al movimiento en la última década, a artículos de prensa de la época y, principalmente, a las entrevistas realizadas, pues al cuestionar a los y las dirigentes respecto de su trayectoria vinculada al movimiento, pudimos reconstruir los caminos que este recorrió y los procesos que ha vivido el movimiento y las nuevas izquierdas desde los relatos de sus protagonistas. Finalmente, para dar cuenta de las características de las izquierdas emergentes, en el capítulo VII, nos basamos tanto en fuentes primarias como declaraciones o documentos emanados de las organizaciones estudiadas como en lo señalado por los dirigentes y las dirigentes entrevistadas, quienes dieron cuenta de los principales elementos que los configuran.

A partir de lo anteriormente señalado, esperamos que esta tesis constituya un aporte para la comprensión del movimiento estudiantil y de las nuevas fuerzas de izquierdas, que desde él nacen, esto con la intención de que nuestro quehacer sociológico se encuentre vinculado y comprometido con las luchas de nuestro tiempo. Esperamos que en esta investigación nos reconozcamos, y que esta sea un paso significativo para el entendimiento de nuestro pasado y presente, así como un impulso para fortalecernos de cara a los desafíos que nos plantea el futuro, que anhelamos sea nuestro.

## Capítulo I: Planteamiento del problema

Comprender el proceso de deslegitimación de las clases dominantes y las perspectivas de cambio que se han instalado en los últimos años, resulta imposible sin abordar la historia del movimiento estudiantil, de al menos los últimos diez años. Y es que tal como señala la historiadora Leonora Reyes (2014) la importancia de este en la última década radica en su capacidad de poner en entredicho la falta de equidad del sistema en su conjunto, pues a través de sus acciones directas, muchas veces creativas y por sobretodo horizontales ha logrado instalar una crítica profunda al modelo, “atacando el carácter verticalista, centralista y extranjerizado de las políticas del conocimiento escolar” (Reyes, 2014, pág. 21). De este modo, vemos como tras 20 años de estabilidad neoliberal, nuevos actores irrumpen en la escena pública derribando los mitos de la transición y cuestionando públicamente las herencias de la dictadura, acentuando la ruptura entre política y sociedad, la cual se gesta desde comienzos de la transición [CITATION Gar16 \t \l 13322 ].

Para contextualizar, no podemos no adentrarnos en los años más crudos de la historia política reciente de nuestro país, el 11 de septiembre de 1973, pasadas las ocho de la mañana, La Moneda es bombardeada por las Fuerzas Armadas de nuestro país, mientras por Radio Magallanes se escucha la voz del todavía Presidente Salvador Allende, quien declaraba su negativa a renunciar, apelando a su lealtad al pueblo y al mandato por este conferido y señalando además que se aprontan duros momentos para las clases trabajadoras y las fuerzas de cambio de nuestro país, pero que el golpe de Estado encabezado por el General Pinochet si bien truncaba la vía chilena al socialismo, no detendría el curso de la historia, pues la semilla entregada a la conciencia digna de los/as trabajadores/as no podría ser arrancada definitivamente, confiando de este modo, en que llegarán otros hombres y otras mujeres, que “mucho más temprano que tarde, de nuevo abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor” [CITATION Sal14 \p 62 \l 13322 ]. Pasado el mediodía, con La Moneda destruida y el Presidente muerto, las Fuerzas Armadas y de Orden comunican el Bando N° 1 dando comienzo a uno de los episodios más negros de la historia de Chile. Y es que “El golpe” de 1973, no solo golpeó al Estado y su institucionalidad política vigente, ni tampoco se limitó al derrocamiento del Presidente Salvador Allende y a la destrucción de la vía chilena al socialismo, “El golpe” significó una ruptura histórica<sup>1</sup>, donde las tensiones sociales de la época fueron asumidas y enfrentadas por la burguesía con la instauración de un Estado policial-autoritario que reprimió abiertamente a miles de personas con la idea de dinamitar los procesos de acumulación de fuerzas del campo popular, los

---

1 Gómez Leyton plantea que el golpe de Estado de 1973 representa el fin del siglo XX para la historia de Chile, siglo caracterizado por el conflicto entre el poder de los trabajadores contra el poder del capital que comienza a nivel nacional entre la década del veinte y treinta y a nivel europeo con la revolución Bolchevique de 1917, concluyendo en este caso con la caída de los socialismos reales entre 1989 y 1991 [ CITATION Góm101 \l 13322 ].

movimientos sociales y las organizaciones de izquierda. En este sentido, José Antonio Ocampo (2008) plantea que los golpes de Estado latinoamericanos operaron fundamentalmente como una defensa del capitalismo ante la expansión del mundo socialista [ CITATION Oca08 \l 13322 ], todo esto en un contexto marcado por la guerra fría y un proceso de adoctrinamiento ideológico de las Fuerzas Armadas vinculado a la Doctrina de Seguridad Nacional, según la cual nos encontrábamos en una guerra interna entre los defensores de la democracia y el comunismo internacional, que a través de sus organizaciones sociales y políticas afines, socavaron las bases de la convivencia nacional generando un desorden social, político y económico, por ello, es que para los “defensores de la democracia” se hizo necesario que el Estado persiguiera, localizara y aniquilara al enemigo interno para luego reorganizar el país sobre nuevas bases económicas, políticas y sociales [ CITATION Igo06 \l 13322 ].

De este modo, la abierta represión y el aniquilamiento del movimiento popular-revolucionario que impulsaba la “vía chilena al socialismo”, fue acompañado por una serie de drásticas reformas que tenían como finalidad fundamental la liberalización de la economía y la eliminación de las barreras arancelarias para la libre circulación de los flujos de capitales, de esta manera, el proyecto refundacional de la dictadura al poco andar se vinculó con el ideario neoliberal y sus intelectuales, agrupados fundamentalmente en la Escuela de Economía de la Universidad Católica y la Universidad de Chicago. Así, el proyecto refundacional impuesto por la dictadura, producto del terror instalado, tuvo escasa resistencia, lo que permitió transformar radicalmente el Estado y la sociedad [ CITATION Igo06 \l 13322 ]. Las llamadas “siete modernizaciones” (como se conocieron en Chile a las reformas estructurales impuestas por la dictadura) poseían “como idea rectora la libertad individual como fin último y el mercado como mecanismo privilegiado de coordinación social” [CITATION Fun15 \p 10 \l 13322 ], de esta manera, la noción de derechos sociales garantizados por el Estado, fue reemplazada por una noción de servicios con provisión pública, focalizados en los sectores más “vulnerables”, instalándose poco a poco un sentido común que naturaliza las desigualdades, las explotaciones, los abusos y la degradación constante de parte importante de la población [CITATION Mas11 \t \l 13322 ].

La educación, por supuesto, fue eje fundamental de las transformaciones y enmarcada en un proceso de mercantilización de todas las esferas de la vida, fue refundada bajo las lógicas del modelo neoliberal recientemente impuesto, modificando tanto la institucionalidad como el paradigma de la educación. De esta manera, se consagra un ideario de la educación como bien de consumo, donde las familias invierten según sus preferencias y donde las leyes del mercado impulsaban un sistema eficiente y de calidad [ CITATION Pab97 \l 13322 ]. Al mismo tiempo que estudiantes, docentes y funcionarios/as son perseguidos/as, asesinados/as o exonerados/as, las instituciones educativas son intervenidas modificándose sus estructuras organizativas,

instalándose militares en sus cargos directivos, transformando los contenidos mínimos y prohibiendo las líneas de pensamiento vinculadas al marxismo, el progresismo y la democracia [CITATION Osc04 \l 13322 ].

En este contexto, las y los universitarios verán como sus instituciones son radicalmente transformadas, las sedes regionales de la Universidad de Chile fueron independizadas y fusionadas con las sedes de la Universidad Técnica del Estado, creándose de Arica a Punta Arenas distintas instituciones autónomas y un sistema de educación pública profundamente desarticulado y competitivo. Del mismo modo, los avances de la reforma universitaria de 1967 son desmantelados, la democracia universitaria es aplastada por los rectores designados y las juntas directivas, la educación gratuita da paso al arancel diferenciado y posteriormente al sistema de créditos y el rol social de las instituciones educativas es relegado en función de la necesidad de supervivencia en un sistema marcado por el autofinanciamiento y la competencia [ CITATION Muñ11 \l 2058 ].

Así, podemos ver como la dictadura transformó no solo el financiamiento y organización del sistema, sino que con los cambios en la legalidad vigente dio paso a la autorregulación del sistema, el financiamiento de la demanda y el aumento de las subvenciones, la fragmentación de las instituciones educativas, la entrega de las escuelas a la administración municipal y la precarización laboral de los y las docentes, consagrando un modelo subsidiario, que suprimió el Estado Docente y subordinó el derecho a la educación a la libertad de enseñanza, según la cual son los colegios quienes tienen el derecho de elegir a quienes educan (González, 2015; Ruiz, 2015).

Implementada la política de shock económico por la dictadura y concluida la primera ola represiva que logró desarticular a las organizaciones sociales y de base, así como arrancar una cultura organizativa que estaba en alza y que se proponía la transformación radical de la sociedad. La dictadura sufrió una de sus primeras crisis, pues impuesto el nuevo modelo de acumulación, al comenzar la década de los ochentas la economía del país se fue al suelo, precipitándose una crisis económica que pronto se transforma en social y política. De este modo, en 1983 estallan las primeras grandes protestas contra la dictadura y su política económica que tiene a parte importante de la población viviendo en condiciones precarias [ CITATION Muñ11 \l 13322 ]. La crisis económica de comienzos de década, resulta imprescindible al momento de estudiar la recomposición de los movimientos sociales en el contexto de la dictadura, pues es a partir de las experiencias de autogestión popular que los sectores populares enfrentaban el duro momento económico, experiencias como el “comprando juntos” constituyen un momento de recomposición, o más bien, de reencuentro entre excluidos/as, entre los y las de abajo, y es en este contexto, donde “se reactiva una memoria viva que se mantiene subterránea como un proyecto subalterno que la cultura

hegemónica no ha logrado borrar” [ CITATION San11 \l 13322 ]. En esta misma línea, Gabriel Salazar (2010) utiliza la retórica del topo de la historia para referirse a las prácticas del presente que rememoran el pasado para la construcción de un futuro alternativo donde, independientemente de las transformaciones que han sufrido los individuos y los grupos sociales, se mantiene un relato que exhibe las contradicciones fundamentales del sistema y alienta a la construcción de una sociedad otra [CITATION Gab10 \t \l 13322 ].

Estos procesos de incipiente reorganización social, si bien se desarrolló en las poblaciones de las periferias urbanas, no quedó exclusivamente en este terreno, pues representó un momento de rearticulación política y social que cuestionó públicamente a la dictadura y su política económica, impulsando su salida del poder. En este mismo sentido, debemos señalar que desde fines de la década de los setenta el movimiento estudiantil comenzó a reorganizarse, consiguiendo el impulso definitivo con el primer llamado a protesta nacional realizado por la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) a mediados de 1983, llamado al que se sumaron distintos sindicatos y gremios, entre ellos, los centros de estudiantes democráticos, multiplicando las expresiones de protesta y la frecuencia en que estas se realizaban [ CITATION Muñ11 \l 13322 ]. Con las tensiones sociales cada vez agudizadas y tras la promulgación de la Ley General de Universidades en 1981, estos se propusieron la rearticulación de la orgánica estudiantil -superando los diversos mecanismos de intervención de la dictadura- y la re-democratización de las instituciones y el país, incorporándose, de este modo, en la lucha contra Pinochet y su régimen autoritario.

La FECH y los centros de alumnos condujeron, a partir de entonces [1984], un movimiento estudiantil donde todos los agravios se vinculaban con la intervención militar de la universidad y la modernización mercantil autoritaria de la dictadura. Ello, en el contexto de irrupción de las ‘jornadas nacionales de protesta’, conectaba al movimiento estudiantil con un ciclo de movilización que se planteaba como objetivo el fin del régimen. [CITATION Muñ11 \p 102 \l 13322 ]

Al tiempo que la rearticulación social y política avanzaba, también se visibilizaba el descontento con el régimen político vigente, esto llevó a los grupos opositores a alcanzar alianzas y construir estrategias para el derrocamiento de Pinochet, perfilándose dos fundamentalmente, una representada por el Movimiento Democrático Popular, donde se agrupaban las organizaciones de izquierda, como la facción “Almeyda” del Partido Socialista (PS), el Partido Comunista (PC) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que proponían la utilización de todos los medios de lucha para terminar con la dictadura y la construcción de una democracia popular que retornara el país a su vía al socialismo. Mientras que la otra alternativa, la de la Alianza Democrática, integrada fundamentalmente por la Democracia Cristiana (DC), el Partido Radical Socialdemócrata (PRSD) y la facción socialdemócrata del PS, se proponía la reconstitución del régimen democrático a través de la agudización del conflicto a partir de la movilización social. Hacia 1987, y con posterioridad al

fallido atentado a Pinochet en el Cajón del Maipo, será la alternativa de la Alianza Democrática la que se perfiló como la salida del conflicto, acordando con la Junta Militar para 1988 un plebiscito que determinaría el futuro del régimen, bajo las reglas que estos mismos imponen. De este modo, el 5 de Octubre de 1988 triunfó el “No”, realizándose durante el año siguiente elecciones en todo el país, lo que llevó a Patricio Aylwin (DC) a jurar sobre la Constitución del 1980 su mandato como Presidente de la República e iniciándose la transición política a la democracia [ CITATION Igo06 \l 13322 ].

El retorno a la democracia se realizó sobre las bases impuestas por la dictadura, de este modo, se mantuvo la Constitución de 1980, legitimando el orden neoliberal y la democracia “protegida”, en este sentido, Norbert Lechner (1994) plantea que una de las características de las transiciones políticas es que en ella se privilegia la estabilidad por sobre las transformaciones, lo que significó, para el caso chileno, una política de los acuerdos entre los dos grandes conglomerados políticos, los que agudizaron su hegemonía política manteniendo la exclusividad y sobrerrepresentación institucional que les otorgaba el sistema binominal de elecciones e impidieron –con todas las herramientas legales con que contaban- la construcción de alternativas que se alejaran de lo ya definido por los artífices de la transición [ CITATION Lec94 \l 13322 ]. En este mismo sentido, Carlos Ruiz (2015) plantea que la transición estuvo marcada por las condiciones que la dictadura impuso sobre los nuevos administradores del poder político, donde la deliberación social y la inclusión de los intereses de las clases subalternas fue negada a fin de resguardar la gobernabilidad y evitar los conflictos entre quienes componían la elite gobernante. En palabras del autor,

Todo lo que habitaba fuera de los muros del consenso elitario debía ser enmudecido. La defensa de la estabilidad de una transición sin deliberación sobre su sentido y orientación operaba como chantaje a cualquier pretensión de demanda social, amparada en la agitación del temor a la regresión autoritaria. Así, lo político propiamente tal quedó estrictamente distanciado y blindado de lo social. [CITATION Car15 \p 16 \t \l 13322 ]

De esta manera, la política al no representar un medio para la transformación de las condiciones de existencia de la población parece carecer de sentido, escindiéndose de lo social, lo cultural, lo económico, lo cotidiano, etc. instalándose un sentido común que aun cuando convive con una degradación, explotación y marginación constante parece no tener más esperanza que el de la supervivencia diaria, pues aun cuando en su mayoría fueron parte del movimiento que, por uno u otro medio, presionó para que Pinochet saliera de La Moneda, quedaron fuera de los límites autoimpuestos por la elite política nacional [CITATION Mas11 \t \l 13322 ]. Si bien la exclusión de las capas populares no es una novedad en la historia de nuestro país, no deja de llamar la atención la conversión de la que fueron parte los/as otros/as revolucionarios/as. Si bien la Alianza Democrática, que terminó consagrándose como la salida, y al mismo tiempo la perpetuación, de la Dictadura, estaba liderada por la DC -los mismos que

años atrás celebraron el golpe de Estado-, tenía entre sus filas a parte importante del Partido Socialista, quienes tras su paso por Europa se renovaron, dejando atrás su concepción clasista de la sociedad e integrándose al ideario liberal, “generando uno de los capítulos más deleznable de la historia del oportunismo político” [CITATION Jai08 \p 20 \t \l 13322 ]. A esto debemos sumar no solo la exclusión del plano político institucional de importantes grupos de izquierda que lucharon contra la dictadura, sino que su persecución y encarcelamiento por el peligro que representaban para a la estabilidad del nuevo régimen político imperante [ CITATION Igo06 \l 13322 ]. En este contexto de marginalidad de las izquierdas, estas se vuelcan a sus espacios más inmediatos, comenzando un proceso de regeneración del tejido social y de micro-luchas, lo que en su momento se conoció como izquierda social, compuesta por diversos grupos sociales que renegaban de las disputas electorales en un escenario profundamente adverso y en contraposición a las izquierdas renovadas que habían abandonado sus antiguas banderas de lucha adecuándose al escenario neoliberal impuesto [CITATION Mar142 \t \l 13322 ], estas y estos sujetas/os décadas más tarde terminarán por desencadenar un verdadero terremoto social que resquebrajará parte importante de los mitos y acuerdos tácitos de la transición [CITATION Raú10 \t \l 13322 ].

En este sentido, consideramos que la década de los 2000 representa un renacer para el movimiento estudiantil, pues con al menos una década de inmutabilidad de los ejes neoliberales del sistema educativo y los marcos jurídicos “amarrados” por la dictadura, el movimiento secundario se reorganiza el 2001, al alero de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), que agrupó inicialmente a centros de estudiantes y colectivos políticos de la Región Metropolitana, dando inicio al ciclo de protestas estudiantiles que logró “poner en evidencia un malestar social soterrado a través de una demanda estudiantil que tuvo la inteligencia de involucrar los intereses directos de sus familias: el costo del transporte público, su privatización y su encarecimiento” [CITATION Leo141 \p 23 \l 13322 ]. Sebastián Donoso (2005), plantea que estas movilizaciones se entrecruzan con un periodo de reimpulso de las políticas neoliberales en educación, en este sentido, estas primeras acciones del movimientos estudiantil buscaban develar las precarias condiciones en las que funcionaba la educación pública e instalar la problemática de la desigualdad educativa y la complacencia con la que gobernaba la Concertación de Partidos por la Democracia manteniendo las bases del modelo político, económico y social heredado de la dictadura [ CITATION Don05 \l 2058 ].

Un hito que marcó fuertemente el desarrollo del movimiento estudiantil contemporáneo serán las movilizaciones del año 2006. “La revolución pingüina”, como se hizo conocida la revuelta, fue una de las mayores movilizaciones sociales en la post-dictadura, con casi un millón de estudiantes en las calles. Y donde irrumpen nuevas formas de movilización social, nuevas formas de organización, nuevos repertorios de acción y un pliego de exigencias que conjugaba

lo estructural con lo cotidiano, evidenciando las desigualdades del sistema, el abandono del Estado a las instituciones públicas y la vigencia del modelo impuesto en dictadura, de este modo, se posicionaba la demanda de derogar la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), promulgada en las últimas horas de la dictadura, generando un verdadero terremoto para la elite gobernante, que durante años habló de la sanidad de la democracia chilena y la prosperidad de nuestra economía, según Carlos Ruiz (2015) “ese 2006 anunciaba la entrada de la sociedad chilena en el nuevo siglo, lo entendiera o no toda esa política de la transición”[CITATION Car15 \p 22 \t \l 13322 ]

Por su parte, el gobierno de Michelle Bachelet, en su primer periodo, apeló a diversas formas para desarticular al movimiento, desde la abierta represión en las protestas a la cooptación de los dirigentes, estableciendo como salida política un Consejo Técnico-Asesor de la presidencia que nutrirá las discusiones parlamentarias que en 2009 promulgará la Ley General de Educación (LGE), que no cambiaba el paradigma ni el funcionamiento del sistema, consagrando y legitimando la concepción de la educación como un bien de mercado [ CITATION OPE09 \l 13322 ].

Durante los años venideros, el movimiento estudiantil se mantuvo como un actor político relevante, movilizándose esporádicamente, bajo un pliego de demandas consagrado y con consignas que fueron nutridas con las realidades de cada territorio, las que fueron adquiriendo una progresiva profundidad, hasta que estalló la “primavera de Chile” donde por más de siete meses se mantuvo un conflicto político que enfrentó a estudiantes y el Gobierno, esta vez administrado por Sebastián Piñera y Partidos políticos de derecha. Este proceso de movilización no significó una victoria ni una mejora en las condiciones de existencia para quienes se movilizaron, pero destacamos que a partir de ella se aceleraron los procesos de cuestionamiento al modelo, de visibilización de las contradicciones del modelo neoliberal en el campo educativo y donde además las y los dominados/as tomaban consciencia de su condición subordinada en el campo político y cultural, pues pese al apoyo social concitado y el amplio rechazo a las omisiones y represión del Gobierno este no cambió su política, profundizándose la crisis de legitimidad de las elites y abriendo una fisura desde donde emergen nuevas fuerzas políticas que reivindican el derecho a decidir sobre su futuro y renacen la posibilidad de disputar no solo las instituciones políticas sino también los destinos de nuestra sociedad. En este sentido, Manuel A. Garretón (2016) plantea que las movilizaciones de 2011-2012 en Chile tienen una significación histórica semejante a la del Mayo del 1968 europeo o el levantamiento zapatista en 1994, en el sentido de que representan una ruptura entre la política clásica y la sociedad civil, anunciándose el comienzo de una nueva era en la constitución de actores y sujetos político-sociales, con la característica que dado el profundo malestar de la ciudadanía con la elite política y económica, protagonista de la transición, el proyecto alternativo no surge de los Partidos políticos en relación con los

movimientos sociales, sino que desde la misma sociedad en movimiento, desde donde también nacen nuevas fuerzas transformadoras.

La paradoja en el caso chileno es que, por primera vez en nuestra historia, de estos movimientos y movilizaciones surgirán proyectos de sociedad en vez de provenir de los actores políticos interrelacionados con las organizaciones sociales, como había sido siempre. [CITATION Gar16 \p 12 \t \l 13322 ]

En este sentido, destacamos que fueron los movimientos sociales del campo educativo, los que cuestionaron no solo el sistema educativo chileno, sino también a la elite política y económica, a la democracia tutelada, a la mercantilización de la vida y a la sociedad que estamos construyendo, lo que marcará el desarrollo de las movilizaciones del último ciclo del movimiento estudiantil. En este contexto de agitación social, deslegitimación de las instituciones del neoliberalismo chileno y a diez años de la revolución pingüina, resulta importante cuestionarse no solo respecto del desarrollo histórico del movimiento estudiantil, sino que como al alero del mismo, han nacido y se han desarrollado nuevas organizaciones políticas que vienen a cuestionar las lógicas de funcionamiento de las instituciones y el ordenamiento del sistema educativo y que en los últimos años se han posicionado como alternativas políticas en el plano político-institucional, cuestionando públicamente el modelo neoliberal y abriéndose paso entre la elite política chilena, reivindicando valores como la democracia, el bien común y la igualdad .

Por ello, es que la presente investigación tiene como objetivo central analizar cómo a partir de los procesos de lucha del movimiento universitario en Valparaíso han surgido y se han configurado izquierdas emergentes en el campo estudiantil, considerando como periodo histórico a estudiar entre los años 2006 y 2016, para aquello es que haremos una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil en Valparaíso, comprendiendo que esta región no solo conviven cuatro de las veinticinco Universidades tradicionales de nuestro país, sino que su historia hasta el momento se encuentra indocumentada aun cuando ha generado aportes trascendentales para el desarrollo del movimiento a nivel nacional<sup>2</sup>. Junto con lo anterior, haremos una revisión de las principales políticas educativas que configuran la arquitectura del sistema universitario chileno con el objetivo de comprender el contexto en el que se desenvuelve y en el que opera el movimiento estudiantil universitario chileno. En tercer lugar, a partir del reconocimiento de los y las dirigentes estudiantiles en el periodo estudiado y de las organizaciones políticas en las que militan, analizaremos como estas se han emergido y se han configurado a partir de los procesos de lucha desarrollados entre el 2006 y el 2016, así daremos cuenta de la trayectoria de las nuevas izquierdas, sus identidades, propuestas

---

<sup>2</sup> Cabe recordar que es desde esta región, en particular desde la Universidad de Valparaíso que se posiciona la demanda de gratuidad universal para el sistema universitario, la que además es respaldada con propuestas de viabilidad y financiamiento.

políticas, formas orgánicas, estrategias de transformación y su vinculación con los movimientos sociales, en particular, con el movimiento estudiantil del que nacen.

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo, a partir de los procesos de lucha del movimiento estudiantil de Valparaíso, emergen y se configuran nuevas organizaciones de izquierdas en el periodo 2006-2016?

### **Objetivos de la Investigación**

#### **Objetivo General**

Analizar cómo, a partir de los procesos de lucha del movimiento estudiantil de Valparaíso, ha surgido y se han configurado nuevas organizaciones de izquierdas, desde la visión de las y los dirigentes universitarios en el periodo 2006-2016.

#### **Objetivos Específicos**

1. Analizar el sistema universitario chileno a partir de las políticas educativas implementadas durante la Dictadura Militar (1973-1990) y sus continuidades durante los gobiernos civiles de la post-dictadura chilena (1990-2016).
2. Reconstruir la historia del movimiento universitario de Valparaíso en el periodo 2006-2016, destacando sus principales hitos, procesos de lucha y transformaciones, a partir de la visión de sus actores.
3. Reconstruir la trayectoria histórica de las nuevas izquierdas universitarias en Valparaíso, en el periodo 2006-2016, para dar cuenta de sus procesos de irrupción en el plano político universitario y sus actuales desafíos desde la visión de sus actores.
4. Describir cómo se configuran y cuáles son las características de las nuevas izquierdas universitarias, en función de lo identificado por sus actores en relación a la identidad, propuestas políticas, estrategias, formas de organización y relación con los movimientos sociales de las izquierdas emergentes.
5. Analizar la importancia de las luchas del movimiento universitario de Valparaíso, para el surgimiento y configuración de nuevas izquierdas universitarias en el periodo 2006-2016.

### **Estado de la Cuestión**

La presente investigación tiene como elementos centrales para su desarrollo, por una parte, al movimiento universitario y por otra, a las nuevas izquierdas que nacen en su seno y que han alcanzado altos niveles de desarrollo en el periodo estudiado (2006-2016). Quizás por ello, es que existe cada vez mayor cantidad de bibliografía relativa al tema, las que sin duda han ayudado a construir el problema a investigar, así como también nos han permitido comprender cómo operan estos fenómenos en términos globales, toda vez que nuestra tesis tiene el foco claramente delimitado en Valparaíso como espacio geo-político de desarrollo. En ese sentido,

debemos señalar que existe un relativo vacío bibliográfico respecto de los procesos de movilización estudiantil acontecidos en Valparaíso, toda vez que las investigaciones realizadas apelan a “lo nacional”, considerando a la Región Metropolitana como espacio donde se condensan los desarrollos del movimiento, invisibilizando, de este modo, lo acontecido en otros espacios geográficos como la Quinta Región. En este sentido, vemos este vacío como una oportunidad para contribuir en la reconstrucción de la historia reciente del movimiento estudiantil desde las regiones, de las trayectorias de las nuevas izquierdas que aquí surgen -no solo como réplicas de lo metropolitano sino que con características propias- y, de este modo, pensar Valparaíso desde Valparaíso.

A continuación desarrollaremos las investigaciones principales que nos contribuyeron en la comprensión del movimiento. En primer lugar, debemos señalar que un aporte significativo es el trabajo realizado por Víctor Muñoz Tamayo (2011) que en su texto “Generaciones: juventud universitaria e izquierdas políticas en Chile y México” recorre las trayectorias del movimiento universitario en ambos países, poniendo énfasis en su reconstrucción durante los periodos dictatoriales y el devenir de estos durante las transiciones políticas, todo a través de los relatos de ex dirigentes estudiantiles de la Universidad de Chile y la Universidad Nacional de México en el periodo 1984-2006. En este sentido, su investigación fue un aporte significativo tanto en la comprensión del periodo que antecede al estudiado en nuestra tesis- y que se refiere a la reconstitución de este actor colectivo- como también en la construcción de nuestra metodología de trabajo, donde a través de los relatos de los actores buscamos dar cuenta de la historia del movimiento y a su vez, vincular las disputas internas con los procesos de movilización que se desarrollaban a nivel país.

Por otra parte, la investigación de Luis Thielemann (2011) nos permitió comprender las distintas fases de desarrollo y periodos de movilización del movimiento estudiantil durante la transición chilena, lo que sin duda constituyó un aporte para comprender, sobretodo, el proceso de reconstrucción del movimiento post 2006 y la emergencia de nuevas fuerzas de izquierdas durante este periodo, así como también dar cuenta de los procesos que antecedieron a las movilizaciones del 2011.

José Joaquín Brunner (2009) en su libro “La educación superior en Chile (1967-2007)” nos permitió reconocer las principales reformas que operaron sobre las Universidades chilenas y la inspiración ideológica que estas tuvieron. En esta misma línea, Boaventura De Sousa Santos (2008) con su texto “La Universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad” fue fundamental para analizar las lógicas en las que operan las transformaciones neoliberales en materia de educación superior y en particular en las Universidades públicas del tercer mundo, lo que claramente nutrió nuestro análisis.

Sebastián Farfán (2016), por su parte, con su tesis “Queremos el mundo: Continuidad y cambio en las demandas de la CONFECH durante la primavera de Chile el 2011” fue sumamente relevante, en tanto nos permitió no solo analizar los avances en los horizontes reivindicativos del 2011 y como este proceso de movilización representó un avance en las correlaciones de fuerzas para las nuevas izquierdas desde uno de sus protagonistas, sino que también nos sirvió como contexto y como un insumo en la reconstrucción de la historia del movimiento estudiantil. Consideramos que utilizar la tesis de Sebastián Farfán es de gran relevancia, pues junto con reconocer el alto nivel académico de las tesis de pregrado de la Universidad de Valparaíso también nos permitió conocer de los debates y procesos internos de la CONFECH durante el 2011, siendo un documento imprescindible para conocer a nuestros sujetos de estudio.

En este mismo sentido, destacamos el texto “Fracturas y representación política en el movimiento estudiantil. Chile 2011” de Octavio Avendaño (2014) donde se analizan las principales tensiones y posicionamientos de las fuerzas políticas al interior de la CONFECH durante el conflicto educativo de 2011. Esta investigación nos sirvió para respaldar la visualización de distintos grupos y alianzas durante este periodo, esto también permite explicar las reconfiguraciones en los escenarios de Valparaíso, en este sentido, en los espacios universitarios estudiados se expresa durante el 2011 esta división en tres grandes grupos, por una parte, las juventudes de Partidos de la Concertación, grupos afines y las Juventudes Comunistas, por otro, los denominados grupos “ultras” y finalmente, la Izquierda Autónoma como grupo mediador entre las dos fuerzas anteriores. Si bien consideramos que esta división contribuye a la comprensión a grandes rasgos del escenario político de la CONFECH y las distintas Federaciones universitarias, creemos cae en la homogenización de los grupos de izquierdas en el calificativo de “ultras”, el que junto con ser despectivo, no da cuenta de la gran cantidad de colectivos que componían a estos grupos de izquierdas y las características que estos tenían, los que pasaban de grupos de marcada influencia anarquista hasta organizaciones de corte leninista. Esperamos que esta investigación contribuya a la comprensión de estos grupos y cómo estos se han configurado en las luchas estudiantiles.

En relación a análisis que dan cuenta de estas tensiones internas en la CONFECH quisiéramos destacar el artículo de Juan Urra (2012) titulado “La movilización estudiantil chilena en 2011. Una cronología”, donde el autor analiza las tensiones internas del movimiento para culpar a los grupos más radicalizados del decaimiento de las movilizaciones, en este sentido, nos parece necesario –al menos en este apartado– desmentir estas aseveraciones, pues las tensiones internas son parte fundamental del desarrollo de los movimientos sociales y si bien, durante el 2011 los grupos de izquierdas lograron obtener correlaciones de fuerzas favorables en medio de las movilizaciones, no se les puede culpar por el fracaso en los objetivos delimitados por el movimiento, pues esto no solo denota una falta de análisis de los múltiples factores que

influyeron en el desarrollo y desenlace de la “primavera de Chile” sino que falta a la verdad de los hechos y además soslaya una posición donde el éxito parece vincularse a la contención de los debates y a la mantención de las estructuras verticales que dan estabilidad al movimiento. En este sentido, nos parece que Juan Urra (2012) representa un tipo de investigación que no se realiza con la suficiente seriedad y parecen vincularse más a sus compromisos orgánicos – como militante de las fuerzas desplazadas de las vocerías durante el conflicto- que a una intención de dar cuenta realmente de los procesos que subyacen a las movilizaciones estudiantiles y a cualquier movimiento social. Esperamos que a través de nuestra investigación podamos contraponernos a esta tesis y contribuir a la comprensión de los diversos elementos que se han desarrollado no solo durante los procesos de movilización, sino que también de latencia del movimiento, en este sentido, consideramos que la modificación en las correlaciones de fuerzas al interior de la CONFECH a partir del 2011, son una consecuencia de un largo proceso de incubación de nuevas fuerzas de izquierdas las que son visualizadas como aliados estratégicos por las bases estudiantiles radicalizadas, fundamentalmente en las Universidades regionales y precarizadas.

Finalmente, queremos destacar los aportes de Nicolas Fleet (2011) con su artículo “Movimiento estudiantil y transformaciones sociales en Chile: una perspectiva sociológica”, donde plantea que el movimiento a través de sus movilizaciones masivas y articulaciones multisectoriales han masificado el cuestionamiento a la dominación a partir de la invocación al bien común y a la insatisfacción de los intereses colectivos por los grupos dominantes, en este sentido, plantea que el potencial de construcción de un proyecto de sociedad alternativo puede encontrar su potencia originaria en los conflictos desarrollados en torno al campo educativo en la época post-dictatorial. Estos elementos fueron sustanciales para abordar los fenómenos estudiados, en particular, en la vinculación que establecemos entre las luchas del movimiento universitario de Valparaíso con el surgimiento de las nuevas izquierdas y los horizontes reivindicativos que en ellas se construyen.

## **Relevancias**

### **Relevancia Metodológica**

Las relevancias metodológicas de la presente investigación, radican en que la construcción de conocimientos se realiza a partir de los relatos de actores protagónicos del movimiento universitario, de este modo, realizamos un diseño metodológico que nos permitiera comprender los fenómenos de emergencia y configuración de las nuevas izquierdas, que se abren paso desde el campo estudiantil hacia el plano político institucional, desde sus propios actores, donde a través de entrevistas semi-estructuradas buscamos establecer una conversación en una relación simétrica con los y las entrevistadas, rompiendo la relación jerárquica existente entre quien investiga y quien es investigado, pues comprendemos que los

y las dirigentas universitarias son sujetos con quienes nos relacionamos e interaccionamos para construir los conocimientos propuestos en nuestra investigación.

### **Relevancia Teórica.**

Estimamos que la relevancia teórica de la presente investigación radica en que los conocimientos aquí trabajados aportan a la comprensión del fenómeno de las emergencias de las nuevas izquierdas y los elementos fundamentales que las configuran en un sentido integral, reconstruyendo la historia de sus luchas, pero también del campo en que estas se inscriben, así como los caminos que han seguido las distintas organizaciones de izquierdas emergentes, cuestiones que nos parecen relevantes para los procesos de auto-formación como estrategia de fortalecimiento interno de los movimientos para los desafíos que les plantea el futuro.

A través de este trabajo también buscamos dar cuenta de la interdisciplinariedad necesaria para la comprensión de los fenómenos sociales, de este modo, hemos procurado historizar los conceptos trabajados, así como de la contextualización del movimiento estudiantil y de las nuevas izquierdas, pues comprendemos que son fuerzas vivas, en un cambio permanente y que deben comprenderse en función de los campos en los que se desarrollan.

Finalmente, consideramos que investigar al movimiento universitario y las izquierdas emergentes en Valparaíso, representa una valoración de las historias desarrolladas en este territorio, muchas veces invisibilizadas por el centralismo que, también, existe en la producción de conocimientos desde los movimientos sociales. Reivindicar a Valparaíso como escenario gravitante, en la historia política de nuestro país, nos parece es también un desafío para las Universidades que en ella se sitúan.

### **Relevancia Práctica**

Reconociéndonos como sujetos activos en el movimiento durante nuestra trayectoria estudiantil, es que esperamos que nuestra investigación tenga como relevancia práctica constituirse como un insumo para las luchas que emprende tanto el movimiento estudiantil como las nuevas fuerzas de izquierda para la transformación de nuestro país, en los términos que colectivamente han definido. Por otra parte, el reconstruir y reconocernos en la historia de los actores en lucha es fundamental para que los movimientos continúen su fortalecimiento y cuenten con mayores insumos para la subversión de las lógicas actuales. En este sentido, consideramos que los análisis aquí desarrollados contribuyen a comprender elementos sustanciales para impulsar luchas que continúen atacando los cimientos del modelo neoliberal imperante.

## **Hipótesis**

La hipótesis que orienta nuestra investigación es que con el comienzo del nuevo siglo, se abre un nuevo ciclo político en Chile, donde el pacto de la transición es cuestionado por las nuevas fuerzas sociales que emergen y develan por una parte, la inmutabilidad del sistema económico, político y cultural que heredó la dictadura, y por otra, la complicidad de las otrora fuerzas de cambio con el modelo de sociedad creado por Pinochet. Así vemos como desde los 2000 se ha venido configurando un nuevo sujeto político en Chile, que a partir de las movilizaciones estudiantiles ha logrado cuestionar los ejes del modelo neoliberal chileno y posicionarse como agente de cambio en la búsqueda de una profundización de la democracia, la igualdad y la justicia (Garretón, 2016; Ruiz, 2015).

Es a partir de la crisis del modelo educativo heredado por la dictadura que emergen estos nuevos actores políticos, nuevas izquierdas, que en su configuración encuentran nuevas formas de organización, acción y discurso, pero también re-configuraciones de viejos anhelos y horizontes emancipatorios, así, tras un período de profundo retraimiento de las fuerzas de cambio, estas se han rearticulado en las últimas décadas, superando los límites autoimpuestos por la izquierda social de los noventa y entrando durante los últimos años en la disputa institucional, trascendiendo el campo educativo y disputando el Estado y la construcción de políticas públicas, poniendo en el centro –y reivindicando- el bien común, como manifestación del hastío y la esperanza de las nuevas generaciones.

De este modo, apreciamos como a partir de las contradicciones del modelo se fortaleció un movimiento que generó un verdadero terremoto para la elite política y económica de nuestro país, lo que ha permitido el cuestionamiento de la legitimidad del orden actual de las cosas y una fisura en el modo de dominación. Así, desde las entrañas del movimiento estudiantil surgen nuevas izquierdas, las que en sus luchas se han desarrollado y configurado y que en la actualidad han adquirido definiciones que los han llevado a articularse para impulsar reformas que ataquen y superen la larga noche neoliberal.

## Capítulo II: Marco Teórico

En el presente capítulo presentaremos las definiciones de los principales conceptos tratados en nuestra investigación a fin de clarificar cuales son las corrientes de pensamientos y principales postulados teóricos que orientaron nuestra investigación. De este modo, se desarrollaron conceptos vinculados a nuestras principales variables, deteniéndonos en los conceptos de neoliberalismo, Estado, educación, post-dictadura, movimientos sociales e izquierda, con sus consiguientes derivaciones o singularidades que nos permitirán reconocer de qué hablamos, cuando nos preguntamos respecto de la emergencia y configuración de las nuevas izquierdas universitarias a partir de las luchas del movimiento estudiantil en Valparaíso, 2006-2016.

### Respecto al concepto de neoliberalismo

Para los efectos de la presente investigación comprenderemos, en primer término, al neoliberalismo como una teoría económica que representa la superación del liberalismo clásico, pues aun cuando se encuentra sustentado en sus mismos presupuestos epistémicos, como es la idea del homo economicus, abstracción teórica según la cual los seres humanos independientes del contexto socio-histórico y sus características culturales, es egoísta en su comportamiento, actuando siempre de manera racional con la finalidad de maximizar sus beneficios y reducir sus costos. En este sentido, Germán Sánchez (1998) plantea que el neoliberalismo es un concepto que debe ser historizado, pues surge más bien como una superación del capitalismo a la crisis económica del keynesianismo, el cual no constituye un regreso al liberalismo, sino más bien constituye “la racionalidad de la internacionalización de un nuevo modelo de acumulación y dominación del capitalismo” [CITATION Sán98 \p 255 \l 13322 ]. En nuestro país, esta nueva fase del capitalismo se impondrá durante la dictadura militar, siendo pioneros en el mundo y se verá representado por la eliminación de los derechos sociales y la mercantilización de los servicios básicos para la reproducción de la vida de los individuos.

Resulta necesario comprender que el neoliberalismo, como modelo de acumulación, se encuentra estrechamente vinculado al proceso de globalización caracterizándose por la internacionalización de las economías, la des-territorialización de los procesos productivos, el debilitamiento de los Estados nacionales, en este sentido, Manuel Antonio Garretón (2008) plantea que aun cuando el neoliberalismo y la globalización no son lo mismo, el primero inspira y orienta significativamente al segundo, siendo el neoliberalismo “la concepción de que la sociedad es un mercado y, por lo tanto, todas las formas de acción, colectivas e individuales, pueden ser reducidas a los mecanismos de mercado” [CITATION Gar08 \p 21 \t \l 13322 ]. Así, podemos ver como desde la década de 1970 en América Latina se da un drástico giro hacia el desmantelamiento de los Estados nacionales, la desregulación de las

economías y el empobrecimiento de amplios sectores de la población [ CITATION Gar961 \l 13322 ]. Consideramos que una buena definición de neoliberalismo es la realizada por David Harvey (2007) quien señala:

El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas. [CITATION Dav07 \p 8 \l 13322 ]

Igualmente, debemos señalar que el neoliberalismo ha superado su alcance en el mero plano económico, ya que en sus casi 50 años de existencia se ha transformado en el entramado ideológico bajo el cual se articula el orden social, modificando las instituciones, subjetividades y la vida de los individuos en su conjunto [ CITATION Pab12 \l 13322 ]. De este modo, Cristian Cabalin (2013) plantea que el neoliberalismo también debe ser entendido como un imaginario social que da forma a los discursos en diversos aspectos sociales, desde la economía a la política de producción cultural y simbólica[ CITATION Cri13 \l 13322 ]. En este mismo sentido, Henry Giroux (2005) plantea que el neoliberalismo como modelo ha tenido un claro correlato socio-cultural, generando consecuencias, tales como, la transformación de la concepción de democracia, de espacio público e incluso la de libertad, todas estas estrechamente ligadas a la competitividad, individualidad y el lucro [CITATION Hen05 \t \l 13322 ].

Con todo, entenderemos el neoliberalismo en primer lugar, como una fase del modo de producción capitalista, como un nuevo modelo de acumulación y dominación que redefine los roles del Estado, del mercado y de los individuos, los que ven afectada su subjetividad, la que se encontrará fuertemente vinculada a los supuestos epistemológicos en los que se sostiene en tanto ideología. En su práctica, el neoliberalismo promueve una sociedad donde el lucro y la competencia constituyen motores en la acción de los individuos, donde el mercado se erige como el distribuidor más eficiente de la riqueza y donde el Estado se reduce en cuanto a su capacidad de intervenir en la producción y el mercado a partir de las privatizaciones de empresas y la regulación de su acción bajo el principio de la subsidiariedad, donde sus acciones se centran en generar las condiciones óptimas para el buen desenvolvimiento de los agentes privados.

### **Respecto del concepto de Estado**

Sin duda, aun cuando los cuestionamientos y las discusiones respecto de la composición, alcance y sentido del concepto del Estado no son nuevas, y aun cuando en el desarrollo de las humanidades y las ciencias sociales ha estado presente, no deja de ser un concepto controversial cuyo tratamiento implica la adscripción a una u otra corriente teórica. Por ello, es

que consideramos relevante abordar la discusión teórica en torno a esta temática, sobre todo considerando la centralidad que tiene el Estado en la configuración de los sistemas educativos, en su relación inevitable con los movimientos sociales que se movilizan por su transformación y las características históricas del Estado chileno que dan pie para el surgimiento de nuevas organizaciones de izquierdas desde las entrañas del movimiento estudiantil de las últimas décadas.

Si nos adentramos en la discusión respecto del concepto de Estado nos encontramos con variadas corrientes, las que son analizadas por Ernesto A. Isuani (1984) y clasificadas en tres, en primer lugar, aquella que identifica al Estado como una asociación o comunidad de individuos, concepto que coincide con la idea de sociedad y difiere del gobierno, el cual surge de la representación que los individuos le otorgan, cediendo parte de sus derechos para que se les garantice la sana convivencia entre los individuos. En segundo lugar, nos encontramos con la concepción del Estado que emana de la disociación hegeliana entre Estado y sociedad civil, donde estas se diferencian por el autor alemán, adquiriendo la noción de Estado una dimensión altamente abstracta vinculado a la ética y al bien común, respecto de estas concepciones hegelianas el autor plantea que según este enfoque:

El Estado es la “realidad de idea ética”, el momento de la universalidad, de lo común, donde la atomización y la fragmentación de la sociedad civil es trascendida, donde los hombres se vuelven unidos en un solo cuerpo. El Estado es el más alto momento de la vida ética, donde lo universal y lo particular se reconcilian, donde reinan la solidaridad y la identidad, donde el hombre está dispuesto a sacrificarse por el bien de los otros. [CITATION Isu79 \p 8 \ 13322 ]

Como tercer enfoque, nos encontramos con las concepciones marxianas del Estado, donde este es concebido con un aparato para el gobierno, la administración y la coerción de una sociedad determinada, en este sentido, quiebra con la concepción del Estado hegeliano que la entiende como una dimensión social abstracta y neutra, planteando que en tanto institución es concreto y responde a las correlaciones de fuerza de las sociedades de clases. En este sentido, encontramos a autores como Engels, quien plantea que este es un producto histórico de la división del trabajo y la organización de la sociedad en clases sociales antagónicas, mientras que Lenin lo conceptualiza como un órgano de dominación de clase, creado y administrado por la clase dominante para la explotación de la clase oprimida [CITATION Isu79 \ 13322 ]. De este modo, podemos ver que de acuerdo a la concepción marxista, el Estado es la consecuencia lógica de la sociedad de clases, donde se cristalizan las relaciones de producción y de dominación de clases, lo que es protegido con un aparataje jurídico y represivo que perpetúa las relaciones sociales establecidas y las reviste de ‘interés general’ o bien común. Otros aportes que sin duda contribuyen a la conceptualización de Estado, lo realiza Nicos Poulantzas, quien basándose en el trabajo de Althusser y desde una tradición estructuralista, define el Estado a partir de las funciones que este tiene, planteando que los modos de

producción del sistema capitalista están constituidos por estructuras políticas, ideológicas y económicas que contribuyen a su perpetuación, siendo el Estado la estructura política que le da sustento a la dominación capitalista y cohesión a las sociedades en las que se desenvuelve, en palabras del autor,

El Estado es una estructura, instancia o factor que mantiene la cohesión de una formación social. De acuerdo con Poulantzas, esta función general admite varias y diferentes subfunciones –política, ideológica y técnico-económica y son desempeñadas por los aparatos de Estado (Poulantzas, 1969 en Isuani, 1984, pág. 47)

Posteriormente, Poulantzas tomando las contribuciones teóricas de Antonio Gramsci definirá al Estado como “una relación de fuerza entre las clases sociales que condensa y se materializa en instituciones o aparatos” [CITATION Nic77 \p 54 \t \l 13322 ]. No menos importante es la función hegemónica del Estado en función de los intereses, costumbres y valores de las clases dominantes. En este sentido, desde el punto de vista de Antonio Gramsci (1984) el Estado es concebido como educador pues tiende a crear un tipo de civilización, que funcional a la superestructura económica, procura la reproducción de sus bases de sustentación de un determinado modo de vida, suprimiendo y/o deslegitimando, al mismo tiempo, otras formas de vida. En palabras del autor:

Cada Estado es ético en cuanto una de sus funciones más importantes es la de elevar a la gran masa de la población a un determinado nivel cultural y moral, nivel (o tipo) que corresponde a las necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas y, por consiguiente, a los intereses de las clases dominantes. La escuela como función educativa positiva y los tribunales como función educativa represiva y negativa son las actividades estatales más importantes en este sentido. Pero en realidad, hacia el logro de dicho fin tienden una multiplicidad de otras iniciativas y actividades denominadas privadas, que forman el aparato de la hegemonía política y cultural de las clases dominantes. [CITATION Ant84 \p 132 \l 13322 ]

De este modo, entendemos que el Estado es un producto histórico que organiza las distintas sociedades bajo el capitalismo como modo de producción imperante, en este sentido, consideramos que los aportes de las teorías marxistas nos entregan claras luces respecto al carácter instrumental del Estado y su aparataje para la dominación de las mayorías en función de los intereses de las clases dominantes, siguiendo lo planteado por Álvaro García Linera (2011) el carácter ilusorio de la comunidad y del interés general, no implica que el Estado no sea el resumen de la colectividad en un territorio determinado, sino que implica que esta síntesis se encuentra enajenada,

Pues transfigura los conflictos internos de la sociedad bajo la apariencia de la autonomía de las funciones estatales. De ahí que se pueda decir que el Estado es una síntesis de la sociedad, pero una síntesis cualificada por la parte dominante de esa sociedad. [CITATION Gar11 \p 307 \l 13322 ]

Siguiendo lo planteado por el autor, en términos analíticos el Estado puede dividirse en tres elementos estructurales que regulan su funcionamiento, capacidad representativa, legitimidad y estabilidad. En primer término, la capacidad del Estado de sintetizar las correlaciones de fuerzas entre las clases antagónicas, en este sentido, las distintas formas de Estado son resultado de la disputa entre grupos que luchan por la mantención o la modificación de las posiciones dentro del campo y la posesión del capital estatal. En segundo lugar, el Estado también es una serie de instituciones y normas que permiten la coexistencia de los grupos antagónicos en marcos socialmente aceptados. Un tercer componente del Estado corresponde a la movilización de creencias hegemónicas, es decir, la transmisión de una serie de percepciones y creencias que se constituyen como comunes entre dominantes y dominados [ CITATION Gar11 \l 13322 ].

Cuando estos tres componentes de la vida política de un país muestran vitalidad y un funcionamiento regular, hablamos de una correspondencia óptima entre el régimen estatal y sociedad. Cuando alguno o todos estos factores se estancan, se diluyen o se quiebran de manera irremediable, estamos ante una crisis de Estado, manifiesta en el divorcio y antagonismo entre el mundo político, sus instituciones, y el flujo de acciones de las organizaciones civiles.[CITATION Gar11 \p 309-310 \l 13322 ]

### **El concepto de Educación**

La educación ha sido un fenómeno social que ha estado presente desde las primeras colectividades humanas, por aquello es que es innegable la importancia de esta en el estudio de las sociedades humanas, de esta manera vemos como esta se ha ido transformando al ritmo de los cambios sociales, la lucha de clases y la división social del trabajo[ CITATION Aní72 \l 13322 ]. Así, en las comunidades primitivas la educación será caracterizada como espontánea e integral, “espontánea en cuanto no existe ninguna institución destinada a inculcarlos; integral en cuanto cada miembro incorpora más o menos bien todo que en dicha comunidad es posible recibir y elaborar”[CITATION Aní72 \p 29 \l 13322 ], mientras que en las sociedades de clases, la educación fue transformándose en un mecanismo para el aseguramiento de orden social. Tomando la revisión del concepto realizado por Javiera Ureta Madrid (2014), vemos cómo las distintas escuelas de pensamiento han admitido la importancia que tienen los sistemas educativos en general, en la transmisión de conocimientos y valores que tenderán a mantener el orden social establecido, diferenciándose las distintas escuelas en el significado que estas dan a la mantención del status quo, pues mientras para la corriente estructural-funcionalista este currículo es necesario, para las escuelas marxistas y neo-marxistas, las relaciones sociales en la escuela reflejan las relaciones sociales que se dan en la fábrica, teniendo como objetivo la reproducción de la división social del trabajo y la mantención de las dominaciones en las sociedades de clases, legitimando de esta manera al capitalismo y sus instituciones de control social[CITATION Jav14 \l 13322 ]. En este mismo sentido, Aníbal Ponce (1974) plantea que para ser eficaz toda educación impuesta por las clases dominantes

debe cumplir al menos con tres condiciones básicas, “destruir los restos de alguna tradición enemiga; consolidar y ampliar su propia situación como clase dominante; prevenir los comienzos de una posible rebelión de las clases dominadas”[CITATION Aní72 \p 46 \l 13322 ]. Por su parte, Henry Giroux (1997) planteará que en las escuelas no solo imparten los contenidos formalmente reconocidos, sino que en las rutinas y relaciones sociales que se dan al interior del aula tácitamente se transmiten valores y creencias, de esta manera, en la escuela coexistirían dos tipos de currículos, uno formal y otro oculto, el cual es definido por el autor como “aquellas normas, creencias y valores no declarados, implantados y transmitidos a los alumnos por medio de reglas subyacentes que estructuran las rutinas y las relaciones sociales en la escuela y en la vida en las aulas”[CITATION Hen97 \t \l 13322 ], en este sentido, y vinculándolo con la práctica educativa, Ureta Madrid (2014) plantea que es “en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, es donde inconscientemente los docentes reproducen valores, normas y patrones culturales que no se encuentran explícitos en el currículo oficial, sino que forman parte del currículo oculto”[CITATION Jav14 \p 29 \l 13322 ]<sup>3</sup>.

Así podemos ver la estrecha vinculación entre la escuela, la ideología dominante y el sistema productivo, en este sentido, Louis Althusser (1989) define la escuela como un aparato ideológico del Estado que busca la reproducción de las relaciones de explotación capitalistas, y asigna al sistema educativo capitalista la función de asegurar la capacitación de la fuerza de trabajo tanto en sus labores específicas y adoctrinar a los explotados en normas de comportamiento morales, cívicas y profesionales [ CITATION Alt88 \l 13322 ]. Por su parte, Bourdieu & Passeron (1996) plantearan que toda acción pedagógica tiene como finalidad la inculcación de la cultura dominante a partir de la instrucción escolar, de este modo, la arbitrariedad cultural es presentada como universal y necesaria para que así sean adoptados por los individuos como saberes legítimos a través de la autoridad pedagógica de los docentes[CITATION Bou01 \t \l 13322 ]. En este mismo sentido, Jorge García Marín (2006) al revisar los principales conceptos que Pierre Bourdieu desarrolló para la investigación de los sistemas educativos planteará que en la relación pedagógica de las escuelas no solo se impone el arbitrio cultural, sino que al mismo tiempo “se convierten en ilegítimas sus formas de cultura propias; es decir, se introduce una distinción entre los saberes legítimos y dominantes y otros saberes subordinados” [CITATION Gar06 \p 73 \l 13322 ]. En este sentido, es que podemos sostener que la cultura universal impuesta no es neutral, sino que responde a los intereses de los grupos y las clases dominantes, que a partir de la acción pedagógica buscaran que los individuos internalicen las reglas del juego, las sigan y perpetúen.

Sin embargo, las relaciones entre los sujetos y los mecanismos de dominación no son unidireccionales, sino que en una relación dialéctica se van transformando permanentemente,

<sup>3</sup> Resulta necesario destacar tanto en la visión de la autora como de Henry Giroux (1997) los maestros no serían sujetos neutros y carentes de voluntad, pues la información es mediada y producida, abriéndose espacios de resistencia al interior de las aulas, resistencia que en algunos casos modifican las practicas escolares.

de este modo, si bien la escuela se entiende como el espacio donde se reproduce la cultura dominante a partir de la imposición de significados legítimos que esconden las relaciones de fuerza, también “es posible que la autoridad pedagógica y el trabajo pedagógico se usen consciente o inconscientemente para derrumbar la misma estructura que había legitimado la autoridad” [ CITATION Fra96 \l 13322 ]. A esta apropiación es que hace referencia Leonora Reyes (2014) cuando plantea que:

La protesta estudiantil con sus hitos de 2001, 2006 y 2011 dejó en la memoria de la población que la escuela, cual medalla, tiene dos caras. De un lado, es un lugar que oprime y discrimina, pero de otro, se re-significa día a día en el encuentro con otros, en la amistad tejida en sus patios de recreo, en el subterráneo, los baños, los alrededores del establecimiento. Se transforma en un lugar donde convergen padecimientos, pero también donde se forjan lazos de vida inquebrantables. Desde aquí emerge la vida, los anhelos, la creatividad expresada en una escuela que se moviliza, que detiene sus actividades normales y es tomada por sus estudiantes transformando completamente su vida cotidiana. [CITATION Leo141 \p 20 \l 13322 ]

### **La Universidad como territorio en disputa**

A grandes rasgos podemos mencionar, en primer término, que las universidades en tanto institución social, se han constituido históricamente como los centros de pensamiento por excelencia y en nuestro país han sido instituciones fundamentales para la República [ CITATION Cue12 \l 13322 ]. En este mismo sentido, Boaventura de Sousa Santos (2008) destaca la importancia de las instituciones educativas, durante el siglo XIX, en la construcción del proyecto de nación, proyecto en la mayoría de los casos elitista.

Se trataba de concebir proyectos nacionales de desarrollo o de modernización protagonizados por el Estado que buscaban crear o profundizar la coherencia y la cohesión del país como espacio económico, social y cultural; un territorio geopolíticamente bien definido –para el que fue frecuentemente necesario emprender guerras de delimitación de fronteras– dotado de un sistema político considerado adecuado para promover la lealtad de los ciudadanos con el Estado y la solidaridad entre los ciudadanos en tanto nacionales del mismo país; una nación donde se busca vivir en paz, pero también en nombre del cual se puede morir. Los estudios humanísticos, las ciencias sociales y muchas veces también las ciencias naturales fueron orientadas para dar consistencia al proyecto nacional, crear el conocimiento y formar los cuadros necesarios para su concretización. [CITATION Sou08 \p 67 \t \l 13322 ]

En esta misma línea, Marjorie Cuello (2012) plantea que las universidades a partir del siglo XIX pasan de ser instituciones eminentemente reflexivas a adquirir un rol profesionalizante que permitiera la formación de mano de obra capacitada para las tareas del desarrollo nacional, proceso que no fue dicotómico con el quehacer reflexivo que caracterizó a las universidades desde su nacimiento, pero que será fuertemente trastocado a partir de la neoliberalización de la economía y el Estado a fines del siglo XX chileno. En palabras de la autora:

Es en la universidad donde se comenzaron a formar los ciudadanos que debían darle sustento a un nuevo modelo económico [...] Así, el rol de la universidad se trastoca, pasando de la formación complementaria entra la intelectualidad y la práctica a ser solo práctica sin crítica, inserta en el modelo y funcional a este. [CITATION Cue12 \p 100 \l 13322 ]

En este mismo sentido, Juan Carlos Monedero (2008) plantea que la neoliberalización de las economías, a partir de la década de los ochenta, alteró profundamente las instituciones educativas, removiéndolas de su tradicional función como portadora del proyecto de nación, poniéndolas al servicio de los interés y las necesidades inmediatas del mercado del trabajo, en este sentido, es que plantea que:

La universidad le hace la acumulación primitiva del conocimiento a las empresas. Al tiempo, que ella misma se convierte en un negocio, pues las necesidades de capacitación en la sociedad de la información han hecho del suministro de enseñanza superior una gran fuente de beneficio. [CITATION Mon \p 25 \l 13322 ]

De acuerdo a lo expresado anteriormente, es que comprendemos que las universidades se constituyen como instituciones de reproducción de los valores dominantes, con una funcionalidad respecto del sistema productivo, lo que en el caso de las economías de mercado, implica una sumisión a las lógicas empresariales y la transformación de estas instituciones, otras puntales en la construcción de la idea de nación y de cohesión entre ciudadanos, en fábricas de producción de títulos profesionales que certifican la calificación del capital humano. Sin embargo, a partir de los aportes de los teóricos de la resistencia en educación como Henry Giroux (1985) comprendemos que las instituciones educativas no son estáticas y los sujetos no constituyen meras piezas en los engranajes de la reproducción de los sentidos y el orden dominante, en ella se desarrollan relaciones sociales contradictorias entre los agentes, en este sentido, comprendemos que las instituciones educativas son espacios eminentemente políticos, donde existe una violencia simbólica mediante la cual se busca la reproducción de los patrones dominantes, pero donde también se desarrollan creativas y complejas formas de resistencia dada la relación asimétrica que predomina en el campo educativo, en este sentido, podemos plantear que las universidades –en tanto instituciones educativas- no son homogéneas en ella conviven contradicciones estructurales e ideológicas en las que organizadamente se disputa el rumbo de las mismas instituciones, incluso en objeción con los valores socialmente dominantes [CITATION Gir85 \t \l 13322 ].

### **Respecto del concepto de Movimientos Sociales**

Con el objetivo de señalar a qué nos referimos cuando hablamos de movimientos sociales y en particular, al movimiento estudiantil chileno, realizaremos, en primer lugar, una breve revisión de las principales corrientes de estudio en la sociología de los movimientos sociales, destacando sus principales aportes a fin de concluir el presente apartado definiendo qué entendemos por movimientos sociales. Posteriormente, nos adentraremos en la definición del

movimiento estudiantil, destacando cuales son los principales elementos analíticos que utilizaremos para la presente investigación.

Una primera etapa en el estudio de los movimientos sociales, estuvo marcado por una aproximación estructuralista a los fenómenos de movilización social y organización colectiva, durante este periodo los teóricos se aglutinaron, fundamentalmente, en las escuelas funcionalistas y marxistas. Ambas tendencias tenían como característica común la comprensión de los movimientos sociales como acciones reactivas a condiciones estructurales que incuban gérmenes de malestar que se expresan de manera no institucionales, siendo estos análisis marcadamente estructuralistas, donde los primeros consideraban a los movimientos sociales como acciones anómicas y caóticas, mientras que los segundos las consideraban como expresiones de las condiciones de explotación del modo de producción capitalista con acciones que en sí mismas contenían un potencial revolucionario (Garcés, 2012). En este sentido, la corriente funcionalista consideró a las acciones colectivas como conductas desviadas que testimonian el desequilibrio en la integración social, todo lo cual debía ser observado, pues develaban los niveles de descomposición del sistema. Por su parte, la tradición marxista mucho más preocupada por las condiciones estructurales que propiciaban la revolución, centró los estudios en las expresiones masivas de malestar ignorando en su análisis los procesos de formación de la acción colectiva, las formas de aglutinamiento, la heterogeneidad en la composición interna de los movimientos, la multi-direccionalidad de sus acciones y la ambivalencia tanto en los procesos de movilización como en su organización interna de los movimientos (Melucci, 1995; Salazar, 2012).

Destacamos de la lectura marxista-estructuralista, la importancia que asigna a las condiciones estructurales para el desarrollo de acciones colectivas, sin embargo, cuestionamos el carácter reactivo asignado a los movimientos y su delimitación de los conflictos en la contradicción capital-trabajo, lo que generó una jerarquización de las conflictividades y los movimientos, siendo algunos ‘verdaderos’ conflictos y movimientos de clase con potencial revolucionario, mientras que otros quedaron relegados al lugar de ‘fuerzas auxiliares’ [ CITATION Gar12 \l 13322 ]. Igualmente debemos destacar que la epistemología marxista se encuentra íntimamente ligada a la praxis revolucionaria, en este sentido, la teoría y la lectura respecto de los movimientos sociales no puede encontrarse desligada de las luchas sociales de los pueblos, siendo parte del movimiento obrero y de los partidos socialistas que buscaban la conquista del poder político [CITATION Ati \t \l 13322 ]. Una crítica a esta lectura de los movimientos sociales es que al asignar excesiva importancia a las condiciones estructurales que desencadenan procesos de movilización social, privó a los sujetos de su capacidad creativa e invisibilizó las formas de organización y acción de los individuos, recovecos donde descansa el potencial transformador de los movimientos [CITATION Gab12 \t \l 13322 ]. En función de lo anterior, es que Raúl Zibechi (2011) plantea que el gran problema de los ‘viejos’

movimientos sociales fue su incapacidad de crear mundos nuevos, nuevos valores, nuevas prácticas y creencias, manteniendo estructuras piramidales de organización, conservando la distancia entre dirigentes y dirigidos, prácticas que manifiestan que los ‘viejos’ movimientos lamentablemente no comprendieron que “el acto revolucionario de parir el nuevo mundo es apenas un breve jalón en un largo proceso de gestación de ese mundo otro. La revolución ayuda al nacimiento del mundo nuevo, pero no es ella quien lo crea” [CITATION Zib11 \p 33 \t \l 13322 ].

Un segundo momento en relación a los estudios de los movimientos sociales como fenómenos sociológicos, se inauguró a partir de la emergencia de las movilizaciones sociales de la década de los sesenta y setenta, acciones colectivas y organizaciones que sobrepasaron los modelos de análisis imperantes. De este modo, las nuevas teorías volcaron su foco en los individuos, los procesos de construcción de identidades colectivas y los recursos desplegados en la movilización social y las formas que estas toman [ CITATION Ber09 \l 13322 ]. Debemos señalar que el impacto en las ciencias sociales fue dispar, por una parte encontramos lo que Ana María Tijoux (2011) clasificó como el enfoque estratégico, que comprendía a las movilizaciones como una acción colectiva emprendida por un grupo de personas que buscan modificar la estructura social a través de las instituciones, por aquello es que considera relevantes elementos como los costos de oportunidad y los recursos disponibles para enfrentarse a sus adversarios. Según esta perspectiva, resulta necesario superar la concepción de los movimientos como resultantes de las injusticias estructurales, pues en su configuración existen diversos elementos internos que explican la emergencia de movilizaciones, como el desfase entre las expectativas del grupo y la realidad, los vínculos con otros sectores sociales, las oportunidades políticas de la coyuntura, los recursos movilizados, su organización interna, etc. Entre los teóricos más destacados de esta corriente encontramos a Tarrow, Olson, Obershall y Tilly, (Berrío Puerta, 2006; Garcés, 2012, Tijoux, 2011). Entendemos que estas teorías destacan elementos, a nuestro juicio, gravitantes para la comprensión de los fenómenos de movilización social y el potencial creador y transformador de los movimientos, tales como, la vinculación con otros sectores sociales, los recursos propios puestos a disposición durante los procesos de movilización, las estructuras de oportunidades políticas, etc.

La principal preocupación [de este enfoque] no radica en dar respuesta a la cuestión de por qué los individuos participan en episodios de acción colectiva, sino en la eficacia con que las distintas organizaciones que conforman un movimiento social hacen uso de los recursos disponibles para la consecución de objetivos. [CITATION Ber09 \p 225 \l 13322 ]

Aun reconociendo los aportes realizados por estos autores, consideramos que estos postulados centran excesivamente el campo de acción de los movimientos en su relación con el Estado, lo que será cuestionado por Alberto Melucci (1999) quien señaló que los movimientos sociales no solo deben entenderse solo al interior del sistema político institucional, pues también se

desarrollan en esferas alejadas de este, planteando que la centralidad excesiva otorgada al Estado constituye una mirada reduccionista de la acción colectiva,

Las contribuciones antes mencionadas [la teoría de las estructuras de oportunidades políticas] concentran el análisis, más en el ámbito político que en la “sociedad civil”. Los conflictos sociales se reducen a la protesta política y a ser vistos como parte de un sistema político. La confrontación con el sistema político y con el Estado es apenas un factor más o menos importante en la acción colectiva. El conflicto frecuentemente puede afectar el mismo modo de producción o la vida cotidiana de las personas [CITATION Alb99 \p 36-37 \t \l 13322 ].

Otra corriente teórica resultante de este período histórico es la que denominaremos como la de los nuevos movimientos sociales, donde Alain Touraine y Alberto Melucci –por nombrar a algunos- buscan explicar la formación y desarrollo interno de estos los movimientos destacando elementos como las identidades colectivas y los procesos de latencia y visibilidad en la acción colectiva. En este sentido, Gabriel Salazar (2012) plantea que la importancia de Touraine radica en que ‘descubrió’ a un sujeto independizado del sistema que actúa en el campo social para imponer sus valores, creencias y sentidos, destacando de sus teorías la centralidad otorgada a la identidad, el proyecto común y los adversarios en el campo social [CITATION Gab12 \t \l 2058 ]. Alberto Melucci por su parte, realizó un aporte significativo al destacar la heterogeneidad de los movimientos, otorgando a la unidad interna del movimiento un valor trascendental en el éxito de sus acciones colectivas, entendiendo, de este modo, que la unidad en la organización interna de un movimiento es el resultado de un proceso de negociaciones y no una condición dada por su condición de subordinada en la estructura de dominación social. Del mismo modo, introduce las ideas de latencia y visibilidad, lo que implica que los movimientos aun cuando no son visibles existen, encontrándose en su proceso de latencia donde van acumulando fuerzas.

Latencia y visibilidad son los dos polos interrelacionados de la acción colectiva. Los que ven la acción colectiva desde un punto de vista político-profesional usualmente confinan sus observaciones a la cara visible de la movilización, esta mirada no ve el hecho de que la acción colectiva es alimentada por la diaria producción de significados alternativos [...] Latencia no significa inactividad [...] paradójicamente, la latencia del movimiento es su fuerza efectiva. (Melucci, 1989 en Salazar, 2012, pág. 417)

Salazar (2012) plantea que el principal aporte realizado por la idea de los nuevos movimientos sociales fue volcarse a los sujetos y estudiar los movimientos desde la construcción de identidades culturales comunes, otorgando de este modo, una capacidad de creación autónoma a los individuos, además los movimientos son entendidos como un fenómeno más complejo que sus aspectos más visibles como la acción colectiva, pues en él se incubaba un proyecto cultural autoconstruido, que durante los procesos de latencia se mantiene vigente, acumulando experiencias y poder para confrontar a sus adversarios por el orden social, del mismo modo, habrá un constante debate y negociación entre los sujetos heterogéneos aglutinados al interior

de los movimientos [CITATION Gab12 \t \l 13322 ]. Sin embargo, una de las críticas esbozadas a esta corriente teórica se refiere a que sitúan los conflictos sociales en el plano cultural, apartándolos de la contradicción capital-trabajo, planteando su superación. En este sentido, Gabriel Salazar (2012) plantea que la propuesta del agente social independiente de las condiciones estructurales de dominación y de las contradicciones del modo de producción capitalista, no reivindica la capacidad transformadora de los movimientos sociales, sino que esta se termina coartando, siendo los movimientos sujetos colectivos que contribuyen a una mejor comprensión de la sociedad industrial entre las clases dominadas y apostando al perfeccionamiento y humanización, en el mejor de los casos, del sistema de dominación el que se erige como perpetuo [CITATION Gab12 \t \l 3082 ]. En este mismo sentido, Álvaro García Linera (2011) en su investigación respecto a la historia y los conflictos sociales en Bolivia y América Latina, plantea que si bien es importante el estudio de las conflictividades en el marco cultural, no debemos caer en un reduccionismo culturalista y que en este sentido, la teoría de los nuevos movimientos sociales no resulta del todo útil para los estudios de los conflictos sociales de América pues “deja de lado los conflictos dirigidos contra el Estado, las estructuras de dominación y las relaciones que contraponen a las elites gobernantes con las masas, que precisamente caracterizan las actuales acciones colectivas” [CITATION Gar11 \p 255 \l 13322 ].

Dicho lo anterior, podemos destacar como elementos fundamentales de los movimientos sociales siete elementos. En primer lugar, las condiciones estructurales de dominación, en segundo término, el proyecto común de los sujetos movilizados, proyecto en constante negociación y (re)definición, en tercer lugar, los recursos puestos a disposición durante los procesos de movilización social, en cuarto lugar, la estructura de oportunidades políticas, entendida como el entorno político que fomenta o adormece la movilización social [ CITATION Syd96 \l 13322 ]. Un quinto elemento gravitante para el estudio de la acción colectiva y los movimientos sociales se refiere a las formas de organización interna que estos tienen, comprendiendo que la composición de los movimientos no es homogénea y que la organización estable de los movimientos es el resultado de procesos de negociación y discusión permanente. Un sexto componente se refiere a la vinculación del movimiento estudiado con otros movimientos con objetivos a fines, los que se constituyen como aliados estratégicos y contribuyen en la obtención del objetivo común o el avance en los proyectos auto-definidos. En séptimo lugar, nos encontramos con la construcción de identidades, tanto de una identidad común entre los sujetos movilizados como de la identificación de un enemigo en común. En este sentido, consideramos que la definición que más se acomoda a lo anteriormente planteado es la realizada por Álvaro García Linera (2011):

Vamos a considerar los movimientos sociales como estructuras de acción colectiva capaces de producir metas autónomas de movilización, asociación y

representación simbólicas de tipo económico, cultural y político. De manera analítica, en su interior se pueden diferenciar, al menos, los siguientes aspectos: las condiciones de posibilidad material que habilitan un espacio amplio, pero acotado de probables ámbitos de interacción social y que, bajo circunstancias excepcionales de trabajo colectivo, generan la emergencia de determinado movimiento social; el tipo y la dinámica de estructuras de agregación corpuscular y molecular de los sujetos movilizados; las técnicas y los recursos de movilización y, por tanto, la trama material del cuerpo movilizado; los objetivos explícitos e implícitos de la acción social, manifiestos en discursos y la acción del cuerpo social movilizable; la narrativa del yo colectivo, esto es, el fundamento cultural y simbólico de autolegitimación del grupo constituido en el momento de su movilización; las dimensiones política (estatal o antiestatal) y democrática (reinención de la igualdad y de lo público) puestas en juego. [CITATION Gar11 \p 225-256 \l 13322 ]

### **El Movimiento Estudiantil**

Para aproximarnos al concepto de movimiento estudiantil, en primer término, debemos señalar que no existe una definición clara respecto del concepto y que las aproximaciones que se han realizado a este desde las ciencias sociales, se vincula al estudio de las conflictividades que se han desarrollado en el campo educativo. Por ello, para la construcción del concepto, en primer lugar, nos referiremos a las profundas transformaciones que han sufrido las sociedades latinoamericanas a partir de la implantación del modelo neoliberal, proceso que condicionó el desarrollo y los ámbitos de los movimientos sociales, los procesos de construcción de identidad de los sujetos movilizados y las conflictividades acontecidas desde la década de los setenta y ochenta, para finalmente aproximarnos al concepto considerando las investigaciones que se han realizado en relación al movimiento estudiantil chileno.

En primer lugar, destacamos lo señalado por Sebastián Farfán (2016) quien plantea que los estudios relativos al movimiento estudiantil se dan con fuerza a partir de la década de los sesenta, pues en el pensamiento crítico que lo antecedió lo consideraba “como una fuerza subalterna en relación a los proyectos de clase constituidos fuera del espacio universitario. En este sentido, se categorizaba al movimiento estudiantil como fuerza auxiliar del sector fundamental que es la clase trabajadora” [CITATION Seb16 \p 24 \l 13322 ]. De este modo, pese a la vitalidad del movimiento y a su capacidad movilizadora durante el siglo XX, este no fue un sujeto de estudio recurrente en las investigaciones, pues se comprendía representaba un sujeto acomodado, que pese a contar con gran capacidad de impugnación y una vocación transformadora, no estaba compuesto por la clase trabajadora que luchaba por su liberación.

En relación a las transformaciones acontecidas en las últimas décadas, debemos señalar que en términos generales, el nuevo escenario en el que se desarrollan los movimientos sociales latinoamericanos está marcado por los quiebres democráticos en las década de los sesenta y setenta, configurando un contexto de destrucción de los derechos políticos y sociales donde los movimientos sociales latinoamericanos tenderán a fragmentarse y levantar demandas que no apelan a una transformación radical del sistema, sino que más bien apelan a una mejora en las

condiciones de vida de los sujetos movilizados [ CITATION Cal \l 13322 ]. Entre los factores que explican estas transformaciones en las conflictividades y las acciones colectivas nos encontramos con la mercantilización de las condiciones básicas de reproducción social y la precariedad generalizada, en este sentido, García Linera (2011) plantea que los procesos de neoliberalización de las economías y las sociedades latinoamericanas afectaron fuertemente el sentido de previsibilidad, pues arrasadas las conquistas del movimiento obrero e instaurado un modo de trabajo caracterizado por el nomadismo, la informalidad e inestabilidad se limita la capacidad de forjar fidelidades a largo plazo, dando paso a una emergencia de identidades ‘contingentes’ según oficios, actividad económica desempeñada, los entornos culturales y a una hibridación de las condiciones de clase entre las clases explotadas [ CITATION Gar11 \l 13322 ].

Junto con lo anterior, podemos ver que dentro de las consecuencias de los procesos de terrorismo de Estado acontecidos en nuestro país durante la dictadura, se presenta una transformación en las relaciones sociales de los individuos, los que se aíslan, volcándose sobre sus vidas privadas o con grupos reducidos generalmente vinculados por lazos sanguíneos [ CITATION Igo06 \l 13322 ], en este sentido, Atilio Borón (2003) plantea que el retraimiento del Estado y las consecuencias de las políticas de exterminio, impulsan una progresiva des-ciudadanización de la sociedad y una pérdida de los valores colectivos, donde los individuos junto con ser despojados de los derechos sociales y empujados a las garras del mercado, son formados enalteciéndose valores como el individualismo y la competencia [CITATION Ati03 \t \l 13322 ]. Manuel Castells (2006) por su parte, plantea que la globalización trastocó las dinámicas de construcción de identidades y los principios de autodefinición de los sujetos, donde se desarrollan, identidades comunitarias vinculadas a la tradición cultural y las experiencias históricas de los sujetos y las comunidades en las que se encuentran insertos. Pero donde además, producto del vaciamiento del contenido histórico de las instituciones y las organizaciones que encarnaban los principios abstractos de pertenencia simbólica como la ciudadanía, la clase social, etc. han dado paso al surgimiento de identidades individualistas, autoconstruidas, a partir de proyectos personales, lo que favorece y potencia la fragmentación social [CITATION Man06 \t \l 13322 ]. De este modo, podemos ver como los procesos de construcción de identidades y las nuevas relaciones sociales en las sociedades refundadas bajo los principios neoliberales y con dictaduras en curso -que restringían los espacios de participación política- tendrán como consecuencia que durante la década de los ochentas los movimientos sociales tenderán hacia una reconstitución donde se conjugarán las viejas formas de hacer movimiento y las nuevas formas de organización, identificación y vinculación entre los individuos en el nuevo contexto, todo lo cual, dará espacio a nuevas formas de entender la lucha social y la disputa por el poder.

Víctor Muñoz Tamayo (2011) destaca en su investigación sobre la historia del movimiento estudiantil, que este se ha transformado en sus dinámicas de funcionamiento con el paso de los años y de acuerdo a las coyunturas que enfrenta, de este modo, durante el siglo XX estuvo estrechamente marcado por una lógica de organización centralista, vinculada a las lógicas imperantes en el movimiento obrero, donde además, el autor destaca, que antes del golpe de Estado el movimiento estudiantil mantenía una estrecha relación con los partidos políticos de izquierda y con el Estado, lo que se cristalizará en una suerte de ‘doble militancia’ donde los actores veían en los partidos la posibilidad de unificar visiones en relación al acontecer sectorial y el nacional, al tiempo que entendían a las organizaciones sociales como frentes de masas donde buscaban generar hegemonía en torno a esas ideas. Estas dinámicas se modificaron durante el periodo de resistencia a la dictadura, donde se reeditó esta relación con los partidos aun cuando –por razones obvias- se encontraban cerrados los canales de comunicación con el Estado. Pero que durante los primeros años de la transición, y a causa de la decepción que generó la mantención del modelo económico, político y social instaurado por la dictadura, las organizaciones de izquierda perdieron su vinculación con este ‘frente de masas’, lo que generó que pasado el periodo de reflujo y decaimiento de los primeros años de la década de los noventa, renaciera un movimiento estudiantil que reivindicaba el asambleísmo como forma de organización y toma de decisiones y la autonomía respecto de los programas políticos de los partidos tradicionales [ CITATION Muñ11 \l 13322 ]. En este mismo sentido, Katia Valenzuela (2014), plantea que la incapacidad del movimiento estudiantil de posicionarse como un actor político relevante a nivel nacional no se funda en una incapacidad orgánica o apatía política de los/as estudiantes, sino más bien en el proceso de crisis de las formas de la política clásica y en el nacimiento de nuevas formas de hacer y ser movimiento, vinculadas estrechamente a formas horizontales de organización, a la ampliación del sentido de ‘lo político’ donde la cotidianidad adquiere relevancia y se diluyen las distinciones entre representantes y representados/as [ CITATION Val14 \l 13322 ].

Farfán (2016), por su parte, destaca como características del movimiento estudiantil universitario la condición de sujetos críticos, reflexivos y cuestionadores de la realidad social a partir del acceso que estos tienen a conocimientos, ciencia y tecnología, del mismo modo, enfatiza en el carácter rotativo producto al constante ingreso, egreso y deserción que los/as jóvenes tienen de dichas instituciones educativas, fenómeno que ha tomado un ritmo frenético a causa de la mercantilización de la educación acaecida en la década de los ochenta, pero que igualmente ha permitido la constitución de organizaciones estables, tales como, las Federaciones Estudiantiles y la Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECH). Del mismo modo, destaca que el sustento identitario del movimiento descansa en un ‘nosotros’ construido a partir de la auto-identificación generacional que los enfrenta al orden establecido y en particular frente al Estado, pues la masificación del ingreso a las universidades ha

permitido el ingreso de capas medias antes excluidas de la educación terciaria, las que en muchas ocasiones ven frustradas sus aspiraciones de ascenso social, lo que genera altos niveles de frustración y descontento [CITATION Seb16 \l 13322 ]. En este mismo sentido, José María Aranda (2000) destaca que las demandas de los movimientos estudiantiles latinoamericanos, dada la compleja relación entre Estado y sociedad civil, tienden a adquirir un carácter transversal, combinando lo gremial (nacido de sus necesidades más urgentes) con demandas de carácter político transformador (Aranda, 2000 en Farfán, 2016, p.25).

Considerando todo lo anteriormente señalado, es que en la presente investigación consideraremos como movimiento estudiantil universitario al colectivo de estudiantes que organizados de manera permanente en Centros de Estudiantes, Federaciones estudiantiles y la Confederación de Estudiantil de Chile (CONFECH), movimiento que se ha caracterizado por avanzar progresivamente hacia un funcionamiento autónomo respecto del Estado y los partidos políticos tradicionales, que con el paso de los años han tendido a asumir formar horizontales de organización, cuyo sustento elemental se halla en la asamblea. Un movimiento que encuentra sus soportes identitarios en sus integrantes, es decir, en la condición de jóvenes y estudiantes, que cuentan con acceso a conocimientos y desarrollan capacidades críticas y reflexivas de su realidad inmediata y nacional, y que es heterogéneo en su composición social, dada la masificación de la enseñanza superior a través del mercado y que por tanto, se aleja de la figura de sujetos pequeños burgueses que los caracterizó durante el siglo XX.

Es además, un movimiento que se confronta al Estado a partir de las agrupaciones reconocidas y legitimadas, tanto entre sus pares como por sus adversarios, tanto en contra de las precariedades que trajo consigo la adopción de un modelo mercantilizado de educación como en la necesidad de reconquistar a la educación como un derecho social garantizado por el Estado, vinculando de este modo, exigencias gremiales con demandas políticas de fondo, que cuestionan el pacto social heredado de la dictadura y que durante los últimos años ha conseguido gran visibilidad a partir de la masividad de sus acciones colectivas. En este sentido, consideramos que la definición construida por Sebastián Farfán (2016) para su investigación de las movilizaciones estudiantiles del año 2011 nos es sumamente útil para los fines de la presente investigación.

Creemos que el movimiento estudiantil es un actor heterogéneo, con capacidad de articularse en pos de metas comunes, con fuerza para confrontar al Estado, con demandas que nacen de lo gremial, pero que en determinados contextos se politizan. Con alta rotatividad, con cambios en las universidades que han generado muchas expectativas y a la vez frustraciones que motivan movilizaciones más masivas. Este conjunto de elementos nos servirán para entender la fuerza del movimiento estudiantil chileno. [CITATION Seb16 \p 27 \l 13322 ]

## **Respecto del concepto de Izquierda**

Abordar el concepto de izquierda es, sin duda, complejo, pues aun cuando es una categoría utilizada al interior de los estudios sociológicos y de las ciencias sociales, este no constituye un término acabado y es en gran medida dependiente del contexto en el que se emplea. En este sentido, debemos señalar, siguiendo a lo planteado por Norberto Bobbio (1995), que la distinción izquierda–derecha constituye una abstracción, que busca ubicar topográfica y situacionalmente a los distintos actores en el espacio político. No son conceptos absolutos y no determinan contenidos fijos, sino que son lugares que se ocupan históricamente de acuerdo a la configuración que adquiere el campo político y sus actores en un periodo determinado. Ahora bien, con el objetivo de aclarar el panorama en cuanto a qué nos referimos cuando hablamos de izquierda, Bobbio (1995) plantea que la distinción clásica se relaciona a la valoración y percepción que los grupos tienen respecto del ideal de la igualdad. De este modo, atribuye el calificativo de izquierda a aquellos grupos u organizaciones políticas que tienen una mayor sensibilidad para disminuir las desigualdades, las que entienden como sociales y por tanto, eliminables. En palabras del autor:

El elemento que mejor caracteriza las doctrinas y los movimientos que se han llamado «izquierda», y como tales además han sido reconocidos, es el igualitarismo, cuando esto sea entendido, lo repito, no como la utopía de una sociedad donde todos son iguales en todo sino como tendencia, por una parte, a exaltar más lo que convierte a los hombres en iguales respecto a lo que los convierte en desiguales, por otra, en la práctica, a favorecer las políticas que tienden a convertir en más iguales a los desiguales. [CITATION Nor95 \p 152 \l 13322 ]

A nuestro juicio, esta definición queda al debe, en tanto no considera la importancia de las estructuras de clases y la posición de los grupos en las sociedades capitalistas. En este sentido, nos parece preciso señalar que entendemos como agrupaciones políticas de izquierdas a aquellas que históricamente han respondido a los intereses de las clases subalternas en la estructura de dominación social.

En este sentido, Roberto Gargarella (2014) plantea que la tradición izquierdista de América Latina y el mundo, se funda en los postulados clásicos de democracia política y democracia económica, compromiso tradicional que en el siglo XIX y XX implicó postulados que abocaban a la conquista del poder político del Estado para los/as trabajadores/as y el compromiso programático de colectivizar la propiedad de los medios de producción, lo que queda de manifiesto en los proyectos y programas de los principales partidos políticos socialistas y comunistas de nuestro continente [ CITATION Gar14 \l 13322 ]. En este mismo sentido, Helio Gallardo (1993) plantea que durante el siglo XX los actores de izquierda latinoamericana se caracterizaron por estar comprometidos pública y permanentemente con las tareas por la independencia e integración de los pueblos de América, por la configuración de movimientos populares, por acabar con la propiedad latifundista de la tierra y promover la

Reforma Agraria, así como la justicia social, ampliar la democracia y el Estado, junto con la solidaridad con las luchas de liberación libradas en otras latitudes del orbe [CITATION Hel93 \l 13322 ]. En este mismo sentido, Chávez, Rodríguez Garavito y Barrett (2008), reconocen la tradición de izquierda latinoamericana como aquella que comprometida con la defensa de la igualdad, de la democracia radical, la solidaridad proletaria internacional y el antiimperialismo, clasificando cinco grupos que conformaron la izquierda latinoamericana durante el siglo XX:

(1) los partidos comunistas, nacidos casi todos en la segunda década del siglo pasado, que pasaron a defender la “vía pacífica al poder” y mantuvieron lazos estrechos con la Unión Soviética; (2) la izquierda nacionalista o popular, a la que los críticos de vieja y de nueva data se refieren con el equivocado calificativo de populista, y que incluyó figuras como Juan Domingo Perón en Argentina, Getulio Vargas en Brasil, y Lázaro Cárdenas en México; (3) las organizaciones guerrilleras de ideología, estrategia, orientación y extracción social diversas que se multiplicaron en las dos olas revolucionarias iniciadas por las revoluciones cubana y nicaragüense; (4) los partidos reformistas, centrados en la competencia electoral y los cambios dentro de la institucionalidad, y más distantes de la Unión Soviética y Cuba, y (5) la izquierda social, que comprendía sindicatos, ligas campesinas, comunidades eclesiales de base, asociaciones de derechos humanos y otros movimientos rurales y urbanos. [CITATION Chá08 \p 37 \l 13322 ]

Helio Gallardo (1993), por su parte, esboza una serie de críticas a la izquierda histórica latinoamericana, que nos permitirán más adelante oponerla a las nuevas organizaciones de izquierda que emergen con posterioridad de la caída del bloque soviético y el avance hegemónico capitalista a partir de las reformas estructurales de corte neoliberal. Gallardo (1993) plantea que las principales problemáticas en torno a los partidos de izquierda durante el siglo XX se vinculan a la invisibilización de las particularidades históricas que diferencian a distintos sectores sociales, los que eran homogenizados bajo la noción de clase, así como la invisibilización del carácter político de los espacios cotidianos, de este modo, la sociedad otra se plantea como un deseo, mas no es desarrollada en el diario vivir de los militantes, esta mirada estructural de la lucha por la transformación de las sociedades latinoamericanas -a juicio del autor- ha imposibilitado, junto con el vanguardismo que caracterizó a las organizaciones marxistas-leninistas, la construcción de un verdadero sentido popular que se instituyera como alternativo al dominante, lo que mermó la viabilidad del proyecto histórico socialista. En este mismo sentido, el autor plantea que la centralidad del Estado en la estrategia de los partidos de la izquierda tradicional los llevó a relegar el poder social como eje de la configuración de una política popular [ CITATION Hel93 \l 13322 ]. Debemos señalar que para el caso chileno, la disputa por el poder del Estado alcanzó sus mayores niveles de desarrollo durante el periodo en que la Unidad Popular fue alcanzando niveles de apoyo popular que lo llevaron a alcanzar la presidencia en 1970. Durante este periodo histórico las izquierdas desplegaron distintas estrategias de acción, las que oscilaban entre las prácticas de poder popular y la disputa por la conducción del Estado a través del Gobierno Popular, estas

prácticas no se construyeron como dicotómicas sino, más bien, en un sentido dialéctico. Este proceso fue interrumpido con el Golpe de Estado.

Con todo, consideramos que una definición que se adecúa a nuestra línea epistemológica para la definición de las izquierdas es la trabajada por Gómez Leyton (2010) quien señala:

Definimos como izquierda aquella que se plantea de manera categórica en contra del capitalismo y aboga por la construcción de una sociedad socialista donde prime la igualdad, la libertad y la solidaridad. Y, sobre todo, donde la propiedad privada de los medios de producción sea abolida para desarrollar ya sea la propiedad colectiva u otra forma de propiedad. Todo esto supone el fin de la explotación y la dominación de unos pocos sobre los muchos. [CITATION Góm101 \p 337 \l 13322 ]

### **Las izquierdas emergentes**

Hablamos de izquierdas emergentes para referirnos al proceso de resurgimiento de las fuerzas transformadoras en los últimos años, pues los acontecimientos históricos sucedidos durante las últimas décadas del siglo XX trastocaron tanto el sentido de realidad social como la subjetividad de los actores, de este modo, podemos plantear que con el fin de ‘los socialismos realmente existentes’ y el fin de la revolución sandinista, se cierra todo un periodo histórico para la izquierda, marcada por el triunfo de la revolución cubana, la fallida apuesta institucional de la Unidad Popular, el ascenso y declive de la lucha armada en diferentes latitudes del continente y el desarrollo de las más diversas teorías, prácticas y estrategias políticas para la subversión del orden existente y la transformación radical de nuestras sociedades[ CITATION Chá08 \l 3082 ]. A partir de aquello, es que señalamos que desde la década de los noventa a la fecha han surgido nuevos actores y organizaciones políticas cuyo horizonte emancipatorio las posicionan como nuevas izquierdas, donde junto a los postulados clásicos de democracia política y económica, se agregan preocupaciones vinculadas a la etnicidad, el género, la raza y otras fuentes de desigualdades[CITATION Mar142 \t \l 3082 ].

Cabe destacar que el proceso de decaimiento y resurgimiento de las izquierdas en América Latina, trajo consigo una conversión de los antiguos actores políticos de izquierda, los que, creemos, renunciaron a sus antiguas convicciones limitando sus acciones por un realismo excesivo que terminó por reconocer como infranqueables los límites fijados por el modelo, argumentando una correlación de fuerzas desfavorable, negando de este modo, que la política tiene la capacidad de crear las condiciones para transformar la realidad [CITATION Mar1 \t \l 13322 ]. En relación a este fenómeno, Gómez Leyton (2010) plantea que desde el comienzo de la transición política chilena en 1990, los partidos tradicionales de izquierda se enfocaron en la operación superficial sobre el modelo heredado de la Dictadura y la consecuente validación del mismo, abandonando las tradicionales posturas que defendieron durante el siglo XX y transformándose en una izquierda neoliberal gobernante, teniendo como resultado al fin de su

período de Gobierno (1990-2010) el paso de un capitalismo autoritario neoliberal a un capitalismo democrático y neoliberal.

El “socialismo” chileno impulsado tanto por Lagos como por Bachelet ha consistido en ir instalando en la “medida de lo posible” algunos elementos sociales al modelo, manteniendo la focalización de las políticas sociales destinadas a disminuir la pobreza y la extrema pobreza, impulsando la acción solidaria de las organizaciones privadas de la sociedad civil. Manteniendo los equilibrios macroeconómicos y el control del gasto fiscal. Evitando afectar con sus políticas los intereses de los grandes empresarios nacionales como transnacionales.[CITATION Góm101 \p 342 \l 13322 ]

Los factores que permiten explicar el surgimiento de una nueva izquierda, o más bien de nuevas izquierdas, son variados, pero podemos destacar en primer lugar, que durante la década de los noventa y el comienzo del nuevo siglo, los países latinoamericanos comenzaron a sentir los estragos de las transformaciones estructurales de la fase neoliberal, de este modo, las nuevas izquierdas emergieron de la mano de los movimientos sociales que resisten y se rebelan frente a un modelo que junto con mercantilizar las diversas esferas de la vida, descompuso las tradicionales formas de reproducción simbólica de los sectores populares y recrudesció sus condiciones de explotación [CITATION Zib03 \t \l 13322 ]. Estrechamente ligado con lo anterior, podemos apreciar que estos movimientos emergentes se alejan del tradicional paradigma de los socialismos del siglo XX, pues dado el impacto de la des-industrialización de los países y la des-territorialización productiva, los movimientos obreros entraron en una fase de repliegue, dando paso a nuevas identidades, conflictividades y movimientos, los que a su vez asumieron nuevas formas de organización y acción que se alejaban del tradicional verticalismo, peticionismo y subordinación a agentes externos, que caracterizó a los viejos movimientos obreros del siglo XX [CITATION Zib11 \t \l 13322 ]. Un tercer factor, se relaciona con la ruptura del vínculo tradicional que articuló a los movimientos sociales –en particular al movimiento obrero- y a los partidos tradicionales de izquierda con anterioridad a los golpes de Estado, a lo que debemos sumar, el descrédito y la crisis en la que se encuentran los partidos políticos tradicionales, producto de la incapacidad o falta de tesón para transformar la voluntad popular en políticas de gobierno, todo lo cual, abrió un espacio para la emergencia de nuevas fuerzas de izquierdas que no solo se fortalecen a partir de su contemporaneidad con los procesos de luchas actuales, sino que además ponen en práctica nuevas formas de articularse con los movimientos sociales (Garcés, 2012). Finalmente, podemos mencionar que las nuevas izquierdas latinoamericanas se han vitalizado a partir de la emergencia de nuevos movimientos, que a nivel mundial han cuestionado al neoliberalismo y las políticas de guerra emprendidas en diversos puntos del planeta, lo que se ha conocido como movimientos altermunistas o antiglobalización, que tienen como hito a Seattle 1999 y al Foro Social Mundial desarrollado durante los primeros años del milenio en curso [ CITATION Chá08 \l 13322 ].

Tal como lo hemos adelantado, las nuevas izquierdas en tanto actores políticos se han ido construyendo al calor de las luchas, por tanto, sus experiencias son sumamente variadas y responden a los contextos en los que se desarrollan y a las conflictividades en curso, de este modo, es posible visualizar desde movimientos antiestatales, cuyos sustentos de autorepresentación se encuentran fuertemente ligados al territorio y donde sus acciones apuntan concretamente a la construcción y fortalecimiento de poder popular, hasta los que se han constituido como alternativas políticas institucionales, disputando y conquistando gobiernos locales y distintos espacios de poder [CITATION Mar142 \t \l 13322 ]. Igualmente, pese a las dificultades, podemos identificar algunas características comunes a los actores políticos de la izquierdas emergentes a partir de distintos estudios de caso.

1.- Pluralidad estratégica y organización descentralizada, con esto nos referimos a que al emerger desde los movimientos sociales de nuevo tipo, las nuevas izquierdas transitan desde un radical antiestatismo a formas que reconocen la importancia en la disputa del poder político del Estado, sin embargo, una de las características de las izquierdas emergentes es que la conquista del poder estatal pierde centralidad en su discurso y acción política, así como la antigua figura de estrategia y organización unitaria que caracterizó al movimiento sindical y la lectura leninista de los procesos revolucionarios. De este modo, las nuevas izquierdas cuenta con una amplia gama de estrategias y organizaciones, las que tienen en común, el reconocimiento de las disputas políticas en la medida que estas sean capaces de aportar en la consecución de los objetivos, que en general se vinculan a reconquistar derechos sociales mercantilizados por los procesos de neoliberalización en curso [ CITATION Chá08 \l 13322 ].

2.- Multiplicidad de bases sociales y agendas políticas, pues dado que las nuevas izquierdas emergen desde los movimientos sociales, sus agendas programáticas atacan desde diversos flancos al neoliberalismo, el imperialismo y el orden social desigual, en este sentido, cada colectivo u organización cuenta con una agenda que responde a las bases sociales que le dan sustento, donde la potencialidad histórica de transformación pasa por la capacidad de cohesionarse con las demás izquierdas, con las cuales comparten objetivos estratégicos y enemigos en común [ CITATION Chá08 \l 13322 ]. En este sentido, Andrea Gamboa e Iván Pincheira (2009) en su estudio sobre las organizaciones juveniles en el nuevo ciclo, plantean que en un contexto de fragmentación social, donde lo colectivo pierde sentido y lugares comunes de convergencia como “la clase” pierden fuerza aglutinadora, la noción de articulación resulta recurrente en los proyectos políticos de distintos colectivos juveniles.

La urgencia es tratar de ir rompiendo este parcelamiento, ir generando los momentos del dialogo y reconocerse como distintos, pero apuntando en la misma dirección. De esta manera, la resistencia a la fragmentación comienza a transformarse en una de las plataformas de lucha de los nuevos movimientos sociales. [CITATION Gam09 \p 36 \l 13322 ]

3.- Reivindicación política de la sociedad civil como espacio desde donde emergen nuevas alternativas, dado el bloqueo del Estado, que caracterizó a las dictaduras militares y sus posteriores transiciones políticas [ CITATION Chá08 \l 13322 ]. En este sentido, Marta Harnecker (2001) plantea que las experiencias de las dictaduras fascistas en América Latina y las prácticas políticas de los socialismos reales generaron una revalorización de la democracia política entre las fuerzas de izquierdas latinoamericanas, donde la sociedad civil cobra gran importancia pues revitaliza la democracia como forma de organización social, creándose espacios que permitan el protagonismo de las clases populares y los movimientos sociales. En palabras de la autora:

Si la izquierda aspira a construir una fuerza social antisistémica necesita contar con una organización que exprese un gran respeto por el movimiento popular; que contribuya a su desarrollo autónomo, dejando atrás todo intento de manipulación. Debe partir de la base de que ella no es la única que tiene ideas y propuestas y que, por el contrario, el movimiento popular tiene mucho que ofrecerle, porque en su práctica cotidiana de lucha va también aprendiendo, descubriendo caminos, encontrando respuestas, inventando métodos, que pueden ser muy enriquecedores. [CITATION Mar1 \p 9 \t \l 13322 ]

4.- El reformismo como estrategia política para el periodo histórico, "las reformas por vías institucionales o de movilización extra institucional no violenta aparecen como los caminos dominantes en la izquierda contemporánea" [CITATION Chá08 \p 47 \l 13322 ], debemos destacar que este 'reformismo' adquiere connotaciones diferentes a las que tuvo en el siglo pasado, aun cuando este planteamiento supone un alejamiento explícito de la vía armada como estrategia política para la transformación social, al menos en el mediano plazo. Igualmente, las reformas consideradas como estrategias en las nuevas izquierdas se vinculan a aquellas que buscan, por una parte, recuperar derechos sociales mercantilizados en la fase neoliberal, centrándose en la generación de mejoras inmediatas en las condiciones de vida de la población y, por otra, mejorar la capacidad política de los sujetos populares y, de este modo, sentar los cimientos para seguir avanzando en las diversas etapas de la lucha política. En este sentido, las reformas 'no reformistas' más que un fin en sí mismo se instituyen como un medio para alcanzar un fin, un primer paso en el proceso de transformación continua y sostenida de las relaciones de poder social y político entre los grupos dominantes y dominados. Cabe destacar que este tipo de reformas tiene como características que combinan intervención estatal, con redistribución del ingreso (como estrategia de ataque a la brutal desigualdad que genera el neoliberalismo) y políticas de planificación democrática que impulsen prácticas de poder social efectivo. En palabras de Marta Harnecker (2014) "el paternalismo de Estado conduce a transformar a la gente en mendiga. Hay que pasar de la cultura del ciudadano que mendiga a la cultura del ciudadano que conquista, que toma decisiones; que ejecuta y controla; que autogestiona, que autogobierna" [CITATION Mar142 \p 84 \t \l 13322 ].

5.- Profundización de la democracia, pues las nuevas izquierdas surgen de la disconformidad con la democracia realmente existente y por ello, impulsan estrategias democráticas para oponerse a quienes detentan el poder, de este modo, combinan democracia representativa con prácticas de democracia participativa [CITATION Mar142 \t \l 13322 ]. Esta interpelación democrática exhorta a las organizaciones de izquierda emergente a poner en práctica formas de organización interna que apunten a dispersar el poder en vez de concentrarlo y a la toma de decisiones colectivas y no mandatada 'desde arriba', en este sentido, resulta necesario superar la forma de Partido adoptada por las izquierdas latinoamericanas durante el siglo XX, pues este aun cuando se inspiró en la eficacia del Partido Bolchevique durante la Revolución Rusa, para América Latina condujo hacia una serie de errores y desviaciones, tales como, el vanguardismo, autoritarismo, teoricismo, estrategismo, sectarismo y reduccionismo clasista [CITATION Mar1 \t \l 13322 ].

### **La izquierda universitaria emergente.**

Las izquierdas al nacer de los movimientos sociales en resistencia y oposición a las políticas neoliberales, se han desarrollado junto y en el movimiento estudiantil, en este sentido, a través de su historia es que también podemos analizar el desarrollo y las transformaciones que ha tenido el campo de la izquierda estudiantil. Por ello, a partir de diversas investigaciones realizadas respecto de las organizaciones políticas entre estudiantes universitarios, y en particular en las investigaciones realizadas por Luis Thielemann (2011) y Víctor Muñoz Tamayo (2011) respecto del movimiento estudiantil y sus transformaciones durante las décadas de los noventa y dos mil podemos observar los siguientes fenómenos:

En primer lugar, es posible apreciar una relativa continuidad en las demandas, al menos en el contexto del Estado subsidiario instalado a fines de la década de los setenta, estas demandas se refieren de manera preferente a la democratización en el funcionamiento de las instituciones, materializada fundamentalmente a través de la demanda de triestamentalidad y cogobierno, y la demanda por una transformación del financiamiento de las instituciones de educación superior y su relación con el Estado.

Si podemos definir como una 'unidad histórica' al ME [Movimiento Estudiantil], entonces propondremos que esa unidad está definida por una lucha de tendencias por la dirección del conflicto entre, más o menos, 1987 y 2011. La afinidad de, por una parte, la crítica generalizada entre los estudiantes a los efectos del abandono del Estado al sistema educacional, con, por otra parte, la reflexión de las izquierdas supervivientes al desastre ontológico de 1989-93, hizo síntesis en nuevas prácticas estudiantiles, movilización radical y un remozado anticapitalismo. [CITATION Thi11 \p 4 \t \l 13322 ]

En segundo lugar, que durante los últimos años de la Dictadura y el comienzo de los Gobiernos civiles, se mantuvo la dominación de las juventudes de los partidos que formaron parte de la Alianza Democrática/Concertación y que ocupaban sus puestos en cargos de

representación para contener las movilizaciones, intentando evitar cualquier conflicto que pudiera afectar a la nueva coalición en el poder. Esto se tradujo en una despolitización forzada de las bases estudiantiles y el desbaratamiento de las bases funcionales del movimiento, tales como, Centros de Estudiantes y Federaciones [CITATION Thi11 \t \l 13322 ]. Si a esto sumamos la profunda crisis en la que se encontraba el campo de la izquierda luego de la caída de los socialismos reales y, que para el caso de Chile se suma, la salida pactada de la Dictadura y el comienzo de los gobiernos de la Concertación generó una inmovilidad de este actor colectivo, donde más allá de movilizaciones esporádicas –por el financiamiento a los préstamos estudiantiles- no tenía la capacidad de definir un camino en el nuevo escenario.

Con el decaimiento del movimiento estudiantil y de las organizaciones que lo sustentaban, comenzó un período en que, al menos para el caso de la FECH, resurgió el movimiento, fundamentalmente, de la mano del trabajo realizado por las fuerzas políticas de izquierdas, tales como las JJ.CC, la SurDA y otros colectivos locales, este resurgir se enfocó fundamentalmente en la agitación política que permitiera el desarrollo de movilizaciones de carácter reivindicativo en la exigencia de mejoras financieras o de participación en los planteles universitarios. Durante este periodo las JJ.CC se constituyeron como un sector hegemónico dentro de las fuerzas con presencia en el movimiento universitario [CITATION Thi11 \t \l 13322 ]. Este resurgir del movimiento, también significó el nacimiento de nuevas organizaciones de izquierdas que reivindicaban fundamentalmente una nueva relación entre los partidos políticos y el movimiento estudiantil, acusándolos de instrumentalización, posicionando la idea de construir un movimiento independiente y autónomo, estas ideas fueron tomando fuerza entre el estudiantado, estableciéndose mecanismos de participación más directos, fortaleciéndose espacios como las asambleas y construyéndose organizaciones de pequeña escala, las que se vinculaban esporádicamente en coordinadoras en función de la coyuntura [ CITATION Muñ11 \l 13322 ].

De este modo, es posible apreciar durante los últimos años de la década de los noventa esfuerzos tanto de las fuerzas como de distintos estudiantes de izquierdas por fortalecer el movimiento estudiantil, este lento resurgir generó una serie de transformaciones tanto en el movimiento como en las organizaciones que lo constituían. Muñoz Tamayo (2011) aborda estos fenómenos identificando dos elementos centrales, en primer lugar, el cambio en la relación y estrategia de vinculación entre las JJ.CC y el movimiento estudiantil, constituyendo asambleas de estudiantes de izquierdas como espacios de confluencia y trabajo entre sus cuadros partidarios y estudiantes independientes de izquierda, esta forma de vinculación devela una nueva visión respecto del trabajo político que realiza el Partido Comunista en el diezmado movimiento universitario, en palabras del autor:

En los noventa, tras la desestructuración de la militancia política de masas, las disminuidas JJ.CC deben reinventar nuevamente un tipo de relación con las bases

estudiantiles en un contexto en que la convocatoria a “militar en el partido” no aparece como algo atractivo para el grueso de los universitarios. Entonces emerge esta idea de las “asambleas de izquierda” en donde hay una similitud al trabajo de fines de los setentas en el carácter abierto a los independientes, con la diferencia de que ahora la militancia de los cuadros de las JJ.CC no es secreta ni clandestina, en tal situación, se genera un modo de relación partido-asamblea, en donde se persigue que la asamblea se soberana, no obstante en ella, participa como grupo un partido político. [CITATION Muñ11 \p 220 \l 13322 ]

Esta nueva forma de vinculación comenzó a tener éxitos electorales, lo que generó diferencias al interior de las JJ.CC, pues una parte de ellas, eran partidarios de tratar a las “asambleas de izquierda” como frentes de masas, no haciéndolos participes de las decisiones de manera vinculante, mientras que otros planteaban que era necesario no imponer “la línea del Partido” en dichos espacios y que el desarrollo del movimiento se debe realizar en pos de su fortalecimiento, dando pasos para la acumulación de fuerzas que le permitiesen constituirse como un actor relevante en los años venideros, estos últimos terminaron siendo expulsados de las JJ.CC en el 2003 [ CITATION Muñ11 \l 13322 ].

Por otra parte, esta salida masiva de militantes de las JJ.CC decantó en la construcción de nuevos referentes y de la construcción de nuevas alianzas que fortalecen los espacios independientes de izquierda, pues si bien el surgimiento de estas organizaciones que reivindican la autonomía del movimiento estudiantil respecto de las estructuras partidarias, comenzó con la crisis del movimiento a comienzos de los noventa, su influencia en el campo político universitario es marginal, hasta que con posterioridad al quiebre entre las “Asambleas de estudiantes de izquierda” se establecen alianzas con ellos, desde la SurDA y sus “Asambleas Autonomistas”, lo que decantó en la formación de lo que se denominó como “Izquierda Amplia” y logró encabezar la FECH en los periodos 2004, 2005 y 2006 [ CITATION Muñ11 \l 13322 ].

Así, podemos ver que el resurgir del movimiento universitario al tiempo que potenció el nacimiento de nuevas organizaciones políticas de izquierda, también generó tensiones entre las fuerzas políticas establecidas. Tensiones, quiebres y reconfiguraciones que reordenaron los escenarios políticos del campo universitario, pues nacen nuevas colectividades al mismo tiempo se establecen valoraciones generacionales vinculadas a la construcción de un movimiento autónomo de los partidos políticos, que supere los intereses y prácticas de la izquierda tradicional, develando un discurso marcado por la disconformidad con la transición pactada. De este modo, es posible apreciar que la disputa en la conducción del movimiento estudiantil, que se visibiliza con claridad en los últimos años tiene una larga data, donde se han asumido diversas configuraciones para poder conducir el movimiento en las diversas fases que este ha estado.

De esta forma, la Transición para el Movimiento Estudiantil significó su propia transformación como movimiento social en conflicto con el avance neoliberal del

periodo. De ahí emergió como un movimiento social politizado, con formas más democráticas respecto del ciclo anterior y con reflexiones y claridades sobre las contradicciones del capitalismo del s. XXI, y cuyas bases sociales ya podían denominarse como masas. [CITATION Thi11 \p 4 \t \l 13322 ]

De este modo, vemos como en nuestro país a partir de las últimas décadas se han extendido y radicalizado las conflictividades en el campo educativo, develándose las herencias de la dictadura en materia educacional y el compromiso de la elite gobernante con el pacto transicional, donde la educación de mercado se constituye como uno de los pilares del modelo. Así, los movimientos estudiantiles, tanto en los niveles secundario como universitario, se han constituido como actores políticos relevantes a nivel nacional, donde en su seno se han rearticulado y reorganizado organizaciones políticas de izquierdas que no solo han disputado su conducción a partir de las dirigencias federativas, sino que en los últimos años han posicionado una serie de exigencias y propuestas que han revitalizado el campo de las izquierdas al punto de transformarlas en alternativas en el plano político institucional<sup>4</sup>.

---

4 En este sentido, resultan gravitantes las diversas candidaturas independientes de los de ex dirigentes estudiantiles en las elecciones parlamentarias del año 2014, donde resultaron electos como diputados independientes Giorgio Jackson (Presidente FEUC 2011) y Gabriel Boric (Presidente FECH 2012). Así como también la victoria electoral de Jorge Sharp (Presidente FEPUCV 2010) en las elecciones municipales del año 2016.

## Capítulo III: Marco Metodológico

### Tipo de diseño

El tipo de diseño responde al paradigma de investigación cualitativo, pues pretende comprender el problema de investigación a partir de los sentidos, significados y visiones de los sujetos respecto a su realidad [ CITATION Can06 \l 13322 ], en este sentido, es que en la presente investigación analizamos cómo, a partir de los procesos de lucha del movimiento universitario de Valparaíso en el periodo 2006-2016, han emergido y se han configurado nuevas organizaciones de izquierdas estudiantiles, fundamentalmente, desde la visión de sus actores. Consideramos adecuada la adopción de esta metodología de investigación, pues nos permitió indagar en los significados que los/as entrevistados/as otorgan a sus acciones – individuales y colectivas- y sus visiones de mundo, es decir, su subjetividad. En este sentido, María Luisa Tarres (2001) plantea que la metodología cualitativa está orientada “a la búsqueda de los significados, ideas, sentimientos subyacentes o latentes en las descripciones obtenidas de las palabras, o de las conductas observadas” [CITATION Tar01 \p 19 \l 13322 ] y consideramos adecuado reconstruir y analizar la historia del movimiento universitario y las organizaciones de izquierda emergentes de Valparaíso desde sus propios protagonistas.

Además, debemos mencionar que esta investigación tiene un carácter no experimental, ya que lo que buscamos es analizar los fenómenos sin manipular las variables, de este modo, accederemos a la información sin intervenir el contexto en el que se desarrollan los fenómenos [ CITATION Her97 \l 13322 ]. Los diseños no experimentales pueden ser transversales o longitudinales, en este caso, nuestra investigación tiene un diseño transversal pues pese a que entrevistamos a dirigentes de Federaciones universitarias de distintos periodos de las movilizaciones, estos se encuentran situados en un contexto determinado. La elección de este diseño responde entre otras razones a la imposibilidad de desarrollar como tesis de pregrado una investigación de larga duración como las de tipo longitudinal. La investigación además es semi-proyectada ya que si bien existió un diseño pre-construido este se fue modificando durante en el transcurso de la investigación.

### Tipo de estudio.

La presente investigación es de tipo descriptiva, pues su alcance es especificar las características de los fenómenos sometidos a análisis [ CITATION Her97 \l 3082 ], que para este caso, se refiere a las organizaciones de izquierdas emergentes que han emergido y se han desarrollado con fuerza en el periodo 2006-2016 y que han mantenido una presencia constante en dirigencias estudiantiles de la Quinta Región, particularmente, en las Federaciones de estudiantes de la Universidad de Valparaíso y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Cabe destacar, que nuestra investigación no tiene un alcance exploratorio pues si bien existen vacíos bibliográficos respecto de la historia del movimiento universitario en Valparaíso sobretodo en su estudio como fenómeno de larga duración y en una evolución constante, así como tampoco se han estudiado sus consecuencias en las organizaciones de izquierdas emergentes de los procesos de movilización social, existen investigaciones que abordan estos fenómenos tangencialmente, centrándose en cuestiones tales como las nuevas formas de organización política juvenil, la trascendencia política de las movilizaciones estudiantiles de la última década -fundamentalmente en sus años más álgidos de conflictividad como el año 2006 y 2011- y las construcciones de identidades colectivas a partir de la idea de “generación”, demuestra un relativo estudio de la temática por las ciencias sociales. Por lo tanto, si bien esta investigación constituye un avance en la reconstrucción de la historia de un movimiento que en la última década se ha constituido como un actor político relevante a nivel nacional y regional, donde además Valparaíso tiene la particularidad de albergar a una gran cantidad de instituciones educativas y estudiantes, teniendo un protagonismo innegable en la formulación de las propuestas que el movimiento universitario defiende a nivel nacional, no representa una investigación exclusiva ni mucho menos pionera, pues la potencia de la conflictividad en el campo educativo durante la post-dictadura chilena lo han vuelto un fenómeno social ampliamente estudiado a nivel nacional e internacional.

## **Universo y muestra**

### **Universo:**

El universo de la presente investigación está compuesto por dirigentes y dirigentas estudiantiles militantes de organizaciones de izquierdas emergentes, que han sido parte del movimiento universitario de Valparaíso, particularmente en las Federaciones estudiantiles de las Universidades de Valparaíso y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso entre los años 2006 y 2016.

Hemos considerado como parte de nuestro universo objetivo a los y las estudiantes-militantes de organizaciones de izquierdas emergentes de la Universidad de Valparaíso y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, por las siguientes razones. En primer lugar, estas constituyen universidades de gran tradición en la Región de Valparaíso, siendo ambas parte del Consejo de Rectores de Universidad Chilenas, albergando a gran parte de los estudiantes universitarios a nivel regional, lo que también entrega ciertas características diferenciadoras, respecto de lo que sucede en la Región Metropolitana, sobre todo si consideramos el carácter centralista del funcionamiento del sistema universitario chileno. En segundo lugar, sus organismos de representación estudiantil como las Federaciones de estudiantes forman parte de la CONFECH desde su constitución y durante gran parte del periodo estudiado han contado con las vocerías del Zonal Quinta y cupos en la Mesa Ejecutiva de dicha Confederación. En

tercer lugar, consideramos importante explorar las trayectorias, experiencias y opiniones de los y las dirigentes estudiantiles de estas universidades pues encarnan las transformaciones acontecidas durante la dictadura, donde la Universidad de Valparaíso surge a partir de la desmembramiento de la Universidad de Chile, pasando a ser una de las universidades estatales-regionales de nuestro territorio y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, institución de carácter privado de orden confesional-católica, fundada en 1924 y que a partir de la Reforma Universitaria de 1981 comienza a considerarse como ‘universidad tradicional’ para diferenciarse de las instituciones que surgen posteriormente con la apertura del mercado universitario. En cuarto lugar, hemos considerado estas dos universidades pues se acomodan a los requisitos mínimos para el estudio del fenómeno propuesto, pues mantienen una relativa estabilidad orgánica en el funcionamiento de sus Federaciones y además cuentan con distintos periodos de conducción encabezados por agrupaciones de izquierdas emergentes. Finalmente, hemos delimitado la investigación a estas dos casas de estudio, pues se trata de una tesis de pregrado, con las restricciones temporales, académicas y financieras que esto implica, consideramos que la trayectoria histórica de ambas organizaciones estudiantiles permite realizar un primer acercamiento a la problemática de estudio.

De este modo, de acuerdo a la reconstrucción histórica realizada en la presente investigación, las federaciones universitarias de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y de la Universidad de Valparaíso han tenido las siguientes dirigencias:

Tabla n°1: Organización que preside cada Federación según año.

<b>FEDERACIONES ESTUDIANTILES PUCV</b>		
<b>Año federativo</b>	<b>Organización que preside</b>	<b>Nombre de presidente/a</b>
<b>2006</b>	INACTIVA	
<b>2007</b>	Democracia Cristiana	Esteban Vega
<b>2008</b>	Democracia Cristiana	Mauricio Araneda
<b>2009</b>	Cordón de Estudiantes	Carla Amtmann
<b>2010</b>	Cordón de Estudiantes	Jorge Sharp
<b>2011</b>	Cordón de Estudiantes	Nataly Espinoza
<b>2012</b>	Unión Nacional Estudiantil	Pablo Chamorro
<b>2013</b>	Unión Nacional Estudiantil	Sebastián Vicencio
<b>2014-2015</b>	Izquierda Autónoma	Jorge Rauld
<b>2015-2016</b>	Movimiento Autonomista	Jorge Rauld
<b>FEDERACIONES ESTUDIANTILES UV</b>		
<b>Año federativo</b>	<b>Organización que preside</b>	<b>Nombre de presidente/a</b>
<b>2006</b>	INACTIVA	
<b>2007</b>	Mesa Interina	Daniel Zamorano (Interino)
<b>2008</b>	Estudiantes Movilizados	Ximena Muñoz
<b>2009</b>	Estudiantes Movilizados	Gustavo Pacheco
<b>2010</b>	Partido Comunista	Cristian Andrade
<b>2011</b>	Estudiantes Movilizados	Sebastián Farfán
<b>2012</b>	Unión Nacional Estudiantil	Marjorie Cuello
<b>2013</b>	Partido Comunista	Mario Domínguez
<b>2014</b>	Partido Comunista	Mario Domínguez (Destituido)

<b>2014</b>	Mesa Interina	Sebastián Carvajal (Interino)
<b>2015</b>	Unión Nacional Estudiantil	Sebastián Carvajal
<b>2016</b>	Unión Nacional Estudiantil	Carlos Vergara

Fuente: Elaboración propia

Es importante señalar que, hemos considerado como organizaciones de izquierdas emergentes a aquellas que se acomodan a la construcción teórica realizada en nuestra conceptualización, por lo que hemos excluido a las directivas compuestas por partidos políticos tradicionales, en particular, a las Federaciones de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso en los periodos 2007 y 2008 años en los que estuvo presidida por las Juventudes de la Democracia Cristiana, mientras que en el caso de la Universidad de Valparaíso se han excluido los periodos 2010, 2013 y 2014 por ser presididas por las Juventudes Comunistas, mientras que para el 2007 y 2014 no hubo Federaciones propiamente establecidas, pues debido a conflictos y problemáticas internas se organizaron mesas interinas compuestas por representantes de cada una de las facultades de la Universidad de Valparaíso.

Dado que nuestro objetivo es analizar la emergencia y configuración de las izquierdas emergentes a partir de las luchas del movimiento estudiantil, hemos considerado adecuado entrevistar a presidentas/es o secretarías/os generales, comprendiendo que la obtención de dicho puesto federativo responde a la generación de una correlación de fuerzas favorables tanto a nivel general entre el estudiantado como entre las fuerzas postulantes a los cargos de representación estudiantil. En los casos que no encontramos militantes de las organizaciones identificadas en dicho cargo, recurriremos a los cargos de vicepresidente/a o secretario/a ejecutivo/a y así descendientemente hasta encontrar a algún dirigente que cumpla con los requisitos establecidos. En caso de que aun así no encontráramos a militantes formando parte de las mesas ejecutivas de cada federación, desistiremos quitándolo de la muestra. Si revisamos la composición en términos de organizaciones políticas de las federaciones estudiantiles, estos son los datos:

Tabla n°2: Composición política de las Federaciones estudiantiles según año.

<b>FEDERACIONES ESTUDIANTILES UV</b>			
<b>Periodo de Federación</b>	<b>Organizaciones que componen la Federación</b>	<b>Organización de presidente/a de Federación</b>	<b>Organización de vicepresidente/a de Federación</b>
<b>2008</b>	Estudiantes Movilizados	Estudiantes Movilizados	Estudiantes Movilizados
<b>2009</b>	Estudiantes Movilizados	Estudiantes Movilizados	Estudiantes Movilizados
<b>2011</b>	EM + IND	Estudiantes Movilizados	Independiente
<b>2012</b>	UNE + FEL + ON + IND	Unión Nacional Estudiantil	Frente de Estudiantes Libertarios
<b>2015</b>	UNE + IND	Unión Nacional Estudiantil	Independiente
<b>2016</b>	UNE + IND	Unión Nacional	Unión Nacional

		Estudiantil	Estudiantil
<b>FEDERACIONES ESTUDIANTILES PUCV</b>			
<b>Periodo de Federación</b>	<b>Organizaciones que componen la Federación</b>	<b>Organización de presidente/a de Federación</b>	<b>Organización de vicepresidente/a de Federación</b>
<b>2009</b>	Cordón de Estudiantes	La Corriente de Acción Estudiantil	Estudiantes Autonomistas
<b>2010</b>	Cordón de Estudiantes	Estudiantes Autonomistas	La Corriente de Acción Estudiantil
<b>2011</b>	Cordón de Estudiantes	Izquierda Autónoma	Unión Nacional Estudiantil
<b>2012</b>	UNE + FEL + IND	Unión Nacional Estudiantil	Unión Nacional Estudiantil
<b>2013</b>	UNE + FEL + IND	Unión Nacional Estudiantil	Frente de Estudiantes Libertarios
<b>2014-2015</b>	IA + UNE + FEL + IND	Izquierda Autónoma	Frente de Estudiantes Libertarios
<b>2015-2016</b>	MA + IL + UNE + IND	Movimiento Autonomista	Izquierda Libertaria

Fuente: Elaboración propia

De esta manera, es posible apreciar que las organizaciones que han sido parte de las federaciones estudiantiles son las coordinadoras de estudiantes independientes de izquierdas como Estudiantes Movilizados (EM) en el caso de la Universidad de Valparaíso y Cordón de Estudiantes en el caso de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, las organizaciones políticas de nuevas izquierdas de alcance estudiantil tales como el Frente de Estudiantes Libertarios (FEL), la Unión Nacional Estudiantil (UNE), Izquierda Autónoma (IA), Movimiento Autonomista (MA) y Oveja Negra (ON), siendo este último un colectivo de estudiantes de la Universidad de Valparaíso que agrupó a estudiantes de distintas corrientes políticas de izquierdas que existió entre los años 2011 y 2012, disolviéndose con posterioridad a las elecciones federativas que dieron por ganadora a la lista integrada por las juventudes políticas de los partidos de la Nueva Mayoría.

De este modo, aun cuando reconocemos la existencia de una gran diversidad de colectivos o/y organizaciones políticas de nuevas izquierdas de alcance extremadamente localista y con una temporalidad limitada, hemos considerado dadas las limitaciones de la presente investigación, como organizaciones de izquierdas emergentes a las siguientes: Cordón de Estudiantes, La Corriente de Acción Estudiantil, Estudiantes Autonomistas, Frente de Estudiantes Libertarios, Izquierda Libertaria, Estudiantes Movilizados, Unión Nacional Estudiantil, Izquierda Autónoma y Movimiento Autonomista (cuya formación se remonta a mediados del 2016, fecha en que esta investigación ya estaba en curso), cuya presencia ha sido permanente en la política universitaria y en las Federaciones universitarias de la Región desde el año 2007 y cuyas alianzas les han permitido disputar y mantenerse activos tanto en la Universidad de Valparaíso como la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, al mismo tiempo, que han

sido estas organizaciones las que han obtenido puesto de primer orden al interior de las mesas federativas.

A partir del reconocimiento de las trayectorias tanto de las organizaciones de izquierdas emergentes como de los y las dirigentes entrevistadas hemos construido la siguiente matriz, a partir de la cual delimitaremos nuestra muestra.

Tabla nº3: Federaciones compuestas por organizaciones de izquierdas según año.

<b>Federaciones que conformaron las organizaciones de izquierdas emergentes</b>		
<b>Frente de Estudiantes Libertarios - Izquierda Libertaria</b>	<b>Cordón de Estudiantes/Estudiantes Movilizados – Unión Nacional Estudiantil/Nueva Democracia</b>	<b>Cordón de Estudiantes/Estudiantes Autonomistas – Izquierda Autónoma-Movimiento Autonomista</b>
	FEUV 2008	
	FEPUCV 2009	FEPUCV 2009
	FEUV 2009	
		FEPUCV 2010
	FEUV 2011	FEPUCV 2011
FEUV 2012	FEUV 2012	
FEPUCV 2012	FEPUCV 2012	
FEPUCV 2013	FEPUCV 2013	
FEPUCV 2014-2015	FEPUCV 2014-2015	FEPUCV 2014-2015
	FEUV 2015	
	FEUV 2016	
FEPUCV 2015-2016	FEPUCV 2015-2016	FEPUCV 2015-2016

Fuente: Elaboración propia

### **Muestra:**

Para la selección de la muestra, hemos considerado, en primer lugar, a dirigentes/as militantes de organizaciones de las nuevas izquierdas estudiantiles, específicamente de las corrientes antecesoras o descendientes de Izquierda Autónoma (IA), Unión Nacional Estudiantil (UNE) y Frente de Estudiantes Libertarios (FEL), las que han mantenido una presencia permanente en las federaciones estudiantiles a lo largo del país, sobretudo en el periodo post-2011 y que en las universidades investigadas, han tenido un trabajo permanente comenzando con las disputas de los espacios de representación estudiantil desde el 2006 a la fecha, mutando en diversas organizaciones, las que han ido adquiriendo consistencia con el paso de los años, fortaleciéndose las diversas facciones que emanaron de fraccionamientos de antaño.

También hemos considerado para la selección de la muestra, los años en que estos/as dirigentes/as estudiantiles cumplieron sus labores al interior de las federaciones, pues hemos dividido el tiempo estudiado en cuatro periodos históricos de acuerdo a las características que tuvieron cada uno de ellos, de esta manera, hemos considerado los ciclos 2006-2010; 2011; 2012-2013 y 2014-2016 considerando un/a entrevistado/a de cada organización por periodo

histórico, hemos privilegiado entrevistar a presidentes/as o secretarios/as generales de federación y en caso de no contar con la presencia de estas organizaciones en puestos de presidencia se ha procedido a entrevistar a vicepresidentes/as o secretarios/as ejecutivos. En caso de no contar con participación en las mesas de federación se desistirá de considerar a dicha organización en el periodo histórico.

De este modo contamos con una muestra de 9 entrevistados/as, los que se han distribuido de la siguiente manera:

Tabla nº4: Distribución de la muestra

<b>Periodo Histórico</b>	<b>Izquierda Libertaria</b>	<b>Unión Nacional Estudiantil</b>	<b>Izquierda Autónoma</b>
<b>2006 – 2010</b>	No tienen presencia en federaciones	<b>Ximena Muñoz</b> Secretaria General FEUV 2008	<b>Romina Maragaño</b> Secretaria Ejecutiva FEPUCV 2010
<b>2011</b>	No tienen presencia en federaciones	<b>Sebastián Farfán</b> Secretario General FEUV 2011	<b>Nataly Espinoza</b> Presidenta FEUCV 2011
<b>2012 – 2013</b>	<b>Tomás Garrido</b> Secretario Ejecutivo FEUV 2012	<b>Marjorie Cuello</b> Secretaria General FEUV 2012	No tienen presencia en federaciones
<b>2014-2016</b>	<b>Carla Peña</b> Vicepresidenta FEPUCV 2014-2015	<b>Carlos Vergara</b> Secretario General FEUV 2016	<b>Jorge Rauld</b> Presidente FEPUCV 2014-2015 y 2015-2016

Fuente: Elaboración propia.

### **Tipo de muestreo.**

En este estudio el tipo de muestreo no probabilístico, ya que la elección de las y los dirigentes que fueron entrevistados responderá a causas relacionadas con la investigación y el investigador [ CITATION Her97 \l 13322 ]. Seguiremos un muestreo por conveniencia para acceder a las entrevistas de los/as dirigentes/as universitarios/as pues dada la temporalidad que abarca la investigación accederemos a los entrevistados y entrevistadas a partir de contactos realizados personalmente o a través de informantes claves.

Los criterios de inclusión serán ser o haber sido militantes de organizaciones de izquierdas emergentes antes especificadas. En segundo lugar, haber sido dirigentes de federaciones estudiantiles de la Universidad Católica de Valparaíso o Universidad de Valparaíso.

Para responder al criterio de heterogeneidad de la muestra, consideramos las tres organizaciones de nuevas izquierdas estudiantiles antes señaladas (Izquierda Autónoma, Unión Nacional Estudiantil y Frente de Estudiantes Libertarios), buscando a un/a representante estudiantil por cada uno de los cuatro periodos históricos identificados, hemos buscado una relativa igualdad en la distribución por sexo de los y las entrevistadas siendo 5 hombres y 4

mujeres, así mismo hemos entrevistado a 5 dirigentes/as de la FEUV y 4 dirigentes/as de la FEPUCV.

### **Tamaño Muestral**

El tamaño muestral es de 9 entrevistas, cuatro de ellas realizadas a dirigentes/es vinculadas/os a la Unión Nacional Estudiantil, dos a dirigentes/as vinculados/as al Frente de Estudiantes Libertarios, mientras que serán tres las de Izquierda Autónoma-Movimiento Autonomista. No se alcanzó el número de 12 entrevistados/as al no existir dirigentes del Frente de Estudiantes Libertarios en los periodos 2006-2010 y 2011, ni dirigentes/as de Izquierda Autónoma en el periodo 2012-2013.

### **Técnicas de recolección de información.**

Para desarrollar nuestra investigación elegimos como técnica de recolección de información a las entrevistas individuales, comprendiendo que esta nos permite conocer nuestra problemática o fenómeno de estudio a partir de los relatos de los y las informantes a los que accederemos, Luis Alonso (1999) en relación a esta técnica señala que “la entrevista de investigación pretende, a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo” [CITATION Alo99 \p 228 \l 13322 ]. Cabe destacar que la entrevista proviene de algo tan básico como la conversación, donde a partir del establecimiento de una relación dialógica entre las partes participantes se pueden ir desentrañando las experiencias, trayectorias y opiniones de los/as entrevistados/as [ CITATION Can06 \l 13322 ].

Las entrevistas fueron semi-estructuradas, es decir, que nos basamos en una guía de preguntas preestablecidas, de acuerdo a la operacionalización que realizamos de nuestras variables, aunque esta pauta no es estática [ CITATION Her97 \l 13322 ] y se fue modificando en el transcurso de la conversación, tanto en consideración de las respuestas entregadas por los/as entrevistados/as como por el contexto en el esta se desarrolló. Es posible que en algunos casos los/as entrevistados/as aborden temáticas que se escapen de lo consultado, sin embargo, esto nutre a la investigación sobre todo considerando nuestro objetivo de reconstruir la historia del movimiento universitario de Valparaíso a través de los relatos de sus dirigentes. Por otra parte, lo que buscamos con la aplicación de las entrevistas es aproximarnos a las opiniones y percepciones de los y las entrevistadas, por lo que si bien comprendemos que los resultados del análisis no es generalizable a una población objetivo, si nos permite establecer relaciones y reconocer los significados de un tema relevante para una sociedad determinada [CITATION Tar01 \l 13322 ].

### **Técnica de análisis de datos.**

Para realizar el análisis, transcribiremos las entrevistas y realizaremos un análisis de contenido, comprendiendo a este como la técnica tendente a explicar y sistematizar el contenido de los mensajes comunicativos con el objetivo de efectuar deducciones lógicas respecto de sus emisores y el contexto en al que se refieren las preguntas. En este sentido, es que para realizar el análisis seguiremos los siguientes ejes temáticos:

- Trayectoria histórica del movimiento estudiantil en Valparaíso en el periodo 2006-2016.
- Trayectoria de los/as dirigentes/as y las organizaciones de izquierdas emergentes en Valparaíso en el periodo 2006-2016.
- Sustento identitario de las/os militantes de organizaciones de nuevas izquierdas estudiantiles.
- Estrategias políticas y proyecciones para el periodo histórico actual.
- Propuestas de reformas educativas y proyecto político anti-neoliberal.
- Estructura organizativa de las organizaciones de las nuevas izquierdas universitarias y vinculación con otros movimientos y organizaciones políticas.

### **Condiciones éticas.**

Para la presente investigación se generarán consentimientos informados para quienes sean entrevistados, donde se explicitaran los objetivos de la investigación y se ofrecerá a disposición de los entrevistados los avances del trabajo. Si bien se dará la opción para que los entrevistados reserven su identidad, consideramos que este aspecto será menor en tanto algunos puedan ser reconocidos dirigentes estudiantiles y por tanto, figuras públicas, aunque igualmente los y las entrevistadas serán consultadas respecto de su deseo de mantener en el anonimato sus declaraciones. Además nos comprometemos con quienes faciliten información, que esta será utilizada exclusivamente por el autor de esta investigación, tanto para esta memoria de grado como trabajos posteriores.

Los consentimientos informados, así como las transcripciones de las entrevistas estarán disponibles en el trabajo de investigación entregado a la Universidad de Valparaíso en un CD como anexos.

## **Capítulo IV: Caracterización del sistema universitario chileno**

Las características del sistema educativo chileno no pueden ser pasadas por alto al momento de buscar comprender al movimiento estudiantil pues las formas en que la educación es organizada y desarrollada representan el campo de conflicto en el que se sitúan estos agentes colectivos. En este sentido, siguiendo lo planteado por Bourdieu podemos identificar el campo como el espacio social específico donde los agentes luchan por el poder y la dominación del mismo. Es en el campo donde los distintos grupos sociales buscan imponer y legitimar su discurso sobre los demás [CITATION Pie01 \t \l 2058 ].

Con el objetivo de comprender este campo de lucha en el que se desarrolla el movimiento universitario chileno, comenzaremos por analizar las profundas transformaciones que se implementaron a partir del golpe de Estado, tanto durante los primeros años de la dictadura como la definitiva reestructuración neoliberal de comienzos de la década de los ochenta ahondando tanto en su matriz ideológica como los elementos que dan cuerpo del nuevo modelo impuesto, en segundo lugar revisaremos las principales políticas educativas relativas a educación superior implementadas desde la llegada de los gobiernos civiles a La Moneda hasta la actualidad.

### **La reorganización neoliberal del sistema educativo chileno.**

Comprender el funcionamiento del sistema educativo chileno, resulta imposible sin volver sobre las profundas transformaciones impuestas durante la dictadura neoliberal de Pinochet. Cabe mencionar que para la presente investigación la importancia del Golpe de Estado de 1973 radica en que comprendemos que a partir de este hito histórico no solo en que trunca la vía chilena al socialismo, sino que se marca el fin del siglo XX chileno que se caracterizó por ser el periodo histórico en que las clases subalternas disputaron abiertamente el destino de la sociedad proponiendo un proyecto de modernidad alternativo y popular [ CITATION Góm101 \l 13322 ]. En este mismo sentido, podemos ver como desde los primeros días de la dictadura, esta declaró la guerra contra el enemigo interno, identificado en la figura de los/as “marxistas” y se instaura un Estado policial-autoritario que dinamita los procesos de acumulación de fuerza del campo popular, para posteriormente realizar una profunda reestructuración sistémica en beneficio del mercado y los capitales financieros internacionales [CITATION Jai08 \t \l 13322 ].

### **La reacción neoliberal en la educación chilena.**

Si hacemos una breve revisión del proceso histórico que vivía nuestro país antes de la llegada de la larga noche neoliberal<sup>5</sup>, nos encontramos con que al igual que sus pares

---

5 Concepto acuñado por el presidente Rafael Correa para referirse a la ola neoliberal que azotó el subcontinente a partir de las dictaduras militares que transformaron los modelos productivos de los distintos países de América

latinoamericanos, en Chile se impulsaban procesos de industrialización como meta para alcanzar el desarrollo, de este modo, el Estado asumió un rol preponderante en la economía, impulsando el desarrollo de un mercado interno, de industrias nacionales y mano de obra calificada. Este proceso de crecimiento “hacia adentro” generó, entre otras cosas, una expansión de radio de acción estatal, integrando a amplios sectores sociales que hasta dicho momento se encontraban excluidos por el Estado, de esta manera, fue durante este proceso histórico que el Estado garantizó derechos básicos de la población con el objeto de asegurar la supervivencia y reproducción de las relaciones sociales de producción capitalistas, en este sentido, Zygmunt Bauman (2011) plantea que los Estados benefactores surgen como punto de encuentro, entre un sistema de producción incapaz de recrear, sin ayuda del Estado, las condiciones para su propia supervivencia y los trabajadores organizados incapaces de sobrevivir en condiciones dignas, sin ayuda del Estado, los caprichosos vaivenes de la economía desregulada. Por lo tanto, los Estados de Bienestar son al mismo tiempo, un sistema que ayuda a la acumulación de capital y el aumento de las ganancias, y un avance de la clase obrera en la cobertura de sus necesidades básicas y la mitigación de los rigores de la economía de mercado [ CITATION Zyg11 \l 13322 ]. Ahora bien, resulta importante señalar que aun cuando en América Latina se avanzó hacia la construcción de Estados de Bienestar, los contextos históricos y la posición periférica de nuestras naciones en el sistema-mundo capitalista maquinaron para que la ampliación del Estado y el aseguramiento de las necesidades básicas no llegara a todos los sectores de la población, sino que se concentrara en obreros sindicalizados, sectores medios urbanos y una incipiente burguesía nacional, en este sentido, Manuel Castells (2006) al hacer una revisión de las transformaciones socio-políticas acontecidas en nuestro país durante la segunda mitad del siglo XX, plantea que los Estados latinoamericanos históricamente han sido débiles por su carácter excluyente y dependiente, y que pese a que estos, a partir de la década de los treinta, se ampliaron generando frágiles alianzas entre trabajadores organizados y burguesía nacional, fomentando la producción y consumo interno, mantuvieron excluidos del modelo de desarrollo y del proyecto de nación a amplios sectores de la población [CITATION Man06 \t \l 13322 ]. En este mismo sentido, Igor Goicovic (2006) plantea que el repliegue de la oligarquía a partir de la década de 1930, dejó en manos de la mesocracia la conducción política del país, quienes fundaron un “Estado de Compromiso” que amplió sus marcos de acción e intentó institucionalizar los conflictos de clase a partir de la inclusión paulatina de los sectores populares al sistema político [ CITATION Igo06 \l 13322 ]. Estos procesos de tensión y ampliación de los derechos sociales a sectores históricamente excluidos también alcanzó el plano de la educación y en particular de la educación superior, que si bien hasta mediados de la década de los sesenta se caracterizó por ser un sistema pequeño en cuanto a la cantidad de instituciones y profundamente elitista en cuanto a su composición social, donde tan solo un 5% de los jóvenes en edad de estudiar lo

---

Latina.

hacía, esto fue transformándose a partir de las conquistas del movimiento estudiantil en alianza con las fuerzas políticas progresistas, lo cual se cristalizó en la Reforma Universitaria en 1967, proceso que descansó en la capacidad de disputar y generar alianzas progresistas en cada institución con el objetivo de democratizar la organización interna, fortalecer las instituciones aumentando su peso social y debilitar las fronteras entre las instituciones y la sociedad. Así, la convulsión y efervescencia social alcanzaron a las universidades lográndose una ampliación significativa de la matrícula y de alcance de las instituciones, potenciándose la investigación y la extensión universitaria, lográndose también la democratización en la organización interna de las casas de estudios y afianzándose una relación entre el Estado y las universidades, donde el primero aseguraba la existencia y expansión de las segundas a partir de la transferencia directa de los recursos necesarios para su funcionamiento –lo que se traduce en que para 1973 el gasto público en educación superior alcanzó un 2,11% en relación al PIB y un tercio del gasto total en educación-, respetando en todo momento su autonomía política, administrativa, económica y académica [CITATION Bru09 \t \l 13322 ]. De este modo, es apreciable como las universidades son permeadas por los procesos de transformación social de la época, atacándose el carácter elitista, conservador y autoritario, procesos que permitieron la politización y la disputa por el control político de estas instituciones.

Igor Goicovic (2006) destaca que tanto el desarrollismo, como modelo económico, como el Estado de Compromiso, en tanto modelo de organización política y social, comenzaron a colapsar por esta doble y contradictoria realidad, por una parte, un sistema político que se amplía facilitando el acceso a sectores más radicalizados y un modelo de desarrollo que si bien garantiza derechos básicos para parte importante de la población, mantiene vigente el patrón de acumulación capitalista. De este modo, la llegada al gobierno de la Unidad Popular y la inauguración de la vía chilena al socialismo, aumentarán las presiones sobre el modelo, radicalizándose los conflictos de clase que insertos en las disputas político-institucionales, profundizaron la polarización social de la época, erigiéndose como única salida la solución radical de los problemas estructurales del país, en palabras del autor,

La resolución del conflicto llegó por la vía que privilegiaban los sectores más radicalizados: la vía de las armas. Pero a contrapelo de sus expectativas ella no instauró el ansiado Gobierno revolucionario, sino que por el contrario, llevó al poder a una Dictadura Militar que, en 17 años, transformó, en lógica capitalista, la estructura económica, social y política del país. [CITATION Igo06 \p 8 \l 13322 ]

De este modo, desde mediados de los años 70 comenzó, con nuestro país como pionero, un viraje hacia políticas de liberalización económica, una brutal reacción que desmontará todas las formas institucionales y jurídicas que reconocían los derechos sociales de los sectores populares y que profundizará la apertura al comercio mundial y su consiguiente dependencia. Rafael Agacino (2006) plantea que la radicalidad con que se realizaron las transformaciones institucionales para negar los derechos de trabajadores y sectores populares y la reapropiación

de los privados de los bienes socializados se sintetiza en la idea de contrarrevolución, que además asume el carácter de neoliberal al imponer relaciones de carácter individual que somete a la racionalidad económica casi la totalidad de las relaciones sociales [CITATION Aga06 \t \l 13322 ]. De este modo, entendemos el neoliberalismo como una superación del liberalismo neoclásico, que surge inicialmente como una reacción teórica y política contra el Estado de Bienestar, atacando el intervencionismo estatal en la economía, reclamando la independencia y libertad del mercado y planteando que las presiones del movimiento obrero impulsaba un espiral inflacionario que desestabiliza la economía [ CITATION And99 \l 13322 ]. De este modo, sustentado en los presupuestos epistémicos del liberalismo clásico, proponen un modelo de acumulación capitalista donde se superan las fronteras y los Estados nacionales en pos de la libre circulación de capitales en beneficio de corporaciones y grandes grupos económicos transnacionales, restringiendo la acción del Estado en el aseguramiento de la calidad de vida de los ciudadanos, lo que conllevó a la marginalización y la exclusión de parte importante de la población [CITATION Raú08 \t \l 13322 ].

Aun cuando existen autores como Perry Anderson (1999) que plantean que la puesta en marcha del modelo de acumulación neoliberal se inició a fines de la década de los setenta en Europa con la crisis del modelo keynesiano y la llegada al poder en el Reino Unido de Margaret Thatcher en 1979, es posible apreciar que el avance de las izquierdas en América Latina y el peligro que representaba la Unidad Popular para la estabilidad de la geopolítica imperial Estadounidense en plena guerra fría, generaron que la puesta en marcha del neoliberalismo comenzase al sur del mundo, con la conspiración y Golpe de Estado que pone fin al gobierno de Salvador Allende en 1973. Un hecho relevante es el trabajo ideológico realizado por la elite chilena y norteamericana, que formó a importantes generaciones de economistas a partir de la alianza entre la Universidad Católica y la Universidad de Chicago, construyendo un vínculo que permitió que la gestión económica de la dictadura se encargara al monetarista Milton Friedman y sus discípulos chilenos (los Chicago Boys) quienes dado el contexto socio-histórico chileno propusieron una doctrina de shock económico que acompañada con la políticas de terrorismo de Estado, golpearon fuertemente a las organizaciones políticas de base con el objetivo de reducir los focos de resistencia e instaurar el nuevo modelo de acumulación.

La única manera de poner en marcha el desmantelamiento del Estado social o de formas de capitalismo desarrollista era a través de conmociones. Una vez asestado el golpe y asentada la nueva estrategia, detrás vendría simplemente una estrategia de mantenimiento. El resultado final era el acuerdo general de que no había alternativa: el pensamiento único o el Consenso de Washington. [CITATION Mon \p 13 \l 13322 ]

Pasada la primera ola represiva de carácter masivo, la dictadura implementó las nuevas políticas económicas de corte neoliberal, basados en la economía monetarista, las primeras

políticas de reactivación y reestructuración económica se orientaron a la reversión de las nacionalizaciones de empresas, la privatización de los recursos naturales para la explotación privada, la venta de activos en empresas públicas, la eliminación de las barreras arancelarias, entregando, de esta manera, amplias garantías para la inversión extranjera, lo que tuvo como consecuencia una reactivación económica del país, hasta que la gran crisis de comienzos de la década de los 80 que exigió un nuevo reajuste, siempre en las lógicas del modelo recientemente impuesto (Gaudichaud, 2015). En este mismo sentido, Rafael Agacino (2006) plantea que la reacción neoliberal, al tener como uno de sus pilares la internacionalización de los sectores productivos estratégicos el país, implicó una pérdida de soberanía y una dependencia forzada a los fines y las estrategias que los grupos económicos transnacionales definen como las vías para alcanzar el desarrollo, de este modo, los intereses de las mayorías nacionales quedaron relegados ante las necesidades de las distintas fracciones de capital extranjero que se han asentado en nuestro país, en palabras del autor,

La forma que ha tomado el proceso de integración a la economía mundial, el desmontaje de la institucionalidad estatal reguladora y el tipo de colusión subordinada con que el capital doméstico se vincula al capital transnacional, ha significado una grave pérdida de soberanía sobre procesos de acumulación que ocurren en el propio territorio, volviéndonos totalmente dependientes y haciendo que la independencia política sea cada vez más una cuestión estrictamente formal. [CITATION Aga06 \p 16 \t \l 13322 ]

El sistema educativo chileno fue refundado bajo las lógicas del modelo neoliberal, modificando tanto el financiamiento, como la institucionalidad y la forma de organización de las instituciones educativas. De este modo, en el campo educativo se expresan las transformaciones al modelo de producción y de desarrollo, vivenciándose procesos similares a los acontecidos en la sociedad chilena en general, así la Junta de Gobierno desde los primeros meses de la Dictadura emprende la tarea de represión, desarticulación y cooptación de las organizaciones de representación tanto de estudiantes como de trabajadores de la educación, persiguiendo, asesinando o exonerando a los sospechosos de alterar el orden y creando organismos de representación como el Colegio de profesores o la Federación de Centros de estudiantes de Chile (FECECH) los que eran controladas directamente por los militares designados en cada institución o en los ministerios. De esta manera, la gran transformación de la educación chilena emprendida a comienzos de los ochenta, se enmarcó en el objetivo global de desmantelamiento del Estado, lo que se expresa en la reducción del gasto fiscal destinado a educación, donde se pretendió dar continuidad a la política de disciplinamiento de los actores educativos y se consagró el principio de subsidiariedad, desarmando el sistema de educación pública en sus distintos niveles e incentivando la inversión privada, fomentándose el mercado educativo y enaltecándose la racionalidad económica neoliberal [CITATION Rui10 \t \l 2058 ].

Este modelo elimina aquella clásica función de la escuela como una institución integrada a un proyecto nacional. Es que hoy no solo está en crisis la calidad de la escuela, sino el proyecto colectivo, nacional, que antes la legitimaba y le otorgaba sentido. La crisis de la educación es también una del valor y el sentido que poseía. [CITATION Car15 \p 39 \t \l 13322 ]

Con el afán de sistematizar la neoliberalización de la educación chilena, realizaremos una parcelación de las transformaciones de acuerdo al plano en que estas operan, comprendiendo en todo momento que estas fracciones forman parte de un mismo proyecto de sociedad y que en la realidad no es posible comprenderlas sin la estrecha vinculación mutua que estas tienen. De este modo, podemos apreciar que en primer lugar, existe una transformación en el carácter del Estado, dando paso de un Estado de Compromiso a un Estado subsidiario, donde junto con transformarse el modelo y la matriz productiva del país, se subvierte el concepto mismo de educación. En segundo lugar, existe una transformación en la relación financiera del Estado con las instituciones públicas de educación, que se expresará en la descapitalización de las instituciones públicas educativas, el cambio en las políticas de financiamiento y la creación del mercado educativo. En tercer lugar, la transformación administrativa de las instituciones, donde el Estado se retrae en materia social, descentralizando sus funciones y delegando la administración de las instituciones educativas en instituciones de menor jerarquía y/o corporaciones privadas. Finalmente, el cuarto lugar es posible apreciar una transformación en la estructura interna de las instituciones de educación superior, las que en el nuevo contexto se reorganizan en función de las necesidades del mercado y el sometimiento y la despolitización forzada de los actores educativos (Oliva, 2010; Sousa Santos, 2008).

### **Transformación ideológica: Del Estado Docente al Estado Subsidiario.**

La instauración en nuestro país de un modelo que tiene entre sus fundamentos epistemológicos que para alcanzar altos niveles de bienestar social es necesario eliminar las trabas institucionales que impiden la plena libertad de desarrollo empresarial de los individuos y que, por lo tanto, el Estado tendrá como función la defensa –con todas las herramientas que sean necesarias- del derecho de propiedad privada y el fortalecimiento de los mercados, así como la expansión de los mismos en casos de no existencia, lo que jurídicamente se conoce como el principio de subsidiaridad [ CITATION Dav07 \l 13322 ]. Así, podemos ver que la pérdida de importancia del sistema educativo y de las universidades al interior de las políticas públicas se vincula directamente con la pérdida general de prioridades de las políticas sociales y una contracción del Estado en favor de la expansión del mercado. De este modo, desde la segunda mitad de la década de los 70, se dio un giro privatizador sobre la educación, donde la renuncia del Estado implicó que el rol regulador se le asignó al mercado, que a través de la competencia debía mejorar la calidad [ CITATION Lui15 \l 13322 ].

El paso de una educación regulada y garantizada por el Estado a un sistema educativo desregulado que potencia la competencia y la inversión privada, no solo afectó la forma de

financiamiento, sino que rompió con toda concepción republicana de la educación, lo que demuestra que la pérdida de importancia de las universidades -y el sistema educativo en su conjunto- se vincula estrechamente con la pérdida de un proyecto nacional de desarrollo, lo que en los países periféricos implicó una sumisión total al patrón de acumulación global en su vertiente neoliberal. En este sentido, podemos plantear que el ataque que la globalización neoliberal lanzó sobre los proyectos nacionales fue devastador, pues estos fueron identificados como el gran obstáculo para alcanzar el desarrollo en el nuevo patrón de acumulación neoliberal, de este modo, la sumisión de las naciones periféricas a las políticas económicas impulsadas por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) fue la vía a través de la cual se integraron al mercado global [ CITATION Cla04 \l 13322 ].

La universidad no se mantuvo ajena a esta brutal embestida, pues estrechamente ligada a los proyectos “modernizantes” que durante el siglo XX impulsó el Estado, a partir del retraimiento de este entró en una crisis que excedió el plano financiero y que trajo consigo una carencia identitaria y una suerte de desorientación epistemológica que marca el desarrollo de estas instituciones educativas. Así, con el repliegue del Estado y la renuncia de estos a la construcción de modelos de desarrollo que se alejen de la globalización, las universidades se transformaron en espacios para la reproducción de los patrones económicos dominantes, al tiempo que se transformaba su condición de derecho social en un bien de consumo individual y exageradamente costoso [CITATION Sou08 \t \l 13322 ]. En este sentido, Pablo Gentili (1997) plantea que esta transformación de la educación generó una re-conceptualización de la noción de ciudadano, en tanto, se entiende como un cliente que elige y compete por el acceso de algún bien o servicio que le produzca bienestar en lo inmediato o lo futuro y no como sujeto de derechos. Así, la neoliberalización de la educación se expresa en la transformación de esta en mercancía, bajo el supuesto de que es el mercado el único ente capaz de garantizar un acceso meritocrático en función de la igualdad de los individuos en tanto consumidores. De este modo, en este nuevo modelo el Estado no solo convierte a la educación en un bien de consumo individual, sino que introduce nociones de mercado en el campo educativo, liberalizándolo y potenciando la inversión privada y la competencia entre instituciones, bajo el entendimiento de estos garantizarán una mayor oferta educativa y una mejor calidad de la misma [ CITATION Pab97 \l 3082 ]. Así, la educación pasó a ser concebida como un asunto entre privados, traspasando el deber de educar desde el Estado a las familias, produciéndose grandes beneficios para las dueños de las empresas de la educación y reproduciéndose valores tales como el individualismo y la competencia, legitimándose así un funcionamiento que se organiza a partir de premios y castigos, no solo a estudiantes y docentes, sino que también al financiamiento de las instituciones educativas [ CITATION Pui96 \l 13322 ]. Junto con ello, bajo el argumento de que el sistema centralizado era excesivamente burocrático y que no consideraba las necesidades de la población en la que estaba inserta, se introdujo la idea de la

autonomía administrativa y financiera, que finalmente termina por significar un completo abandono del Estado hacia las instituciones nominalmente públicas y el sometimiento de estas últimas a las necesidades del mercado [ CITATION Ore15 \l 3082 ].

### **Transformación administrativa: De la depuración ideológica a la creación del mercado universitario.**

Tal como señalamos anteriormente, con posterioridad al Golpe de Estado de 1973 la dictadura extendió su radio de acción a todas las esferas de la sociedad, así desde sus primeros días el Estado autoritario intervino las casas de estudio a través de los rectores-delegados con el objetivo de detectar, perseguir y eliminar al enemigo interno y comenzar un reordenamiento institucional que transformó radicalmente el sistema universitario de nuestro país. De este modo, bajo las premisas de la Doctrina de Seguridad Nacional, para octubre de 1973, la dictadura nombró a rectores-delegados en todas las universidades del país con amplias atribuciones para actuar discrecionalmente en materias estatutarias, organizacionales, financieras, laborales y administrativas, destruyéndose de paso todo atisbo de democracia y libertad al interior de las casas de estudio. Así, comenzó un proceso de persecución y depuración ideológica de las instituciones, lo que tuvo como consecuencia una limpieza que marginó a “alrededor del 25 por ciento del plantel docente, en las diversas categorías; del 10 al 15 por ciento de su personal no académico y del 15 al 18 por ciento de los estudiantes” [CITATION Gar84 \p 14 \t \l 13322 ].

De esta manera, junto con expulsión de los agentes ‘subversivos’, se cerraron unidades académicas completas, se prohibieron o intervinieron las organizaciones sindicales, estudiantiles y académicas según sea el caso y se instauró una estructura autoritaria y vertical con los rectores-delegados como cúspide, asesorados directa y exclusivamente por académicos de confianza para el régimen militar, estableciéndose un férreo control político, ideológico y administrativo de las universidades. En este sentido, José Joaquín Brunner (1991) resumirá este proceso de intervención señalando lo siguiente,

Los rectores-delegados expulsan profesores y estudiantes y suprimen unidades académicas consideradas ideológicamente adversas, pero en lo demás administran el statu quo del sistema, velando para que se mantenga el orden y garantizando la subordinación formal de las universidades a las metas políticas del gobierno de las Fuerzas Armadas. [CITATION Bru91 \p 59 \t \l 13322 ]

Depurados los claustros, las asambleas y sometidas las instituciones a una feroz vigilancia de las Fuerzas Armadas bajo el entendido de que nos encontrábamos en una ‘guerra no convencional’ donde las universidades constituían una zona tácticamente relevante para las fuerzas del orden, dada su relevancia en la producción y reproducción de la cultura y el conocimiento, la dictadura comenzó un proceso de ‘racionalización’ económica, que si bien mantuvo el patrón tradicional de relaciones entre el Estado y las universidades, pese a la

vulneración de la autonomía universitaria, tuvo como objetivo volver a las universidades a su estado previo a la Reforma de la década de los sesenta.

En este sentido, podemos ver como las nuevas autoridades -durante el primer periodo de la dictadura- operaron para detener el ritmo expansivo de la educación superior, fundamentalmente a través de una reducción del gasto fiscal en educación –como medida antiinflacionaria- y una reorientación del presupuesto de la cartera en beneficio de la educación básica. Si bien se congeló el crecimiento de algunas carreras, mientras que otras fueron derechamente cerradas, estas medidas de racionalización económica no alteraron el patrón tradicional de relación entre el Estado y las universidades, donde estas últimas eran financiadas en la totalidad de su presupuesto con recursos públicos.

Nos encontramos así frente a una situación relativamente paradójica: la de un gobierno militar que interviene las universidades, las sujeta a un estrecho control político-administrativo y las transforma en instituciones rigurosamente vigiladas desde el punto de vista de la seguridad nacional, pero no altera el patrón tradicional de sus relaciones con el Estado, absteniéndose durante esta fase de modificar los parámetros estructurales de funcionamiento del sistema. Tal modificación vendría a producirse recién a comienzos de 1980 [CITATION Bru09 \t \l 13322 ]

Tal como señalamos anteriormente, no fue hasta la década de 1980 que la dictadura comandada por Augusto Pinochet reorganizó el sistema educativo en función de los principios reguladores establecidos en su Constitución Política de la República. De este modo, la dictadura militar a través del “Decreto Ley n° 3541 emitido por la Junta de Gobierno en diciembre de 1980, faculta ampliamente al Ejecutivo, Augusto Pinochet, para reestructurar las universidades del país” [CITATION Esq07 \p 48 \l 13322 ] Así, el rediseño del sistema apuntó hacia su descomposición arquitectónica y la constitución y apertura de un nuevo nicho de mercado, lo que transformó las relaciones entre las instituciones y de estas con el Estado.

Así, es posible apreciar como el rediseño operó en dos sentidos al menos, por una parte, en un sentido horizontal donde como primera medida se mutiló a las dos grandes universidades estatales, obligándolas a desprenderse de sus sedes regionales, las que adquirieron una completa autonomía respecto de las otrora casas centrales, de esta manera, de la Universidad Técnica del Estado y la Universidad de Chile derivaron en 12 nuevas universidades, las que se agruparon junto a las universidades privadas tradicionales –anteriores a 1980- en el Consejo de Rectores de Universidades Chilenas (CRUCH). Por otra parte, el sistema se transformó en un sentido vertical, a partir de la ampliación de la definición legal de educación superior la que comenzó a abarcar a tres tipos de instituciones de educación post-secundaria, creándose un mercado universitario, lo que se tradujo en el nacimiento de nuevas universidades de propiedad privada que aun cuando contaban con la prohibición legal de lucrar, se ubicaron en diversos ‘nichos’ de acuerdo a la clientela a la que apuntan. Este proceso implicó una jerarquización de las instituciones, siendo las universidades las únicas facultadas para entregar

el grado de licenciado lo que le permite otorgar títulos profesionales y grados académicos, por su parte, los institutos profesionales podrán solo entregar títulos, mientras que los centros de formación técnica “podrán otorgar títulos de técnicos superiores en carreras de corta duración”[CITATION Bru91 \p 60 \t \l 13322 ].

### **Transformación financiera: La descapitalización de la educación pública.**

Tal como señalamos anteriormente, entre los pilares de la transformación de la educación chilena se encuentra la transformación en el financiamiento del sistema educativo, introduciéndose diversas nociones y mecanismos de mercado con el objetivo de potenciar la eficiencia financiera y la competencia entre instituciones, lo que desde la perspectiva neoliberal garantizará un sistema con una amplia oferta y de alta calidad. En definitiva, lo que buscará el pensamiento neoliberal es transformar a la competencia en el motor que des-elitice el conocimiento y garantice su acceso por mérito [ CITATION Ore15 \l 13322 ]. En este sentido, hay una profunda crítica al modo en que el Estado Docente desarrolló su función educativa, planteando que pese a los incesantes esfuerzos el Estado no había conseguido socializar la producción de conocimiento, la que se encontraba restringida a un número menor de personas, las cuales constituían verdaderas castas al interior de las instituciones y las sociedades, en este sentido, Boaventura de Sousa Santos (2008) plantea que el conocimiento producido en las universidades si bien se vinculaba a un proyecto nacional y una estrategia de desarrollo, este era casi siempre elitista, donde la autonomía universitaria impulsó un proceso de producción de conocimiento alejado de la realidad material y las necesidades cotidianas de las sociedades en la que se producía [CITATION Sou08 \t \l 13322 ]. Los neoliberales, astutamente se cuelgan de esta crítica para plantear que solo el mercado tiene la capacidad para garantizar un acceso meritocrático al conocimiento y legitimar su política de restricción del gasto fiscal. Del mismo modo, se liberalizó el mercado universitario, permitiendo la introducción de nuevos oferentes privados con el objetivo de ampliar la oferta educativa y acoger a nuevos estudiantes [ CITATION Ore15 \l 13322 ].

De esta manera, el campo universitario chileno hasta mediados de la década de los setenta, se caracterizó por ser un sistema autónomo y autorregulado administrativamente, dependiente financieramente del Estado, con un acceso restringido lo que generó una relativa homogeneidad en la composición social de sus estudiantes. Asestado el Golpe que puso fin al Gobierno de Salvador Allende, comenzó un proceso de reconversión neoliberal que tuvo fuertes implicancias financieras, disminuyendo el gasto público en educación entre un 15% y un 35%, “forzando a las universidades a abandonar la gratuidad de los estudios y comenzar a cobrar aranceles, y a buscar otras fuentes de financiamiento” [CITATION Vid14 \p 11 \l 13322 ]. De este modo, las instituciones entraron en una profunda crisis producto de su descapitalización, lo que les empujó a administrar empresarialmente las instituciones, lo que

trajo como consecuencia directa un progresivo abandono de la extensión e investigación universitaria, así como de la misma vocación pública, reflexiva, crítica y transformativa que caracterizó a las instituciones durante buena parte del siglo XX [CITATION Sou08 \t \l 13322 ].

A partir de 1981 se realizaron las transformaciones estructurales que se constituyeron como pilares del modelo neoliberal chileno, de este modo, con la Ley General de Universidades se cristalizó una concepción de la educación superior como inversión individual, de exclusiva responsabilidad de quien adquiera este servicio y donde por tanto, el Estado no debe invertir significativamente. Es en este contexto, donde se introduce el voucher o subsidio a la demanda, como política general del Estado para incentivar el crecimiento y la competencia del mercado educativo, esto se traduce en que el financiamiento fiscal no discrimina respecto del carácter de la institución que se financia, siendo los sostenedores privados los grandes beneficiarios del sistema [CITATION Car15 \t \l 13322 ]. Desde la mirada de María Angélica Oliva (2010), esta política de financiamiento representa una forma de privatización del sector público al tiempo que transforma la educación en un negocio lucrativo que se potencia mediante el usufructo del dinero fiscal [ CITATION Oli10 \l 13322 ].

Al crearse el Consejo de Rectores de Universidades Chilenas (CRUCH), también se transforma el nuevo modelo de financiamiento de las instituciones, anulándose la distinción entre instituciones de propiedad pública y privada al interior de CRUCH para la entrega de recursos, al tiempo que introdujo mecanismos de competencia y eficiencia en la gestión de los dineros fiscales. Mauricio Berrios (2011), en su investigación respecto al sistema de financiamiento de la educación superior, lo caracteriza como un sistema mixto, donde conviven los recursos aportados directamente por el Estado, con los entregados por los estudiantes y sus familias a través de matrículas y aranceles. De este modo, su investigación nos muestra que pese al gasto total en educación en nuestro país, los aportes del Estado a las instituciones son significativamente menores, de este modo, según un informe de la OCDE en el año 2007, el gasto total en educación en referencia al PIB es de un 1,7%, mientras que el aporte del Estado representa apenas un 0,3%, “muy por debajo del 1,3% y 1,1% que invierten en promedio en educación superior los países de la OCDE y de la Unión Europea respectivamente” [CITATION Mau11 \p 14 \l 13322 ].

Respecto a los mecanismos de financiamiento del Estado a la educación superior, podemos observar que grosso modo existen dos vías de financiamiento de la educación superior, la primera relativa a los recursos que el Estado asigna directamente a las instituciones y en segundo lugar, los recursos asignados que el Estado entrega a los estudiantes a través de becas o créditos (vouchers). El financiamiento directo del Estado a las universidades no es exclusivo a las universidades de propiedad estatal, sino que es compartido con las instituciones de

propiedad privada tradicionales e incluso con aquellas que se fundaron con posterioridad a 1981. El Aporte Fiscal Directo (AFD) corresponde a un aporte estatal entregado a las instituciones pertenecientes al CRUCH, asignación que responde a criterios históricos y competitivos, los que son distribuidos desigualmente. Por su parte, el Aporte Fiscal Indirecto (AFI) –que hasta 1989 se entregó solamente a universidades del CRUCH- corresponde a un monto asignado de acuerdo a la capacidad de las universidades de captar a la mayor cantidad de estudiantes con alto puntaje en las pruebas de ingreso a la educación superior. Además se estableció un crédito fiscal para estudiantes perteneciente a familias de bajos ingreso, al que podían acceder en caso de que ingresaran a universidades tradicionales.

El bajo aporte del Estado en relación a los gastos de funcionamiento de las instituciones empujaron a estas a depender en gran medida del cobro de aranceles y matriculas a sus estudiantes, de esta manera, no solo se desfinanciaron las instituciones, sino que se les obliga a la competencia por la captación de estudiantes y docentes que aumenten los ingresos de las instituciones y al mismo tiempo, reduzcan sus gastos, lo que repercute directamente sobre la calidad de los servicios entregados por las instituciones. De este modo, estas comenzaron a operar sobre un modelo de competencia lo que terminó por transformar a los agentes educativos, sus estructuras de organización y la producción misma de conocimientos [CITATION Sou08 \t \l 3082 ].

### **Transformación interna: La corporativización de las universidades**

Los embates del neoliberalismo sobre la educación superior profundizan las crisis que viven estas instituciones al romperse el patrón tradicional de relaciones entre el Estado y las universidades, donde la autonomía fue homologada a la reducción del compromiso estatal y del aseguramiento de los recursos necesarios para asegurar su funcionamiento. En este sentido Boaventura de Sousa Santos (2008) plantea que la transformación de los patrones de relación entre el Estado y las universidades se expresaron en una profunda crisis institucional, que adquirió diversas características de país en país y que para el caso chileno –y el de los países con dictaduras militares como gobiernos refundacionales- tuvo dos razones inductoras de las crisis, por una parte, la violación de la autonomía y la sujeción de la producción del conocimiento a los patrones firmemente establecidos por la Dictadura, y por otra parte, la creación y apertura del mercado universitario que obligó a las instituciones públicas y privadas a competir tanto por la obtención de recursos públicos y privados, como por la captación de estudiantes/clientes para la mantención de las universidades en funcionamiento. Las transformaciones financieras de las instituciones y la introducción de patrones de competencia como orden imperante en el campo educativo, trajo consigo una profunda mutación en los agentes educativos y una seria crisis en las instituciones [CITATION Sou08 \t \l 3082 ].

En este sentido, podemos apreciar como el nuevo régimen laboral al que se somete al cuerpo académico impactó profundamente en estos, los que reducidos a la calidad de trabajadores independientes con escasa estabilidad laboral buscan su supervivencia académica y social sometiéndose a una visión mercantil de la profesión, lo que implica una pérdida de sentido de pertenencia y comunidad. Por otra parte, los estudiantes abrumados por el alto costo de sus estudios son empujados hacia una verdadera carrera donde la obtención del título representa una meta que se debe alcanzar en el menor tiempo posible [ CITATION Esq07 \l 13322 ]. En este mismo sentido, Juan Carlos Monedero (2008) plantea que existe una triste y emblemática evolución de las asociaciones estudiantiles universitarias desde posiciones eminentemente transformadoras a asociaciones funcionales, gremiales, que ofrecen mejoras en la entrega de los servicios o a lo sumo reivindicaciones económicas, “incluso los jóvenes pobres universitarios renuncian a la protesta entendiendo que la universidad es su último pasaporte para salir del agujero de la marginalidad”[CITATION Mon \p 20-21 \l 13322 ].

Otra de las transformaciones profundas instaladas por la Dictadura militar es en el marco del gobierno universitario, de esta manera, si hasta antes del golpe de Estado nos encontrábamos como una sociedad y unas comunidades educativas empoderadas, con poder de discusión y acción que les otorga capacidades de incidencia en las políticas públicas, con el Golpe de 1973 y el asesinato de la democracia, comenzó un proceso de abierta represión del Estado, lo que repercute en las universidades negándose las posibilidades de organización y discusión colegiada, prohibiéndose el derecho a la libre reunión y asociación, pero también prohibiéndose la democracia como forma de organización del sistema educativo. De este modo, una de las grandes conquistas de las revueltas estudiantiles del siglo XX, que es la democracia universitaria, se pierde, esbozándose una arquitectura interna que mantiene el control de las instituciones en el jefe de Estado (salvo en las instituciones de corte religioso, donde el rector es designado a convenir entre el Presidente y el Vaticano), permaneciendo cerradas las instancias de participación colegiada y prohibiéndose taxativamente la participación estudiantil. De este modo, el concepto de comunidad educativa se restringió y se estableció una forma de organización vertical y un ejercicio del poder unidireccional.

La legislación de 1981 establece una nueva modalidad para el gobierno de los establecimientos de educación superior estatales, consistente en la creación de una junta directiva para cada universidad o instituto profesional de naturaleza estatal, organismo encargado de aprobar las decisiones más importantes y las orientaciones generales de cada establecimiento. Las juntas directivas están compuestas por un tercio de miembros designados por el Presidente de la República, un tercio designado por el Consejo Universitario de entre los miembros de mayor jerarquía en la respectiva institución y un tercio designado por este Consejo entre personalidades externas a la institución [CITATION Bru09 \p 244 \t \l 13322 ].

Cabe destacar que la intromisión de la Dictadura en materia de educación superior no solo se vinculó con el rediseño del sistema, sino que implicó la materialización de un proyecto

cultural bajo la cual son formadas las nuevas generaciones, en este sentido, consideramos importante vincular la inestabilidad laboral con el proyecto curricular de la Dictadura, que fuertemente marcado por un sesgo católico y conservador, busca su reproducción restando capacidad de resistencia en los docentes, de esta manera, los contenidos impartidos por las instituciones dentro del territorio nacional deben ser acordes a los contenidos mínimos obligatorios fijados por el Ministerio de Educación en el caso de la educación primaria y secundaria, mientras que en el caso de las instituciones de educación superior quedarán desregulados, siendo condicionado, la mayoría de las veces, por las necesidades del mercado laboral [CITATION Rui10 \t \l 2058 ]. En este sentido, Henry Giroux (2011) al analizar los procesos que vivencian las universidades y sus cuerpos académicos a propósito de los procesos de neoliberalización, plantea que estos no se reducen a las relaciones entre las distintas instituciones y el Estado, sino que ha transformado las relaciones al interior de las propias casas de estudio, sometiendo las relaciones entre los agentes educativos a un frívolo cálculo de costo-oportunidad, que los aleja de la función pública y democrática que inspiró a las universidades de antaño. De esta manera, las instituciones son sometidas a procesos crecientes de corporativización, donde la formación académica se vincula directamente a los requerimientos del mercado y los estudiantes son reducidos a consumidores, mientras que los académicos se posicionan como proveedores de una mercancía o un conjunto de habilidades vendibles y valorables en términos económicos, lo que ha llevado a una verdadera muerte de la universidad como espacio de discusión pública donde se afrontan los problemas sociales del hoy y el mañana. En palabras del autor:

[El neoliberalismo] ha debilitado, sino casi destruido, las instituciones que posibilitan la producción de una cultura formativa en la cual los individuos aprendan a pensar de manera crítica, a imaginar otras maneras de ser y hacer y conectar los problemas personales con las preocupaciones públicas. [...] La universidad como ciudadela de la enseñanza democrática se ha reemplazado por una universidad ansiosa de definirse en gran parte en términos económicos. A medida que el centro de gravedad se aleja de las humanidades y de la noción de la universidad como bien público, los presidentes de las universidades ignoran valores públicos, mientras se niegan a encarar temas y problemas sociales importantes [CITATION Hen11 \t \l 13322 ]

De esta manera, las instituciones funcionan organizacionalmente apartadas de los requerimientos y el control de los agentes que la componen, lo que junto con la desorganización, la despolitización forzada y la sumisión de las relaciones de los agentes bajo lógicas competitivas e individualistas permitirá la imposición sin mayores contratiempos del proyecto cultural de la dictadura neoliberal [CITATION Sou08 \t \l 13322 ].

### **Las políticas educativas de la Concertación en materia de educación superior.**

Rafael Agacino (1998) plantea que el neoliberalismo chileno se puede dividir en tres grandes periodos históricos, la primera etapa entre 1975 a 1981 constituye la etapa fundacional, entre

1982 y 1989 se desarrolla la etapa de profundización y ajuste heterodoxo y finalmente desde 1990 hasta la actualidad se desarrolla la etapa de administración civil del modelo [CITATION Aga98 \t \l 13322 ], en esta última nos detendremos para analizar las principales políticas educativas relativas a la educación superior abordadas durante este periodo.

La transición a la democracia en Chile comenzó en 1990 con el gobierno del demócrata cristiano Patricio Aylwin (1990-1994), quien gobernó bajo las disposiciones legales e institucionales heredadas de la Dictadura, en este sentido, Igor Goicovic (2006) plantea que el proceso de la post-dictadura se encuentra marcado por los acuerdos alcanzados por la triunfante Alianza Democrática y la derecha civil y militar, lo que configuró un escenario marcado por las restricciones democráticas, la incapacidad del Estado de abordar las problemáticas sociales producidas por la transformación sistémica acontecida en el periodo dictatorial y el temor latente ante un nuevo levantamiento militar que restableciera el antiguo orden. De este modo, los acuerdos antes señalados garantizaron la continuidad del modelo económico neoliberal bajo el amplio consenso de que este había sido exitoso y que no era recomendable restaurar el ineficiente Estado de Bienestar [ CITATION Igo06 \l 13322 ].

### **Los cerrojos de la dictadura**

Un elemento central para comprender la continuidad del modelo educativo fundado en Dictadura, es que una vez aceptada la derrotada en el plebiscito y durante el periodo de preparación para la entrega del mando a los gobiernos civiles, Augusto Pinochet promulgó una serie de “leyes de amarre” entre las que se encuentra la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, que el 10 de Marzo de 1990 –un día antes del cambio de mando oficial- reforzó jurídicamente el modelo educativo neoliberal, con el objetivo de blindar los principios rectores para que no fueran modificados por los futuros gobiernos democráticos, de esta manera, el carácter constitucional le otorga un quórum altísimo que -dado el diseño del sistema de elección de representantes- es casi imposible de alcanzar [ CITATION Dep14 \l 13322 ]. Así, nos encontramos, por una parte, con un acuerdo entre los representantes de la dictadura y de la Concertación de Partidos por la Democracia para garantizar la estabilidad institucional con los costos que esto trajo para la democracia y la participación popular, pero al mismo tiempo, nos encontramos con que existen trabas jurídicas que impiden la transformación del modelo a través de los canales de participación establecidos y la legalidad vigente. En otras palabras, el consenso democrático que permitió la salida de Pinochet representó la continuidad del modelo y la inviolabilidad de sus pilares, cimentados en una constitución autoritaria.

### **Las políticas en educación superior de la Concertación**

En términos generales, podemos señalar que las políticas sociales de la transición se enfocaron fundamentalmente a atacar las profundas inequidades sociales mediante la focalización de

recursos públicos y la obtención de consensos amplios de la elite gobernante, lo que en materia de educativa se tradujo en realizar reformas fundamentalmente en los niveles primario y secundario. Mientras que en materia de educación superior, el primer atisbo de reforma se tradujo en la constitución –mediante Decreto Ley- de una Comisión de estudio de la Educación Superior compuesta por 22 académicos designados directamente por el Presidente de la República, entre los que estaban, mayoritariamente, partidarios del nuevo gobierno civil y entre los que se encontraban distintas perspectivas ideológicas de cómo abordar las problemáticas que enfrentaba el sistema de educación superior chileno. Dentro de las conclusiones, que terminaron por guiar las políticas educativas hasta la actualidad, se encuentra el reconocimiento de la función esencial de los mercados y la competencia en el desarrollo del sistema educativo, manteniéndose un rasgo esencial de las políticas introducidas en la década de los ochentas [ CITATION Bru91 \t \l 13322 ].

En este sentido, debemos considerar que a partir de la crisis del petróleo de 1973 y fundamentalmente en la década de 1980, las políticas de corte neoliberal se expandieron a escala mundial, donde las políticas ‘recomendadas’ por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) tomaron fuerza en la mayoría de los países del Tercer Mundo, donde la experiencia chilena es citada como experiencia paradigmática de las políticas de futuro. De esta manera, los organismos internacionales de préstamo, conceptualizan a la educación superior como un eje central en el desarrollo de las naciones, pero donde el Estado no debe involucrarse mayormente en su financiamiento debido a las carencias históricas en la educación primaria y secundaria [CITATION Sou08 \t \l 3082 ], en este sentido, Carlos Ruiz (2005) en su análisis de las políticas adoptadas por el Estado chileno en materia de educación universitaria, señala que el Banco Mundial condiciona los préstamos a países subdesarrollados en la medida que estos implementen reformas para que este sub-sector funcione con el menor costo posible para el Estado.

En síntesis, en este punto, la recomendación del Banco es, que en los países en desarrollo, en particular en los que tienen todavía problemas en el acceso, calidad y equidad a la educación básica y media, la educación superior no debiera tener la preferencia en la utilización de recursos fiscales adicionales para el sector educación. [CITATION Rui05 \p 92 \t \l 13322 ]

Del mismo modo, las políticas recomendadas por las instituciones financieras internacionales apuntaron a un condicionamiento del financiamiento fiscal a los resultados, el incentivo del mercado universitario y la competencia entre las instituciones y en el otorgamiento de préstamos para que los estudiantes de menores recursos puedan costear sus estudios. Según Carlos Ruiz (2005), las políticas educativas del Estado chileno con posterioridad a 1990 cumplen a cabalidad los requerimientos de estas instituciones, dándose continuidad a las políticas de corte neoliberal, apuntando fundamentalmente a la regulación del mercado universitario. De esta manera, las políticas educativas propuestas por la Comisión ante

señalada se enfocan fundamentalmente en el rol del mercado, el pago de los estudios por parte de los estudiantes y el rol del Estado en materia de educación superior<sup>6</sup>. Donde en términos generales, se asumió que el mercado universitario es una realidad dada, donde resultaba necesario avanzar en una mayor coordinación del sistema, manteniendo la lógica de autofinanciamiento de cada institución a través del cobro de aranceles y matrículas, pues se reafirmó la concepción individualista y de capital humano de la educación superior. Junto con lo anterior, se aconsejó al Estado a aumentar los recursos fiscales destinados a educación, fundamentalmente a través de fondos que incentiven la competencia, eficiencia y rendimiento de las instituciones, así como también los créditos destinados a los estudiantes con menores recursos [CITATION Rui05 \t \l 13322 ].

De este modo, el Estado chileno ejerce un control indirecto sobre las instituciones de educación superior a través del Ministerio de Educación y una serie de organismos autónomos que lo apoyan<sup>7</sup>, esto con el objetivo de centrar los esfuerzos en la articulación del sistema terciario, el mejoramiento de la calidad de las instituciones de educación superior y el aumento cualitativo de la matrícula, siempre bajo las lógicas y los ordenamientos emanados de la dictadura.

De acuerdo a la revisión que realiza José Joaquín Brunner (2009) de las principales políticas educativas para la educación superior, este señala que existen dos grandes procesos en el periodo 1990-2005, donde en un primer momento (1990-1999), las políticas apuntaron hacia la consolidación del modelo mixto, con una supervisión “a la distancia” del Estado y donde el foco estuvo en la introducción de nociones de equidad e igualdad de oportunidades a partir de la multiplicación de fondos para préstamos y becas a estudiantes de menores recursos, así como la superación de deficiencias tales como la falta de coordinación y control sobre las instituciones de educación superior privada. Mientras que el segundo momento, entre el 2000 y el 2006, el gobierno propone una renovación de la visión de que se tiene de la educación superior a la luz de los desafíos de la globalización y ampliar y mejorar el sistema de ayudas estudiantiles [CITATION Bru09 \t \l 13322 ]. Finalmente, el autor señala que en la etapa que comprende al periodo entre 1990 y el 2005 se consolidó el modelo que articula de forma combinada la intervención indirecta del Estado, la libertad de empresa y de enseñanza de los privados, y por tanto, el respeto y fortalecimiento del mercado universitario y el reconocimiento de la corporación académica. En palabras del autor,

---

6 Carlos Ruiz (2005) señala en su artículo que “La política propuesta por el *Informe* apunta a seis objetivos principales: 1) Consolidar la base institucional de la educación superior; 2) Impulsar un desarrollo cualitativo de la matrícula; 3) Asegurar la calidad y equidad del sistema; 4) Fomentar la creación científica y la creación cultural; 5) Incrementar y diversificar el financiamiento y 6) Perfeccionar el marco legislativo. Entre estos puntos, los más relevantes se refieren al pago de los estudios, al rol del mercado y al rol del Estado en el sector” [CITATION Rui05 \p 96 \n \y \t \l 13322 ]

7 Organismos tales como el Consejo de Rectores de Universidades Chilenas (CRUCH), el Consejo Superior de Educación (CSE), la Comisión Nacional de Acreditación de Pregrado (CNAP) que dará paso en el segundo semestre del 2006 a la Comisión Nacional de Acreditación (CNA).

En esta etapa el sistema se aleja del polo del Estado al concluir la intervención de las universidades, mientras que éste comienza a regular el funcionamiento del mercado a distancia, controlando la calidad de las instituciones y los programas y financiando a las universidades del Consejo de Rectores mediante una serie de nuevas modalidades tendientes a incrementar la equidad del sistema y a estimular la competencia entre ellas. Éstas al recobrar su autonomía, recuperan también el derecho a designar a sus propias autoridades, con lo cual se incrementa nuevamente –aunque de manera moderada dentro de los nuevos arreglos- el poder de la corporación académica. [CITATION Bru09 \p 311 \t \l 13322 ]

Debemos señalar que las políticas educativas en materia de educación superior no estuvieron ajenas a los actores del campo educativo, los que en la mayoría de las veces se resistieron a estas dado que no modificaba las lógicas de funcionamiento del modelo de educación superior nacido en Dictadura. De este modo, a partir de la revisión realizada por Luis Thielemann (2012) respecto de las luchas del movimiento estudiantil a nivel nacional, es que podemos identificar los principales conflictos educativos durante la post-dictadura se desarrollan como consecuencia del abandono del Estado respecto de la educación superior, de este modo, las universidades viven procesos de descomposición y crisis, donde se implementan medidas de agravio a los estudiantes y trabajadores/as fundamentalmente como consecuencia de las necesidades impuestas por el mercado educativo en expansión, donde junto con ello, el modelo de préstamos estudiantiles se ve afectado ante la falta de recursos y el incremento constante de estudiantes que ingresan a la educación superior [CITATION Lui12 \t \l 13322 ]. Es decir, los gobiernos de la Concertación al centrar sus esfuerzos en términos de políticas públicas en los niveles primario y secundario, mantuvo un abandono respecto del funcionamiento y financiamiento de las instituciones públicas de educación superior, de esta manera, las universidades estatales mantuvieron (y mantienen) una crisis que las llevó poco a poco a desarrollar movilizaciones para su propia supervivencia, de igual modo, se comenzaron a re-articular las organizaciones de representación estudiantil hasta que al finalizar la década logró constituirse como un actor colectivo con capacidad de acción, además problematizaron la creciente privatización e construyeron un discurso centrado la noción pública de la educación, a contrapelo de lo desarrollado por los gobiernos de la transición.

Una de las políticas de mayor importancia fue la ley de financiamiento de la educación superior, que anunciada a fines de 2004, es defendida por el gobierno de Ricardo Lagos como un esfuerzo para asegurar que ningún estudiante con el talento necesario quedara fuera de la universidad, entendiendo que la formación de capital humano especializado resulta necesario para desarrollo, en palabras del ministro de educación de la época:

Nuestro propósito es garantizar a todos los jóvenes con talento acceso a la educación superior, independientemente del nivel socio-económico de sus familias. [...] En este momento hay dos proyectos presentados al Congreso Nacional. Uno de ellos, perfecciona y extiende los sistemas de crédito estudiantil a alumnos de los centros de formación técnica, institutos profesionales y universidades nuevas. El otro asegurará que las oportunidades así ampliadas operen respecto a una oferta educativa de efectiva calidad. Los crecientes

contingentes de jóvenes que poblaran los claustros tendrán la seguridad de una formación de excelencia [CITATION Ser03 \p 31 \l 13322 ]

De este modo, el gobierno de Lagos hizo frente al déficit del sistema crediticio a través de la entrega de la administración del crédito a la banca privada, creando el Crédito con Aval del Estado. Pese a las grandes protestas estudiantiles, el CAE se promulgó como ley el 1 de Junio de 2005 y meses más tarde se firma el Acuerdo MINEDUC-CONFECH a través del cual obtuvo la modificación del Formulario Único de Acreditación Socioeconómica (FUAS), se aseguró el otorgamiento de créditos a los y las estudiantes pertenecientes a los tres primeros quintiles de la población y se creó el arancel de referencia y la beca de alimentación a cargo de Junaeb [CITATION Lui12 \t \l 13322 ]. Si bien estas demandas constituyen algunas soluciones a problemáticas del financiamiento de los estudios de los y las estudiantes más pobres del sistema, el gobierno implementa una política pública que en última instancia descansa sobre las espaldas y el endeudamiento de las familias más pobres, reafirmando los principios rectores del modelo neoliberal de enseñanza.

Posteriormente y a propósito de las masivas movilizaciones de estudiantes secundarios – a las que adhirieron profesores y universitarios – en el año 2006, la presidenta Michelle Bachelet convocó al Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación, que se utilizó como insumo para la discusión parlamentaria de la Ley General de Educación, la que finalmente fue aprobada en Agosto de 2009 “con una mayoría compuesta por el conjunto de los parlamentarios de derecha más algunos parlamentarios de gobierno [...] contra la opinión de los principales actores del campo, los profesores, los propios estudiantes secundarios, los universitarios y un grupo importante de parlamentarios de gobierno” [CITATION Rui10 \p 153 \t \l 13322 ] quedando de este modo, pendiente la promesa de cambio educativo instalada por la generación pingüina de 2006, generación que irrumpió con fuerza en la escena pública, con más de un millón de estudiantes en las calles, con nuevos repertorios de acción, donde la ocupación de los establecimientos se propagó al punto de representar casi la totalidad de liceos públicos a nivel nacional, donde nuevas lógicas organizativas cuyo nodo central era el asambleísmo se propagaron por el territorio nacional, pero donde las estrategias de dilatación de las soluciones llevaron a que el ímpetu reformista se diluyera entre los paneles de expertos y los consejos asesores de consensos, parecía que el modelo había logrado sortear las dificultades y acomodarse con un nuevo pacto consensuado –con las manos en alto y la sonrisa triunfante de todos los presidentes de partidos con representación parlamentaria – en la Ley General de Educación, que no modificó ningún elemento sustancial del modelo neoliberal de enseñanza.

Hacia el año 2010 y luego de más de 50 años, vuelve ser electa una coalición de derecha en las elecciones presidenciales, Sebastián Piñera, uno de los empresarios más ricos del país llega a La Moneda con la promesa de administrar el Estado tal cual lo hizo con sus empresas y

fortuna. Su Ministro de Educación, Joaquín Lavín -militante histórico de la Unión Demócrata Independiente (UDI), creyente Opus Dei y accionista de la Universidad del Desarrollo (institución privada fundada en Dictadura)- anunció la realización de una verdadera revolución en materia educativa, lo que más que un cambio de rumbo, parecía representar una profundización radical de las lógicas ya instaladas, todo esto llevó a los estudiantes universitarios, a través de la CONFECH a organizarse para ‘detener la agenda privatizadora del gobierno’ quien arremetía con propuestas de desburocratización institucional (o gobiernos corporativos), endeudamiento para universidades a modo de solución del déficit histórico que afectaba a las universidades estatales, así como la igualación de los ‘beneficios’ estudiantiles para estudiantes de instituciones públicas o privadas [ CITATION Seb16 \l 13322 ]. Producto de las movilizaciones estudiantiles estas reformas no se pudieron instalar, de hecho, gran parte de estas quedaron en el olvido, pues el centro del debate se trasladó hacia las demandas puestas por el movimiento universitario, cerrándose la posibilidad de emprender reformas en el sistema.

No podemos concluir el presente capítulo sin abordar la promesa de transformación del sistema educativo del segundo gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018), promesa que por el momento se ha centrado fundamentalmente en la demanda de gratuidad la que a diferencia de las exigencias del movimiento universitario no se ha traducido en un aumento en los fondos para las universidades estatales ni públicas, ni una modificación en las lógicas de financiamiento del sistema universitario, sino que, hasta el momento se ha materializado a partir de una glosa de la ley de presupuesto, manteniéndose una lógica de becas y extendiendo dicho beneficio a universidades, centros de formación técnica e institutos profesionales privados.

De este modo, podemos apreciar como las dinámicas de funcionamiento instaladas en Dictadura se mantienen hasta la actualidad y que las políticas educativas en el campo de la educación superior han tendido al perfeccionamiento del funcionamiento del sistema, más que a una modificación de las lógicas neoliberales. Si bien, han existido modificaciones en torno al mejoramiento de los mecanismos de financiamiento de la demanda, como mayor cobertura de becas, menores tasas de interés para los créditos, aumento de los montos de las becas de mantención y alimentación, estas modificaciones se deben fundamentalmente a las presiones instaladas por el movimiento estudiantil y a la gestión de las soluciones por parte de los mismos.

Sin duda, la última década ha sido agitada en términos de conflictividades en el campo educativo, siendo durante los gobiernos de Michelle Bachelet (2006-2010) y Sebastián Piñera (2010-2014) donde se han desarrollado las manifestaciones de mayor intensidad, desde los que han emanado ajustes parciales al marco de funcionamiento del sistema en su conjunto, un

ejemplo de ello, es la repercusión institucional que tuvieron las movilizaciones universitarias del año 2011, donde las demandas fundamentales se centraron en el rechazo al lucro en las instituciones privadas, la democratización en el acceso y en el funcionamiento de las universidades como forma de control efectivo de las mismas y el fortalecimiento del sistema público universitario, fundamentalmente, a través de la entrega de fondos a las instituciones de educación superior, lo que se traducía en la gratuidad universitaria y el mejoramiento de la calidad educativa que se ve fuertemente afectada por las carencias de personal docente, infraestructura y fondos para la investigación.

## **Capítulo V: Historia del movimiento universitario de Valparaíso, 2006-2016**

La historia del movimiento universitario de Valparaíso representa el contexto en el cual se enmarca nuestra investigación, dado que para analizar la emergencia y desarrollo de las nuevas izquierdas en el campo estudiantil. Pues sus procesos están íntimamente imbricados, observándose momentos de latencia y visibilidad que se relacionan dialécticamente, explicando el desarrollo de ambas partes.

Reconstruiremos la historia del movimiento universitario de Valparaíso, principalmente, a través de los relatos de sus protagonistas, es decir, dirigentes y dirigentas universitarias militantes de organizaciones de izquierdas que condujeron federaciones tanto en la Universidad de Valparaíso como en la P. Universidad Católica de Valparaíso. Para nutrir este trabajo hemos incluido fuentes primarias, tales como noticias de la época y fuentes secundarias como investigaciones relativas al movimiento estudiantil a nivel nacional que dan cuenta de los procesos en que Valparaíso obtuvo mayor visibilidad y niveles de desarrollo orgánico y/o programático.

### **2006-2010: Periodo de rearticulación del movimiento universitario.**

El 2006 comienza para los estudiantes universitarios de Valparaíso de igual modo que a nivel nacional, con una etapa de reflujo en curso y con una nueva derrota para el movimiento universitario tras la aprobación del Crédito Aval del Estado y la introducción de la banca para el financiamiento de los estudios de los estudiantes más pobres durante el último año del gobierno de Ricardo Lagos [CITATION Lui12 \t \l 13322 ]. Este golpe sobre la endeble estructura organizativa del movimiento universitario impulsó un proceso de reflujo que, para el caso de la Universidad de Valparaíso, se tradujo en la inexistencia de una Federación de Estudiantes. Por su parte, la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso para el año 2006 también se encontraba inactiva producto de problemas en las elecciones para dicho año, donde se cometió un fraude electoral vinculado al robo de urnas que decantó en la constitución de una Mesa Interina.

Sin duda, la historia social de la última década está marcada por la irrupción de los jóvenes secundarios en la escena pública durante el 2006, irrupción que, si bien había tenido expresiones anteriores que permitían prever el estallido, significó un hito histórico que instaló los problemas del sistema educativo en el centro del debate político, a causa de la fuerza que adquirieron las movilizaciones. De los cerca de 2000 establecimientos de educación secundaria existentes en Chile, más de 1000 se hicieron parte de la revuelta, que lograba protestas de 1 millón de estudiantes, donde se pusieron en práctica nuevos repertorios de acción y se vincularon demandas sentidas y tangibles con demandas estructurales que

cuestionaban el modelo, de este modo, “en el corto plazo señalaban la gratuidad del transporte y la PSU. En el largo plazo decían reformulación de la JEC, fin de la municipalización y derogación de la LOCE” [CITATION Seb16 \p 89 \l 13322 ]. De este modo, se atacó uno de los pilares fundamentales del modelo heredado de la Dictadura, como es la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), en este sentido, Nataly Espinoza (IA), presidenta de la FEPUCV para el periodo 2010-2011, se refirió al escenario señalando que:

Antes del 2006, cuando yo todavía estaba en el colegio se vinieron varias movilizaciones estudiantiles, pero movilizaciones que no cuestionaron el modelo en sí. No cuestionaron el modelo social, sino que eran movilizaciones mucho más gremiales, por pase escolar en Santiago por ejemplo. (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, pág.1)

Desde nuestro punto de vista, el 2006 también marcó el desarrollo del movimiento estudiantil al menos en tres sentidos, el primero de ellos es la masividad de las protestas que acarrea a grandes masas de estudiantes, de jóvenes periféricos/as, “no deseados/as” al centro de la ciudad a exigir algo tan básico como condiciones dignas para el desarrollo de su escolaridad, en segundo lugar, la maduración de formas de organización horizontales y democráticas, formas que permearan las estructuras verticalistas que caracterizaron las antiguas formas de los movimientos sociales, en tercer lugar, la forma de enfrentar el conflicto por parte de la elite política y en particular por la Concertación de Partidos por la Democracia, quienes con una presidenta socialista y mayoría parlamentaria se negó a hacer modificaciones al modelo heredado de Pinochet, falta de voluntad política que años más tarde significó un retroceso para las juventudes políticas de sus partidos y una desconfianza instalada producto de la traición acometida por el Gobierno de Bachelet y la clase política de la transición al movimiento en su conjunto [CITATION Thi11 \t \l 13322 ]. En ese sentido, Sebastián Farfán (ND), Secretario General de la FEUV 2011 se refirió a la trascendencia de estas movilizaciones en los estudiantes de la época, de la siguiente manera:

Quedamos marcados a fuego con la revolución pingüina, nos quedaron muchos aprendizajes, un movimiento de masas que desbordó rápidamente todas las estructuras de coordinación interna y que además sobrepasó a los partidos políticos tradicionales, que para esos años todavía estaban con mucha fuerza en la federaciones y en la CONFECH cuando eran dominantes, pero la movilización de los secundarios permitió una ruptura, una primera fisura en esa hegemonía política que mantenían los partidos políticos en el Movimiento Estudiantil, entonces eso permitió a las organizaciones que están más hacia la izquierda, como nosotros, respirar y agarrar más fuerza, por lo menos eso fue un primer apretón. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 2)

Los estudiantes universitarios, en un contexto donde la presión por parte del movimiento secundario hacia el gobierno de Bachelet aumentaba progresivamente mientras este lo acusaba de intransigencia y vandalismo, asumieron un rol de apoyo para los/as estudiantes secundarios/as movilizad@s, en una posición de retaguardia, constituyéndose comités de ayuda, campañas solidarias, actividades en conjunto, etc. tal como lo recuerda Ximena

Muñoz (IND), dirigente de la carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales en la Universidad de Valparaíso el año 2006.

La movilización se apoyó, con respeto a las y los secundarios entendiendo que la conducción y el protagonismo fueron de ese sector. Se realizaron tomas universitarias y “polos” de apoyo en Playa Ancha, en el “plan” de Valparaíso y en Viña, en conjunto con las Universidades de Playa Ancha y PUCV. Esos apoyos se expresaron de distintas maneras, realizando desde charlas sobre la LOCE hasta recolección de mercadería y rondas de guardias en las tomas de liceos y colegios. (Entrevista a Ximena Muñoz, FEUV 2008, pág. 1)

Tras una serie de anuncios que no abordaban la complejidad del problema, el 1 de Junio y mediante cadena nacional Michelle Bachelet anunció medidas que daban solución a las demandas de corto plazo, como la gratuidad de la PSU y el pase escolar para los cuatro primeros quintiles, y se comprometió a estudiar modificaciones a la Jornada Escolar Completa, la municipalización y la LOCE para alcanzar un gran acuerdo nacional a través de una Comisión Asesora Presidencial integrada por estudiantes secundarios, universitarios, académicos, rectores, políticos profesionales, empresarios, sostenedores, burócratas, expertos en educación, miembros de la iglesia, etc. “El 2008 saldría como resultado la Ley General de Educación (LGE), que no colmaría las aspiraciones de los estudiantes y que sería fuertemente cuestionada por diversas organizaciones sociales” [CITATION Seb16 \p 91 \l 13322 ]. Sin duda esta derrota marcó a toda una generación que volvió a levantarse con fuerza años más tarde, rememorando las experiencias de esta gran movilización, la más importante de la post-dictadura, hasta esa fecha.

Luis Thielemann (2012) plantea que hay al menos tres características del movimiento secundario que se materializan el 2006 y que se mantienen hasta la actualidad, elementos que permiten comprender el desarrollo de las conflictividades de los años posteriores, en primer lugar, el hecho de que desde la formación de la ACES en el 2001 se puede encontrar un movimiento estudiantil con una existencia permanente, donde más allá de las coyunturas existe tanto en sus espacios de representación como de organización de base, en segundo lugar, que dada su condición heterogénea y masiva adopta formas de organización horizontales donde se rompe la distancia y distinción entre representantes y representados, y finalmente, el movimiento estudiantil a partir de las luchas del 2006 se constituyó como un movimiento desconfiado respecto del Estado, la elite política y los Gobiernos de turno para la resolución de conflictos dado que la Ley General de Educación (LGE) termina por perfeccionar el modelo de enseñanza de mercado en nuestro país [CITATION Lui12 \t \l 13322 ]. Jorge Rauld (MA), fue presidente de la FEPUCV entre los años 2014 y 2016, y nos cuenta que vivió estos procesos de movilización como secundario, siendo el 2008 vicepresidente del Centro de Estudiantes del Instituto Nacional Barros Arana (INBA), para él las movilizaciones representaron la visibilización de las precarias condiciones de funcionamiento del sistema público de enseñanza y la promulgación de la LGE representó una

enseñanza en cuanto a la necesidad de articulación social y política al margen de los partidos políticos tradicionales, asumiéndose como una derrota, una pérdida de inocencia que impulsa procesos de organización de los estudiantes independientes de izquierda. En palabras del dirigente:

El 2008 me tocó ser vicepresidente del centro de alumnos en donde vimos como al final esta movilización que se había levantado desde el movimiento social para evidenciar todos los temas y las complicaciones que tenía la educación, que se desencadenaba principalmente en la educación pública, en la educación municipal, a la larga tenía un procesamiento que excluía a esos intereses sociales y estuvimos ahí tratando de manifestarnos contra la Ley General de Educación que finalmente salió aprobada y un poco dentro de esa experiencia de organización y de pérdida de inocencia, si uno lo quiere resumir de una manera más triste, pero dura, fue como, al menos en mi experiencia, entendimos la importancia de la articulación social como una alternativa hacia la forma en que la política tradicional entendía y resolvía las complicaciones que la ciudadanía demandaba. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 1)

Para el año 2007 el estallido se vivió en la Universidad de Valparaíso producto de la pésima administración de su rector, Juan Riquelme Zucchet, donde los estudiantes conviven con precarias condiciones de estudio, lo que contrastaba con los altos sueldos de los académicos y funcionarios favorables a la administración vigente y las cuantiosas inversiones encabezadas por la rectoría en diversas regiones y provincias del país, donde destacaba la construcción de la sede de la Universidad de Valparaíso en Rengo como emblema de una política de expansión irresponsable y fraudulenta<sup>8</sup>. Sin duda, la nueva generación de estudiantes viene en gran medida permeada por los procesos de lucha del año anterior, lo que se traduce en un ímpetu que favoreció el desarrollo de movilizaciones, donde muchos de ellos y ellas cumplieron roles de agitación política para el año 2007 que recién comenzaba, tal como lo señala Sebastián Farfán (ND) durante la entrevista:

Yo me acuerdo así que estábamos como desesperados por activar movilizaciones y había una camada, una generación muy activista, me acuerdo que antes de la movilización nos pasábamos rollos que hacemos para prender la Universidad [...] nosotros empezamos a denunciar los sobresueldos que habían en la universidad, comparando eso, con las precarias condiciones que teníamos para estudiar, al principio, claro, generó ruido y molestia en el ambiente estudiantil, pero no tanto, pero la cuestión que gatilló fue el 21 de mayo, que cerraron la universidad sin consulta de nadie, cuando se iba alojar gente y eso generó un conflicto gigante en la Universidad. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, págs. 2-3)

Tal como señala Farfán, el recibimiento de estudiantes y organizaciones políticas en las sedes de las universidades públicas de Valparaíso se ha constituido como una tradición previa a las protestas del 21 de Mayo, por lo que, la decisión unilateral del cierre de los espacios universitarios no fue bien recibido por los/as estudiantes ni los/as académicos/as, de este

---

8 Rengo es una comuna ubicada en la Región de O'Higgins, donde la Universidad de Valparaíso con fondos propios y del Gobierno Regional de la VI Región, instaló un campus de más de 13 hectáreas donde estudiaban cerca de 200 estudiantes entre 2004 y 2008, fecha en que cerró sus puertas acusando "insolvencia económica del proyecto". Para más información revisar: <http://m.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-ohiggins/la-universidad-de-valparaiso-cerrara-su-sede-en-rengo/2008-09-02/173613.html>

modo, comienza una movilización que comprometió a toda la Universidad bajo la exigencia de renuncia del Rector Riquelme Zucchet y la necesidad de abrir espacios para la participación real de todos los estamentos que componen la comunidad universitaria. Tras tres meses de movilización -la que destacó por su creatividad, donde recursos como los enfrentamientos callejeros fueron cediendo lugar a otras formas, como marchas silenciosas, marchas con antorchas e incluso la realización de ‘mandas’ a San Expedito todo lo anterior animado por un figura gigante del rector imitando el espectáculo de “La pequeña gigante” presentado en Enero del 2007 en el marco del Festival Santiago a Mil- los y las estudiantes negocian con un grupo de decanos la salida de Riquelme Zucchet, lo que se concretó, transformándose en una verdadera victoria para los/as estudiantes que abrió un periodo de construcción de propuestas y acuerdos para avanzar en la democratización de la institución educativa. Sebastián Farfán (ND) al recordar dicha movilización nos plantea que esta fue una pequeña revolución para la Universidad de Valparaíso, desde donde se sacaron grandes lecciones como movimiento.

Entremedio aprendimos hartas cosas, primero las movilizaciones masivas, como fueran. Y fueron movilizaciones coloridas, alegres, muy de masa, sin violencia, de hecho se discutió hartos el tema de la violencia, porque nosotros al principio empezamos siendo muy ultra, así que la barricada era un fetiche, entonces queríamos llegar a ese punto constantemente y el aprendizaje no nos dio la misma gente, como que la misma gente decía “no, hay que sumar y convocar, hay que atraer a todos” [...] lo otro es que no bastaba solo con movilización, creo que aprendimos también que para sacar al Rector, por ejemplo, lo que hicimos en realidad fue una negociación. Ahí tuvimos que negociar cosas para bajar al Rector, ubicar las fisuras en el aparato de poder de la universidad para bajar a la rectoría [...] lo sea fue gracias a esa negociación que se logró hacer un proceso que ya involucraba a los decanos y ahí Zucchet murió. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 3)

La movilización interna de la Universidad de Valparaíso trajo cambios importantes para el movimiento estudiantil porteño, pues en primer lugar, comprenden que la potencia de la movilización social y la importancia de la organización colectiva con una finalidad común, así tras años de derrotas, esas movilizaciones “representaron una victoria dada por la unidad, la masividad, la conducción y la visualización de una salida política comprendida y defendida por todas y todos los estudiantes” (Entrevista a Ximena Muñoz, FEUV 2008, pág. 2). En segundo lugar, tras estas movilizaciones se constituyó una incipiente organización que agrupó a estudiantes que se referenciaban a la izquierda de los partidos políticos tradicionales y que le disputó la conducción de la movilización al Partido Comunista, a dicho colectivo se le llamó Estudiantes Movilizados, lo que denota no solo su origen sino también la identidad que adquirió esta coordinadora de estudiantes de izquierdas durante sus primeros años de existencia, en palabras de Sebastián Farfán (ND), militante fundador de la organización:

Se llamó Estudiantes Movilizados porque básicamente era toda la gente que se identificaba con la movilización y que quería ir hasta el final, porque siempre estaba el peligro de que los Partidos negociaran la cuestión por atrás, entonces se le puso Estudiantes Movilizados y quedó así no más, que era un colectivo de gente que se conoció en la movilización y que alcanzó la hegemonía de esta y la

condujo y ahí había gente que había sido autonomista, anarca, colectivos en construcción, de todos los piños de izquierda, trotskistas, de todo. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 4)

Por su parte, Ximena Muñoz (IND), primera Secretaria General de la FEUV representando a esta organización en el año 2008, nos planteó que “la importancia de esas movilizaciones fue que las organizaciones de izquierda independiente universitarias se propusieron no solo impulsar una movilización, sino que estar dispuestos a organizarse en pos de conducir el movimiento estudiantil a través de las federaciones estudiantiles” (Entrevista a Ximena Muñoz, FEUV 2008, pág. 2).

Por otra parte, con posterioridad a las movilizaciones del 2007 comenzó en la Universidad de Valparaíso un proceso congresal que dotó de orgánica a la Federación de Estudiantes, lo que desde el punto de vista de Tomás Garrido (IL), Secretario Ejecutivo de la FEUV 2012 y militante del Frente de Estudiantes Libertarios, fue una consecuencia de las movilizaciones pues en estas se develó la necesidad de contar con una federación que, por una parte, asegurara cohesión entre el grupo directivo y por otra, diera conducción a los procesos de movilización que se visibilizaban a futuro, pues las disputas internas de la Mesa Interina y la falta de intensidad y responsabilidad en la representación federativa había generado grandes diferencias entre los estudiantes (pág. 4). De este proceso congresal emanaron los estatutos que rigen a la federación en los años venideros, donde la forma de elección será, a grandes rasgos, la de una elección única y universal entre el total de estudiantes matriculados, estas se realizan una vez al año y se presentan proyectos y una lista de siete candidatos los que son electos en primera vuelta proclamándose como Mesa de Federación aquella que consiga el mayor número de votos. Tras dicho proceso congresal, se desarrollaron las primeras elecciones con este nuevo estatuto asumiendo la conducción de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Valparaíso para el año 2008 Estudiantes Movilizados con Ximena Muñoz a la cabeza, quienes se impusieron a la propuesta de las Juventudes Comunistas (JJCC) y las Juventudes Socialistas (JS).

En la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso por su parte, para el año 2007 nos encontramos con una Federación de Estudiantes constituida, cuya conducción estaba en manos de la Democracia Cristiana (DC). Pero las movilizaciones del año 2008 representaron un sismo que terminó rompiendo la histórica hegemonía de los partidos de la Concertación y sus juventudes en la conducción de la FEPUCV. Así, las movilizaciones comenzaron en la Región de Valparaíso producto del aumento del precio del pasaje escolar, pero progresivamente fue adquiriendo mayor magnitud, fundamentalmente, por la movilización secundaria contra la promulgación de la Ley General de Educación y la exigencia interna de congelamiento de los aranceles para los estudiantes de la PUCV. La movilización se extendió durante meses, desarrollándose en ella una abierta disputa entre la dirección de la Federación en manos de la

DC y las bases estudiantiles que exigían aumentar los espacios de decisión, reivindicando la independencia respecto del Gobierno y de los órganos directivos de la Universidad, donde su Rector, por ejemplo, es un reconocido militante Demócrata Cristiano, el proceso terminó con una derrota para los estudiantes, derrota de la que se culpó preferentemente a la Federación de Estudiantes lo que trajo consecuencias en las elecciones federativas del 2008 [ CITATION Seb16 \l 13322 ].

En la (Universidad) Católica anteriormente estaba la DC y la DC no hacía nada por la Católica, eran mayormente puras fiestas o se tomaban decisiones solamente dirigenciales ¿cachay? Entonces a veces uno estaba en la asamblea y tomaba una decisión y después te enterabas que el voto de tu carrera era totalmente distinto, entonces también existe una suerte de empoderamiento de las asambleas y de las carreras, o sea, ¿Por qué está sucediendo esto? Bueno y somos parte de lo que son esas elecciones y el 2008 sacamos a la DC. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, págs. 2-3)

El triunfo de la izquierda en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso rompió con la hegemonía de más de veinte años de las juventudes políticas de los partidos de la Concertación. La fórmula para arrebatar la conducción del movimiento a las Juventudes Demócratas Cristianas (JDC) fue similar al de la Universidad de Valparaíso un año antes, es decir, la de adquirir protagonismo y posiciones de avanzada durante las movilizaciones al tiempo que estos se agrupaban en una Coordinadora de estudiantes de izquierdas independientes llamada Cordón de Estudiantes, los que ganaran las elecciones posteriores con Carla Amtmann a la cabeza.

En la Universidad de Valparaíso, el 2008 representa una continuidad en la lucha por la democratización interna, pues con la salida de Riquelme Zucchet se abrió un nuevo proceso de elección de un nuevo Rector con la exclusiva participación del estamento académico, lo que despertó gran resistencia entre las y los estudiantes, al punto que los sufragios se debieron realizar con resguardo de Fuerzas Especiales de Carabineros. A partir de este hito, la movilización se concentró en la democratización de los espacios de decisión, lo que llevó a los espacios de mayor avance a construir de facto espacios de elección de las autoridades unipersonales y la inclusión de estudiantes y trabajadores/as en instancias de discusión y tomas de decisión como los Consejos de Escuela y Facultad. Esta decisión política de concentrar los esfuerzos en democratizar la administración universitaria no está exenta de críticas, pues cabe recordar que en dicho año se estaba desarrollando a nivel regional y nacional una gran movilización estudiantil donde el centro del debate se encuentra en el acuerdo entre las elites políticas para la promulgación de la LGE, Tomás Garrido (IL) aborda estas diferencias señalando que:

El año 2008 se genera una movilización local que era por la elección del Rector y ahí yo creo que ese si fue un gran error porque en aquellos años había mucha movilización estudiantil a nivel nacional, habían muchas Universidades que estaban movilizadas y [...] la Federación, que era de Estudiantes Movilizados,

decide privilegiar la movilización interna por sobre un proceso de movilización nacional, yo no sé si hubiéramos sido capaces de direccionar un proceso de movilización nacional, pero sí sé que fue muy poco fructífero tomar esa decisión, porque en la interna no ganamos nada, quedamos con un alto reflujo y además a nivel nacional nos quedamos sin posición. Recuerdo muy bien unas asambleas de Facultad donde nosotros como carrera presentamos nuestra propuesta de gratuidad y a nadie le gustaba la idea, porque ellos pensaban que había que resolver la crisis de la Universidad de Valparaíso primero y después ver el financiamiento, eso fue un proceso que fue una mala decisión. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, págs. 4-5)

Tal como señala Tomás, la democratización no se concreta para el año 2008 sino que dicha decisión se posterga, comprometiéndose la reforma de los Estatutos Orgánicos heredados de la Dictadura como salida a la crisis institucional, este proceso concluyó recién el año 2012 y hasta la fecha de la publicación de esta investigación aun no entran en vigencia los Estatutos escogidos. Para Sebastián Farfán (ND), quien formaba parte de Estudiantes Movilizados en dicho proceso, esta decisión de centrarse en lo interno se debió, fundamentalmente, a la inactividad de la CONFECH y el movimiento universitario a nivel nacional, pues pese a desarrollarse movilizaciones estas seguían siendo conducidas fundamentalmente por las y los estudiantes secundarios, además de esto, el foco en lo local respondía a la composición orgánica del colectivo, el cual era integrado solamente por estudiantes de la Universidad de Valparaíso, en este sentido, la capacidad de operar al interior de la CONFECH se veía reducida al no contar con una orgánica ni coordinación a nivel nacional.

(El 2007) ganamos la Federación y ahí empieza un proceso en que esta izquierda nueva, con todos sus rollos, con todas sus ideas, tiene que empezar a demostrarse en la práctica e igual nos fue bien, logramos una hegemonía bien duradera, pero teníamos el problema de que por ejemplo en la CONFECH no pasaba nada, como que en realidad ir a la CONFECH era un cacho, de hecho los dirigentes máximos no iban a la CONFECH como que iban los delegados y daba lo mismo la cuestión un poco, como que no se ponía atención a lo que pasaba en esa cuestión porque estábamos tan concentrado en lo local que hasta ahí llegaba nuestro radio de acción y eso fue cambiando en la medida de los años también. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, págs. 4-5)

Ximena Muñoz (IND), quien era Secretaria General de la FEUV dicho año, recuerda que “la CONFECH estaba conducida principalmente por el PC y por la Concertación. Sus demandas eran sobretudo reivindicativas [...] la demanda por la gratuidad, por ejemplo, no estaba presente, solo se hablaba de créditos y becas” (Entrevista a Ximena Muñoz, FEUV 2008, pág. 3).

De este modo, el año 2009 fue un año que los y las entrevistadas caracterizaron como tranquilo, pues mientras la Universidad de Valparaíso vivía un proceso de reflujo a nivel general tras las movilizaciones por la democratización, la P. Universidad Católica de Valparaíso estaba en su primer año con la conducción de la izquierda independiente, enfocándose fundamentalmente en la reconstrucción de las asambleas y el empoderamiento de

estas, así como el fortalecimiento interno del movimiento, esto es manifestado por Carla Peña (IL), vicepresidenta de la FEPUCV en los años 2014 y 2015, de la siguiente manera:

Desde que empiezan las Federaciones de izquierda las orientaciones en común, un poco consensuada, es como formar un tejido social, entonces al interior de la Cato primero que todo era conectar las carreras, quitar eso de que haya ciertas carreras [...] que tienen ciertos privilegios y que pueden tomar decisiones por otros y esa es como la orientación, que otras carreras, más pequeñas, se empoderen. Eso se logra y finalmente son las carreras que hasta el día de hoy tienen una conciencia social distinta, a pesar de que las otras son más grandes en número y mantienen su posición de privilegio. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, pág. 3)

El 2009 fue importante para la Federación de la Católica de Valparaíso, en el sentido que se posiciona como un actor social relevante en la Región, articulándose en conjunto con otras organizaciones sociales, esta es una característica de las dirigencias de las nuevas izquierdas en las Federaciones estudiantiles, como señala Marjorie Cuello (ND), la apuesta por la multisectorialidad, es decir, la vinculación del movimiento estudiantil con otras fuerzas sociales no es nuevo y se instituye como una característica del movimiento estudiantil post-2006 (pág. 12). En este mismo sentido, Carla Peña (IL) se refiere al trabajo realizado por las izquierdas en sus primeros años al mando de la FEPUCV señalando que:

Se logra establecer un contacto y una red que te permite a ti presentarte a Valparaíso como representante social antes no, era como que cada uno por su lado, entonces ahora empieza a haber como lo que se decía antes po, un cordón, entonces este tejido social ya se ve sólido y porque antes también estaba muy fresco y la Jota, el PS, todas las juventudes estaban muy inmersos en lo que eran las Federaciones o las otras entidades gremiales, entonces tampoco te permitían hacer mucho. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, pág. 4)

Por su parte, el 2009 fue el segundo periodo al mando de Estudiantes Movilizados en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Valparaíso, año en que los roces internos terminaron por generar un quiebre que permitió el retorno de las Juventudes Comunistas y de los partidos políticos de la Concertación a la dirección de la federación estudiantil, Sebastián Farfán recuerda este quiebre señalando que:

El 2009 volvimos a ser Federación, pero ya veníamos tensionados porque esta amplitud de toda esta gente que se juntó, también detrás de eso habían proyectos políticos, habían locos que eran más autonomistas en sus ideas o más horizontales, otros que éramos una izquierda más tradicional si tu querí, como una organización, que valoramos la organización, la formación hasta cobrábamos cotizaciones por ejemplo y no estábamos en la misma sintonía, no teníamos sintonía y eso empezó a mostrarse en la práctica [...] el 2009 nos rompimos, se rompió este Colectivo Estudiantes Movilizados y salió un grupo grande de cabros que hoy día son parte de (Partido) Igualdad y de Izquierda Autónoma, Movimiento Autonomista más bien porque se volvieron a quebrar, entonces Autonomista e Igualdad y los que después fuimos la UNE nos quedamos en el otro lado. Nos quebramos y eso significó que perdimos la Federación de ese año, el año 2009 perdimos la Federación por la Jota que la recuperó. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 5)

A comienzos del año 2010 se realizó la segunda vuelta de las elecciones presidenciales dando por ganador al empresario Sebastián Piñera representante de los grupos más duros de la derecha chilena como la Unión Demócrata Independiente (UDI) y Renovación Nacional (RN), elecciones que cambiaron el escenario político en el que se posiciona el movimiento estudiantil y el adversario al que tiene enfrente. Otro factor que condicionó el desarrollo del año fue el terremoto y tsunami del 27 de Febrero de 2010, que dejó a miles de damnificados y varios muertos y desaparecidos en la zona centro-sur del país, en este escenario, las y los estudiantes rápidamente activaron sus organizaciones para ir en ayuda de las familias más necesitadas, tanto a través de voluntariados como en el acopio para el envío de la ayuda hacia las zonas afectadas. Si bien en términos de movilizaciones este fue un año tranquilo para el movimiento universitario de Valparaíso, si es un año que resulta importante para la comprensión de lo que sucede años más tarde, pues al encontrarse una coalición de Derecha en el poder ejecutivo, la CONFECH como conjunto comenzó a elaborar petitorios y estrategias para el enfrentamiento con el Gobierno donde la consigna fundamental fue la de ‘parar la agenda privatizadora del Gobierno’ manifestada por el Jefe de la División de Educación Superior, Juan José Ugarte, con medidas, tales como, la desburocratización de las instituciones estatales a través de la creación de gobiernos corporativos, simulando el funcionamiento de las empresas privadas y la de permitir el endeudamiento a largo plazo de las Universidades del Estado, apartándose completamente de las demandas históricas de democratización y mayor compromiso del Estado con sus universidades levantadas por el movimiento estudiantil.

Cabe destacar que hasta ese año, la gran mayoría de las federaciones estudiantiles a nivel nacional estaban presididas por militantes de las juventudes políticas de partidos tradicionales, siendo la JDC, la JS y las JJ.CC las que en alianza conducen la primera etapa de rechazo a la gestión del nuevo gobierno. En este contexto es que los grupos de izquierdas independientes, se agruparon en lo que se denominó como el Sinfech, en referencia a la histórica presencia de las JJ.CC en la presidencia de la FECH, y que no fue otra cosa que una instancia de coordinación entre los grupos minoritarios y disidentes, los que buscan hacer frente a las políticas privatizadoras del Gobierno, resguardando la autonomía del movimiento respecto de los partidos vinculados a la Concertación, generando instancias de agitación y empoderamiento de las bases estudiantiles y proponiendo demandas de avanzada para instalar en los petitorios, tales como la gratuidad universal de la educación superior. La FEPUCV fue una de las Federaciones que se agrupó en dicho espacio, Romina Maragaño (MA), Secretaria General de la Federación dicho año, nos plantea que este espacio nace de la necesidad de diferenciarse de lo que hoy se caracteriza como las juventudes políticas de las fuerzas del duopolio y que nace como un espacio de articulación para enfrentar a la Derecha y lo que posteriormente será la Nueva Mayoría, con un discurso unitario que visibilice los conflictos y precariedades de las universidades regionales con la idea de desconcentrar el poder que

históricamente se le ha asignado a la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile en la vocería de la CONFECH, en palabras de la dirigente:

El Sinfecch nace del decir “hueón, aquí siempre la hegemonía la tiene la FECH y en este caso la FECH es como el PC y todo lo que nosotros hagamos tiene que ser como al margen de lo que ellos puedan hacer y las vocerías que ellos ejerzan” y ahí fue porque se divide el CONFECH y se tratan de posicionar otras vocerías que fueran por fuera de la vocería histórica de la FECH. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 4)

Finalmente tras un par de movilizaciones a nivel nacional, el Gobierno anunció que el 2011 sería el año de las reformas en materia de educación superior. Para fines de 2010, en Valparaíso, las JJ.CC en alianza con la JS pierden la Federación de Estudiantes de la Universidad de Valparaíso frente a los grupos de izquierda independientes encabezados por el Colectivo Estudiantes Movilizados, mientras que en la PUCV la izquierda siguió al mando de la Federación con Nataly Espinoza (IA) y el Cordón de Estudiantes.

### **2011: La primavera de Chile**

El 2011 fue denominado como la “primavera de Chile” en analogía a procesos de revolución social que se vivió en parte importante de los países de Medio Oriente conocido como la primavera árabe, las movilizaciones estudiantiles de 2011 fueron sin duda un verdadero terremoto que remeció el pacto transicional y develó una fisura en el modo de dominación y en el modelo de sociedad impuesto en la Dictadura [CITATION Car15 \t \l 13322 ]. En términos de movilización social fue un conflicto que se extendió por más de seis meses en la mayoría de las Universidades tradicionales del país, movilizando a miles de estudiantes que a través de diversas acciones develaron una profunda disconformidad no solo con el funcionamiento del sistema educativo chileno, sino que dieron cuenta de las profundas inequidades, así como la permanente vulneración de los derechos básicos a partir de su mercantilización.

Tal como señalamos anteriormente, la llegada al gobierno de Sebastián Piñera y la coalición de Derecha de la Alianza por Chile, se designó como Ministro de Educación a Joaquín Lavín, un reconocido militante gremialista (UDI), economista formado en la Escuela de Chicago, devoto Opus Dei y discípulo de Jaime Guzmán, quien además era uno de los dueños de la Universidad del Desarrollo, una de las universidades privadas creadas a partir de la Ley General de Universidades de 1981. La consigna del cambio fue instalada por la Derecha chilena fundamentalmente a partir de las elecciones presidenciales de 1999, quizás este sea uno de los factores que explica el carácter transformador que asume el nuevo Gobierno de Sebastián Piñera desde su campaña electoral [ CITATION Góm101 \l 3082 ]. Como señalamos anteriormente, las transformaciones para el sistema universitario se enunciaron desde el 2010,

lo que fue postergado a propósito de las labores de reconstrucción posteriores al terremoto y tsunami y la celebración del bicentenario de la nación.

De este modo, ya desde comienzos del 2011 se advertía de la necesidad de generar movilización social para condicionar la agenda del Gobierno y detener los impulsos privatizadores que se presumían a partir de las corrientes ideológicas predominantes en la coalición y la trayectoria de sus dirigentes, a esto se refiere Sebastián Farfán (ND), al señalar que ya desde el 2010 se visibilizaba la necesidad de detener la agenda privatizadora del gobierno y que por ello, a principios de 2011 se reunió a un grupo de dirigentes de izquierda independiente con el objetivo de organizarse de cara a las CONFECH y comenzar a proponer agendas (pág. 6). Este mayor nivel de organización se expresa en la composición de la Mesa Ejecutiva de la CONFECH acordada en la plenaria del 12 de Marzo de 2011, donde de los 10 integrantes cuatro serán militantes de las Juventudes Comunistas<sup>9</sup>, tres de la Izquierda Independiente agrupada en el Sinfech<sup>10</sup> y tres de las juventudes de partidos de la Concertación o grupos locales afines<sup>11</sup>. Así, podemos ver que a comienzos del 2011 nos encontramos con que la Mesa Ejecutiva de la CONFECH continuaba dirigida en términos generales por las Juventudes Comunistas y los grupos de la Concertación, pero con grupos de izquierdas emergentes con mayores grados de coordinación y donde el petitorio emanado en dicho periodo aborda fundamentalmente las temáticas de aumento en el financiamiento de las universidades, la democratización de las instituciones educativas y solución al ya histórico conflicto de la TNE y el pasaje escolar, con esta orgánica el movimiento comenzó una serie de reuniones con actores educativos, políticos, sociales e incluso interlocutores del gobierno [ CITATION Seb16 \l 13322 ]. Hacia fines de Marzo, el presidente del CRUCH emplazó al Gobierno a través de la prensa señalando que “es fundamental que el ministro dé a conocer lo antes posible cuales van a ser los ejes que el Gobierno va a plantear para redefinir el sistema de Educación Superior” [CITATION Ram111 \l 13322 ].

Así, a partir del mes de Abril la CONFECH acordó una agenda única de movilizaciones, cuya finalidad es centrar el debate público entorno a la precariedad de la educación pública, el abandono del Estado en esta materia y la falta de democracia al interior de los planteles de educación superior, un hito relevante durante este proceso de agitación fue la movilización del 12 de Mayo donde estudiantes, funcionarios, académicos y rectores de universidades públicas marcharon en conjunto superando sus propias expectativas y generando un clima de agitación

---

9 Dichas Federaciones Estudiantiles serán las de la Universidad de Chile, Universidad de Santiago, Universidad Técnica Federico Santa María sede Santiago y Universidad de Playa Ancha.

10 Dichas Federaciones Estudiantiles serán las de la Universidad Arturo Prat, Universidad Técnica Metropolitana y Universidad de Los Lagos sede Puerto Montt.

11 Dichas Federaciones Estudiantiles serán las de la Universidad de La Serena (presidida por la DC), Universidad Católica Santísima Concepción (presidida por el PS) y Universidad Católica de Chile (presidida por el Colectivo Nueva Acción Universitaria, grupo históricamente vinculado a la Concertación).

que emplazó a Piñera con el objetivo de que entregara respuestas a las exigencias en su discurso del 21 de Mayo.

Hicimos un pacto con los rectores que permitió que toda la Universidad se movilizara en conjunto, eso para nosotros fue bacán, porque demostró caleta de fuerza en las calles, de hecho Valparaíso destacó a nivel nacional por la masividad que logró, sobretodo en la Universidad de Valparaíso que logramos hacer un bloque muy fuerte de estudiantes, funcionarios y también académicos en la calle, porque el Rector dio la venia para que pudiéramos hacer algo en conjunto y hasta se quemó en los medios, contra Piñera, por la educación pública y todo ese rollo de Valle, muy republicano, pero que igual estuvo bueno. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 9)

En paralelo, estalló un conflicto que se replicará durante los años posteriores y que emplazó a las federaciones de la CONFECH a tomar posiciones y actualizar sus formas de organización, nos referimos a la crisis de las instituciones de educación superior privadas, conflicto que estalló el 2011 a propósito de la venta y cambio de controladores e inversores de la Universidad Central. Con todo, se desarrollaron exitosas movilizaciones con miles de estudiantes en las calles, posicionándose el conflicto de la educación superior en la palestra pública, generándose gran expectativa para la cuenta pública anual del presidente durante el 21 de Mayo.

Otro gran hito para mí fue el 21 de Mayo, que se preparó además aquí en Valparaíso nosotros hicimos cuestiones así locas igual, como Federación nos gastamos mucha plata y fue cuático el 21 de Mayo, fue el 21 de Mayo más grande que se ha vivido en Valparaíso por lejos, descontrolado en las calles y todo eso, y en eso nosotros como Federación igual pusimos lo nuestro, nos la jugamos no solamente en recibir gente y alojar a todos los posibles sino que también en la calle, en el despliegue que se hizo en todas partes. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 9-10)

Con más de 20.000 personas en las calles, horas de conflicto callejero entre manifestantes y Fuerzas Especiales de Carabineros y un interrumpido discurso presidencial, Sebastián Piñera hizo caso omiso de las movilizaciones estudiantiles, generando propuestas que no abordan las problemáticas instaladas por las/os estudiantes y señalando durante el desalojo de uno de los dirigentes universitarios de las gradas del Congreso que “¡los violentistas en este país nunca van a tener la última palabra!”, lo que el Presidente no se percató es que con este episodio y su invisibilización del conflicto abrió un nuevo proceso en la movilización, proceso marcado por la radicalización de las acciones y las propuestas del movimiento estudiantil [ CITATION Seb16 \l 13322 ].

Valparaíso en particular, es la región no-metropolitana con mayor cantidad de universidades, las que se concentran fundamentalmente en la comuna de Valparaíso, por tanto, esta ciudad se convirtió en un terreno donde proliferaron las tomas de sedes, campus y universidades completas las que se vincularon, a propósito de las intervenciones en espacios públicos y la acción directa contra Carabineros, en este sentido, Carla Peña (IL) señala:

Nosotros lo que nos planteamos desde un principio como estudiantes de base era estudiar, estudiar mucho lo que eran las demandas [...] después lo que venía en las tardes era más bien la acción directa y ahí todos los que pudieron estar en Valparaíso saben de lo que se pudo tratar lo que era la acción directa y ahí los contactos eran Casa Central, el Gimpert, Derecho de la UV, Psicología de la Valpo, Ingeniería de la Cato y se armaba la grande porque eran los puntos centrales y además nosotros nos dedicábamos a cortar otros lados para que no pudieran pasar los Carabineros, fueron momento muy intensos de planes, de estrategias, todo muy entretenido sobre todo cuando se lograba. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, pág. 5)

La toma de los espacios se extendió a lo largo de toda la Quinta Región por aproximadamente seis meses, transformándose en uno de los principales bastiones del movimiento estudiantil, así desde Quillota hasta Valparaíso, desde Reñaca hasta Playa Ancha, las tomas de espacios se multiplicaron modificando el normal funcionamiento de la ciudad a través de diversas formas de movilización desde los cortes de calle, pasando por los/as estudiantes que corrieron durante 1800 horas alrededor del Congreso Nacional, besatones, plebiscitos, paros nacionales y multi-gremiales, desmayos masivos, etc. Las asambleas se mantuvieron con altos quórum y una discusión política que va revisando y revitalizando de manera permanente los petitorios y las estrategias de posicionamiento mediático, en este sentido, Sebastián Farfán (2016) en su recopilación histórica del conflicto estudiantil del año 2011 plantea que a partir del 21 de Mayo se experimentó un ascenso de las luchas y una profundización de las demandas y propuestas, donde comenzó a plantearse la necesidad de nutrir el petitorio a partir de las demandas que surgen al calor de las movilizaciones, así se acuerdo una nueva agenda de movilización que diera un ultimátum al gobierno para el 1 de Junio. Previo a la movilización se comenzaron a multiplicar las muestras de apoyo a los universitarios, se realizaron manifestaciones en diversas ciudades de Chile, mientras que el Ministro Joaquín Lavín planteaba su disposición a dialogar, lo que se concretó en un encuentro entre el MINEDUC y la Mesa Ejecutiva de la CONFECH el 30 de Mayo sin llegar a acuerdo, a la salida de la reunión Camila Vallejo, presidenta de la FECH, plantea que elementos como la regulación del lucro y la entrega de mayores recursos a las instituciones de educación superior eran elementos en los que no se iba a tranzar [ CITATION Seb16 \l 13322 ]. Finalmente, la movilización se desarrolló con gran éxito en las diversas ciudades de Chile y ante el inminente escenario de negociación entre el Gobierno y los representantes estudiantiles, comenzaron a surgir voces que manifestaron la desconfianza ante el Gobierno, lo cual se arrastraba desde el 2006, así lo planteaban los dirigentes de la Universidad del Bio Bio sede Chillán,

Nosotros no estamos dispuestos a sentarnos en una mesa de dialogo, no queremos que pase lo mismo que con la LGE que fue un acuerdo entre cuatro paredes y no se tomó en cuenta la voz de los estudiantes. A nosotros, los universitarios no nos van a hacer eso, por estamos en la calle. [ CITATION Acu11 \l 13322 ]

Con el paso de las semanas las movilizaciones se mantienen vivas y cada vez más radicalizadas, sobre todo en las universidades más precarizadas y olvidadas por el sistema, las

que buscan de manera permanente instalar temas en los petitorios y ser visibles públicamente, generándose una tensión interna en la CONFECH, fundamentalmente, por la sobrerrepresentación de las Universidades metropolitanas en la Mesa Ejecutiva, conflicto que detonó a propósito la funa que terminó en un enfrentamiento violento entre el Ministro Joaquín Lavín y los/as estudiantes de la Universidad Técnica Metropolitana (UTEM), donde un grupo de federaciones estudiantiles dirigidas principalmente por las juventudes del Partido Comunistas y de la Concertación señalaron que, “el actuar de dichos estudiantes no representa de manera alguna el espíritu de las movilizaciones emprendidas por los estudiantes de Chile” [CITATION Seb16 \p 135-136 \l 13322 ], este hecho generó un gran revuelo interno donde las universidades regionales emplazaron a las metropolitanas a ponerse a tono con la movilización que se desarrolla a nivel nacional y a dar espacio para la voz de los actores más empobrecidos del sistema universitario .

En paralelo los estudiantes secundarios entraron de lleno a las movilizaciones en todo Chile y comenzaron a posicionarse lentamente demandas que no necesariamente estaban definidas como prioritarias a nivel CONFECH, así un grupo de 50 estudiantes provenientes, fundamentalmente, de las Universidades de La Serena y Valparaíso emprendieron una caminata desde Valparaíso al Ministerio de Educación en Santiago, donde se movilizaron junto a secundarios y trabajadores contratistas de CODELCO bajo el lema “Renacionalización del Cobre para Educación Gratuita”, alcanzando una convocatoria de más de 20.000 personas. Este fue un gran hito en el paso de las demandas históricas relativas a más becas y créditos a unas más disruptivas que planteaban la necesidad de garantizar la educación superior de manera gratuita para todas y todos los estudiantes de Chile. El 16 de Junio se desarrolló la que se denominó la marcha más grande desde el retorno de la democracia, con más de un millón de estudiantes en las calles de todo Chile, así, el movimiento seguía demostrando su fuerza, mientras que el Gobierno reconocía la urgencia de realizar modificaciones en el sistema universitario, pero invisibilizando las demandas emanadas desde el mundo estudiantil.

En este proceso ascendente, la representatividad de la Mesa Ejecutiva de la CONFECH nuevamente es cuestionada desde las federaciones regionales, y además se planteó la necesidad de unificar el petitorio, donde surgen dos posturas marcadas, por un lado, aquellas que exigían la gratuidad universal en la educación y otras que, apelando al entendimiento con el gobierno y el ‘realismo político’, apostaban por el arancel diferenciado como fórmula de financiamiento, Sebastián Farfán (2016) en su investigación plantea al respecto que,

La demanda por una educación gratuita o arancel diferenciado no era algo meramente técnico y estas discusiones lo demostraban. En un grupo creciente de federaciones estudiantiles, sobre todo en regiones, se quería aspirar a la gratuidad, porque abría otras discusiones como la renacionalización del cobre, cambio constitucional, etc. [...] esta visión era común en Universidades que ya enfrentaban tomas y en que las bases presionaban para avanzar sobre los objetivos

mayores [...] mientras por el otro lado, quienes apelaban a la responsabilidad, buscaban salidas a la movilización en la lógica de que no podían continuar en un constante ascenso y que se debían obtener ‘ganadas concretas’. [CITATION Seb16 \p 146 \l 13322 ].

De este modo, el debate se instaló en la Región y tanto la FEPUCV como la FEUV debieron dar salida a estas discusiones, mientras que en la P. Universidad Católica de Valparaíso la posición se zanjó a partir de un voto político en su Consejo de Presidentes, en la Universidad de Valparaíso se debió convocar a un Encuentro de Financiamiento debido a las presiones instaladas por las carreras conducidas o afines a las Juventudes Comunistas y los Partidos de la Concertación, apuesta que por una parte buscó contener las disputas ya instaladas en la CONFECH respecto a arancel diferenciado o gratuidad dilatando su resolución, y por otra parte, buscó convencer a las bases universitarias respecto del, a su juicio, carácter injusto de la gratuidad universitaria, pues las JJ.CC consideraban que “al existir gratuidad en el sistema universitario para todos los sectores socioeconómicos los sectores más desfavorecidos del Pueblo de Chile estarían subvencionando a los sectores más ricos”[CITATION JJC11 \l 13322 ]. Así, y tal como lo recuerda Tomás Garrido (IL), quien el 2011 era vocero del Centro de Estudiantes de Sociología, se debió convocar a un Encuentro de Financiamiento con todas las carreras de la universidad, pues el choque entre las posturas de gratuidad y arancel diferenciado se habían postergado ya desde el año 2008, fecha en que se construyeron los estatutos de la Federación,

Cuando generamos la discusión de estatutos había que definir una posición política respecto de financiamiento y habían diferencias en esa línea y fueron tantas las diferencias y fue tanto el caos, que entre dejar que el proceso se perdiera o dejar en stand by el tema del financiamiento se optó por lo segundo, entonces de ahí se definió que había que generar un encuentro posterior que cuál era el proceso de la Federación respecto del financiamiento universitario, por eso la Federación tenía estatutos, pero no tenía posición [...] entonces realmente nadie se hizo cargo de esa propuesta hasta que nos explotó el globo en la cara el 2011 y esa era un diferencia que yo también tuve con el Partido Comunista, o sea el arancel diferenciado para mí no era una propuesta viable de financiamiento y si en cambio, lo era la gratuidad. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 4)

Finalmente el Encuentro de Financiamiento se realizó los primeros días de Julio y congregó a 50 delegados/as mandatados/as desde las 25 carreras de la Universidad de Valparaíso, al no existir consenso en dicha instancia se debió realizar un plebiscito donde el resultado fue que 23 de las carreras optaron por la gratuidad versus tan solo 2 que respaldaron el arancel diferenciado [ CITATION Seb16 \l 13322 ]. Con estas resoluciones se da paso a un nuevo ciclo en la lucha del movimiento estudiantil el 2011, pues las demandas de fondo entraron de lleno al petitorio tanto por el impulso de los/as estudiantes de base movilizados y los/as estudiantes secundarios que rápidamente apuntaron hacia demandas de fondo, en este sentido, la exigencia de la renacionalización de los recursos naturales, de un cambio constitucional a través de una asamblea constituyente, de la reducción del gasto en las Fuerzas Armadas para el financiamiento del sistema de educación pública gratuito, la prohibición efectiva del lucro y la

reforma tributaria poco a poco se instalan como demandas fundamentales del movimiento. Esta profundización de las demandas del movimiento hacia demandas de carácter estructural que cuestionan el sistema en su conjunto, es expresión del desborde de los tiempos y temas dispuestos por las fuerzas dominantes de la CONFECH, desde las bases estudiantiles movilizadas y las Federaciones estudiantiles de regiones, esto se expresó en la destitución de dos de las directivas de la Mesa Ejecutiva de la CONFECH como fueron la FEUPLA y la FEULS que pasaron de ser conducidas por las JJCC y la JDC, respectivamente, a ser conducidas por mesas interinas compuestas por estudiantes independientes de izquierda, así las correlaciones de fuerzas al interior de la CONFECH se fueron modificando, lo que se tradujo en un cambio en la Mesa Ejecutiva de la misma.

Tal como destaca Farfán (2016) fue la sesión del 25 de Junio de 2011 donde se resuelven estos conflictos, pues tras una serie de hechos donde se desconocían las profundizaciones de las demandas, incluso de la exigencia de educación gratuita, la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica Federico Santa María sede Santiago, convocó a sesión CONFECH donde uno de los puntos de la tabla era la “composición de la mesa negociadora” cuando los ánimos mayoritarios apuntaban a una radicalización de la lucha, este hecho desencadenó en una exigencia de reestructuración de la Mesa Ejecutiva donde las Federaciones agrupadas en el Sinfech tomaron posiciones de avanzada, logrando en primer lugar, la distribución equitativa de las vocerías por zonales que representan zonas geográficas (Zonal Norte, Zonal Sur, Zonal Quinta Región, Zonal Metropolitano) donde cada zonal elegía a dos representantes los que conformarían la Mesa Ejecutiva de la CONFECH, a esto se sumaba el representante de la Federación de Estudiantes Mapuches (FEMAE). Con esto, se modificó la representación de las fuerzas de la Mesa Ejecutiva quedando una vocería en manos de una Federación presidida por las Juventudes Comunistas<sup>12</sup>, otra bajo la conducción de un colectivo local cercano a las juventudes de los partidos de la Concertación<sup>13</sup> y las siete restantes coordinadas en el Sinfech<sup>14</sup> [ CITATION Seb16 \l 13322 ]. A partir de entonces, las federaciones regionales fueron progresivamente tomando mayor protagonismo, la exigencia de gratuidad universal de la educación superior se puso al centro del debate y se rompió la histórica hegemonía de los partidos políticos tradicionales sobre la conducción del movimiento estudiantil, así es el calor de la lucha que inició un nuevo ciclo para la movilización y el movimiento estudiantil.

Ante este cambio en el escenario y en la estrategia del movimiento, el Gobierno señaló que el debate se había ideologizado y que no era posible negociar, por ello, ordenó el desalojo de los liceos y colegios tomados y recalendarizó el año escolar para los/as secundarios/as. Además,

---

12 Dicha Federación será la de la Universidad de Chile cuya presidenta era Camila Vallejos.

13 Dicha Federación será la de la Pontificia Universidad Católica de Chile cuyo presidente era Giorgio Jackson quien pertenecía al colectivo Nueva Acción Universitaria (NAU).

14 Dichas Federaciones serán las de la Universidad Arturo Prat de Iquique, Universidad Católica del Norte sede Coquimbo, Universidad de Valparaíso, Universidad Técnica Federico Santa María, Universidad del Bio Bio, Universidad de Los Lagos sede Puerto Montt y Federación de Estudiantes Mapuches.

acusó la ‘sobre-ideologización’ de la CONFECH y el vandalismo en las protestas callejeras, pero mientras el Ministro Lavín se esmeraba en golpear mediáticamente al movimiento, este sumaba apoyos cada vez más transversales al profundizar sus críticas al modelo, así organizaciones como la CONFUSAM, ANEF, CUT, etc. se sumaron a los llamados a movilización que a estas alturas se realizaban de manera semanal. Además se integraron a la CONFECH las Federaciones Estudiantiles de Universidades privadas, lo que sin duda fortaleció la potencia del movimiento. En relación a aquello, Nataly Espinoza (IA), entonces presidenta de la FEUCV nos plantea que:

[Desde] el momento en que entra la Universidad Central al movimiento permite también tener una visión de totalidad, de que el problema de la educación no es solamente de quienes estudiamos en organismos públicos o semi públicos sino que por sobre todo es de los cabros de privadas, que son finalmente los que sufren las mayores contradicciones del modelo, las mayores contradicciones del sistema educacional. (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, pág. 5)

Así, con una movilización en ascenso y donde las clásicas postales de enfrentamiento callejero y miles de personas en las calles, también dan lugar a particulares formas de movilización y de posicionamiento de las demandas como virales por redes sociales, bailes masivos, intervenciones callejeras, actividades artísticas y culturales, etc. El Gobierno intervino a través de una cadena nacional y propuso a los y las estudiantes el GANE (Gran Acuerdo Nacional por la Educación) donde destacaba un Fondo para la Educación (FE) de 4000 millones de dólares, dicha propuesta no modificaba la estructura de funcionamiento del sistema educativo la cual ya había sido puesta en tela de juicio por parte de los estudiantes, sino que inyectaba recursos a los planteles de educación superior independientemente de su rol y propiedad, el rechazo fue generalizado.

Destacamos esta propuesta de Gobierno, porque pese a que no dio acogida de las exigencias de los estudiantes, si representó la propuesta central del gobierno y además logró quebrar el bloque de actores educativos que dieron inicio a las movilizaciones, siendo los rectores agrupados en el CRUCH, quienes se mostraron dispuestos a negociar, en este sentido, Juan Manuel Zolezzi, rector de la Universidad de Santiago, planteó que aun cuando la gratuidad representaba una demanda legítima, esta era idealista siendo necesario centrarse en aquello que sí se podía lograr en acuerdo con el Ejecutivo. Nataly Espinoza (IA) declaró ante la prensa de la época que “esta movilización, desde su origen, es de nosotros; lo que hagan los rectores queda a su propio arbitrio” [ CITATION Seb16 \l 13322 ]. Este quiebre es analizado en la actualidad por la dirigente haciendo referencia a que uno de los factores que explica la fuerza con la que emergen las movilizaciones estudiantiles del año 2011 es que la Concertación suelta las riendas de contención que históricamente aplicaron a los movimientos sociales en Chile, en este sentido, los rectores como autoridades universitarias juegan un rol fundamental, pues muchos de ellos son militantes de partidos de la Concertación, de este modo, se pusieron a

disposición de las movilizaciones y las impulsaron en conjunto con la CONFECH en un comienzo, sin embargo, cuando las demandas adquieren una profundidad que implica un cuestionamiento al sistema en su conjunto buscan aplacar las movilizaciones comenzando las negociaciones con el Gobierno y llamando a los estudiantes tanto a dialogar como a deponer las movilizaciones, pues los grupos más moderados habían perdido la conducción del movimiento (Entrevista Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, pág. 5). De hecho, la relación con la Concertación y los intereses de estos para capitalizar el descontento con Gobierno fue un tema tratado y aclarado por parte de la CONFECH, quienes a través de una declaración pública señalaron que “la Concertación no constituye una alternativa para alcanzar un cambio estructural en el modelo educacional, ya que estos gobernaron durante 20 años con las mismas ideas del gobierno actual, atendiendo a sus propios intereses y avalando el lucro” [ CITATION CON11 \l 13322 ].

Pese al traspie, la movilización continuó a nivel nacional, así, se convocó a una nueva jornada de protestas para el 14 de Julio, movilización que en Valparaíso tuvo un carácter particular, pues se convocó en conjunto con organizaciones sociales, sindicales y estudiantiles al “Porteñazo”<sup>15</sup>, manifestación que mantuvo las principales vías de acceso a la ciudad cortadas y que convocó a más de 15.000 personas bajo una declaración pública que junto con plegarse a las demandas del movimiento estudiantil se levantaba en contra de las políticas de impulso a la competitividad promovida por el Ministerio de Economía, de este modo, el manifiesto emanado por la Asamblea Ciudadana de Valparaíso exigía “democracia real, descentralización del poder político, económico y comunicacional, igualdad socioeconómica a través del reparto equitativo de las riquezas, participación ciudadana efectiva y que el puerto sea para los porteños” [ CITATION Man111 \l 13322 ]. Este tipo de manifestaciones expresan una característica del movimiento estudiantil del 2011, que junto con buscar la unidad en la acción de los distintos actores educativos, ya sean los rectores del CRUCH, como los docentes organizados en el Colegio de Profesores o los secundarios agrupados en la CONES o la ACES, se vinculó con otras fuerzas vivas del mundo social, diversas organizaciones que buscaron representar el apoyo ciudadano y popular a las demandas estudiantiles.

Con fecha 18 de Julio de 2011, Joaquín Lavín es sacado de la cartera de educación y tras una serie de enroques en el gabinete presidencial asume Felipe Bulnes, militante RN, como Ministro de Educación, días más tarde se realizó el primer encuentro entre el nuevo Ministro y la Mesa Ejecutiva de la CONFECH, fecha en que se concretó la posibilidad de enfrentar las negociaciones de manera conjunta con los actores educativos que integraban el movimiento y donde además se entregó al Gobierno el documento “Bases para un acuerdo social por la educación chilena” donde se manifiesta la necesidad de garantizar de manera plena el derecho a una educación pública, gratuita y de calidad. Pese a la fuerza que se mostraba a nivel

---

15 Revisar <http://www.theclinic.cl/2011/07/07/organizacionesconvocanaungranportenazoenvalparaiso/>

nacional, el desgaste del movimiento comenzaba a ser un tema recurrentemente abordado en el debate público, así el Presidente Sebastián Piñera planteó que “los tiempos de las marchas y las protestas ya cumplieron su rol. El mensaje ya está puesto en el corazón de la sociedad chilena, Hoy tenemos que pasar del diagnóstico a las soluciones, de la protesta a la acción”[ CITATION LaT11 \l 13322 ], al mismo tiempo los rectores comenzaron a presionar a las dirigencias estudiantiles acusando que de continuar las movilizaciones habrían problemas financieros en las instituciones que repercutirían sobre los sueldos de sus trabajadores/as<sup>16</sup>.

El 1 de Agosto, días previos al llamado al llamado a Paro Nacional, el Gobierno hizo entrega de la respuesta al documento entregado por la CONFECH, las propuestas consideraron la desmunicipalización de la educación primaria y secundaria, pero en casos excepcionales, se negaron a prohibir el lucro en la totalidad del sistema, restringiéndola a la legalidad vigentes que solo considera a la educación universitaria, del mismo modo, se rechazan los aportes basales a las instituciones estatales y otros puntos del petitorio, centrando el discurso exclusivamente en la calidad, la que a su juicio era la temática central y que por tanto, se buscaría garantizar constitucionalmente. En paralelo el Ministro Bulnes señaló que era el momento de volver a clases y abandonar las movilizaciones, al tiempo que denegaban los permisos para marchar el 4 de Agosto [ CITATION Seb16 \l 13322 ].

El 4 de Agosto de 2011 pasó a la historia como el ‘día de los movimientos sociales’, sin duda un día épico que enfrentó a estudiantes y autoridades de la manera más cruda, donde la ciudadanía espontáneamente salió a la defensa de los y las jóvenes tras horas de conflicto callejero. El día partía con un país completamente sitiado por carros lanzaguas y “zorrillos” lacrimógenos, con las Fuerzas Especiales de Carabineros disolviendo cualquier grupo de más de dos estudiantes, lo que generó que los enfrentamientos se vivieran desde las primeras horas del día. En Valparaíso, la Plaza Sotomayor se encontraba repleta de estudiantes, profesores y ciudadanos que comprendían la importancia de la jornada para el devenir del movimiento, así sin autorización del Gobierno, Valparaíso y todo Chile se abre paso por las calles desafiando a las autoridades, durante todo el día se desarrollaron enfrentamientos callejeros entre miles de estudiantes y carabineros. A las 18:30 horas, los dirigentes de la CONFECH salen en conjunto a marchar por las calles de Santiago mientras se informa que el saldo era de más de 500 detenidos y que los enfrentamientos continuaban. A las 20:00 horas y con helicópteros sobrevolando las principales ciudades del país, los rumores de la salida de los militares a la calle y de estudiantes muertos se hacen cada vez más recurrentes, ante eso familias completas salen a las calles en uno de los cacerolazos más grandes que se recuerden desde la dictadura. Sebastián Farfán (ND), recordará este episodio señalando que esta movilización constituye un

---

16Revisar:<http://noticias.universia.cl/enportada/noticia/2011/07/28/852095/consejorectoresinstaestudiantesdeponermovilizaciones.html>

hito simbólico tanto en Valparaíso como a nivel nacional, siendo la mayor demostración y confrontación de fuerzas entre el movimiento y el gobierno.

El 4 de Agosto que para mí fue el clímax de la movilización porque todos decían que esta cuestión se iba a caer, que iba para abajo, era chuta ¿qué pasa? y justo a Piñera se le ocurre suspender la movilización, que no hay autorización y al final ganaron las calles igual, ese día nosotros marchamos acá [Valparaíso] y después nos fuimos a Santiago y fue un día muy épico, con helicópteros en la noche, entre rumores de muerte de gente, que los milicos salían a la calle y enfrentamientos en distintos lugares de Valparaíso y fue una cuestión como muy, pero muy potente. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 10)

El 5 de Agosto la CONFECH hizo entrega de su rechazo oficial a la propuesta del Ministerio de Educación, tras una jornada donde se desborda la autoridad del Gobierno, la encuesta CEP daba un 26% de respaldo a la administración de Sebastián Piñera. En su investigación Sebastián Farfán (2016) destaca que las repercusiones en la elite política no se harían esperar, así tanto columnistas como políticos opositores y partidarios del Gobierno se reunirían para buscar una solución al conflicto y evitar un desfonde de la política, asumiendo que la deslegitimidad atraviesa a la elite política en su conjunto, así el autor señalará que:

El impacto generado por la jornada del 4 de Agosto fue grande. Para algunos de sorpresa, para otros de preocupación, para unos indicativo de que había que ser más firmes, para otros señal de que esto pasaba a ser un desafío para todos. Para la CONFECH estas jornadas significaron un nuevo aliento en su lucha, un impulso que los haría retomar con fuerzas renovadas las tomas y paralizaciones. [CITATION Seb16 \p 186 \l 13322 ]

Las protestas asumen cada vez un carácter más confrontacional y el Gobierno lejos de asumir la necesidad de dar respuestas a las demandas se centra en los hechos de violencia, llamando a ‘cuidar el país’, así se siguen sumando apoyos, mientras se multiplican medidas extremas como huelgas de hambre en estudiantes secundarios. El 17 de Agosto, el Gobierno decide entregar una nueva propuesta donde se rebajaría el porcentaje de interés del CAE, aumentarían las ayudas estudiantiles a los tres primeros quintiles y se traspasaría la administración de los establecimientos de educación pública primaria y secundaria a organismos públicos descentralizados, las medidas mantenían su armonía con el modelo imperante, de este modo, es rápidamente rechazado por los y las estudiantes, convocando a una serie de movilizaciones que concluían con un llamado a paro nacional en conjunto con la CUT para el 24 y 25 de Agosto. El Gobierno por su parte, traslado el conflicto al Parlamento, apelando a que este constituía el cauce institucional para la resolución de los conflictos.

Las jornadas de paro nacional nuevamente significaron jornadas de gran convocatoria a nivel nacional, en Valparaíso se vivió la jornada de mayor convocatoria en la historia desbordando las calles del centro de la ciudad, al mismo tiempo, los enfrentamientos y la violencia se viven en diversas ciudades de Chile, dejando como saldo casi 1400 detenidos y gran cantidad de heridos, pero sin duda el hecho de mayor violencia será el asesinato de Manuel Gutiérrez, un

joven de 16 años que recibe un balazo de Carabineros al estar en las inmediaciones de una barricada en Macul, Región Metropolitana<sup>17</sup>. Concluida la doble jornada de paralización, Piñera accedió a negociar con los/as estudiantes convocando a un dialogo en La Moneda para el 3 de Septiembre.

El 24 y 25 de Agosto pese a que marca como el clímax máximo también fue como una especie de cierre para mí, no cierre total, pero sí fue como el máximo que logramos y después se vivió como una bajada en todas las movilizaciones, ese fue el paro con la CUT, de hecho ahí matan a Manuel Gutiérrez y después viene Septiembre, viene el accidente en Juan Fernández, el 18 y un poco como que igual la agenda se va. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág.10)

Tal como es retratado por Sebastián Farfán , después de meses de emplazamientos al fin las y los estudiantes logran que el Presidente Piñera asuma el conflicto y se siente a negociar con los actores movilizadas, sin embargo, paradójicamente este será el comienzo del fin de las movilizaciones, pues junto con las cada vez más constantes presiones de los rectores de las Universidades del CRUCH sobre los estudiantes movilizadas para retomar las actividades académicas, se suma que un día antes de la crucial reunión, un avión de la FACH se estrelló en las inmediaciones de la Isla Juan Fernández, la cobertura mediática se trasladó completamente hacia este hecho, pues uno de los rostros televisivos más queridos del país resulta víctima del accidente, Felipe Camiroaga, junto una serie de personalidades de la Fundación Levantemos Chile, TVN y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes mueren [ CITATION Seb16 \l 13322 ].

Con el foco de la prensa puesto en la tragedia, la búsqueda de los cuerpos y sus funerales, se descomprimió la presión hacia el Gobierno, tras meses de lucha el movimiento estudiantil pasa a un segundo plano mediático y, en tal situación, el Ejecutivo retomó su negativa a negociar, de este modo, tras la reunión con el Presidente Piñera en La Moneda, se comunicó que el trabajo continuaba directamente con el MINEDUC a través de mesas de trabajo que se extendían durante todo Septiembre. Los estudiantes resuelven solicitar una serie de garantías para la negociación, el Gobierno accede parcialmente a ellas, negándose a detener su agenda legislativa en materia educativa y a postergar las fechas para la pérdida de las becas, de este modo, los días pasan presionando cada vez más a las y los estudiantes movilizadas. Mientras esto sucedía, las marchas continuaban convocando a decenas de miles de personas en las distintas ciudades del país, pero será la presión realizada por los rectores la que generó que las paralizaciones y ocupaciones de las sedes universitarias comenzaran a bajarse, en ese escenario, es que la CONFECH aceptó participar en las mesas de negociación propuesta por el Gobierno, jugando una de sus últimas cartas, pese a que las asambleas y movilizaciones

---

17 Pese a las versiones iniciales del Gobierno y Carabineros de Chile que negaban su participación en los hechos, se identificó y juzgó a los funcionarios involucrados, donde el Sargento Miguel Millacura –que disparó su subametralladora UZI impactando a Manuel Gutiérrez- recibió la pena de 400 días de libertad vigilada por parte de la Corte Suprema.

seguían congregando gente, el desgaste en la visibilidad era evidente, así como poca factibilidad de triunfar en las negociaciones.

Nosotros estuvimos tomados, me acuerdo, desde Abril o Mayo, no recuerdo muy bien el mes, hasta Noviembre, o sea todo lo que duró el movimiento estudiantil, fue una de las tomas más largas que hubo dentro de la CONFECH y masivas también, bueno en un inicio, creo que al final del tiempo, los últimos meses del movimiento del 2011 todas se debilitaron en términos de participación de gente, pero aun así seguíamos teniendo altos quórum en las asambleas, en los Consejos de Presidentes que eran lo que nos mantenía vivos. (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, págs. 3-4)

Tras las reuniones con el MINEDUC, se acordó la agenda de discusión para comenzar el 5 de Octubre, en paralelo, el Gobierno a través de su Ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, impulsó un proyecto de ley para penalizar duramente los desórdenes públicos y prohibir la ocupación de instituciones públicas como las Universidades, mientras el Presidente Piñera planteaba, en el Consejo General de la UDI, que el Gobierno consideraba que la educación gratuita era injusta e imposible económicamente, por lo que no se otorgaría. Durante la primera reunión entre el MINEDUC y los actores educativos, se quebró el dialogo, pues el Gobierno llegó con un paquete de propuestas idéntico al GANE que había presentado en cadena nacional meses antes, mostrándose la nula voluntad del Gobierno a negociar las demandas levantadas desde el mundo estudiantil [ CITATION Seb16 \l 13322 ].

Así, las movilizaciones continuaron y el 8 de Octubre la CONFECH, tras consultar con sus bases, ratificó el término de las negociaciones con el Gobierno, dado que no habían condiciones ni voluntad, para estas fechas una de las tomas más largas a nivel nacional, la toma general de la PUCV fue violentamente desalojada, tal como recuerda Carla Peña (IL):

En la Católica [el desalojo] fue algo muy fome, porque más encima fue después de los Mil Tambores, entonces había todo un escenario de fiesta en Valparaíso y a nosotros nos desalojaron y esperaron al momento en que habían menos estudiantes, en cada una de las tomas, para poder hacerlo porque si habían más estudiantes la resistencia iba a ser mayor y no iban a poder, porque ya lo habían intentado, pero no habían podido y desde ahí bueno, hay un sentimiento de impotencia, de decepción. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2016, pág. 6)

Las acciones de los estudiantes continuaban tanto en marchas familiares como jornadas de protestas o funas a miembros del Gobierno, sin embargo, los canales de negociación con el gobierno ya estaban cerrados, Luis Thielemann (2012) plantea que el 2011 representa el momento en que el Estado chileno se niega a trabajar y negociar con el movimiento estudiantil, lo que se transformó en una tónica para los años venideros. Poco a poco las distintas sedes fueron retornando a clases, en este escenario, se bajó la toma de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Valparaíso, uno de los últimos espacios en manos de los y las estudiantes, quienes colgaron en el frontis del edificio ocupado, en pleno casco histórico de la ciudad de Valparaíso, una declaración pública que, desde nuestro punto de vista, resulta

simbólica en relación a lo significó para esta generación concluir un periodo de movilizaciones con el de aquel año.

A nuestros vecinos y vecinas y a todos los que nos han apoyado durante estos 6 meses de toma... Gracias, pero no tan solo por la comida, las colaboraciones económicas y el cariñoso saludo diario. Las y los estudiantes de Chile les damos las gracias por creer en nosotros y en la justicia de nuestras demandas, en que otro país debe ser posible, donde la codicia de unos pocos no se imponga sobre los sueños y el derecho a una vida digna, libre y soberana de todo un pueblo. Hoy nuestra toma "se baja", pero seguimos con la esperanza, el compromiso y la convicción intactas de que esta lucha debe continuar, y de que la victoria la encontraremos de la mano de una ciudadanía despierta, de un pueblo que actúa sin miedo y de todos y todas las que creen y luchan hoy por nuestro futuro, el de nuestros hijos y el de los que vendrán... Facultad de Humanidades UV tras 6 meses en toma y 200 días movilizadas... ¡Arriba los que luchan![CITATION Ávi11 \l 3082 ]

El retorno de la totalidad de carreras en Valparaíso durante Noviembre de 2011 también representó un regreso al calendario de elecciones federativas y, tal como señalamos anteriormente, las agrupaciones de izquierdas habían construido una correlación de fuerzas favorables, las que pasaron su prueba en las elecciones federativas para el año 2012. Carla Peña (IL) se refirió al escenario señalando que:

Estaba el Sinfech que se propone y se dispone a disputar las mesas de dirección del CONFECH [...] Es justamente en ese momento en que se dispone que hay que disputar todas las Federaciones que son parte de la Mesa nacional porque los que estaban en la mesa eran justamente los del PC y lo que se planteó entre comillas es que había engañado y había decepcionado al movimiento social, entonces a partir de ahí nosotros por una parte disputamos la Federación. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2016, pág. 7)

Así, en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, las izquierdas enfrentaron las elecciones por separado dado que el desarrollo de las movilizaciones enfrentó posiciones fundamentalmente entre la conducción de Izquierda Autónoma y la naciente Unión Nacional Estudiantil. Finalmente, será esta última organización la que en conjunto con el Frente de Estudiantes Libertarios y parte importante de estudiantes independientes de izquierdas ganó las elecciones lo que significó, por una parte, un desplazamiento de la Izquierda Autónoma de los espacios federativos y al mismo tiempo, la inclusión del Frente de Estudiantes Libertarios en dicho espacio. Jorge Rauld (MA) señala que estos procesos son naturales dentro de un bloque de izquierdas que se encuentra en formación y que eran los costos que se asumieron al conducir una movilización tan extensa e intensa como la del 2011.

No podemos presumir que [como izquierda] vamos a ser un todo homogéneo en un lugar donde tienes formas de entender la política estudiantil, más encima educacional, no solo pensando en la totalidad de la lucha sino que solo en educación, distinta, de hecho era natural que las conducciones salieran golpeadas después de cuatro meses de una toma, [...] estuvimos con la Nataly y después estuvimos fuera de la Federación, fue como un proceso de rearticulación, igual ser federación de estudiantes no es una cuestión fácil y el 2011 no era una cuestión de llegar y ser como un año cualquiera, de hecho fue un año muy grande para la organización donde quedamos con una organización constituida con militantes

que se foguearon al calor, al calor vivo de la lucha social de ese momento, pero también nos encerró en la propia Federación y nos fuimos olvidando de la conducción en los espacios de base, en las facultades, en los campus que fue un poco el desafío que nos propusimos post elecciones, que era como empezar de cero, pero con una madurez política distinta para empezar esa construcción. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, págs. 8-9)

Si en la Universidad Católica de Valparaíso las elecciones representaron una instancia de discusión entre las dos organizaciones de izquierda más grandes del espacio, en la Universidad de Valparaíso el escenario era distinto, pues la alianza que a nivel nacional se construyó entre distintos grupos de izquierdas llevó a que las principales fuerzas se articulara en una lista y proyecto de Federación que continuara con la autonomía que operaron el 2011. Tomás Garrido (IL), quien era parte de la mesa ejecutiva electa, nos plantea que esta alianza nació a partir de las movilizaciones, lo que los llevó como Frente de Estudiantes Libertarios a acceder a mesas de federación en varias distintas universidades del país, llegando incluso a instituciones privadas como la Universidad Alberto Hurtado.

A partir de ese momento [fines de 2011] empezamos a dar la disputa eleccionaria a nivel interno de las federaciones de forma más fuerte, no hemos tenido un año tan bueno como ese, pero de esas Universidades que te nombre en tres eran en articulación con la UNE que ya estaba constituida y las otras eran por méritos propios o con piños independientes, entonces en esta alianza repercutió más que nada en aquellas Universidades donde nosotros teníamos menos fuerza quizás para ir solos, esa era al final la política de alianza que se generaba, si tenías fuerza para ir solo ibas solo [...] y si necesitas ir con otros locos porque te quitas votos, entonces vas con ellos, así fue como se empezó a gestar la política de alianzas que desde el punto de vista de los procesos políticos está desencadenando en lo que es el Frente Amplio hoy en día. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 6)

En el caso de la Universidad de Valparaíso, la alianza se dio fundamentalmente por la inexistencia de la segunda vuelta en las elecciones, lo que generó una especie de articulación forzada en los grupos de izquierdas, así, la lista integró a la UNE, al FEL y al movimiento Oveja Negra, agrupación que articuló a distintos dirigentes de Centros de Estudiantes de la Universidad sin tener necesariamente afinidades ideológicas o definiciones orgánicas, Tomás Garrido (IL) calificó a este colectivo como un reciclado de gente que había pertenecido a otras organizaciones políticas o que no había militado, cuyo objetivo fundamental era la disputa electoral pues ocupaban en dicho momento cargos de representación a nivel de Centros de Estudiantes y donde sus principales elementos aglutinadores eran estar contra las políticas de las Juventudes Comunistas y el PC y ser críticos de la conducción que Estudiantes Movilizados había tenido en la UV (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 8). Tomás fue categórico al señalar que esta política de alianzas nacieron con una inspiración puramente electoral y estrictamente coyuntural.

La articulación era estrictamente electoral, no había una articulación política, que bueno se daba en el papel y en el programa, pero a nivel de realidad lo único que generaba que un candidato fuera mejor que otro es que tuviera buen desplante, buen capital político y lo otro era si tenía hartos votos y para de contar, entonces

eso generó que estos tres piños más independientes terminaran siendo los que articulaban esta mesa. Y esta mesa disputa derechamente contra una lista del PC y la Concerta. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 8)

### **2012-2013: Periodo de reflujo y de articulación de las izquierdas emergentes.**

Tras un año de movilización intenso, el 2012 fue caracterizado por varios/as entrevistados/as como un año tranquilo, o más bien, de reflujo a nivel nacional, donde los espacios de organización interna como asambleas o plenos universitarios se mantuvieron, pero agotados, volviéndose complejo profundizar los debates y planificar procesos de movilización. En este contexto, se realizaron, durante las primeras semanas de clases, las elecciones para Rector en la Universidad de Valparaíso, así Aldo Valle, contraviniendo uno de los compromisos con los que había asumido el cargo, se presentó nuevamente a unas elecciones exclusivas para el cuerpo académico estable de la Universidad, ganándolas. Meses más tarde la Universidad de Valparaíso concluyó el proceso de reforma de Estatutos Orgánicos mediante un plebiscito que convocó a la totalidad de la comunidad universitaria, de las tres propuestas de estatutos presentadas fueron dos las que pasaron a segunda vuelta, quedando rápidamente desechada aquella que no permitía la participación política de la totalidad de la comunidad universitaria, finalmente, la opción defendida por las y los estudiantes perdió ante la opción de consenso, debido a que el estamento estudiantil no alcanzó el quórum mínimo, lo que generó su exclusión en el resultado general. Marjorie Cuello (ND), Secretaria General de dicha Federación, se refiere al proceso señalando que:

El referéndum de Estatutos Orgánicos que igual fue un hito para nosotros, porque igual había sido un proceso que ya había vivido la USACH el 2004 si no me equivoco, pero claro después del 2011 cualquier hecho de ese estilo era mucho más visible que el 2004 o el 2006 que fue el de la Chile, entonces ahí yo creo que lamentablemente los estudiantes no logramos quórum en la segunda vuelta, entonces nuestra votación no se consideró en el resultado, de hecho si se hubiese considerado hubiera ganado nuestra propuesta de estatutos, pero nos faltaron como 300 votos, una cosa así, para lograr el quórum, pero igual fue un hito importante porque fue muy civilizado, se respetó finalmente el resultado, se hicieron las autocríticas de no haber logrado el quórum. (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 4)

Mientras se desarrollaron estos procesos nivel interno, a nivel regional y nacional el panorama era distinto, pues si bien las movilizaciones mantenían su gran convocatoria y se insistía en la necesidad de generar modificaciones en el sistema educativo, se desarrollaban una serie de conflictos y procesos que serán de gran importancia para el desarrollo del movimiento estudiantil. En primer lugar, las nuevas federaciones se hicieron cargo de concluir una serie de negociaciones que habían quedado pendientes el año anterior, Marjorie Cuello (ND), nos señaló que:

Nos tocó un año súper burocrático igual el 2012 en la CONFECH porque habían muchas negociaciones de beneficios que habían quedado pendiente por la movilización en 2011 entonces todo lo que fue la reducción del porcentaje del CAE, el tema del pago contingente al ingreso, el aumento de la beca JUNAEB

todo eso nos tocó a nosotros mesas de trabajo durante el 2012 po, que fue un trabajo bien invisible, pero que a fin de año igual dio sus frutos porque aumentó la beca de alimentación, la de mantención, que se redujeron los porcentajes del crédito y todas esas cosas. (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, págs. 2-3)

A nivel regional, el 2012 representó el año en que la UNE consiguió la hegemonía del Zonal Quinta de la CONFECH, al contar con cuatro de las cinco Federaciones que lo componían, sin embargo, no lograron emprender procesos de gran convocatoria, pero sin duda fue la profunda crisis financiera de la Universidad del Mar la que se tomó la agenda, tanto por la vinculación del entonces Gobernador de Valparaíso con la Junta Directiva de la institución privada como por la gran cantidad de estudiantes matriculados en la Sede Viña del Mar de esta institución educativa. De este modo, los estudiantes de Universidades privadas encabezaron esta movilización exigiendo al Gobierno que se hiciera cargo del problema del lucro y la desregulación de las instituciones de educación superior, viendo la materialización de las denuncias esbozadas el 2011 en su propia Universidad. Raúl Soto, Vocero de los y las estudiantes de la Universidad del Mar sede Viña del Mar, señaló que al momento de la crisis la casa de estudios contaba con una matrícula de 18.000 estudiantes, donde en su gran mayoría son estudiantes que costean sus estudios a través de créditos internos o del Estado, provenientes de las familias más pobres del país y siendo la primera generación de universitarios de su familia, lo que demuestra que muchos/as de los/as estudiantes de Universidades privadas sufren de manera más descarnada las contradicciones del modelo y la mercantilización de la educación, en palabras de Raúl Soto, “la crisis que se desató en el primer semestre en la Universidad del Mar desnuda años de gestión destinada al enriquecimiento de los controladores y empobrecimiento de la educación, su calidad y la propia institución”[CITATION Raúl \p 40 \l 13322 ].

El año 2012 terminó convulsionado a la interna de la FEPUCV y la FEUV, pues mientras en la Católica de Valparaíso gran parte de los integrantes de la Mesa federativa renunciaron, lo que a juicio de Carla Peña (IL) representó una decepción en las apuestas de construcción de la nueva alianza FEL-UNE (pág. 7). Por su parte, la Mesa Ejecutiva de la FEUV sufrió un fuerte quiebre entre dos de los colectivos que la componían, quiebre que se generó a partir de la acusación de una jugada política cometida por la UNE quienes a través de la Secretaria General, incluyeron un representante de los estudiantes ante la Junta Directiva sin consultar a las bases estudiantiles, ante la señal de alarma por parte del pleno estudiantil, rápidamente el movimiento Oveja Negra se desmarcó del asunto y quebró sus relaciones con la Unión Nacional Estudiantil buscando capitalizar el descontento de las bases con esta práctica poco democrática y transparente, Tomás Garrido (IL) era Secretario Ejecutivo de dicha Federación y recuerda el episodio señalando que:

Tuvimos un problema a la interna que fue porque este movimiento Oveja Negra quebró sus relaciones con la UNE y empezó a jugar la contra en el pleno,

entonces en vez de hacer que los plenos fueron más salvables, empezaron a trancar la pelota, [...] Oveja Negra derechamente quería disputar las elecciones y estamos hablando que esto pasó en el mes de Agosto y las elecciones eran en Octubre-Noviembre entonces ellos querían desmarcarse de eso porque querían presentarse solos, [...] eso era porque estaban mal enfocados, porque en vez de preocuparse de construir o aportar al movimiento estudiantil le salió los colmillos muy luego a ese movimiento y querían la Federación para ellos solos. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, págs. 10-11)

Como era de esperar, para las elecciones federativas de la Universidad de Valparaíso para el periodo 2013 las izquierdas fueron divididas, de este modo, se presentaron por una parte, una de las facciones del Movimiento Universitario de Izquierda (MUI) vinculado al MIR, por otra, la alianza UNE-FEL y por otra, el movimiento Oveja Negra mientras que la alianza PC-Concertación aunó esfuerzos conformando la cuarta lista. Sin contemplarse segunda vuelta electoral, el triunfo de estos últimos fue contundente dejando a Mario Domínguez, militante comunista, como Secretario General de la Federación. En la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, en tanto, la alianza UNE-FEL e independientes se mantuvo en la conducción de la FEPUCV con Sebastián Vicencio, de la Unión Nacional Estudiantil, como Presidente. Carla Peña (IL), quien fue participe de este proyecto como militante del FEL, nos comenta que a diferencia del 2012 la mesa de Federación que asume para el periodo 2013 en la PUCV destacó por el trabajo realizado al interior de la institución y en lo relativo a la vinculación social de la FEPUCV,

El objetivo que nos propusimos en esa fecha que fue recomponer lo que era la Católica y darle un discurso más complejo y además darle sentido al rol público que tenía la Católica, poder decir que ya no era un sujeto PUCV el que estuviera estudiando, que solamente se iba a encerrar en sus cuatro paredes, sino que entendiera que afuera de la Universidad hay cosas que están pasando y que el estudiante no puede no hacerse participe de eso. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, págs. 7-8)

Otro de los elementos que destacan del proyecto, es la instalación de la democratización como una necesidad para la comunidad universitaria, proceso que a juicio de Carla apuntaba a comprender que los y las estudiantes junto a los y las trabajadoras forman parte fundamental de las instituciones educativas y no deben estar ajenos a los espacios de decisión de las mismas.

Nosotros nos dispusimos que con la democratización toda la comunidad, y empezamos a hablar de comunidad educativa, toda la comunidad tiene que hacer algo y tiene que hacerse participe de las decisiones que se estaban tomando ¿porque el Consejo Superior que son 12 personas tienen que tomar las decisiones de 13.850 personas? donde muchas veces los derechos laborales y sindicales de los trabajadores, sus jornadas extraordinarias no son bien pagadas o simplemente los están pasando a llevar porque alguien se cree jefe y los puede pasar a llevar como quiere. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, pág. 8)

En la Universidad de Valparaíso, el año 2013 representó el regreso a las disputas internas, fundamentalmente, a propósito de las precarias condiciones en las que se desarrollaba (y

desarrolla) la enseñanza y el alto costo de los aranceles pese al carácter público-estatal de la institución, en este sentido, durante este año los conflictos emergieron desde los diversos espacios de la Universidad sin que fuera la Federación la que los articulara, pese a aquello, las problemáticas por carrera o facultad comenzaron a vincularse lo que permitió la construcción de un petitorio general que se negoció directamente entre la Mesa de Federación y la rectoría, consiguiéndose algunos avances, sobretodo, en materia de ayudas estudiantiles, pero que no implicó una bajada coordinada de los espacios movilizados. Esto se vinculó directamente con la lógica de funcionamiento de la Universidad de Valparaíso, donde en momentos de reflujo son los conflictos locales los que alientan el desarrollo de movilizaciones a partir de la vinculación de sus problemáticas al funcionamiento general del sistema o a precariedades generalizadas, Tomás Garrido (IL) se refirió a esta lógica asimilándola a la de los feudos, donde la cultura política de la UV se encuentra marcada por una autonomía en la decisión y acción de cada sede, las que se encuentran repartidas en más de una docena de edificios por la ciudad. En palabras del dirigente:

[La de la UV] Era una cultura política distinta a otras Universidades porque se constituía en base a la lógica de feudos, cada carrera tenía su propia sede o muchas carreras tenían sede y en cada espacio se desarrollaban discusiones que respondían a ciertas lógicas de piños o la gente que reinara esos feudos, [...] entonces así las distintas escuelas se iban armando su propia política local y el pleno era un circo donde todos llegaban con su política local a discutir, a conversar y a intentar generar acuerdo, lo digo entre comillas. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 7)

De este modo, la Federación optó por manejar el conflicto junto a los Centros de Estudiantes que le eran simpatizantes, dejando relegados a aquellos espacios que eran más críticos o estériles en términos de votos, esto generó descoordinaciones en las movilizaciones e incapacidad de aunar los esfuerzos de cada espacio provocando que algunos espacios se mantuvieran movilizados de manera independiente, tal es el caso de la Facultad de Humanidades que durante el primer semestre se movilizó exigiendo mejoras, fundamentalmente, en lo relativo a infraestructura y administración, mientras se fue gestando un conflicto vinculado al desarrollo de la democracia universitaria, pues tras las movilizaciones del 2007 en Humanidades se establecieron de facto instancias de participación triestamental asegurando la participación de estudiantes y trabajadores/as en instancias tales como los Consejos de Escuela, de Instituto y de Facultad así como la participación en las elecciones de autoridades unipersonales, lo que se vio interrumpido el año 2013 a propósito de las elecciones de los Institutos de Sociología y Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales. En este contexto, el estamento estudiantil declaró:

La legalidad dictatorial vigente en nuestra universidad ha sido rebasada por el espíritu democrático de nuestra comunidad, [...] es por ello, que hoy nuevamente hacemos el llamado a seguir avanzando en esta línea, a no tranzar la universidad que queremos en pos del respeto de una norma que nos fue impuesta de manera arbitraria, llamamos a toda la comunidad, especialmente a los académicos, a

respetar el pasado del que somos hijos, a no dejar que la reforma universitaria sea una anécdota, a no dejar que se imponga el espíritu de la dictadura de los gorilas en nuestra facultad, los llamamos a ser consecuentes con sus prácticas y discursos en el pasado inmediato, que facilitaron la participación triestamental en la facultad de humanidades, que permitieron que el decano actual, profesor Carlos Martel, fuese electo, no solo por la comunidad legalmente constituida, sino también por los académicos a honorarios [...] es a través de estas prácticas que se recupera aquello por lo que ustedes también lucharon y se reconstruye la Universidad que hace 40 años quisieron destruir [...] En democracia universitaria ¡Ni un paso atrás! (Anexo 1: Centros de Estudiantes Facultad de Humanidades, Declaración pública sobre las elecciones del Instituto de Historia, 03 de Octubre de 2013)

Finalmente, se desarrollaron dos votaciones para la elección del Director del Instituto de Historia, la primera de ellas auto-convocada permitió la participación en los términos que exigían los y las estudiantes, el resultado dio por ganador al académico Jorge Gonzalorenza por un 84,6% de los votos contra un 15,4% de Javier Figueroa, sin embargo, el resultado no fue reconocido ni por las autoridades universitarias ni por una parte del estamento académico, por ello, se convocó a una nueva elección, esta vez con exclusiva participación de los docentes (en virtud de la legalidad vigente que prohibía la participación triestamental), dando como ganador al profesor Figueroa. Las movilizaciones concluyeron con la intervención por parte de rectoría al Instituto para solucionar las múltiples problemáticas administrativas expuestas por los estudiantes durante la movilización, de igual manera se ratificó al profesor Figueroa en el cargo, lo que significó no solo un retroceso para la democratización en la institución educativa, sino también, una nueva derrota que demuestra lo endeble de las conquistas obtenidas por el movimiento durante los procesos de movilización, pese a la alta legitimidad que estas tenían socialmente y al aparente consenso que existía entre los actores movilizadores.

A nivel nacional, la CONFECH continuaba apostando por instalar y profundizar las demandas del movimiento, pero el escenario estaba marcado por las elecciones parlamentarias y presidenciales, concretándose la inclusión del Partido Comunista a la Concertación, la que pasó a llamarse Nueva Mayoría. En este escenario es que aparecen ex dirigentes estudiantiles como candidatos para las elecciones, tanto dentro de la Nueva Mayoría como fuera de esta. El comportamiento de los grupos de izquierdas, en este escenario, fue bastante desigual, mientras la Unión Nacional Estudiantil apostó por la candidatura presidencial del economista Marcel Claude y del ex dirigente Sebastián Farfán como Diputado por Valparaíso, Izquierda Autónoma no apoyó a ningún presidenciable y lanzó una lista de candidatos a Diputados donde resultó electo el ex dirigente de la FECH, Gabriel Boric. Mientras que el Frente de Estudiantes Libertarios no aportó candidatos al parlamento, sin embargo, tras un largo y tenso debate respaldó la candidatura de Marcel Claude a la presidencia, esta postura significó un quiebre para la organización dado el choque entre su tradición marxista y anarquista, lo que los dejó bastante diezmados en términos de militantes, donde en la PUCV, por ejemplo,

quedaron tan solo con tres militantes al interior de la organización ad portas a enfrentar un proceso electoral.

### **2014-2016: Periodo de reagrupamiento de la izquierda y asalto electoral.**

Tal como planteábamos anteriormente, el 2013 fue un año tensionado por las elecciones parlamentarias y presidenciales venideras, sobre todo considerando que uno de los grupos con mayor presencia en el movimiento universitario, como el Partido Comunista, ingresó a la Nueva Mayoría y con ello, ex dirigentes del movimiento se transformaron en parlamentarios/as, además de esto, Michelle Bachelet enfrentó su segunda carrera presidencial tomando los elementos centrales desarrollados durante las movilizaciones e incluyéndolas en su programa, bajo la promesa de dar soluciones a los males que aquejan a la educación chilena [CITATION Car15 \t \l 13322 ].

Para enfrentar este escenario, las organizaciones de izquierdas emergentes se unificaron en la P. Universidad Católica de Valparaíso, con Jorge Rauld (MA), militante de Izquierda Autónoma a la cabeza, él nos planteó que la construcción de proyectos conjuntos por parte de las fuerzas de izquierdas en la PUCV se debió tanto al contexto de inminente victoria de Bachelet como a una maduración política de las organizaciones, donde se hizo necesaria la convergencia para enfrentar la reforma educativa prometida por la Nueva Mayoría.

[El 2014] Venía una arremetida de la Concertación, de la Democracia Cristiana, de los Gremialistas que en la Católica son una organización presente, o sea es una Universidad católica que tiene un sector conservador importante tanto en la conducción de la Universidad como en el mundo estudiantil entonces requiere una articulación de la izquierda, ahora no cualquier articulación, no una articulación ficticia como de unidad por unidad, sino que entendiendo un proyecto común que planteaba en ese momento el enfrentar la reforma, construir organización con los trabajadores, disputar la misma conducción que tenía la Universidad y que nos permitió ir en conjunto nuevamente para disputar esas discusiones. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, págs. 9-10)

La lista de unidad de las izquierdas ganó las elecciones por poco más de 200 votos a la Democracia Cristiana en la segunda vuelta, donde la unificación entre Izquierda Autónoma, el Frente de Estudiantes Libertarios y la Unión Nacional Estudiantil se creó con la finalidad de enfrentar un escenario político adverso para el movimiento,

El momento histórico que nos tocaba que era el ingreso del proyecto de reforma de educación superior, o sea se venía todo este tema, lo que iba a ocurrir con los profesores ese año, no lo podíamos desplegar por separado, no íbamos a tener la capacidad de conducir la Católica hacia una posición política de ofensiva, no de pasividad, ante lo que ocurría, y eso hizo que el 2014 que fue una elección complicada donde ganamos por 250 votos (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 10)

Por su parte, en la Universidad de Valparaíso se afianzó la alianza de las juventudes de los partidos de la Nueva Mayoría al mando de la Federación de Estudiantes, imponiéndose en las elecciones y manteniendo a Mario Domínguez como secretario general por segundo año

consecutivo. Sin embargo, durante los primeros meses del año 2014, la FEUV debió enfrentar la acusación de fraude electoral, luego de que el TRICEL impugnara la votación de dos mesas, lo que representaba más de 170 estudiantes y que las listas derrotadas presentaran una demanda al Tribunal Electoral Regional de Valparaíso (TER). La demanda terminó con un fallo que ratificó la destitución de la mesa federativa liderada por el Partido Comunista, tras una discusión en las bases estudiantiles, se instaló una mesa interina integrada por un o una representante por facultad, con esto no solo se generó un profundo daño a la estructura organizativa del estudiantado, sino que además la salida de dicha mesa federativa representó un fuerte golpe para la Nueva Mayoría, pues perdieron a los únicos representantes que tenían en la Mesa Ejecutiva de la CONFECH [ CITATION Cri14 \l 13322 ].

Constituida la mesa interina de la FEUV esta se dispuso a la recomposición orgánica de la Federación, este proceso fue encabezado por estudiantes independientes de izquierdas y por militantes de la Unión Nacional Estudiantil, concluyendo con una mesa federativa presidida por Sebastián Carvajal, militante de la UNE. Estos procesos generaron un volcamiento de los esfuerzos de las principales fuerzas políticas a la reconstrucción de la orgánica estudiantil, alejándolos de la histórica vocería y el rol preponderante de la articulación de las fuerzas de izquierdas que mantuvo desde comienzos del 2011. Carlos Vergara (UNE), quien vivió este proceso como militante de la Unión Nacional Estudiantil nos señala que:

La Valparaíso estaba pasando por un proceso malo o de recuperación, o sea evidentemente había habido un fraude electoral el 2013, un congreso de estudiantes el 2014, una federación que duró seis meses, por lo tanto no podíamos hablar de regularidad orgánica. (Entrevista a Carlos Vergara, FEUV 2016, pág. 4)

De este modo, la línea política de la Federación de Estudiantes era definida, fundamentalmente, por los conflictos que se vivían al interior de cada facultad, careciendo de una Federación que asumiera el rol de conducir y unificar estas definiciones. Así, los esfuerzos de las organizaciones se abocaron a la reconstrucción de las bases estudiantiles en cada espacio con miras a la reconstrucción de la Federación como una herramienta de articulación estudiantil y lucha política.

A nivel nacional, el 2014 fue un año complejo para el movimiento estudiantil, donde pese a continuar convocando y hacer un explícito llamado a movilizarse por la materialización de las demandas levantadas por el movimiento social el 2011 no logró posicionarse claramente ni marcar la agenda pública. En el reportaje del El Mostrador, ‘Las claves de la debilidad del movimiento estudiantil 2014’, se analizó este fenómeno señalándose como factores, en primer lugar, a la alta legitimidad con la que contaba Michelle Bachelet durante su candidatura, en segundo lugar, a la aparición de nuevos actores en la disputa de la dirección de las políticas públicas como empresarios de la educación y apoderados de colegios privados articulados con políticos y organizaciones de derecha, los que emprendieron campañas de agitación y acción

política donde destacó la Confederación de Padres y Apoderados (CONFEP), que se movilizó en contra de la prohibición del lucro en la educación escolar, de la selección en el ingreso a establecimientos que reciben subvención estatal y contra el fortalecimiento de la educación pública. Pero sin duda lo que más afectó al movimiento universitario y a las izquierdas emergentes, y que fue esbozado como un tercer factor, fue el hecho de que Bachelet se posicionó en las elecciones de 2013 apropiándose de las banderas de lucha levantadas por el movimiento estudiantil, donde además figuras emblemáticas del movimiento se integraron al parlamento o a la administración del Estado representando a la Nueva Mayoría, Cristian Romero, dirigente de la Universidad Arturo Prat y miembro de la mesa ejecutiva de la CONFECH señaló para dicho reportaje que: “sabíamos que este año iba a ser mucho más difícil movilizar porque hay fuerzas del movimiento estudiantil que conviven dentro del gobierno, y al tener gran parte de nuestras demandas cooptadas, la capacidad de movilización iba a ser menor” [ CITATION Nic14 \l 13322 ].

Carla Peña (IL) recuerda que durante este periodo se realizaron acercamientos con el Gobierno, esto con la idea de incidir en la reforma educativa propuesta por Bachelet, sin embargo, lo único concreto en lo que se avanzó fue en que se presentó un proyecto de ley que derogaba el DFL 2 de la LOCE que no reconocía la organización sindical ni estudiantil al interior de las Universidades ni su posibilidad de participación en organismos colegiados y elecciones de autoridades unipersonales, sin embargo, Carla destaca que lo que constituyó un verdadero avance para el movimiento fue el desarrollo programático de su propuesta, la que se denominó como Sistema Nacional de Educación Pública (SNEP) el que no fue tomado en cuenta por el ejecutivo.

Aquí nace lo que es el SNEP, Sistema Nacional de Educación Pública, que es impulsado por los estudiantes, es más bien robusto [...] Este nace desde los estudiantes como una recopilación desde 2006 hasta la fecha con todo lo que son las consignas y estudios desde los pingüinos, el 2011 hasta ahora con las reformas y que abarca un sistema integral desde educación preescolar hasta la educación superior, el SNEP es una propuesta bien macro, [aún] hay muchas cosas que quedan al debe. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, pág. 9)

El 2014 terminó con la movilización de los profesores y profesoras de Chile, quienes exigían soluciones para la llamada “agenda corta” donde se contemplaban demandas históricas del magisterio, como el pago de la deuda histórica causada por la municipalización de la educación primaria y secundaria durante la Dictadura, aumento del valor hora de trabajo de los docentes, bono al retiro para permitir que los docentes jubilen pues las pensiones generadas por las AFP no les permiten dejar de trabajar, regularizar los contratos de los profesores quienes carecen de estabilidad laboral al estar permanentemente en un régimen de contratos anuales y el ‘Fin al agobio laboral’, es decir, la consideración de las horas de preparación de clases y el trabajo fuera del aula como parte de la jornada laboral. El Gobierno buscó bajar la movilización a través del Colegio de Profesores, históricamente vinculado al Partido

Comunista, lo que generó un quiebre entre la directiva y las bases del magisterio, resaltando la disidencia que exigía democratizar la organización en un sentido que vincule efectivamente a las bases del magisterio con sus voceros, rompiendo con la lógica de representantes y representados que se mantenía vigente desde la dictadura, así tras el desconocimiento de la Directiva de los mandatos de la Asamblea Nacional, que rechazaban las propuestas del MINEDUC, las bases desbordan la movilización alcanzando altos grados de articulación y visibilización. Darío Vázquez, uno de los líderes de la disidencia planteó en entrevista con Radio Universidad de Chile que:

[Esta] es la peor crisis. Venimos en crisis desde hace tiempo en el gremio [...] Hoy hay una especie de divorcio entre el profesor que está haciendo clases, sometido a los dictámenes del modelo, con respecto de lo que se hace en los niveles dirigenciales, eso es lo que se quiebra. Y lo que sorprende de esta movilización es que son las propias bases las que se han rebelado en contra de las políticas oficiales que se han venido cursando los últimos veinte años. El profesor ha estado en el aula demasiado presionado, con niños que cuesta tenerlos tranquilos, con planificación diaria, trabajo para la casa, una situación muy compleja que hoy, finalmente, se expresa con ira, rabia, con esta forma de movilizarse que nace de forma espontánea.[ CITATION Dia141 \l 13322 ]

Finalmente las demandas del profesorado no fueron escuchadas y el Gobierno solo se comprometió a abordar estas temáticas en el marco de su Política Nacional Docente contemplada en la reforma educacional comprometida en el programa de Michelle Bachelet [ CITATION Rad14 \l 13322 ].

Para el 2015, las y los estudiantes de la Universidad de Valparaíso contaban con nuevos estatutos que les permitieron escoger una nueva mesa federativa, a partir del Congreso de Federación se consideraron temas como la segunda vuelta en las elecciones, la reducción de los cargos de la mesa de siete a cinco y la introducción de vocalías cuya elección era independiente de la mesa ejecutiva FEUV y cuyo trabajo estaba limitado a ciertas temáticas en específico, como DDHH, género, Medio Ambiente, cultura, etc. Con esto se buscó aumentar la posibilidad para las distintas organizaciones y grupos de base a ser parte de la Federación. Las elecciones de la FEUV de dicho año dieron por ganador a la lista integrada por la UNE e independientes, quedando Sebastián Carvajal como Secretario General. Por su parte, en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Jorge Rauld (MA) fue a la reelección imponiéndose a la lista contrincante por más de 1000 votos.

El 14 de Mayo en medio de una manifestación estudiantil en Valparaíso, dos estudiantes fueron asesinados, en las inmediaciones de la Plaza Victoria en un confuso incidente un individuo identificado como Giuseppe Briganti disparó contra un grupo de estudiantes acabando con la vida de Diego Guzmán Farías (25 años) y Exequiel Borvarán Salinas (18 años) ambos estudiantes de la Universidad Santo Tomás, este hecho no pasó desapercibido entre los y las estudiantes, quienes rápidamente organizaron acciones de repudio del hecho,

tales como declaraciones, velatones y concentraciones en plazas de todo el país, en Valparaíso, los y las estudiantes se tomaron algunas de sus sedes universitarias y la CONFECH llamó a marchar en conmemoración de las muertes bajo la consigna “Diego y Exequiel, el mejor homenaje es seguir luchando” [ CITATION LaI15 \l 13322 ]. Este hecho fue una chispa que terminó por encender las movilizaciones ad portas al 21 de Mayo, donde la presión se concentró en que el Gobierno hiciera pública la reforma educativa que habían propuesto impulsar. Las protestas, como cada año, convocó a cientos de organizaciones sociales de todo el país, la excesiva represión policial dispuesta en las calles de Valparaíso para las manifestaciones se hizo sentir desde el comienzo de las manifestaciones, pero lo que sin duda marcó la jornada fue que un estudiante quedó gravemente herido tras recibir -a pocos metros y directo al cuerpo- un chorro del carro lanzaguas, Rodrigo Avilés, estudiante de la Pontificia Universidad Católica de Chile y militante de la Unión Nacional Estudiantil, quedó en coma y riesgo vital por más de 20 días, perdiendo masa encefálica con graves consecuencias para el resto de su vida.

El 2015, en términos generales, fue un año en que el movimiento exigió con mayores fuerzas al Gobierno su incidencia y la materialización de la reforma educativa prometida durante la campaña, sin embargo, las dificultades que describimos para el año 2014 no estaban totalmente sorteadas y pese a la voluntad de avance, no se encontraron los caminos para construir un escenario de abierta oposición con el Gobierno, esto generó que si bien se desarrollaron movilizaciones que cuestionaron el carácter de la reforma educacional propuesta por Bachelet esto no logró mantenerse en el tiempo, de este modo, un primer momento la movilización apuntó hacia cuestiones más nacionales y estructurales, pero al poco andar y al visualizarse que esto no generó convergencia en la mayoría del CONFECH y que el Gobierno no estaba haciendo caso de las demandas, las fuerzas se condujeron a demandas internas, centrándose tanto en la UV como en la PUCV en solucionar problemáticas sentidas en la cotidianeidad de los estudiantes tales como la infraestructura y la democracia interna, en relación a este escenario Jorge Rauld (MA) nos señala que:

Estuvimos [movilizados] cuatro meses el 2015, de hecho yo asumí la segunda vez en paro el 2015 y esa tenía un carácter interno, fue una movilización interna por reivindicaciones, que son complicaciones que se viven al interior, particularmente democracia, temas de derechos de padres y madres y cuestiones que tienen que ver con ese carácter en donde hay cuestiones que se pudieron hacer, fundamentalmente en las cuestiones de padres y madres. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 11)

Carla Peña destaca que a propósito de la promulgación de la ley que deroga el DFL 2, el emplazamiento del Gobierno para que las Universidades reformularan sus Estatutos Orgánicos y con el retorno de la Izquierda Autónoma en la P. Universidad Católica de Valparaíso se intensificó el trabajo con los funcionarios no académicos de la casa de estudios, para tomar la ofensiva en relación a la necesidad de democratizar la institución,

A nivel interno se sientan las bases para que se haga un paralelo con los trabajadores y se empiece a hablar de democratización, ahora ¿a qué me refiero? A que nosotros hicimos como un pequeño congreso donde se juntaron representantes de trabajadores y representantes estudiantiles donde se fijaron marcos a trabajar que iban desde representaciones a nivel de sedes hasta lo que se aspira de participar a nivel de Consejo Superior con voz y voto, eso por una parte, y por otra ir mano a mano por las pequeñas movilizaciones que llevaran uno y otros. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, pág. 10)

Finalmente, el 2015 el Gobierno de Michelle Bachelet ingresó como proyecto de ley la carrera docente, que al poco andar despertó la resistencia de profesores y profesoras que se movilaron en todo Chile exigiendo modificaciones de fondo, que atendieran a una mejora en sus condiciones laborales y la transformaciones en el modelo de enseñanza, el Gobierno hizo caso omiso de las protestas y tramitó el proyecto de ley pese a que este fue rechazado por un 97% del profesorado en consulta nacional<sup>18</sup>, la disidencia del Magisterio se articuló y logró la conducción de la movilización, pese a que al no contemplarse la revocabilidad de los cargos directivos, Jaime Gajardo (PC) se mantuvo como presidente del gremio, los paros se extendieron por todo Chile por más de dos meses, pero el Gobierno nuevamente continuó con las reformas sin considerar la opinión de los actores educativos, acogiendo solo algunas de las demandas levantadas por las y los docentes, fundamentalmente aquellas que no tocan lo sustancial del modelo educativo, en este sentido, Luis Eduardo González, vocero del Movimiento por la Unidad Docente (MUD) planteó que “la reforma educacional no es un avance, ya que mantiene el espíritu y la lógica de regular el sistema con una perspectiva privatizadora” [ CITATION Cri16 \l 13322 ]. Ignacio Torres en una columna en el diario El Mostrador a propósito de la mencionada ley señaló:

La Carrera Docente impulsada por el ejecutivo es una nueva decepción para quienes creyeron que este gobierno sería uno transformador, pues mantiene las lógicas que han imperado en la educación desde la vuelta de la Democracia y no genera los cambios de fondo en una dirección hacia lo público y lo colaborativo que el movimiento social y la ciudadanía movilizada vienen exigiendo con claridad desde, al menos, el 2011. [ CITATION Ign15 \l 13322 ]

Meses más tarde, el Gobierno se hizo cargo del compromiso de la gratuidad universitaria incluyéndola como una glosa en la Ley de Presupuestos 2016, limitándola a los tres primeros quintiles y sin cambiar el marco normativo de la educación superior chilena. Las críticas a la propuesta no se hicieron esperar y fueron transversales entre los actores educativos, así Aldo Valle, rector de la Universidad de Valparaíso y vicepresidente del CRUCH planteó que:

Siempre se entendió que el propósito de avanzar en gratuidad, sobre todo atendiendo a los más vulnerables del sistema, requería un cambio sustantivo en el marco regulatorio. Si eso no ocurre, es inconveniente otorgar la gratuidad, ya que no se reconocerían las diferencias entre las distintas instituciones. [CITATION Jua15 \t \l 13322 ]

---

18 Para más información respecto de los resultados de la consulta y el rechazo que la Ley de Carrera Docente generó entre los y las profesoras del país revisar: <http://www.biobiochile.cl/noticias/2015/05/13/amplio-rechazo-a-proyecto-de-carrera-docente-refleja-consulta-nacional-del-colegio-de-profesores.shtml>

De este modo, mientras los rectores veían como el Gobierno hacía caso omiso de la necesidad de concretar el “nuevo trato” con las Universidades del Estado, los y las estudiantes manifestaron su descontento acusando a que se mantiene el financiamiento de la demanda, sin modificar las lógicas mercantiles que imperan en el sistema educativo, planteando la necesidad de discutir de una vez por todas la Reforma Educacional que se comprometió, tal como señala el presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Diego Portales, Nicolás Fernández “lo hemos dicho claramente, becas no es gratuidad y mientras se mantengan, aquí no se asegura ningún derecho social. El Gobierno deben dejar de actuar a medias tintas y decidir”[ CITATION The15 \l 13322 ]. Finalmente, el Gobierno impulsó la gratuidad vía glosa presupuestaria lo que es aprobado con algunas modificaciones, pues un fallo del Tribunal Constitucional obligó al ejecutivo a incluir en este “beneficio” a estudiantes matriculados en Universidades privadas que contaran con más de 4 años de acreditación validadas por el Comisión Nacional de Acreditación.

Entre tanto, a fines de 2015 se realizaron las elecciones en la Universidad de Valparaíso las elecciones fueron nuevamente ganadas por la Unión Nacional Estudiantil e independientes, con Carlos Vergara (UNE) como Secretario General. Para el año 2016 la Universidad de Valparaíso comenzó el año con un nuevo conflicto producto de las elecciones del Rector, las que nuevamente excluyeron a estudiantes y funcionarios no académicos, pues la administración de la casa de estudio apeló a que los Estatutos Orgánicos refrendados el 2012 no habían sido promulgados como ley por el parlamento. En este escenario, las y los estudiantes realizaron distintas acciones que buscaron instalar la demanda de participación sin mucho éxito, pues las elecciones se desarrollaron igual y el estudiantado nuevamente fue marginado. Carlos Vergara (UNE), Secretario General de la FEUV el año 2016, nos plantea que pese a la derrota este proceso fue importante para el estamento estudiantil,

Creo que igual fue un hito importante, por lo menos para nosotros, para foguearnos y saber que, uno la mano es re pelua, es re difícil dentro de las instituciones públicas, pero por otro lado, que la movilización no tiene que tener necesariamente una calendarización, que calendarizar las movilizaciones es un error y que si se puede como dosificar las fuerzas, medir y politizar dentro de espacios como marzo, como una etapa recién iniciando el año, se podía hacer, entonces yo creo que ese fue un hito para nosotros. (Entrevista a Carlos Vergara, FEUV 2016, pág. 3)

A mediados de año, estudiantes secundarios/as agrupados/as en la ACES y la Federación de Estudiantes de la Universidad Central (FEUCEN) irrumpieron en La Moneda con un lienzo que indicaba “Notifíquese: Hoy comienza la ofensiva”, así emplazaban al Gobierno planteando que este había traicionado al país al negarse a transformar el sistema educativo junto a los actores educativos movilizados, en palabras de Gabriel Iturra, presidente de la FEUCEN, “se le dijo a la Presidenta 'tiene hasta el 21 de mayo para poder responder las demandas del movimiento estudiantil' e hizo oídos sordos, no respondió y hoy el movimiento

estudiantil comienza la ofensiva y la radicalización de las movilizaciones”[ CITATION Rad16 \l 13322 ]. En este contexto comenzó una movilización en la PUCV, movilización que duró dos meses y que se enfocó fundamentalmente en la reforma de educación superior, donde proliferaron instancias de reflexión y discusión sobre el borrador de reforma presentado por el ejecutivo, Jorge Rauld (MA) recuerda que:

El carácter de la movilización en la [Universidad] Católica fue en un 100% por la reforma a la educación superior, de hecho hubo una negación de las mismas carreras a centrarse en lo local porque se buscaba proyectar una reflexión nacional sobre la reforma misma. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 11)

De este modo, la CONFECH comenzó a presionar al Gobierno para conocer e incidir en el proyecto final de reforma antes de que fuera ingresado al Parlamento, así las distintas universidades y establecimientos municipales comenzaron un proceso de ascenso de la movilización, pues los borradores de la ley no contenían las demandas históricas levantadas por el movimiento a diez años de la revolución pingüina. Las movilizaciones volvieron a ser multitudinarias y se impulsó desde la CONFECH un llamado a paro general, sin embargo, pese a las demostraciones de fuerza en las calles, las bases estudiantiles no parecían tan agitadas ni comprometidas con las movilizaciones impulsadas. En este contexto, el Gobierno ingresó el proyecto de reforma al Parlamento concentrando las discusiones en el poder legislativo, al mismo tiempo, incluyó algunos puntos de los requeridos por el Consejo de Rectores, con lo que sumaron un importante aliado en el objetivo de bajar las movilizaciones. Con el ingreso de la Reforma al Parlamento el movimiento se enfrascó en una discusión respecto a las estrategias que se debían seguir para detenerla, finalmente las movilizaciones se diluyeron, respecto de esto, Jorge Rauld (MA) destaca que aun cuando el proceso de movilización permitió el desarrollo de procesos reflexivos amplios donde el estudiantado construyó una crítica y una propuesta respecto a la Reforma y las necesidades del sistema educativo, a nivel nacional la movilización no llegó a buen puerto, fundamentalmente, por errores en la conducción al interior del CONFECH,

La cuestión es que la lectura nacional de todos no era tan homogénea o sea en otros lugares no había tanto interés por movilizarse a nivel nacional, las conducciones políticas de nosotros en algunos lugares se bajaron, la [Universidad] Central que fue una de las que levantó la movilización después fue una de las primeras que se bajó con unas reivindicaciones propias a la interna, entonces ahí hay una cuestión interesante de evaluar sobre la conducción del movimiento estudiantil durante ese periodo. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 11)

Así, la PUCV tras dos meses de movilización, nuevamente dio un viraje hacia lo interno que les permitió avanzar en algunas cuestiones, pero donde destacó la alianza construida con los trabajadores no académicos, Jorge Rauld (MA) señaló que en esta alianza fue sumamente importante el proceso de movilización estudiantil del 2016 y las confianzas que se construyeron desde los primeros años en que las izquierdas llegaron a la FEPUCV,

El trabajo que habíamos hecho [en la FEPUCV] nos permitió tener dos movilizaciones, estuvimos cuatro meses en paro el 2015 y después el 2016 tuvimos dos meses más cuando estuvo todo el tema de la discusión sobre la reforma y eso permitió también madurez del movimiento, discusiones, dinamización, cambios de reglamentos de disciplina, cambios de algunas cuestiones que ocurrían en la Universidad, una alianza político-estratégica con los trabajadores, a partir de esa relación también y de sus procesos propios los trabajadores el año 2016 tuvieron su huelga que dura 15 días y que están en huelga contra la Universidad a partir de sus reivindicaciones económicas, todo un proceso que se viene desarrollando de acumulación política tiene no sé si sus frutos, pero al menos expresiones de organización que son capaces de revelarse ante lo que ocurre. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 11)

El 2016 fue también el año donde se realizó la huelga más grande hasta la fecha por parte de los funcionarios no académicos de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, quienes en el marco de las negociaciones colectivas unifican sus sindicatos y se movilizaron exigiendo a la rectoría que acogiera sus demandas, este proceso fue seguido de cerca por el estamento estudiantil quienes apoyaron de manera permanente a los trabajadores materializándose una unidad que fortaleció el proceso de movilización y fue un paso importante para la organización sindical de los/as trabajadores/as de la PUCV.

Carlos Vergara (UNE) destaca que, para el año 2016, los principales objetivos de la FEUV fueron consagrar la orgánica estudiantil y posicionar a la FEUV en la vocería CONFECH a nivel nacional, cuestión que se había logrado, fundamentalmente, desde el 2011, pero que se había interrumpido al no contar con una Federación dispuesta para aquello.

Siento que la tarea que hicimos nosotros fue, por un lado interna, que es de reestructuración orgánica, pero por otro lado, es la vocería, la Valpo o sea Valparaíso como región no estaba hablando nada, hace mucho tiempo, especialmente usando sus vocerías, y yo creo que esos fueron los desafíos po, o sea, usar una vocería estudiantil del Confech, que muchas veces se prima lo metropolitano por sobre lo regional y nosotros pudimos por un lado visibilizar las demandas regionales [...] yo creo que eso es importante po, o sea, poner al Zonal Quinta, poner a la Confech como herramienta para los estudiantes y para el pueblo, el pueblo organizado acá en la región. (Entrevista a Carlos Vergara, FEUV 2016, pág. 6)

Un hecho que atravesó el año y que se mantiene vigente hasta la actualidad, son las acusaciones de acoso sexual de estudiantes sobre profesores, haciéndose públicos casos en la Universidad de Chile y Universidad de Valparaíso, donde los académicos Leonardo León, Antonio Ávila y Víctor Maray son acusados por las estudiantes, lo que generó un levantamiento de las mismas en diferentes carreras y facultades donde se exigía la destitución de los profesores involucrados, estas demandas hicieron visible no solo la falta de democracia al interior de la Universidad sino que también las prácticas de abuso naturalizadas al interior de las instituciones educativas y la falta de interés respecto del tema por parte de las autoridades universitarias. En este contexto, es que emergió con fuerza la demanda de la educación no sexista (que se esbozó en 2011, pero que fue invisibilizada hasta 2016), en este contexto, es importante considerar la fuerza que progresivamente han ido alcanzando las

organizaciones feministas no solo al interior de los espacios universitarios sino que también a nivel social, lo que es posible de visibilizar con las multitudinarias manifestaciones alcanzadas durante el año 2016 en respuesta a los permanentes ataques de violencia hacia las mujeres. Así, la exigencia y propuesta de una educación no sexista se instaló a nivel nacional, haciendo eco de las exigencias surgidas desde las asambleas y los espacios feministas, la FEUV llevará la propuesta para integrarla al petitorio nacional.

Era importante que nosotros, como Federación, tuviéramos una apuesta no solamente en torno a aparecer en las cámaras y dar palestra a esta cuestión [los acosos sexuales en la Universidad], sino que profundizar y discutir esta cuestión para que se profundizara el pliego de demandas CONFECH que nunca antes había podido cuajar como de manera más sólida el tema de la educación no sexista y eso cuajó. O sea el CONFECH de la Arcis, reunión de mesa ejecutiva nos reunimos para ver que ideas iban a cuajar dentro del programa del movimiento estudiantil dentro de ese año y nosotros fuimos incisivos en torno a la idea de educación no sexista, se había discutido también en otras universidades, se pudo permitir como estar dentro de ese espacio. (Entrevista a Carlos Vergara, FEUV 2016, pág. 11)

Las movilizaciones y paralizaciones de distintas sedes de la Universidad de Valparaíso en contra de los académicos acusados de acosadores<sup>19</sup>, crea la condiciones para que se elabore un Protocolo para abordar denuncias de acoso sexual, en este proceso se involucró no solo la mesa federativa, sino que también la vocalía de género y sexualidades de la FEUV, así como las organizaciones feministas presentes en la casa de estudio. La construcción de este protocolo fue un hito, pues son pocas las universidades en Chile que reconocen esta problemática y que buscan darle una salida desde la propia institución, además se debe considerar que el acoso sexual no constituye un delito tipificado en el código civil. Carlos Vergara (UNE), se refiere al protocolo planteando que,

El protocolo contra el acoso sexual evidentemente ha sido un tema importante, los estudiantes de la Valpo han estado mayormente en contra de cómo ha sido el proceso, porque si bien tiene falencias y tiene como críticas, intentamos cuajar con diferentes unidades académicas, diferentes estamentos estaban todos participando en una idea de un protocolo contra el acoso sexual que va a ser votado el próximo mes, que tiene falencias, pero es un primer paso. No hay universidades en Chile que tenga un protocolo de acoso sexual, la Universidad de Chile lo votó recién ahora como hace súper poco y va a ejecutarse el próximo año, nosotros también, seríamos las dos universidades que tienen más la Austral que tiene solamente un protocolo entre funcionarios y académicos, no correlacionando a estudiantes (Entrevista a Carlos Vergara, FEUV 2016, pág. 3)

Así, a 5 años del levantamiento estudiantil del 2011, el movimiento había profundizado su pliego de demandas, además nuevos actores se habían sumado a la movilización como los estudiantes de las Universidades privadas, por lo que, el 2016 parecía el año en que el Gobierno impulsaría su reforma y donde los estudiantes debían instalar sus propuestas y presionar para que la reforma se hiciera con los actores educativos movilizadas,

---

19 Para conocer sobre los casos revisar la nota de El Desconcierto, <http://www.eldesconcierto.cl/2016/05/03/el-acoso-sexual-del-profesor-de-la-u-de-valparaiso-que-tiene-parada-a-la-carrera-de-sociologia/>

comprendiendo transformaciones que abarcan desde el ingreso a las instituciones a la reproducción sexista en el aula, pasando por el financiamiento y la necesaria democratización de los espacios educativos. Sin embargo, el Ejecutivo, nuevamente, hizo caso omiso de las exigencias y propuestas de los/as estudiantes y envió su propuesta al Congreso<sup>20</sup>, Jorge Rauld (MA) se refiere a la propuesta de Reforma señalando que:

Si tu miras la reforma estudiantil que está hoy en día, esa no es la reforma que el movimiento estudiantil ha planteado, ni los rectores están de acuerdo con ello y hoy día se sigue privilegiando a los privados, lo último que salió con la gratuidad de que las becas van a ir a parar a universidades privadas sin ningún análisis, sin ningún marco regulatorio para instituciones de educación superior sin el fortalecimiento de la educación pública, sin cambiar las lógicas desde las cuales se entiende la educación mercantilmente. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 6)

Debemos señalar que hasta la fecha, la Reforma a la Educación Superior se encuentra en discusión parlamentaria sin conseguir consenso ni siquiera entre los militantes de partidos de la Nueva Mayoría. Así, hacia fines de 2016, el Gobierno vuelve a postergar la discusión en torno a la Reforma, otorgando la gratuidad vía Ley de Presupuestos. En la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso resultó electa Camila Lucero, militante de Izquierda Libertaria como presidenta de la Federación, siendo la primera libertaria en estar a la cabeza de esta organización estudiantil, entre tanto, en la Universidad de Valparaíso las organizaciones de izquierda vuelven a trabajar en conjunto, alzándose como Secretaria General, Marta Cinto, militante de la Unión Nacional Estudiantil.

En las elecciones municipales, el ex presidente de la FEPUCV y militante de Movimiento Autonomista, Jorge Sharp, fue electo Alcalde de Valparaíso con un 53,4% de los votos, así las izquierdas que emergen desde las luchas estudiantiles se abren paso, entrando al municipio y anunciando el comienzo de un nuevo ciclo de lucha en la política chilena, justamente Tomás Garrido (IL) se refiere a esto señalando que:

Nosotros reconocemos que el movimiento estudiantil tanto del 2006 como del 2011 abrió lo que nosotros denominamos un nuevo ciclo de lucha, que puso en evidencia que da lo mismo la cantidad de gente y el apoyo popular que tengas o la deslegitimidad del gobierno, los hueones no te van a dar ni una huea, porque el modelo está blindado [...] Entonces ese nuevo ciclo de lucha lo que generó es que la gente de alguna u otra manera se pegó la cachá y entendió que por la vía política estrictamente formal no se va a resolver nada [...] porque la gente está clara de que los políticos están más preocupados de enriquecerse que de generar mejores condiciones de vida para chilenos y chilenas y en ese marco es que la gente se está organizando y está dándose cuenta de que ellos tienen que ser un poco más protagonistas de este proceso y no es coincidencia, independiente de que se haya dado un escenario favorable, pero no es coincidencia por ejemplo de que Boric y Jackson hayan llegado al parlamento después de la movilización estudiantil [...] entonces se vio una nueva legitimidad en ciertos actores políticos que venían con nuevas prácticas y eso ha hecho que el proceso vaya en emergencia, por eso pasó también lo de Sharp si yo creo que lo de Sharp fue una

---

20 Para ver el proyecto de ley, revisar: <http://www.uchile.cl/portal/presentacion/discusion-sobre-la-reforma-de-la-educacion-superior/insumos-para-el-debate/125674/proyecto-de-ley-de-reforma-a-la-educacion-superior>

sorPRESa a nivel nacional, ni Sharp pensó que iba a salir, pero ¿Por qué pasó eso? Bueno, por distintos escenarios, pero además porque la gente ya está completamente defraudada de la política tradicional entonces en la medida que se fortalezcan y se legitimen aún más estos movimientos nuevos, ciudadanos y de izquierda va a haber una mejor alternativa política para la gente, porque a lo mejor se dice que la izquierda no sabe gobernar, que la nueva izquierda no sabe gobernar porque no tiene la experiencia, pero yo creo que Chile es de los pocos países donde no aplica el dicho “mejor diablo conocido que diablo por conocer” porque realmente los diablos conocidos aquí ya son demasiado corruptos. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, págs. 17-18)

## **Capítulo VI: Trayectoria de las izquierdas emergentes en Valparaíso.**

En primer lugar, debemos señalar que la trayectoria de las izquierdas emergentes es estudiada, en la presente investigación, desde el recorrido histórico que realizan las organizaciones de izquierdas que se posicionan en espacios federativos en la Región de Valparaíso, por ello, es que estos procesos se encuentran íntimamente ligados a la trayectoria del movimiento universitario porteño en su conjunto, siendo imposible explicar una sin considerar la evolución que va alcanzando la otra y si bien, reconocemos que las organizaciones de izquierdas no se limitan a las estudiadas en esta investigación, la consideración de las trayectorias de los/as dirigentes/as entrevistados/as nos permiten reconocer la relación dialéctica entre los vaivenes del movimiento estudiantil y el emerger de nuevas organizaciones que disputan la conducción del mismo.

A partir de la revisión de la trayectoria tanto del movimiento como de las organizaciones podemos identificar cuatro ciclos. Cabe destacar, que estos no son estáticos y que durante el desarrollo de los distintos ciclos se comienzan a emerger las características del periodo siguiente, incubándose la evolución que tendrá efecto. Junto con ello, debemos destacar que dicho caminar no se encuentra interrumpido y que se hace diariamente, por lo que hemos debido ser rigurosos para no vernos sobrepasados por el ímpetu de la coyuntura, aunque en las entrevistas comienzan a visualizarse apuestas y construcciones de futuro, las que serán abordadas en la medida que lo ameriten las categorías que hemos definido como trascendentales en la presente investigación. Entre los ciclos que hemos podido identificar encontramos los siguientes:

- Primer ciclo: Abarca desde el proceso de reencuentro entre estudiantes de izquierdas durante las movilizaciones de estudiantes secundarios/as en el primer Gobierno de Michelle Bachelet (2006-2010), pasando por la constitución de coordinadoras de estudiantes de izquierdas, hasta la constitución de colectivos universitarios.
- Segundo ciclo: Aborda desde el periodo en que se constituyen colectividades de izquierdas con mayores definiciones ideológicas que las coordinadoras hasta el momento en que estos colectivos locales asumen niveles de coordinación con otros similares a escala nacional.
- Tercer ciclo: Abarca desde la fundación de colectividades estudiantiles de izquierda de carácter nacional hasta el momento en que estas fundan orgánicas que superan lo estrictamente estudiantil para constituirse como Movimientos o Partidos Políticos amplios, de alcance nacional y que disputa puestos de representación en elecciones.
- Cuarto ciclo: Se refiere al periodo que comienza con la constitución de los movimientos o partidos políticos hasta la actualidad.

### **Primer ciclo: Reagrupamiento de las izquierdas.**

Para comenzar, debemos señalar -tal como lo hicimos anteriormente- que el 2006 representa a nivel estudiantil un verdadero estallido que atacó los cimientos de la educación de mercado instaurada en Dictadura y desplegó nuevos repertorios de acción, que combinaron desde la acción directa y cortes de ruta hasta la toma y autogestión de las escuelas, desde las protestas creativas que concitan la simpatía de la ciudadanía a la lucha callejera, al tiempo que se constituyen como espacios de autoformación que permitieron el desarrollo de un movimiento nuevo, caracterizado por la masividad y el desborde de los límites impuestos tanto por la institucionalidad política como por los cuadros políticos de los partidos tradicionales insertos en el movimiento [ CITATION Leo141 \l 13322 ].

De acuerdo a lo señalado por los entrevistados y las entrevistadas, el año 2006 fue el momento en el que muchos/as de los/as dirigentes participaron de las movilizaciones como escolares, representando un primer momento de organización y el comienzo de un conflicto contra el modelo educacional que se extiende hasta la actualidad.

Partí siendo secundario el año 2006 en primero medio, segundo medio y viviendo lo que fue como el primer proceso de irrupción del movimiento estudiantil como una alternativa de organización y de visibilización de un conflicto que era el modelo educacional chileno. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 1)

Mientras que para otros y otras, el 2006 fue el momento en que agruparon distintos/as estudiantes universitarios para apoyar y acompañar a los/as secundarios/as en su lucha por la derogación de la LOCE y la mejora del sistema de educación pública, en este contexto, se constituyeron polos de apoyo desde Viña del Mar hasta Playa Ancha, lo que permitió el encuentro entre estudiantes de izquierdas y posibilitó la reconfiguración del escenario político de las universidades involucradas, tal como lo señaló Romina Maragaño (MA) la movilización secundaria del 2006 cambió la forma en cómo se desarrollaba la política al interior de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,

Nosotros ahí nos articulamos, porque el [campus] Sausalito está en Viña y nos articulamos en un espacio que se llamaba el Polo Viña, que eran las carreras de las Universidades tradicionales que estaban en Viña, articulándonos para poder hacer formación y también apoyar a los estudiantes secundarios que estaban en movilización, ahí yo creo que fue como una cosa incipiente de lo que pudo ser el Cordón de Estudiantes, porque estaban los de la carrera de Historia, los de la Universidad de Valparaíso que también eran de Historia y Filosofía y otros estudiantes más, entonces ahí nos articulamos y después varios de los dirigentes que los años posteriores disputamos Federación y todo ahí nos conocimos. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 2)

Cabe destacar, que pese al apoyo brindado a los/as secundarios/as, esto no significó una conducción del movimiento ni un reemplazo en su disputa con el Gobierno respetándose en todo momento su autonomía.

La derrota del movimiento mediante la contención del descontento y el empantanamiento de las reformas exigidas en el Consejo Asesor Presidencial trajo importantes lecciones para los y las estudiantes al tiempo que nuevas generaciones, fogueadas al calor de las luchas secundarias, ingresaron a distintas universidades con un ímpetu que agitó el constreñido escenario marcado por la conducción de las juventudes de los partidos de la Concertación. Ximena Muñoz (IND), Secretaria General de la FEUV el 2008, nos plantea, en la entrevista, que “las y los secundarios enseñaron la importancia de la masividad, del apoyo social, de la unidad de acción y de la necesidad de una salida política propia en una movilización” (pág. 1), Ximena profundizó estas ideas señalando que:

La derrota de esa movilización [secundaria] se dio principalmente por la ausencia de una salida política por parte de las y los secundarios, por lo cual la salida política fue diseñada y aplicada desde el gobierno, en acuerdos entre la Concertación y las Derechas. Y así fue entendido con las posteriores reflexiones, por lo que esa derrota fue comprendida como una lección para el movimiento estudiantil en su conjunto. (Entrevista a Ximena Muñoz, FEUV 2008, pág. 1)

A partir del año 2006 comenzó un proceso de rearticulación del movimiento universitario, partiendo por la formación de Centros de Estudiantes como espacios de organización y representación estudiantil, esbozándose los primeros esfuerzos de disputas con las fuerzas políticas que habían controlado el movimiento desde principios de la década de los noventa, aunque debemos destacar que algunos dirigentes estuvieron vinculados a partidos políticos tradicionales en un escenario marcado por la ausencia de alternativas de izquierdas. Marjorie Cuello, recordó que ella en su época secundaria se vinculó a la JJ.CC lazo que mantuvo durante su primer año de Universidad el 2006, donde desde su ingreso se abocó junto a otras compañeras a levantar el Centro de Estudiantes del Bachillerato de Ciencias Sociales a fin de tener incidencia en el pleno estudiantil y con ello en Federación. En este sentido, Luis Thielemann (2011) señala que tras la crisis de los primeros años de la transición, fueron las Juventudes Comunistas y las agrupaciones autonomistas quienes destacaron en la rearticulación del movimiento, donde la década de los 2000 destaca por el “crecimiento de una izquierda distinta, masiva, radical y con grados de alcance importante. Esta izquierda, aunque diversa y atravesada por contradicciones, ha sido capaz de sostener y desarrollar la hegemonía antineoliberal que se fraguara en los años de esplendor comunista” [CITATION Thi11 \p 11 \t \l 13322 ].

Sebastián Farfán (ND), durante su época escolar se vinculó a organizaciones de corriente libertaria, siendo militante del FEL en su último año como secundario cuando era dirigente del Centro de Estudiantes de su Liceo y formó parte de quienes levantaron la Coordinadora de Estudiantes Secundarios de Quilpué, al ingresar a la Universidad el año 2006 se vinculó a la revuelta estudiantil generando apoyo a las y los estudiantes movilizados, él nos plantea que desde su punto de vista la movilización secundaria representó una ruptura en el desarrollo del

movimiento estudiantil post-dictadura, siendo “una primera fisura en esa hegemonía política que mantenían los partidos políticos en el movimiento estudiantil, entonces eso permitió a las organizaciones que están más hacia la izquierda, como nosotros, respirar y agarrar más fuerza” (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 2).

De esta manera, podemos ver como el año 2006 representa un hito importante para la comprensión del movimiento universitario de la última década (2006-2016), pues si bien las federaciones universitarias no fueron las protagonistas, el estallido pingüino permitió en primer lugar, que una generación completa de estudiantes se formara y creciera al calor de esta lucha, así como también permitió que distintos estudiantes y organizaciones se vincularan para ir en ayuda de los movilizadados. Por otra parte, podemos apreciar que el estallido pingüino dejó varias lecciones para los movimientos sociales en su conjunto y en particular para el movimiento estudiantil, dado que mostró la necesidad de la articulación del movimiento desde sus bases, volviendo imperiosa la organización en torno a las carreras y facultades, al mismo tiempo, demostró la fuerza de la movilización social cuando esta es conducida desde las asambleas, transformando a las formas horizontales de organización en una realidad y una necesidad para evitar la cooptación del movimiento y de sus dirigentes. Por otra parte, el 2006 fue una primera luz que demostró la falta de enraizamiento del proyecto político de la Concertación y la carencia de cuadros políticos capaces de contener un descontento que hace ya diez años rebasó las antiguas estructuras con que se había aletargado al movimiento estudiantil durante la transición.

Así, fue al calor de la lucha contra el rector Riquelme Zucchet en la Universidad de Valparaíso que se articularon los y las estudiantes de izquierdas independientes fundamentalmente en oposición a la conducción de las Juventudes Comunistas y en la búsqueda de una salida política que garantizara la salida del Rector tal como lo exigían las bases estudiantiles, estos/as estudiantes agrupados en la “Coordinadora de Estudiantes Movilizados” lograron el desborde de la movilización y la conducción de la misma, consiguiendo una verdadera victoria para el estudiantado. Sebastián Farfán (ND), se refiere a la constitución de este grupo señalando que:

Era un colectivo de gente que se conoció en la movilización y que alcanzó la hegemonía de esta y la condujo y ahí había gente que había sido autonomista, anarca, colectivo en construcción, de todos los piños de izquierda, trotskistas, de todo ¿cachay? [...] fue una escuela para todos, para todos los que éramos de la izquierda independiente en realidad y ahí quedamos unidos. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 4)

De este modo, la coordinadora Estudiantes Movilizados estaba compuesto por una gran variedad de estudiantes y tendencias, los que tenían como punto en común su compromiso con las movilizaciones y la rearticulación autónoma del movimiento estudiantil al interior de la Universidad y a nivel nacional, Ximena Muñoz (IND), quien formó parte de este colectivo, nos señala que “en términos generales EM estaba compuesto por estudiantes que seguían los

ideales históricos de la izquierda y la lucha por la recuperación de los derechos arrebatados en Dictadura con la instauración del modelo neoliberal” (Entrevista a Ximena Muñoz, FEUV 2008, pág. 3).

Finalmente, fue a propósito del Congreso de Estudiantes para dotar de orgánica a la FEUV el año 2008 que esta coordinadora se constituyó como colectivo, donde se propusieron la disputa de la Federación de estudiantes, consiguiendo la conducción de la misma, Ximena Muñoz (IND), quien resultó electa como la primera presidenta de la izquierda independiente de la FEUV en el año 2008, señaló que “la importancia de esas movilizaciones fue que las organizaciones de izquierda independiente universitarias se propusieron no solo impulsar una movilización, sino que estar dispuestos a organizarse en pos de conducir el movimiento estudiantil a través de las federaciones estudiantiles” (Entrevista a Ximena Muñoz, FEUV 2008, pág. 2). Sebastián Farfán (ND) recuerda que esta decisión de disputar cargos de representación no estuvo exenta de debate producto de la dicotomía instalada, entre lo social y lo político, donde toda disputa institucional era cuestionada por parte importante de las izquierdas.

En ese momento la izquierda más a la izquierda estaba toda esta moda del movimientismo social sin política, o sea ‘vamos por lo social, pero la política es mala, hay corrupción, poder’, como mucha cuestión contra el poder y al final dijimos ‘no, vamos y le disputamos la Federación a la Jota’. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 4)

Para el año 2009 Estudiantes Movilizados obtuvo su segunda victoria sobre el Partido Comunista y se afianzó en la conducción de la Federación de Estudiantes con Gustavo Pacheco a la cabeza, sin embargo, durante este año las tensiones internas terminaron por quebrar a la organización, donde una parte importante salió del grupo, siendo esta la vinculada a la matriz autonomista (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 2). De este modo, la ruptura representa el paso de un grupo con dinámicas de coordinadora amplia a un grupo constituido como colectivo universitario con mayores definiciones ideológicas. Igualmente debemos señalar que esta división generó que Estudiantes Movilizados perdiera la conducción de la Federación, lo que para la facción disidente y expulsada de Estudiantes Movilizados se tradujo en un profundo debilitamiento y su posterior desaparición, mientras que para la facción oficialista implicó su posicionamiento como la principal fuerza a la izquierda del Partido Comunista.

En la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, por su parte, el escenario fue en cierto sentido similar, pues tras una primera vinculación durante la movilización secundaria, los y las estudiantes de izquierdas independientes se organizaron a propósito de la Convención de Estudiantes, instancia donde se delimitan los objetivos estratégicos de la Federación para los años siguientes, en ese escenario es que los y las estudiantes de izquierdas se agruparon para

llevar una propuesta programática desde donde emergió el Cordón de Estudiantes, coordinadora que aglutinó a la izquierda no militante de la PUCV y que disputó la Federación en las elecciones federativas del año 2008. Romina Maragaño (MA) resumió la conformación de esta coordinadora señalando que:

A partir de ese espacio [Convención de Estudiantes], fue que empezamos a agruparnos para poder posicionar ideas, cambiar estatutos y todo lo demás, nos empezamos agrupar un grupo muy grande desde donde nace el Cordón de Estudiantes, que en sus inicios el Cordón de Estudiantes tenía de todo po, tenía a los mismos PPD que habían estado con nosotros en la lista, los Concerta y a partir de todo lo que era la discusión del arancel diferenciado, el congelamiento de aranceles o el... no me acuerdo, la cosa es que a partir de eso y las mismas discusiones que se fueron dando ahí mismo en el Cordón se empezó a ir mucha gente y ahí quedamos como el piño más de izquierda podría decirse, o que éramos más representativos de los lotes de izquierda de la Universidad. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 3)

Así, a partir de las Federaciones de Estudiantes del 2008 en la Universidad de Valparaíso y del 2009 en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso comenzó un periodo donde las izquierdas emergentes disputaron con las fuerzas que tradicionalmente condujeron los espacios federativos, este periodo se caracterizó por un marcado arraigo local en las tareas que se asumieron, fundamentalmente abocados a la rearticulación del movimiento estudiantil, a la vinculación de este con organizaciones sociales de Valparaíso y la lucha por la democratización de las universidades. Ahora bien, la amplitud de estos proyectos orgánicos comenzó a generar tensiones al interior de las coordinadoras, así en el Cordón de Estudiantes, para el año 2009, se comenzaron a visibilizar las distintas facciones que lo componían, siendo La Corriente de Acción Universitaria y los Estudiantes Autonomistas las principales, los cuales convivían y acordaban listas federativas que mantuvieran el equilibrio entre estos bloques, así la Federación presidida por Carla Amtmann militante de la Corriente en 2009, tuvo como vicepresidente a Jorge Sharp, militante autonomista, y la Federación para el año 2010 tuvo al mismo Jorge Sharp como presidente y a Felipe Pimentel, militante de la Corriente de Acción Universitaria, como vice-presidente. Romina Maragaño (MA), quien formó parte del Cordón de Estudiantes y que fue militante de Izquierda Autónoma recuerda que la formación de esta organización comenzó con la constitución de lo que denominaron nichos de estudiantes autonomistas, que venían de la herencia de la SurDa y que se agrupaban en torno sus ideas y conceptos generales, manteniendo una relativa independencia al carecer de una estructura central que los aglutinara a nivel nacional, donde lo fundamental fue el levantamiento de trabajo universitario y de procesos de autoformación ideológica, debido a que en la región no habían estudiantes que hubieran pertenecido a esta estructura de la SurDa.

En Valparaíso teníamos como un carácter igual como más independiente de alguna forma, más enfocados como en la auto-formación principalmente porque no había un nicho tan grande como de esta gente que quedó de la SurDA habían como dos o tres militantes con suerte, entonces los que nos agrupamos a partir de lo que fue estudiantes autónomos o Izquierda Autónoma, después éramos gente

que veníamos más desde el mundo independiente no teníamos militancia previa, entonces nos empezamos a agrupar a partir de ideas, conceptos y trabajo sobretodo y a partir de eso fue que después se formó el piño de Izquierda Autónoma y que todavía no tenía coordinación nacional, la coordinación nacional se formó el 2011. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 1)

Si bien Romina reconoce que durante el periodo federativo del año 2010 comenzaron a notarse las diferencias entre los dos grupos mayoritarios al interior del Cordón de Estudiantes, estos se mantuvieron unidos en el trabajo. Carla Peña (IL), quien ingresó a la PUCV el año 2008 y que vivió de cerca la irrupción y el trabajo del Cordón de Estudiantes, nos señala, durante las entrevistas, que las diferencias al interior del Cordón de Estudiantes se debían fundamentalmente a las prioridades que establecía la Federación en cuanto al trabajo al interior de la propia Universidad (pág. 4). Respecto de esto Romina Maragaño (MA) nos señala que:

Esa Federación [2010] fue la segunda Federación electa por esta plataforma que era el Cordón de Estudiantes y ya en esa Federación empezaron a dividirse, como en la constitución de piños distintos al interior de la misma Federación, ahí estuvo la Corriente, habían otros cabros que eran más inorgánicos y estábamos nosotros que éramos como el incipiente espacio de Izquierda Autónoma. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 1)

El quiebre entre Izquierda Autónoma y la Corriente que terminó con el proyecto del Cordón de Estudiantes se vivió recién el año 2011, año en que compitieron por separado en las elecciones para elegir la FEPUCV 2012. Nataly Espinoza (IA), presidenta de la FEPUCV el año 2011 señala que el principal objetivo que tuvo el Cordón de Estudiantes y la alianza entre Izquierda Autónoma y la Corriente de Acción Estudiantil era construir tejido social y construir izquierdas al interior del movimiento de la P. Universidad Católica de Valparaíso y que en dicho momento -el 2011- se dividieron por las fricciones que generó la movilización universitaria, movilización que estuvo caracterizada por el desborde en las conducciones de los partidos tradicionales y la irrupción de múltiples grupos de izquierda.

[Nosotros] éramos un equipo en principio para cumplir esa tarea de construcción de izquierda, sin embargo, yo creo que la misma disputa dentro del carácter que se le quiso dar al 2011 en la Católica terminó friccionándonos y ya en 2012 se fue a la federación como dos fuerzas diferentes. (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, pág. 3)

De esta manera, podemos apreciar como las primeras organizaciones de izquierda levantadas tanto en la Universidad de Valparaíso como en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se articularon como coordinadoras que aglutinaron a un amplio espectro de estudiantes de izquierdas, donde un primer elemento de unidad estaba dado por su condición de estudiantes, en la mayoría de los casos, precarizados y endeudados para acceder a la educación terciaria, un segundo elemento lo constituía la oposición y desconfianza con los partidos políticos tradicionales, fundamentalmente con las juventudes de los partidos de la Concertación quienes desde el retorno a la democracia habían estado en la dirección de las

Federaciones estudiantiles. En tercer lugar, podemos identificar que el proyecto en común de estas organizaciones se ligaba con la rearticulación del movimiento estudiantil, abocándose fuertemente a la constitución orgánica y a la vinculación con otras organizaciones sociales, fundamentalmente sindicales y de actores educativos tales como profesores/as y secundarios/as. Finalmente, podemos apreciar como la identidad se vinculaba fuertemente a la carencia de derechos sociales como la educación, enarbolándose como proyecto la articulación del movimiento para la recuperación de los derechos arrebatados por la neoliberalización acontecida en Dictadura.

### **Segundo ciclo: Constitución de colectivos locales.**

Para el año 2010, la Federación de Estudiantes de la Universidad de Valparaíso fue conducida por las Juventudes Comunistas, por lo que el colectivo Estudiantes Movilizados se dispuso a recomponer fuerzas y recuperar base entre el estudiantado. Por su parte, el Cordón de Estudiantes continuó al mando de la FEPUCV esta vez, con Jorge Sharp a la cabeza y pese a ser el primer año del Gobierno de Sebastián Piñera tras el terremoto del 27 de febrero de 2010 el movimiento no logró condicionar la agenda pública, pese a los intentos de posicionarse. El año es caracterizado por los entrevistados como un año tranquilo, donde uno de los elementos para destacar fue que comenzaron a articularse distintas Federación estudiantiles conducidas por agrupaciones de izquierdas independiente en el espacio denominado Sinfech, en aquella Federación estuvo Romina Maragaño (MA) como Secretaria General, asumiendo en varias ocasiones las labores de vocería en la CONFECH y el cargo que estos ocupaban en Mesa Ejecutiva de la misma, ella nos señala que las discusiones eran superficiales, muchas veces centradas en elementos de poca trascendencia o en intentos de vincular a la Concertación -en la oposición- con el movimiento. Desde nuestro punto de vista, la articulación de las federaciones regionales y no militantes estuvo condicionado por este intento de cooptamiento, por ello, es que tal como nos señala Romina lo fundamental fue construir un discurso de oposición a Piñera que se distanciara del levantado por las federaciones conducidas por la Concertación y el PC, en palabras de la dirigente:

[Fue] un espacio que nos permitió organizarnos y decir “¿saben qué? Aquí no va a haber nadie que pertenezca ni al PC ni para allá y los conflictos resolvámoslos acá y salgamos como un solo bloque unidos a enfrentar a la Nueva Mayoría y a la Derecha”, yo creo que fue eso, fue un espacio de organización y que nos permitió tener bases mínimas para poder convivir como en el espacio del CONFECH y salir con un discurso unitario para la coyuntura, quizás es un espacio incipiente para todo lo otro, inclusive para lo que hoy día se entiende como Frente Amplio. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 4)

Desde sus inicios el 2011 se visibilizó como un año trascendental para el movimiento universitario pues, tras grandes anuncios por la prensa, el Gobierno entrante planificó impulsar la reforma educacional dicho año. En Valparaíso, el Cordón de Estudiantes se mantuvo en la conducción de FEPUCV, mientras que en la UV la lista encabezada por Estudiantes

Movilizados se impuso a la continuidad de la alianza PC-PS. Es durante este tiempo donde las organizaciones estudiantiles visualizaron la necesidad de fortalecer la articulación construida al alero del Sinfech de cara al año y a la reforma impulsada por Sebastián Piñera, así a partir de la vice-presidencia alcanzada por Izquierda Autónoma en la FECH y la conducción de una serie de federaciones regionales tales como las de la Universidad Austral, la Arturo Prat, la Universidad de La Frontera y la Católica de Valparaíso es que se estableció, por primera vez, una coordinación y conducción a nivel nacional, pasando de ser nichos de Estudiantes Autonomistas a formar parte de secciones de una misma organización, Izquierda Autónoma. Estudiantes Movilizados por su parte, buscó avanzar hacia una organización de alcance nacional, para ello convocó a una serie de colectivos universitarios de carácter local con presencia en diversas universidades de Chile –donde muchos eran parte del Sinfech-, para discutir ideas y ver la posibilidad de que las alianzas nacidas al calor de la oposición al PC al interior de la CONFECH y el compromiso con movilizarse para ‘parar la reforma privatizadora de Piñera’ decantara en la constitución de una organización de izquierda de carácter nacional.

Nosotros sabiendo de este contexto [de posible reforma educacional] lo que hicimos a principio del 2011, en el verano, fue convocar a esta gente como de esta izquierda independiente para ya no solo ir a parar el dedo a la CONFECH, sino que, para proponer algo cachay. Y nos juntamos, la primera reunión que hicimos, un poquito más orgánica diría yo, fue en la Federación de la Valpo [...] en febrero del año 2011 para ver más menos que pensaban de todo esto, vino gente de Puerto Montt, de Temuco, de la UTEM y ahí empezamos a discutir y era como “démosle, movilicemos”, pero nada muy claro tampoco, pero había que organizarse para la CONFECH. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 6)

Tal como señalamos en el capítulo anterior, durante el 2011 se vivió un verdadero estallido, una movilización social que no solo convocó a universitarios sino que al conjunto de actores educativos, donde además se sumó la ciudadanía en decenas de marchas convocadas durante los más de siete meses que duró la movilización y es durante este periodo que este grupo de colectivos universitarios poco a poco comenzaron a cuajar lo que más tarde se llamaría la Unión Nacional Estudiantil, constituyéndose durante el 2011 una coordinación a nivel nacional con miras a la fundación de una nueva organización. Sebastián Farfán (ND) destacó que una de las lecciones de las movilizaciones del 2011 fue la necesidad de contar con organizaciones que permitieran un despliegue a nivel nacional y que posibilitaran la construcción de salidas políticas a los conflictos, en sus palabras:

La gran lección del 2011 fue que sin organización no hay posibilidad de triunfar ni de incidir realmente, nosotros pudimos surfear las olas, huevear, parar el dedo, proponer algunas agendas paralelas, que la movilización no decayera, todo muy en la resistencia, pero para generar una huea como la que hicimos el 2007 que logramos victoria no teníamos la organización suficiente [...] y para nosotros fue la lección, de que había que organizar a la izquierda independiente, que no podía ser esto tan volátil como había sido siempre sino que era necesaria una orgánica y por empezamos el proceso de la UNE que fue paralelo al 2011, de hecho hicimos como seis encuentros o más durante todo el 2011, donde gente venía, se iba, pero

se mantuvo un bloque que terminó fundando la UNE el 2012. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 4)

Las movilizaciones del año 2011 terminaron a finales de año, con una derrota para el movimiento si consideramos que sus exigencias no fueron consideradas pese al gran apoyo demostrado durante los más de siete meses de movilización. Los entrevistados y entrevistadas concuerdan en la relevancia de estas movilizaciones para el desarrollo del movimiento estudiantil y las organizaciones de izquierdas, que si bien ya habían obtenido posicionamiento al interior de diversas universidades no habían conseguido construir una hegemonía al interior de la CONFECH, así muchas federaciones fueron desbordadas desde las bases estudiantiles generándose destituciones e instalándose nuevos/as voceros/as que respondieran a los mandatos de las asambleas que progresivamente avanzaban en la profundización de las exigencias al Ejecutivo, los principales afectados de esto fueron las fuerzas que históricamente condujeron las federaciones en la década de los noventa y principios del 2000, las juventudes de la Democracia Cristiana y del Partido Comunista. Estos avances de distintos grupos de izquierdas fueron utilizados por el Gobierno y la prensa de la época para justificar la intransigencia del Ejecutivo, en un reportaje del Diario La Tercera titulado “Quiénes son los duros que controlan la Confech” dan cuenta de estos sucesos señalando que:

Los sectores más duros de cinco universidades se apoderaron de la representación de su plantel, provocando la salida de las federaciones. De éstas, tres estaban en manos del PC y las otras eran de la Concertación y el gremialismo. Luego vino el cambio en la mesa ejecutiva, cuando las universidades de regiones tomaron el control, marcando la radicalización del movimiento y generando un discurso con nuevas demandas, como la gratuidad y la reforma tributaria. [ CITATION Dia11 \l 13322 ]

Por su parte, el Diario La Segunda realizó una “Radiografía a la Confech” donde destacó que la “ultra” -como ellos la califican a las izquierdas emergentes- habían logrado la hegemonía de la CONFECH al contar con una mayoría numérica, pero además una coordinación afianzada que los lleva a permear incluso las federaciones presididas por el PC o la Concertación.

Los ultra presiden varias federaciones. Pero no es todo, su poder también radica en que también en muchas de las entidades encabezadas por los comunistas igual tienen una fuerte presencia. De hecho, ven como su competencia directa a la Juventud Comunista, lo que posiciona a este sector político como "moderado" dentro del movimiento estudiantil. [ CITATION MarcadorDePosición1 \l 13322 ]

Jorge Rauld (MA), por su parte, destaca la irrupción de las izquierdas como uno de los elementos positivos del 2011, pues se dio paso a una nueva fase en el movimiento y a la construcción de nuevos liderazgos.

[El 2011] se fue construyendo y dinamizando la participación en la organización para romper con las lógicas tradicionales incluso para nosotros mismos como movimiento estudiantil desde una concepción muy cooptada por [...] las Federaciones de la Concerta, Federaciones de las Juventudes Comunistas hacia una recuperación o por lo menos una conducción de estas fuerzas de la izquierda

emergente que se proponían conducir las Federaciones de estudiantes y que las disputaban y en grandes lugares las ganaban, o sea el 2011 después de la conducción de Camila Vallejo gana Gabriel Boric la FECH, acá se mantuvo la misma línea política que había estado. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 9)

En las Universidades de Valparaíso y Católica de Valparaíso las dirigencias se mantuvieron sin mayores inconvenientes, de hecho Sebastián Farfán (ND), Secretario General de la FEUV dicho año fue sindicado como uno de los líderes de la ultra. Nataly Espinoza (IA), nos señala que ser Federación dicho año fue un desafío para todos/as, pues requería de una transparencia en la gestión dado el involucramiento de las bases estudiantiles en la auditoría de las discusiones y decisiones que se tomaban a nivel nacional, además se requería una presencia constante en los espacios movilizadores para, de este modo, mantener cohesionado al estudiantado y evitar conflictos los internos.

Había bastante auditoría de parte de ellos (las bases) respecto de lo nosotros hacíamos o no hacíamos, sobre todo en las instancias de decisión nacional, pero creo que se llevó a cabo un proceso súper transparente, tratábamos de que justamente la transparencia hiciera que la mayoría de la gente siguiera participando, estábamos la mayoría de la Federación metida en las tomas, nosotros dormíamos ahí, nunca nos alejamos del espacio de las bases justamente porque entendíamos que esa era la única manera de poder seguir cohesionados, de poder seguir teniendo fuerza viva dentro del estudiantado. (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, pág. 4)

En los últimos instantes de las movilizaciones comenzaron a visibilizarse públicamente las diferencias entre los grupos que componen la CONFECH, igualmente estas tensiones se caracterizaron por ser respetuosas del espacio colectivo y la Confederación donde, a diferencia de lo sucedido en años anteriores, no se generaron estructuras paralelas, sino que se privilegió una disputa por la conducción interna, pero manteniendo a la CONFECH como el interlocutor ante el Gobierno [ CITATION Seb16 \l 13322 ]. En este contexto, el bloque más radicalizado de la CONFECH hizo circular una declaración donde se acusó al Gobierno de evadir las soluciones y apostar al desgaste de movimiento, a la Concertación se le tachó de oportunistas, pues se decían partidarios de las luchas estudiantiles cuando fueron ellos los que profundizaron el modelo de mercado en la educación y además se cuestionó el actuar de las JJ.CC acusándolas de negociar a espaldas del movimiento estudiantil.

El Partido Comunista, que por un lado levanta a sus dirigentes estudiantiles y del magisterio con pseudos discursos radicales y populistas, mientras sus operadores y parlamentarios negocian día a día (inclusive previo al inicio de la movilización) directamente con la Derecha y la Concertación, todo esto a espaldas del movimiento estudiantil. [ CITATION Emo11 \l 13322 ]

Este desmarque del Partido Comunista y de sus negociaciones constituyó, desde nuestro punto de vista, una preparación del terreno para las disputas electorales que debían enfrentar las fuerzas de izquierdas emergentes en dichos momentos, Carla Peña (IL) nos señaló que posterior a las movilizaciones, las izquierdas se propusieron la disputa de las federaciones a

nivel nacional con la idea de continuar en lo avanzado durante el 2011 y no permitir el retorno de la Concertación y el Partido Comunista a la conducción del movimiento, en sus palabras:

Es justamente en ese momento [2011] en que se dispone que hay que disputar todas las Federaciones que son parte de la Mesa Ejecutiva [de la CONFECH] porque los que estaban en la mesa eran justamente los del PC y lo que se planteó entre comillas es que había engañado y había decepcionado al movimiento social, entonces a partir de ahí nosotros por una parte disputamos la Federación [...] la Corriente, nosotros como FEL y muchos independiente. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, pág. 7)

Para fines de 2011 el proyecto de la Unión Nacional Estudiantil se encontraba ad portas de salir a la luz pública, de este modo, una serie de colectivos universitarios de carácter local se fusionaron, entre los cuales se encontraba la Corriente de Acción Estudiantil y Estudiantes Movilizados. Fue durante este periodo que se rearticulaban las alianzas entre los distintos grupos de izquierdas, así es posible ver como en la P. Universidad Católica de Valparaíso, se rompió el pacto entre la Corriente e Izquierda Autónoma, enfrentando las elecciones por separado, atendiendo a fricciones surgidas durante el periodo de movilización. De igual manera, es importante destacar que las movilizaciones también permitieron la vinculación y articulación entre las distintas organizaciones de izquierda que querían mantener la movilización en pie hasta conseguir los objetivos trazados, de este modo, tomaron fuerza organizaciones que hasta la fecha habían tenido una presencia más bien marginal al interior de la política universitaria de la PUCV y UV como el Frente de Estudiantes Libertarios quienes construyeron alianzas, fundamentalmente, con la naciente Unión Nacional Estudiantil para las elecciones federativas de 2012 en todo Chile. Tomás Garrido (IL) quien formó parte de la Mesa Ejecutiva de la FEUV 2012, recuerda que durante las movilizaciones se fueron dando espacios para la articulación producto de convergencias en torno a estrategias y proyecciones políticas para el movimiento, señala que además un hecho que permitió su posicionamiento al interior de la Universidad de Valparaíso fue la unificación de la Facultad de Humanidades en un solo edificio, pues “eso implicaba tener cercanías políticas y discusiones políticas constantes, asambleas de Facultad constantes y un encuentro constante” (pág. 5), profundiza estas ideas señalando:

La política de alianzas comienza propiamente ese año [2011] porque de alguna u otra forma fue una consecuencia lógica, ya que nosotros éramos una organización que teníamos una perspectiva política clara, y ellos [UNE] tenían harta fuerza a nivel de militancia y los dos teníamos lecturas críticas, uno, a las organizaciones que eran derechamente de la Concerta y el Partido Comunista y hacia la política ultrona que era descartar de plano articulaciones a nivel de CONFECH o cosas así. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 5)

Estas alianzas se dieron en varias universidades, una de ellas fue la P. Universidad Católica de Valparaíso, donde fueron en conjunto con la Corriente de Acción Estudiantil e independientes, ganando las elecciones frente a las listas de la JDC, el Movimiento Gremialista y la Izquierda Autónoma.

Cabe destacar que el Frente de Estudiantes Libertarios no es una organización que nació al calor de la lucha estudiantil, sino que constituye un frente estudiantil vinculado a la Organización Comunista Libertaria (OCL), pero lo destacamos en este periodo porque es el momento en donde asumió una política de masas, Carla nos señala en la entrevista que “el FEL ahí en la Quinta Región existe hace mucho tiempo, lo que pasa es que no era tan público [...] había otro rollo igual” (pág. 1). En este mismo sentido, Tomás Garrido (IL) nos señala que el año 2012 fue un año donde pudieron posicionarse en gran cantidad de federaciones estudiantiles logrando visibilidad a nivel nacional y permitiendo un crecimiento en la organización, llegando incluso a doblar el histórico de dos Federaciones que tuvieron en el periodo 2002-2011, llegando a siete solo en el 2011, producto del trabajo realizado durante las movilizaciones y las alianzas construidas con otros grupos de izquierda, fundamentalmente la UNE.

Ese año fue el año que tuvimos más dirigentes estudiantiles a nivel de CONFECH, fue un año intrascendente, pero por lo menos tuvimos la oportunidad de acceder a esos espacios y demostrarnos a nosotros mismos que la disputa federativa era una posibilidad cierta, porque antes de acceder esa generación que yo le llamo, como broma, como la naranja mecánica holandesa porque éramos muy buenos, pero no ganamos ni una huea. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 6)

### **Tercer ciclo: Organizaciones de nuevas izquierdas de alcance nacional.**

Reconfigurado el mapa de las organizaciones que accedieron a los puestos federativos en la Universidad de Valparaíso y la P. Universidad Católica de Valparaíso el 2012, podemos ver cómo los años posteriores fueron de reflujo para el movimiento a nivel nacional, donde los canales de negociación con el Gobierno se encontraban cerrados producto de las discrepancias ideológicas públicamente aceptadas por ambas partes, en este escenario, las organizaciones se dedicaron a mantener al movimiento estudiantil vivo posicionando ideas e intentando levantar movilizaciones, así como también rescatando algunas de las propuestas hechas por el Gobierno durante los meses de negociación del año anterior. Marjorie Cuello (ND), quien fue Secretaria General de la FEUV el 2012, caracteriza el año como un año burocrático donde se buscó avanzar en negociaciones respecto de beneficios que habían quedado pendientes lo que tradujo en mejoras de los beneficios estudiantiles, como la reducción del porcentaje de interés del Crédito con Aval del Estado o el aumento del dinero en la beca de alimentación, lo que para Cuello representan “ganadas concretas, pero [que] al movimiento estudiantil le cuesta reconocer [...] nos cuesta reconocer cuando ganamos ¿cachai? Porque es como todo o nada, pero igual ganamos cosas” (pág. 4), pero Marjorie del 2012 que fue un año donde la camada de dirigentes de izquierdas a nivel nacional logró posicionarse como una alternativa y en antagonismo tanto a la Derecha en el poder como a la Concertación con sus intentos de capitalizar el descontento social,

La generación del 2012, 2011, se posiciona como una generación en una disputa política, de ahí sale el Gabriel [Boric] por ejemplo, yo compartí Mesa Ejecutiva con él, el Noam [Titelman] que si bien no es diputado ni nada es una cara muy visible y muy importante dentro de Revolución Democrática y así po, con el Farfán que también fue candidato por nosotros, entonces yo creo que el 2012 lo que permitió fue como cuajar esta necesidad de tener liderazgos, como caras nuevas ¿cachai? Como la idea de refundar la política y todas esas cosas. (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 4)

Tomás Garrido (IL), señala que dado el alto reflujo y el escenario político institucional, para el 2012 se asumió que era sumamente complejo levantar movilizaciones, así los esfuerzos se abocaron a mantener en funcionamiento las estructuras bases de la orgánica estudiantil, mientras que las organizaciones instaladas en las federaciones se volcaron hacia el fortalecimiento de su propia orgánica, en este sentido, Tomás destaca que el FEL comenzó “un proceso de discusión de congreso en el cual estábamos preocupados de levantar este proyecto comunista libertario de estas organizaciones que eran cercanas, pero no trabajaban juntas para empezar este proceso de articulación de una organización de masas” (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 11). Por su parte, la UNE que había sido fundada formalmente en febrero de 2012 y se encontraba en un proceso de consolidación dicho año, donde Sebastián Farfán fue uno de los personajes fundamentales en el trabajo realizado, al ser consultado por su vinculación al movimiento estudiantil post 2011, él nos señala:

Después del 2011 yo salgo y bueno yo ya tenía pocos ramos en la U [...] y me dediqué sobre todo al tema de la organización de la UNE como un compromiso político o sea yo tenía el contacto de gente, conocía más colectivos, conocía a varios cabros entonces el compromiso fue ayudar a fundar a la UNE lo que [...] fue un paso gigante para nosotros y yo me hacía cargo de hartas cosas y eso significó que para la formación de la UNE yo saliera escogido Secretario Político de la UNE y por lo tanto asumí la máxima responsabilidad con la máxima votación también y por lo tanto, desde ahí en adelante hasta el 2015 estuve al mando de la UNE, entonces estuve vinculado al movimiento estudiantil, pero en términos de una organización política. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, págs. 6-7)

La Izquierda Autónoma por su parte, fue derrotada en las elecciones para la FEPUCV 2012 y no tenía en la Universidad de Valparaíso una base de militantes activos, por lo que se orientaron a la reconstrucción del trabajo entre las bases estudiantiles de la PUCV -que fue durante años el gran bastión de la organización- y en la constitución de bases estudiantiles en universidades no organizadas, fundamentalmente, universidades privadas. Jorge Rauld (MA), quien fue dirigente de la carrera de Bioquímica durante este periodo, nos señala que pese a la maduración y el aprendizaje que tuvieron los militantes durante las movilizaciones la conducción de la Federación les generó un gran desgaste, sobre todo por las tareas administrativas que este espacio significaba, lo que los alejó de la cotidianidad de sus compañeros y los espacios de base.

[El 2011] fue un año muy grande para la organización donde quedamos con una organización constituida con militantes que se foguearon al calor, al calor vivo de

la lucha social de ese momento, pero también nos encerró en la propia Federación y nos fuimos olvidando de la conducción en los espacios de base, en las facultades, en los campus que fue un poco el desafío que nos propusimos post elecciones, que era como empezar de cero, pero con una madurez política distinta para empezar esa construcción. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 10)

Fuera de la Federación, Izquierda Autónoma se abocó a su re-posicionamiento en distintas carreras y facultades, lo que a juicio de Jorge Rauld (MA) representó “entender que nuestra inserción tenía que estar presentada con nuestros compañeros en las discusiones que teníamos en los territorios, en las asambleas de base y desde ahí empezar a levantar una alternativa política” (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 10). Para las elecciones del 2013, en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se mantuvo la alianza de la UNE y el FEL a la cabeza de la Federación, mientras que las elecciones de la FEUV se materializó el quiebre entre la conducción de la Unión Nacional Estudiantil y el movimiento Oveja Negra lo que afectó, fuertemente, el trabajo de dicha Mesa Ejecutiva. Para las elecciones se presentaron tres listas de izquierdas a las elecciones, las que resultaron derrotadas ante la lista unificada de las juventudes del Partido Comunista y del Partido Socialista.

El 2013 fue un año atravesado por la coyuntura electoral donde, tal como señalamos anteriormente, a diferencia de años anteriores se instaló, tanto en el movimiento como en las organizaciones estudiantiles, la discusión respecto de la instrumentalización de las elecciones para la instalación de una alternativa electoral que dispute con las fuerzas políticas tradicionales. Debemos mencionar que en este año la Concertación instaló la figura de Michelle Bachelet como candidata presidencial y de paso amplió el pacto electoral incluyendo al Partido Comunista en lo que se denominó la Nueva Mayoría, donde se posicionaron a reconocidos ex dirigentes de la movilización 2011 como candidatos al parlamento y se tomaron las principales consignas del movimiento, como la educación gratuita, el fin al lucro y la desmunicipalización, para incluirlas en el programa de Gobierno. Sebastián Farfán (ND) se refiere a este proceso señalando que:

Nosotros fundamos la UNE y teníamos una lectura política del escenario que para nosotros lo decía lo siguiente, que se había generado una fisura en el escenario y que esa fisura no iba a ser eterna y que los bloques dominantes iban a intentar cerrarla, que por lo tanto lo que iba a pasar es que se iba a generar esto del gatopardismo, o sea que los que gobernaban se iban a buscar acomodar incorporando gente de la movilización, tomando el programa del movimiento estudiantil o de los movimientos sociales para buscar controlarlo y bueno, creo que esa cuestión que pasó con la Nueva Mayoría. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 7)

Sebastián Farfán (ND), señala que este reacomodamiento de las fuerzas dominantes es también un emplazamiento a las fuerzas emergentes que forman parte del movimiento estudiantil, donde se debía salir a enfrentar el escenario, proyectando la construcción de una alternativa política que dispute el poder político con las fuerzas tradicionales, siendo un

objetivo dejar en claro que el proyecto encarnado por la Nueva Mayoría no representaba las demandas y propuestas construidas por el movimiento estudiantil y los/as actores en lucha, en palabras del dirigente:

[Dijimos] no podemos enclaustrarnos, encerrarnos, sino que, ir a enfrentarlo a la cancha y eso para nosotros significó ir a disputar en el plano electoral también, por lo menos para marcar no una victoria, sino que, cavar trincheras al menos, decíamos nosotros, dejar cavadas trincheras en el sentido común que nos permitiera decir “ojo, este no es el proyecto de nosotros” y eso significó para nosotros participar al año 2013 de la campaña electoral de Marcel Claude que fue Todos a la Moneda. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 7)

En este contexto, Sebastián Farfán (ND) se presentó como candidato parlamentario por la circunscripción de Valparaíso, aventura electoral que no logró obtener la diputación, pero que fue una experiencia enriquecedora tanto para la organización como para su protagonista.

Yo sigo manteniendo esa convicción, de que hay que enfrentar en toda la cancha el escenario, no solo en la galería ir a tirar pollos sino también jugar po, ponerse los pantalones cortos y ver tus debilidades y en el fondo eso fue también la candidatura de nosotros, ver lo que nos faltaba, porque lo que nos falta es hartito igual, nos falta hartito camino por recorrer, pero nos sirvió caleta. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 8)

Así, las elecciones parlamentarias y presidenciales del 2013 tensionaron a las izquierdas emergentes quienes optaron por distintos caminos, mientras la UNE se hizo parte de Todos a la Moneda, levantando candidatos parlamentarios y apoyando la opción presidencial de Marcel Claude, Izquierda Autónoma lanzó candidaturas parlamentarias de manera independiente -resultando electo Gabriel Boric como Diputado por Magallanes- y el FEL, en medio de una discusión orgánica para la construcción de un nuevo referente, se quebró. Carla Peña (IL) nos señala que esta división fue a raíz de la tesis política que terminó constituyéndose como mayoritaria y que se refiere a la nueva relación que la organización asume con la institucionalidad y su nueva política de masas. Tal como recordó la dirigente:

Habían discrepancias al interior del FEL por nuestra tesis, nuestra tesis de la ruptura democrática, dentro de los elementos ya se visualizaba, por ejemplo, que la institucionalidad a futuro iba a ser un elemento en el que teníamos a entrar a la disputa, que no nos teníamos que quedar tan solo en el poder popular, entendido solamente desde las masas desde el asambleísmo, [...] te das cuenta que no solo por estar en la calle vas a lograr algo, sino que te tienes que ir empoderando, tienes conseguir una representatividad. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, págs. 5-6)

Este quiebre significó que quienes se mantuvieron en la organización apoyaran públicamente la candidatura de Marcel Claude en 2013. Apuesta que terminó siendo un fracaso en términos electorales.

El 2014 Michelle Bachelet asumió su segundo mandato, esta vez, respaldada por una coalición que abarcó desde el Partido Comunista a la Democracia Cristiana y con un programa de gobierno que recogía las consignas instaladas por el movimiento estudiantil, no así sus

propuestas. Esto despertó las alertas de las organizaciones de izquierdas emergentes, producto de las desconfianzas justificadas por el actuar histórico de los partidos políticos que las componen. En este contexto, para las elecciones de la FEPUCV del año 2014 se reagruparon las fuerzas de izquierdas emergentes, de este modo, el Frente de Estudiantes Libertarios, la Unión Nacional Estudiantil e Izquierda Autónoma formaron parte de una lista unificada. Jorge Rauld (MA), quien fue presidente de la FEPUCV en los periodos 2014-2015 y 2015-2016, plantea que la articulación de las fuerzas de izquierda se debió fundamentalmente a los desafíos que imponía la coyuntura, donde Bachelet impulsaría una reforma educativa que hacía necesaria la unión de las organizaciones de izquierdas emergentes para tomar posiciones de ofensiva. Jorge destaca, además, que esta unificación de esfuerzos se debió fundamentalmente a un proceso de maduración de las organizaciones políticas donde tras los años de trabajo se comprendió que los puntos de convergencia eran mucho mayores que las diferencias y que era necesario trabajar en conjunto en proyectos a largo plazo.

Las condiciones de los enemigos para poder someternos a nosotros son tan grandes y todavía es así, que exige la unidad de la izquierda o de estas fuerzas de izquierda y con capacidad de convocar más allá de sus mismos márgenes para poder hacerles frente y eso hace que el 2014 las mismas organizaciones que en algún momento se separaron volvamos a unirnos para poder disputar. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 10)

Carla Peña (IL), quien fue vicepresidenta en la FEPUCV en el periodo 2014-2015, plantea que junto con articularse para hacer frente a las reformas de la Nueva Mayoría, otro de los objetivos como mesa federativa fue la articulación de las bases a partir de la construcción del sentido de comunidad universitaria, donde la democratización y de vinculación social con actores educativos en lucha se transformó en la expresión política de esta apuesta, en palabras de la dirigente:

El objetivo que nos propusimos en esa fecha fue recomponer lo que era la Católica y darle un discurso más complejo y además darle sentido al rol público que tenía la Católica, poder decir que ya no era un sujeto PUCV el que estuviera estudiando, que solamente se iba a encerrar en sus cuatro paredes, sino que entendiera que afuera de la Universidad hay cosas que están pasando y que el estudiante no puede no hacerse participe de eso [...] entonces nosotros nos dispusimos que con la democratización toda la comunidad, y empezamos a hablar de comunidad educativa, toda la comunidad tiene que hacer algo y tiene que hacerse participe de las decisiones que se estaban tomando. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, págs. 7-8)

Mientras esto sucedía en la P. Universidad Católica de Valparaíso, en la Universidad de Valparaíso la UNE y el FEL se disponían a enfrentar las elecciones federativas resultando derrotadas nuevamente por la alianza PC-PS en medio de acusaciones de fraude electoral, lo que decantó en la presentación de un recurso judicial que finalmente dio pie para la destitución de la mesa federativa encabezada por el Partido Comunista, constituyéndose una Mesa Interina para llevar a cabo el proceso de Congreso y reforma estatutaria.

#### **Cuarto periodo: Superación del campo estudiantil y construcción de movimientos y partidos políticos.**

A principios de 2015, la Unión Nacional Estudiantil vivió su segundo Congreso donde la dirigencia en manos de la generación de Marjorie Cuello y Sebastián Farfán dio paso a la siguiente (lo que se explica por la alta rotación en las organizaciones estudiantiles), proceso que estuvo marcado por la discusión respecto de la continuidad de la organización y de vinculación de los y las militantes una vez que estos dejaban sus estudios, donde la decisión final fue comenzar con la construcción de un referente nacional que superara el radio de acción exclusivamente estudiantil. Marjorie Cuello (ND), quien fue parte de la Mesa Nacional saliente de la UNE y de los militantes que dejaban su participación en el campo estudiantil, nos señala al respecto que:

Después del último congreso de la UNE que fue el 2015, la definición fue que todos los que nos íbamos, que éramos como un grupo de 100 de generación que ya dejaba de ser estudiante, teníamos que como explorar la posibilidad de tener una herramienta, como un referente, no sé qué, que era como el post-UNE que le decíamos nosotros. (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 6)

Marjorie recuerda que este proceso se aceleró con la salida de Cristian Cuevas, histórico dirigente de los trabajadores del Cobre, del Partido Comunista tras una serie de enfrentamientos durante su participación como Delegado Sindical de la Embajada Chilena en España y tras su abrupto regreso al país tras el asesinato a manos de Carabineros de Nelson Quinchillao, obrero del cobre muerto durante las protestas por los derechos de los trabajadores subcontractados. Tal como nos relata la dirigente:

La mesa nacional saliente tenía que juntarse y [...] nos juntamos y decíamos dos, tres años para construir, para generar lazos, para generar redes, una cuestión súper lenta y de repente Cristian Cuevas se sale PC y por los lazos que teníamos con el SITECO, con el sector minero, llega a nosotros, llega a la fundación y ahí se nos pone la pata en el acelerador porque él se sale y se sale con contactos, con redes, con un montón de gente. (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 6)

Carlos Vergara (UNE) destaca que pese a que la UNE forma parte de este proceso de construcción de una nueva organización, este fue una sumatoria de esfuerzos, donde los actuales militantes de la Unión Nacional Estudiantil han participado, pero como invitados y no como parte constitutiva. Quedando pendiente su vinculación con la naciente Nueva Democracia.

Nueva Democracia es un proceso que nosotros como militantes impulsamos de cierta forma, el segundo congreso de la UNE comandó a la antigua mesa nacional a generar una organización política donde cayeran los compañeros que llegaron después de la Unión Nacional Estudiantil, comprendiendo que como Unión Nacional Estudiantil éramos solamente una organización gremial y nuestras perspectivas, nuestra ideología y lo que planteamos como nuestra estrategia para futuro no es gremial, por lo tanto, claro, comandamos a eso. (Entrevista a Carlos Vergara, FEUV 2016, pág. 5)

Sebastián Farfán (ND), por su parte, destaca que la construcción de esta nueva organización que supera lo estudiantil era una aspiración que tenían hace muchos años varios de los militantes de la UNE y que hoy perspectivaban como una herramienta para la transformación de Chile.

Yo creo que esto es algo que nosotros es un salto que veníamos esperando hace ya muchos años, [...] siempre dijimos que era necesaria una herramienta política de más escala, porque para la lucha por el poder en serio y no simplemente para hacer proyectos folklóricos tú necesitas herramientas políticas, esto quiere decir para nosotros todo lo que el bloque dominante también tiene, ellos tienen partidos estructurados nacionalmente, tienen fundaciones, thinks thanks, juntas de vecinos y nosotros no teníamos nada, entonces siempre fue una aspiración para nosotros tener un espacio donde discutiéramos estrategias y tácticas para Chile y para transformar esta huea, para nosotros eso es Nueva Democracia, es un salto que todavía es pequeño, pero que esperamos que vaya creciendo. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, págs. 14-15)

Durante el 2015 el Frente de Estudiantes Libertarios vive un proceso de crecimiento similar con la fundación de Izquierda Libertaria como herramienta política, aunque su vinculación estaba resuelta desde un comienzo dado que, tal como nos señala Carla Peña (IL), este movimiento fue la unificación de una gran cantidad de esfuerzos políticos que se estaban desarrollando hace bastante tiempo de manera desarticulada y/o aislada, donde la tesis política de la “ruptura democrática” les dio el impulso para la articulación y respaldó esta construcción conjunta. En palabras de la dirigente:

[En] Izquierda Libertaria confluyen todos los frentes donde nosotros trabajábamos, porque éramos como organizaciones hermanas, todas trabajando por su lado, pero con la misma tesis y con un mismo objetivo y orientación, pero que hoy en día son parte de un partido político que tiene una directriz política, una matriz de funcionamiento el cual no ha perdido su esencia, lo que ha ido evolucionando son las bases en las cuales se estableció la tesis política, porque a raíz de eso se provocó el quiebre, la institucionalidad y hoy en día Izquierda Libertaria está dispuesta a disputar la institucionalidad y es claro con las concejalías con algunas disposiciones a alcaldes que se disputaron dentro del año pasado [2016]. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, pág. 13)

Tomás Garrido (IL) nos señala que la fundación de este nuevo referente representa una evolución en términos organizativos, tanto orgánicos como ideológicos, donde situados en un contexto de alta legitimidad del sistema político asumen la disputa electoral como una herramienta para la transformación del modelo y del país. Tomás se refiere a esta mutación señalando que:

Nosotros transitamos de la ultra al amarillismo como dice la gente, pero es un amarillismo que interpretaba la ultra como amarillismo, si al final de esas organizaciones que eran ultronas ninguna existe hoy en día y a los que llamaban piños amarillos son los que están haciendo el cambio [...] porque la matriz política chilena no te daba para esa idea, entonces o evolucionabas o morías y nosotros decidimos orientarnos hacia la lucha de masas [...] Nosotros hemos transitado del anarquismo al marxismo, esa es básicamente el proceso en que ha transitado la organización y desde la política sectaria, clandestina a la política de masas entonces en ese proceso nosotros hemos trascendido, pero siempre

manteniendo los mismos valores. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, págs. 11-12)

Izquierda Autónoma por su parte, durante el 2015 se orientó hacia lo que denominaron como “proceso de convergencia” dadas las tensiones que tenían a la interna del colectivo, fundamentalmente por las lecturas del escenario político y las estrategias para abordarlo, así mientras una facción apostaba por mantenerse concentrado en lo estudiantil y las disputa del campo educativo, la otra, apostaba por la construcción de un referente más amplio en términos de bases sociales que les permitiera dar un salto cuantitativo y cualitativo en relación a las disputas en los distintos campos, entre ellos el electoral. Jorge Rauld (MA), destaca que el debate estaba centrado en cuanto a la dirección política que asumían y el modo de intervenir en la política que asumían como organización, pues por un asunto natural y propio del movimiento estudiantil, las bases sociales de la organización fueron rotando y quienes en un comienzo fueron solo estudiantes al poco tiempo ya se encontraban como trabajadores/as lo que empuja un replanteamiento de la organización, replanteamiento que terminó en un quiebre de Izquierda Autónoma.

Tuvimos que ir evidenciando cuál iba a ser nuestra dirección política, las organizaciones que eran exclusivamente o en su mayoría de un carácter estudiantil, ya después del 2011 empiezan a dejar militancia en lo estudiantil y empiezan a ser trabajadores, empiezan a ser gente que tiene que desarrollar una intervención política que no se desarrolla necesariamente en el campo educacional, tiene que ver con un desarrollo que implica reconocer un quehacer político más allá de lo estudiantil. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 5)

Jorge profundiza en estas reflexiones planteándonos que las posiciones ante las elecciones y las disputas electorales constituyeron un punto de desacuerdo que contribuyó al quiebre de la organización, aunque asume que esta fue una experiencia y una necesidad para continuar el desarrollo de las fuerzas de izquierdas emergentes. Romina Maragaño (MA) por su parte, reconoce que un nudo central del quiebre se trataba de cómo Izquierda Autónoma se relacionaba con los movimientos en lucha, en este sentido, el grupo que salió -y que posteriormente fundó Movimiento Autonomista- defendió la postura de sacar el foco de lo educacional restándole exclusividad para construir un instrumento que represente el descontento y la vocación transformadora de las mayorías sociales, en palabras de Romina:

Nuestra tesis era abrirse, no tener miedo a eso, no tener miedo a que se incorpore gente que quizás no viene de la misma historia política nuestra, pero que está dispuesto hoy día a trabajar y construir un instrumento nuevo, que sea una alternativa real y que represente a toda la diversidad social que hoy día está descontenta con lo que hoy día hay, entonces esa fue una pelea dura que también se materializa en el quiebre. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 6)

Estas tensiones fueron resueltas el 2016 cuando tras las elecciones internas ambas fuerzas quedaron con una representación bastante equilibrada, donde la facción representada por

Andrés Fielbaum –Fuerza Autonomista- se quedó con la dirección ejecutiva de la organización por 11 votos sobre Jorge Sharp representante de la fuerza opositora. Pese a que dichas elecciones son resultado de un “proceso de convergencia” que buscaba aunar posturas y dirimir conflictos, la estrechez de los resultados dilataron un quiebre que terminó por conocerse a través de la prensa, donde Fielbaum acusó a Gabriel Boric de caudillista y anuncia su salida de la organización producto del quiebre.

Pese a que ambos sectores reconocen que el conflicto entre fuerzas al interior del movimiento resultaba latente, no resulta del todo claro cuál fue el hecho concreto que determinó el conflicto. [...] Mientras que para Fuerza Autonomista el punto crítico fue la precandidatura a alcalde de Valparaíso impulsada por Jorge Sharp, para la facción cercana al diputado Gabriel Boric se trata de la reunión sostenida por un grupo de militantes con la ministra de Educación, Adriana Delpiano. [ CITATION Vic16 \l 13322 ]

Este proceso impulsó a la facción saliente a reagruparse, materializando su deseo de ampliar la organización y construir una herramienta política alternativa y convocante, Romina Maragaño (MA) señala que la realización del Congreso “Construyendo Alternativa” a nivel nacional representó esta vocación, donde se sentaron las bases para lo que posteriormente fue el Movimiento Autonomista, Romina destaca que esta apuesta representó una aventura tan innovadora como arriesgada.

Para nosotros era una apuesta arriesgada porque ninguna fuerza se ha constituido así en la historia de nuestro país, pero creemos que esa es la forma de hacerlo, o sea si decimos que vamos a ser un instrumento que represente luchas sociales no puede quedarse en la representación delegativa sino que tiene que ser participativa y tiene que ser representativa realmente, entonces si no nos abrimos, no abrimos la organización a todas las personas que quieren discutir, vamos a ser unos usurpadores de la voz de la mayoría y esa no es nuestra intención. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 6)

Para el 2016 podemos apreciar, a nivel estudiantil, que se mantuvo la alianza entre el Frente de Estudiantes Libertarios, el Movimiento Autonomista y la Unión Nacional Estudiantil, que alcanzó la victoria de Camila Lucero, militante de Izquierda Libertaria, como presidenta de la FEPUCV para el periodo 2016-2017. A nivel nacional esta alianza se desarrolló con la inclusión de Revolución Democrática -que durante el 2015 tomó distancia con el Gobierno de la Nueva Mayoría- agrupándose con estas organizaciones que se autodenominaron como el “bloque de conducción” por su tarea al interior de la CONFECH.

En términos de política nacional fue durante el 2016 que comenzó a esbozarse la posibilidad de construir una coalición que agrupara a fuerzas de izquierdas y progresista para la disputa en el plano político institucional. Esta coalición denominada como Frente Amplio, no se encuentra materializado en el periodo estudiado en la presente investigación, pero fue un tema frecuentemente abordado por los y las entrevistadas, Marjorie Cuello (ND), por ejemplo, nos señaló que esta apuesta política es en primer término una alianza electoral que busca representar a las mayorías no representadas por las fuerzas políticas del duopolio, Marjorie

plantea durante la entrevista que el “Frente Amplio si bien inicialmente es un pacto electoral superadas las elecciones tiene que como ponerse el desafío de conformar esa representación que hoy día no existe, porque hay un vacío” (pág. 13), Nataly Espinoza (IA) señala que su organización está enfocada en visibilizar a las fuerzas emergentes a partir de la participación de estas en las elecciones, participación que con el Frente Amplio se podrá hacer de manera unificada,

Hoy día el llamado Frente Amplio todavía no existe, pero si esperamos que sea algo que se pueda construir no solamente en términos electorales sino que ya para poder empezar a avanzar en un proyecto a largo plazo de izquierda que permita transformar Chile. (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, pág. 11)

De este modo, durante el 2016 comenzaron a visibilizarse estas organizaciones y sus apuestas electorales, que tendrán un primer ensayo en las elecciones municipales del 2016 donde distintas fuerzas de izquierdas disputaron tanto alcaldías como concejalías, donde destacó la victoria alcanzada por Jorge Sharp, militante de Movimiento Autonomista, que se transformó en Alcalde de Valparaíso, desplazando tanto a la Concertación como a las fuerzas de la Derecha representadas por Jorge Castro, alcalde y militante de la UDI.

### **Conclusiones preliminares.**

Al revisar las trayectorias de las organizaciones de izquierda emergentes podemos apreciar que estas, en la última década, viven un proceso de articulación, emergencia y desarrollo, donde un primer momento lo constituyen las movilizaciones secundarias del año 2006, instancia en la que se articularon en apoyo a los y las estudiantes movilizadas/as. Con posterioridad a este encuentro y reconocimiento, los/as universitarios/as comenzaron un proceso de reconfiguración y rearticulación de las estructuras bases de su propio movimiento, levantando centros de estudiantes y federaciones. Romina Maragaño (MA) al ser consultada por el momento en que comienza a militar, resume muy bien este escenario, señalando que:

Los espacios en los que empiezo a militar son los espacios que nosotros formamos [...] mi militancia parte como intentando levantar Centros de Estudiantes, ahí yo parto militando un poco, es como la organización social de mi Centro de Estudiantes y de mi Facultad donde no había nada y ahí uno parte como conociendo otros cabros que son los que hoy día están militando contigo, pero no había organización, la organización la hicimos nosotros, la formulamos nosotros y aquí estamos. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, págs. 4-5)

Esto se vincula con lo planteado por Chávez, Rodríguez Gavarito y Barrett (2008) quienes plantean en su estudio respecto de las nuevas fuerzas de izquierda en América Latina, que estas, desde la década de los noventa, comenzaron a emerger con independencia de partidos políticos globales, vinculándose a necesidades locales y sentidas por la población organizada, en este sentido, los movimientos y las fuerzas revolucionarias se agruparon desde las construcciones localistas, donde lo cotidiano cobra gran importancia y donde las estrategias no se circunscriben a proyectos alternativos globales –como ocurrió durante gran parte del siglo

XX- sino que estas transitan desde un antiestatismo radical a apuestas de disputas para abrir procesos políticos post-neoliberales en un continente fuertemente azotado por las consecuencias de la imposición de este modelo de desarrollo [ CITATION Chá08 \l 13322 ].

Así, durante el primer ciclo identificado, comenzaron a emerger distintas organizaciones con formas de Coordinadoras de estudiantes de izquierdas, de este modo, Estudiantes Movilizados en la Universidad de Valparaíso nació al calor de las luchas internas que los llevó a construir la orgánica y disputar la Federación para el año 2008, imponiéndose en estas a la tradicional alianza de las Juventudes Comunistas y las juventudes de la Concertación. Mientras que en la PUCV se conformó el Cordón de Estudiantes apuesta que operó durante la Convención de Estudiantes del año 2008 y que disputó y triunfó por primera vez en las elecciones federativas para el periodo 2009-2010, manteniéndose en el espacio, como Coordinadora, hasta el 2011.

Durante el segundo ciclo, estas coordinadoras comenzaron a tomar mayores definiciones ideológicas, lo que generó una serie de diferencias entre los distintos grupos que componían ambos espacios, esto permitió la superación de estas orgánicas y la conformación de colectivos universitarios como nuevas formas de organización que tenían como característica tener un funcionamiento horizontal donde el poder central de la organización descansa en la asamblea de militantes, donde además al ser organizaciones de carácter local y de un tamaño relativo pequeño hay una escasa distribución de las tareas [ CITATION Muñ11 \l 13322 ]. Así, tras el quiebre de Estudiantes Movilizados en 2009 este se constituyó como colectivo, lo mismo sucedió con la Corriente de Acción Estudiantil con la diferencia de que esta se mantuvo trabajando al interior del Cordón de Estudiantes junto con la Izquierda Autónoma hasta que el 2011 rompen su alianza para posteriormente disolverse en la Unión Nacional Estudiantil. Lo que sucederá con Izquierda Autónoma fue similar, pues su articulación comenzó desde los nichos de Estudiantes Autonomistas disgregados en distintas universidades del país, los que se articularon a nivel nacional recién en 2011.

Es posible apreciar que la vinculación nacional de las nuevas izquierdas universitarias comenzó a darse con fuerza a partir del año 2010, pues si bien habían federaciones presididas por las izquierdas independientes en los años anteriores, no fue hasta dicho momento en que se coordinaron en lo que se conoció con el Sinfech, espacio de coordinación entre las distintas Federaciones que se oponían a las políticas educativas impulsadas por la administración de Sebastián Piñera, pero que al mismo tiempo disientan de la línea política del Partido Comunista, hegemónicos en la CONFECH. Así, el Sinfech fue un espacio de coordinación amplio, entre distintas tendencias y organizaciones de izquierdas, y que tiene su importancia histórica en que, por una parte, representó una oposición unificada a las políticas de la Derecha y los intentos de cooptación de la antigua Concertación, manifestándose esta oposición en la disputa de las vocerías de la mesa ejecutiva de la CONFECH. Y por otra parte,

representó un espacio de encuentro y reconocimiento entre las fuerzas y federaciones regionales y/o precarizadas conducidas por las izquierdas emergentes, lo que permitió fortalecer la oposición interna en las universidades presididas por las juventudes de la Concertación o el Partido Comunista y dar los primeros pasos para coordinaciones nacionales entre los distintos grupos que la componían, lo que se tradujo, por ejemplo, en una maduración orgánica de Izquierda Autónoma para el 2011 y en la constitución de la Unión Nacional Estudiantil dos años más tarde.

Tras las intensas movilizaciones estudiantiles del año 2011 comenzó a redibujarse el mapa político al interior de las universidades de la Quinta Región, quedando posicionadas marcadamente las tres organizaciones políticas de mayor peso, Izquierda Autónoma, la Unión Nacional Estudiantil y el Frente de Estudiantes Libertarios, esta última organización si bien no emerge de las luchas estudiantiles logró su visibilidad pública a partir de estas, pues si bien existe desde el año 2002, progresivamente fueron dejando de lado la política clandestina que la caracterizó en un momento para constituirse como un frente de masas en la actualidad.

Durante los años posteriores, 2012 y 2013, el movimiento estudiantil vivió un proceso de reflujo bastante fuerte y este periodo es utilizado por las distintas organizaciones para fortalecerse a la interna, dando comienzo al tercer ciclo. Así, durante el verano de 2012 se concretó la fundación de la UNE fundiendo a una decena de colectivos locales y apostando por la ampliación de la orgánica a partir de los contactos que tenía una de sus principales figuras a nivel nacional, Sebastián Farfán. El FEL por su parte, concretó un proceso de alianzas con otras fuerzas de izquierdas para alcanzar puestos federativos y con ello mayor visibilidad, al tiempo que comenzaba un proceso de proyección de una nueva herramienta política la Izquierda Libertaria. Izquierda Autónoma por su parte, comenzó a obtener una gran visibilidad durante este periodo, fundamentalmente por la obtención de la presidencia de la FECH de Gabriel Boric en 2012 y Andrés Fielbaum en 2013.

La coyuntura electoral del año 2013 tensionó a las organizaciones de izquierda emergentes que durante los años anteriores habían elaborado grandes y consistentes críticas a las políticas públicas y educativas de la Concertación durante los primeros veinte años de la transición a la democracia y a la derecha por su rol en la conservación del Estado nacido en Dictadura, por lo que tomar una postura ante las elecciones se tornó una necesidad. En este contexto la Unión Nacional Estudiantil decidió apoyar la plataforma de Todos a La Moneda y la candidatura presidencial de Marcel Claude, posicionando como candidato a Diputado al ex dirigente estudiantil Sebastián Farfán. Izquierda Autónoma también llevó candidatos parlamentarios, pero se abstuvo de apoyar alguna de las nueve candidaturas presidenciales, de este proceso resultó electo Gabriel Boric como Diputado por Magallanes, ambas organizaciones saldrán fortalecidas tanto por la visibilización como por el posicionamiento de sus principales

dirigentes. El Frente de Estudiantes Libertarios por su parte, se vio fuertemente tensionada por el escenario electoral, pues parte importante de la organización reivindicaba la tradición anarquista mientras la otra defendía la tesis de ruptura democrática según la cual se debían disputar cargos de representación con el objetivo de eliminar o quebrar los blindajes institucionales que merman la democracia y que están fuertemente arraigados en el Estado chileno, finalmente la decisión mayoritaria fue la de apoyar la plataforma Todos A La Moneda, pero esto significó un quiebre desde la que nacen nuevas organizaciones y donde parte importante de lo que fue el FEL emigró hacia ellas. Ante el regreso de Michelle Bachelet a La Moneda y de victoria de la Nueva Mayoría en las elecciones parlamentarias, el 2014 las izquierdas emergentes afianzaron los lazos que los unen presentándose en conjunto a las elecciones federativas de la PUCV y construyendo alianzas a nivel nacional, mientras que se empezó a analizar la posibilidad de construir pactos y alianzas que les permitan dar saltos en el terreno institucional.

Así, el último periodo lo caracterizamos como de superación de la exclusividad del campo estudiantil como espacio de intervención política y de construcción de movimientos y partidos políticos, en este escenario emergen dos nuevas organizaciones desde las entrañas de las orgánicas estudiantiles estudiadas, esto con la idea de superar el campo estudiantil como terreno exclusivo de lucha política, así en 2015 se fundan Izquierda Libertaria y Nueva Democracia, la primera de ellas, nacida desde el FEL, aunando esfuerzos con otras organizaciones como la OCL (Organización Comunista Libertario), FCL (Frente Comunista Libertario) y la UMLEM (Unidades Muralistas Luchador Ernesto Miranda), mientras que ND nace desde ex militantes UNE junto a otros sectores organizados y una facción disidente del Partido Comunista representada por Cristian Cuevas, dirigente histórico de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC).

En este último periodo, también se vivieron divisiones entre las izquierdas emergentes, como el bullado y público quiebre de la Izquierda Autónoma que decantó en la fundación del Movimiento Autonomista por parte del grupo disidente liderados por Gabriel Boric y Jorge Sharp.

Para el 2016 las distintas fuerzas enfrentan las elecciones municipales y comienza a visibilizarse la conformación de una coalición que aúne a estas y otras fuerzas políticas, esta coalición será conocida como el Frente Amplio, esfuerzo en desarrollo durante la elaboración de esta investigación, pero que ha sido resumida por los y las entrevistadas como una coalición que en el contexto electoral busca construir un pacto que facilite la obtención de cargos de representación popular y que posibilite la transformación de las bases sobre las que se construye el Estado chileno y la transición, en este sentido destacan el carácter anti neoliberal

de las organizaciones que lo componen, la independencia que estas tienen del financiamiento empresarial y del duopolio político.

Así, a diez años de la revolución pingüina nos encontramos con nuevas organizaciones de izquierdas en emergencia y desarrollo donde pese a las tensiones y diferencias nacen, al menos en Valparaíso, desde un contexto de desarticulación del movimiento estudiantil y es a partir de su rearticulación que se van agrupando los estudiantes que darán nacimiento a estas orgánicas que a la fecha tienen un alcance nacional y que se preparan para dar un salto a la política institucional a partir de las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2017, de este modo, podemos apreciar como a pesar de las diferencias entre orgánicas estas han trabajado en conjunto desde su época universitaria, esto fundamentalmente por lo que algunos entrevistados han denominado como “las condiciones del enemigo para someternos” y las condiciones de marginalidad en las que se encuentra la izquierda en un contexto de profunda desarticulación social. En este escenario es que desde las izquierdas emergentes se está trabajando en la construcción de un Frente Amplio que no es sino el reencuentro de estas fuerzas en otro campo, en un plano de disputa institucional.

## **Capítulo VII: Interpretaciones y análisis**

En el presente capítulo interpretaremos y analizaremos los relatos que los y las dirigentes universitarias desarrollaron durante las entrevistas realizadas en el marco de esta investigación. Para ello realizaremos un cruce constante entre los discursos expresados, los momentos en que estos se manifestaron, nuestras interpretaciones y la teoría con la que contamos para la explicación del problema a investigar, todo esto para indagar respecto de cómo los procesos de lucha del movimiento universitario de Valparaíso han configurado a las organizaciones políticas de las izquierdas emergentes. Para ello estructuraremos nuestro análisis en función de los ejes temáticos, contruidos coherentemente con nuestro marco teórico y que fueron abordados durante las entrevistas realizadas, estos son:

- Identidad de las izquierdas emergentes a partir de sus militantes.
- Propuestas políticas de las izquierdas emergentes.
- Estrategias de las izquierdas para la transformación social.
- Vinculación y trascendencia de los movimientos sociales para las izquierdas emergentes.

### **Identidad de los y las militantes de las izquierdas emergentes.**

Al revisar las historias del movimiento estudiantil de la última década y reconstruir la trayectoria de las izquierdas que emergen en su seno, podemos apreciar cómo estas han ido construyendo una identidad colectiva que está íntimamente ligada a los procesos de reconstrucción orgánica y de lucha del movimiento universitario de Valparaíso, pero que durante los últimos años ha adquirido una relativa diferenciación entre las distintas organizaciones que se configuran. De este modo, en el presente apartado buscaremos visibilizar los elementos que configuran las identidades de las izquierdas a partir de los relatos de sus militantes, reconociendo sus trayectorias personales y la historia del movimiento estudiantil, por ello es que utilizaremos –a diferencia de los apartados anteriores- como eje del análisis a las organizaciones, comprendiendo que hay elementos que se mantienen presentes en ellas desde sus comienzos hasta sus configuraciones más actuales.

#### **Coordinadora de Estudiantes Movilizados (2007-2009)**

##### ***Las movilizaciones como elemento aglutinador.***

Tal como señalamos a lo largo de la presente investigación, la Coordinadora de Estudiantes Movilizados se constituyó durante las movilizaciones contra el Rector Juan Riquelme Zucchet de la Universidad de Valparaíso el año 2007. Así, en un primer momento, aglutinó a los y las

estudiantes que se encontraban comprometidos con las movilizaciones y obtener las exigencias construidas al calor de estas, al revisar antiguos medios de difusión de Estudiantes Movilizados nos encontramos con que se autodefinen de la siguiente manera:

“Estudiantes Movilizados” nace de la respuesta, a los enormes errores de gestión, que tiene a la Universidad en estado de quiebra, con una deuda de 24 mil millones, ad portas de que nos privatizemos, por la UNAB y [Universidad de] Las Américas. Cal y Canto está en las últimas, puesto que esta pronto a ser desalojado, las carreras están arrendando salas en CFT. Con esto y las irregularidades de no pago a profesores, los Estudiantes nos Movilizamos y pedimos mayor intervención del estado. [ CITATION Est \l 13322 ]

En este mismo sentido, Ximena Muñoz (IND) nos señala durante las entrevistas que la importancia de las movilizaciones contra el Rector Riquelme Zucchet no radica solo en que a través de esta se logró su destitución, sino que, también contribuye “a la emergencia de nuevas organizaciones de izquierda, porque dotó de experiencia de conducción y además cohesionó a distintas organizaciones independientes, que hasta antes de la movilización, actuaban de manera independiente” (pág. 2). En este mismo sentido, Sebastián Farfán (ND) nos plantea que Estudiantes Movilizados al agrupar a una gran cantidad de estudiantes y pequeñas organizaciones de izquierdas que se encontraban dispersas se constituyó como una gran escuela donde la práctica política les permitió formarse política e ideológicamente, en este sentido, él nos señala que “fue una escuela para todos, para todos los que éramos de la izquierda independiente en realidad” (pág. 4).

Así, podemos apreciar que los elementos que otorgan unidad estaban dados –al menos en la etapa inicial- por la evocación permanente a los procesos de movilización, constituyéndose EM como una coordinadora que aglutinó a los y las estudiantes comprometidos con la revuelta contra el Rector Riquelme Zucchet y que una vez que esta concluye, se organizan para obtener las demandas que no se alcanzaron durante el primer periodo de movilización. Un hecho que simbólicamente es gravitante en la configuración de la identidad de este grupo, es que mantienen el nombre de Estudiantes Movilizados desde su fundación hasta su fusión en la Unión Nacional Estudiantil en 2012, en este sentido, Ximena Muñoz (ND) destaca que “el elemento de unidad fue dado por nuestra participación constante en movilizaciones y en aportar a la organización estudiantil” (pág. 3), por otra parte, nos señala que son las movilizaciones el impulso para que los y las estudiantes identificados con los valores y las ideas de izquierdas se organizara en esta coordinadora con el objeto de asumir posiciones de conducción del movimiento en la Universidad de Valparaíso.

#### ***Agrupación amplia, pero de izquierda.***

Consultados por la composición de este grupo, Sebastián Farfán (ND) nos señala que habían distintas tendencias de izquierdas que confluían en el grupo, donde la aglutinación inicial se fundó en las movilizaciones estudiantiles, pero que poco a poco comenzaron a tomar

definiciones identitarias más profundas (pág. 4), por su parte, Ximena Muñoz (IND) nos señala que el proyecto definido por Estudiantes Movilizados a grandes rasgos era antineoliberal y anticapitalista lo que se expresaba en la lucha por la recuperación de los derechos sociales arrebatados en Dictadura, como es el caso de la educación pública, en palabras de Ximena, el grupo estaba compuesto por un espectro político amplio, pero de izquierda.

[Abarcaba] desde la Surda, como pre-autonomismo, hasta colectivos miristas, se hablaba del socialismo como ideal de sociedad, proyecto que debía ser recuperado y reconstruido. Por tanto, la identidad estaba marcada por pertenecer a la clase trabajadora, por sobre lo sectorial o estudiantil y muy lejano a lo “ciudadano”. (Entrevista a Ximena Muñoz, FEUV 2008, pág. 3)

Como podemos ver, Ximena esboza una crítica al curso que han ido tomando las organizaciones que nacieron desde estos grupos, destacando que en estas organizaciones embrionarias había una conciencia y un discurso de clase presentes como parte constitutiva de la agrupación, cuestión que se ha ido transformando al tomar fuerzas posturas “ciudadanas” al interior del movimiento estudiantil y el campo de las izquierdas.

En síntesis, podemos apreciar que Estudiantes Movilizados en su etapa inicial asume una definición amplia y general respecto de la ideología que agrupaba a la coordinadora, identificándose con la izquierda y con un proyecto clasista, anticapitalista y antineoliberal, lo que se traducía en la lucha por una universidad pública y democrática, esto le permitió aglutinar a un amplio espectro de las izquierdas estudiantiles, desarticuladas hasta el momento.

### ***Autonomía del movimiento respecto de los partidos políticos.***

Volviendo respecto del nodo identitario de Estudiantes Movilizados, sus protagonistas nos agregan que otro de los elementos centrales que explican el agrupamiento de los y las estudiantes de izquierdas en la EM era su vocación por reconstruir el movimiento estudiantil independiente de los partidos políticos tradicionales, lo que para el caso de la Universidad de Valparaíso se traducía en marcar diferencias y posicionarse como oposición del Partido Comunista que había mantenido una marcada influencia en el movimiento estudiantil de la UV. Marjorie Cuello (ND) al ser consultada por el origen de Estudiantes Movilizados nos señala que esta organización “se constituye a fines del 2007 como una coordinación para disputarle la Federación al PC básicamente, y después ya cuando yo entré el 2008 ya estaban más constituidos como colectivo” (pág.1), algo similar nos señala Sebastián Farfán respecto de la identidad que unía a la agrupación:

Yo, en términos súper simples y siendo súper sincero, creo que era una cuestión súper pragmática, que era unir a la gente independiente y de izquierda sin Partido para enfrentar a los Partidos políticos tradicionales, así de simple, proyectos ideológicos de fondo yo creo que no habían [...] lo único que sí nos unía era generar un proyecto distinto para los estudiantes de la Universidad, alejado de los

partidos políticos tradicionales. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 10)

De este modo, podemos apreciar que la Coordinadora de Estudiantes Movilizados se constituyó como una coordinadora que no solo agrupó a los y las estudiantes en el proceso de movilización, sino que también asumió la tarea de reconstruir la orgánica del movimiento universitario resguardando su autonomía respecto de los partidos políticos tradicionales, posicionándose en contra de estos. Como es de suponer, con el paso de los años y en la medida que fueron desplegando su acción política en los distintos espacios, comenzaron a tomarse algunas definiciones y develarse algunas contradicciones internas, respecto de los nodos identitarios que configuraron a la Coordinadora, lo que decantó en que, durante su segundo periodo al mando de la FEUV, se generara un quiebre entre sus principales facciones, dando paso a un segundo momento de la organización, cuando esta se constituye como Colectivo Universitario.

El 2009 volvimos a ser Federación, pero ya veníamos tensionados porque esta amplitud de toda esta gente que se juntó, también detrás de eso habían proyectos políticos, habían locos que eran más autonomistas en sus ideas o más horizontales, otros que éramos una izquierda más tradicional si tú quieres, como una organización, que valoramos la organización, la formación hasta cobrábamos cotizaciones por ejemplo y no estábamos en la misma sintonía, no teníamos sintonía y eso empezó a mostrarse en la práctica [...] el 2009 nos rompimos, se rompió este Colectivo Estudiantes Movilizados y salió un grupo grande de cabros que hoy día son parte de (Partido) Igualdad y de Izquierda Autónoma, Movimiento Autonomista más bien porque se volvieron a quebrar, entonces Autonomistas e Igualdad y los que después fuimos la UNE nos quedamos en el otro lado. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 5)

### **Colectivo Estudiantes Movilizados UV (2009-2012)**

#### ***Delimitación ideológica de la organización.***

Tal como señalamos anteriormente, durante el segundo mandato de la Coordinadora de Estudiantes Movilizados al mando de la FEUV se produjo el quiebre de la organización, esto fundamentalmente porque comenzó a afinarse la estructura de la organización y las definiciones ideológicas de la misma, Marjorie Cuello (ND), nos señala que el quiebre se produjo entre aquellos/as que tenían una perspectiva de organización más cercana al marxismo-leninismo y “los chicos que venían como de la matriz autonomista, la matriz surda” (pág. 2), Sebastián Farfán (ND), por su parte, se refiere al quiebre señalando que:

Cuando se rompe el colectivo yo creo es justamente a propósito de buscar propiamente una identidad, un espacio político más concreto que decir constantemente el negarse y eso generó el quiebre porque ahí vimos identidades muy distintas, incompatibles de hecho o sea en términos orgánicos. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 10)

De este modo, la ruptura se tradujo en el paso de un grupo con dinámicas de una coordinadora a un grupo constituido como colectivo universitario. Igualmente debemos señalar que esta

división generó que el grupo perdiera la conducción de la federación, lo que para la facción disidente y expulsada de Estudiantes Movilizados significó un profundo debilitamiento y su posterior desaparición, mientras que para la facción oficialista implicó su posicionamiento como la principal fuerza a la izquierda del Partido Comunista y un fortalecimiento interno de la organización.

El 2011 fue sin duda un año que marcó la historia política de nuestro país y para el movimiento estudiantil, las organizaciones que de él emergen y sus militantes no fueron la excepción. Dicho año el Colectivo Estudiantes Movilizados UV estaba en la mesa ejecutiva de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Valparaíso, mientras que la Corriente de Acción Estudiantil mantuvo su presencia en la vicepresidencia de la FEPUCV y es desde esa posición que viven los intensos meses de movilización estudiantil. Durante este periodo se intensificó la diferenciación con las Juventudes Comunistas que al poco andar de las movilizaciones comenzaron a sugerir la necesidad de buscar salidas al conflicto, esto llevó a las Federaciones controladas por las JJ.CC a fortalecer sus alianzas con las presididas por partidos de la Concertación, siendo la JDC y la JS las fundamentales. Esto generó que públicamente se calificara como “ultra” izquierda a los grupos independientes de izquierdas y se calificara a la FEUV como una de las Federaciones articuladoras de este grupo ubicado a la izquierda del PC.

Desde nuestro punto de vista, el 2011 representa un momento en que se agudizaron las posiciones de oposición entre las organizaciones de izquierdas emergentes y los grupos pertenecientes a juventudes de partidos políticos tradicionales, fundamentalmente por el compromiso con las movilizaciones y los bajos niveles de autonomía con los que estos últimos actuaban, pues en términos generales estos respondían a intereses que sobrepasaban los niveles de intervención política en cada espacio, lo que generó que incluso se les acusara de vender el movimiento a través de negociaciones entre sus parlamentarios y los personeros del Ministerio de Educación.

De este modo, podemos apreciar una continuidad en términos generales respecto de la identidad de las organizaciones, donde la diferencia entre la primera y la segunda fase de Estudiantes Movilizados se encuentra en que quienes quedan dentro del Colectivo desarrollaron procesos de formación a nuevos/as militantes, cobro de cuotas, definiciones orgánicas, elección de mesas directivas, vinculación con colectivos afines en otros planteles universitarios y afianzamiento ideológico en torno al marxismo-leninismo, de hecho Sebastián Farfán señala que los que se quedaron dentro de la organización eran de una izquierda mucho más tradicional, más estructurada, donde había una gran valoración de la organización y de la construcción de militancias duras (pág. 10). En este sentido, Marjorie Cuello (ND) nos señaló que durante este proceso de fortalecimiento interno como organización comenzaron a

identificarse con las corrientes comunistas entre las distintas corrientes históricas de la izquierda chilena, comenzando procesos de formación política que reivindicaban procesos revolucionarios chilenos y latinoamericanos (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 5).

### ***Vinculación con organizaciones afines.***

Otro elemento que se aprecia en este periodo es la necesidad de ampliar las organizaciones y de alcanzar grados de coordinación mayores entre las organizaciones de izquierdas de los distintos planteles universitarios. Esta necesidad surgió, principalmente, desde la visibilización de potenciales conflictos con la administración de Piñera, y si bien, Estudiantes Movilizados no se encontraba en la Federación de Estudiantes el 2010 cuando comenzó a configurarse el Sinfecch como espacio de coordinación de Federaciones Estudiantiles independientes de la Concertación y el PC, a través de sus lazos con colectivos como la Corriente de Acción Estudiantil<sup>21</sup> de la PUCV, establecieron contactos con otros colectivos de izquierdas independientes en otras universidades pertenecientes a la CONFECH como era la Universidad Técnica Metropolitana, la Universidad de Valparaíso sede Santiago, la Universidad de Los Lagos, la Universidad de La Frontera, entre otras. Realizando las primeras coordinaciones para la conformación de lo que más tarde se conoció como la Unión Nacional Estudiantil.

Estas coordinaciones intensificaron durante las movilizaciones del 2011, donde la CONFECH se constituyó como el principal actor en pugna, y por lo tanto, campo de permanente disputa por las distintas fuerzas políticas que lo componen. Este proceso decantó en la necesidad de configurar una organización a nivel nacional, pues tal como nos señala Sebastián Farfán (ND) fue uno de los mayores aprendizajes que sacaron del proceso de movilización, en palabras del dirigente:

Para nosotros [la principal] fue la lección de que había que organizar a la izquierda independiente, que no podía ser esto tan volátil como había sido siempre sino que era necesaria una orgánica y por empezamos el proceso de la UNE que fue paralelo al 2011. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 6)

Destacamos la vinculación con organizaciones afines como una característica de la identidad de Estudiantes Movilizados, porque ello no solo implicó la comprensión de los conflictos locales y estudiantiles en el marco de problemas vinculados al capitalismo en general, donde estos son imposibles superar desde las intervenciones aisladas en los distintos campos en el que se expresan las contradicciones, lo que se traduce en la formación política, en este sentido, Carlos Vergara (UNE) hace referencia a la formación marxista de la organización para señalarnos que esto contribuye a la comprensión totalizadora de la realidad social y a la

---

21 Si bien en la presente investigación nombramos de manera permanente a este Colectivo, pues reconocemos su importancia, el diseño muestral no consideró entrevistas a dirigentes de esta organización debido a que no ocuparon cargos de presidencia al interior de la FEPUCV, hasta que se constituyeron como Unión Nacional Estudiantil en 2012.

superación de los gremialismos y localismos (Entrevista a Carlos Vergara, FEUV 2016, pág. 9), sino que también con ello, se revela una vocación por construir un referente que lograra superar los límites de lo local y construir una organización de alcance nacional, al menos en el campo estudiantil.

### **Unión Nacional Estudiantil (2012- 2017)**

#### ***Unificación de organizaciones disgregadas.***

Fundada en el verano de 2012, la Unión Nacional Estudiantil nació con la idea de coordinar y aunar los esfuerzos de diversos Colectivos universitarios a nivel nacional, de este modo, a partir del 2012 en esta se funden en ella una decena de organizaciones políticas de Iquique hasta Puerto Montt, quienes se agruparon con la idea de superar el fraccionamiento de las izquierdas y “aportar a la construcción de una alternativa desde el campo popular que, con la unidad de las mayorías de Chile, levantara un proyecto que pusiera fin al neoliberalismo y construyera un horizonte socialista” [ CITATION Uni12 \l 13322 ].

Durante este periodo, la organización tiene una orgánica bastante similar al de los colectivos, siendo más bien horizontal dado que su existencia se fundaba solamente en la unidad de los distintos colectivos políticos disgregados por el territorio nacional, teniendo bases desde Iquique en la Universidad Arturo Prat hasta Puerto Montt en la Universidad de Los Lagos, en este sentido, hasta el congreso de 2014 –donde se asume una nueva orgánica mucho más estructurada y centralizada- cada espacio contaba con mayor poder y autonomía respecto de la estructura central. Esto derivó en varios quiebres entre colectivos que se fueron desligando del proyecto en la medida de que se asumían mayores definiciones ideológicas.

En el congreso fundacional [2012] se fue Iquique, después se terminó yendo el FUR con el Recaredo (Gálvez) y después algunos compañeros en específico se fueron yendo también, porque igual encontraban que la UNE era una organización como más amarilla, como muy poco revolucionaria, como en el fondo no estamos preparándonos para tomar las armas, pero eran diferencias de ese estilo, que eran como diferencias entre izquierda radical y la izquierda de tradición más moderada. (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 5)

#### ***“Comunistas fuera del Partido Comunista”***

Si revisamos artículos de prensa donde algunos de sus fundadores se refieren a los elementos centrales que permitieron la constitución de esta organización, nos encontramos con que la UNE se posicionó, desde sus inicios, a la izquierda del Partido Comunista y en relativa distancia de otras agrupaciones estudiantiles que lograron visibilidad a partir de las movilizaciones estudiantiles del 2011, como Izquierda Autónoma, señalando que para ellos las transformaciones sociales no pasaban por el campo educativo ni serían realizadas exclusivamente por el movimiento estudiantil, sino que debían ser realizadas por los trabajadores, sujetos esenciales de la cadena productiva [ CITATION EIC12 \l 13322 ]. En este mismo sentido, Carlos Vergara (UNE) destaca que su militancia política comenzó el año 2012

justamente al interior de la UNE debido a que esta era una organización de masas, amplia, que tenía entre sus fundamentos la lucha por la transformación del modelo educativo para la construcción de un sistema de educación pública robusto, gratuito y de calidad, lucha que no es concebida de manera aislada y que se encuentra vinculada a la lucha por el socialismo como horizonte emancipatorio.

Comprender que la lucha estudiantil no estaba aislada, sino que también correspondía a las luchas en general de nuestro pueblo y que el camino que estaba emprendiendo esa lucha era el socialismo, o sea para mí eso fue lo que me motivó a ingresar a la Unión Nacional Estudiantil, la lucha por el socialismo por un lado, la lucha de las mayorías en el poder, que yo creo que eso es como vital. (Entrevista a Carlos Vergara, FEUV 2016, pág. 5)

Si bien, la concepción de las luchas estudiantiles vinculada a la de otros sectores sociales organizados es una concepción que se extiende desde sus formaciones originarias<sup>22</sup>, y es uno de los fundamentos para la construcción de la UNE como herramienta política, en este sentido, la necesidad de unificar y dotar de organización centralizada a los esfuerzos que emergen desde los distintos territorios y universidades del país se erigió como la razón fundamental para su fundación. En este sentido, Sebastián Farfán (ND) nos señala que para él “la gran lección del 2011 fue que sin organización no hay posibilidad de triunfar ni de incidir realmente” (pág. 6). Desde el punto de vista de sus fundadores/as, la constitución de la Unión Nacional Estudiantil significó un avance en el campo de la izquierda para las organizaciones emergentes, pues pasaron de un alcance local a uno nacional, lo que no estuvo exento de tensiones entre las organizaciones convocadas a los congresos y/o encuentros. Marjorie Cuello (ND) recuerda que fue el 2013 donde comenzó a cuajar la identidad y el proyecto político de la UNE, pues al nacer de las movilizaciones estudiantiles esta “tenía una identidad que era entre comillas, muy de izquierda” (pág. 5), pero que a partir del congreso de Octubre de 2012 estos se identificaron con la línea comunista, en este sentido, Carlos Vergara nos señala que la UNE “se reconoce como [una organización] comunista fuera del Partido Comunista, fuera de las Juventudes de gobierno que, a todas luces, no han dado como una respuesta sustancial a lo que muchos de nosotros nos planteábamos sobre el comunismo” (pág. 5).

### ***La urgencia de la emergencia.***

El posicionamiento ideológico que asume la organización es uno de los elementos que configura a la organización tanto en su identidad como en su orgánica y acción política, respecto de esto último Marjorie Cuello (ND) nos señala que uno de los puntos que generó gran fricción entre los grupos que se fundían en la Unión Nacional Estudiantil fue la disputa electoral que terminó por asumirse como una alternativa para el periodo histórico (pág. 5).

---

22 La Corriente de Acción Estudiantil de la PUCV, por ejemplo, señalaba que su proyecto político “no descansa en los intereses gremiales de los universitarios, ya que entendemos que el cambio requiere la participación de todos los actores de la sociedad, por lo cual, otro trabajo es coordinarnos con otras agrupaciones, sindicatos y organizaciones sociales tanto frente a la coyuntura como en la elaboración de un proyecto mayor” [CITATION LaC10 \p 1 \l 13322 ].

Este tipo de definiciones fueron fruto de gran cantidad de debates en cada una de las organizaciones y si bien representa para los y las militantes actuales de la UNE una muestra de la maduración de las agrupaciones de izquierdas, para nosotros demuestra la profundización que estas van adquiriendo en términos de definiciones ideológicas. En este sentido, resulta ilustrativo que la Unión Nacional Estudiantil se posicionara como una organización de matriz comunista, heredera de su historia, de sus luchas, acumulaciones y derrotas, donde si bien reconocen su raíz en las movilizaciones estudiantiles, se asumen como herederos de la tradición comunista de la izquierda chilena, consecuente con estas definiciones ideológicas e identitarias es que la Unión Nacional Estudiantil se suma a la plataforma Todos a La Moneda para las elecciones presidenciales de 2013.

Nosotros igual concebimos que sí o sí en Chile vas a tener que enfrentar el escenario electoral, que es una ilusión pensar que vas a conseguir construir un Estado por fuera, no, en Chile esa cuestión no pasa, porque Chile es un Estado que ha logrado la legitimidad máxima, el Estado chileno es súper consolidado, la gente confía en las Fuerzas Armadas, en la Policía, paga sus impuestos, respeta la institucionalidad chilena, no confía en los políticos, pero esa es otra cosa. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 7)

Pese a que los resultados en las elecciones no fueron buenos, los y las militantes de la Unión Nacional Estudiantil resumen esta experiencia como un primer paso que les demostró lo complejo del escenario social y electorales para las izquierdas, pues más allá de las expectativas y de la apuesta por construir una alternativa al duopolio que ha gobernado el país los últimos 30 años, los resultados demostraron que no se logró conectar con el sentido común de la gente.

Nosotros lo que perspectivamos es que desde ahí [Todos a La Moneda] se podía armar una alternativa hacia el duopolio y fue un fracaso en términos políticos y electorales también, porque bueno, no logró conectar con el sentido común [...] aparte ahí nos dimos cuenta de lo atrás que estamos en muchas cosas y de lo mucho que nos faltaba también, pero sobre todo porque hay mucho análisis que se puede hacer ahí que te podría decir, pero hubieron muchos errores en la campaña y no pudimos enfrentar el escenario que nos habíamos preparado para enfrentar en términos de lo electoral. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 15)

El periodo posterior a las elecciones del 2013 se centró en dar continuidad al proyecto, pues el fin del periodo electivo de la primera mesa nacional de la UNE y con eso la asunción de una nueva generación en la conducción de la organización, en este sentido, Sebastián Farfán nos señala que su preocupación estaba centrada en que la organización no se transformara en una anécdota más en la historia de la izquierda.

Eso fue el 2013, después fue básicamente preparar el relevo para que la UNE siguiera existiendo, porque yo me acuerdo que la Karol Cariola por ejemplo, una vez me dijo en un debate [...] “ustedes van a ser anécdota, yo se los firmo, ustedes van a ser una anécdota, como lo fueron todos los colectivos en los 90 y para atrás” y yo le decía que no po, que era una visión sectaria la que ella tenía, que era estalinista creer que el PC era toda la izquierda y eso nunca ha sido así y bueno, el desafío para nosotros era que la UNE sobreviviera a esa generación

buena, de que teníamos masa y yo creo que eso pasó po hoy día siguen existiendo, de hecho los cabros [el 2016] ganaron la FECH. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 8)

Con la asunción de una nueva camada de dirigentas en la conducción de la Unión Nacional Estudiantil el 2015, la organización debió afrontar otro de sus problemas, la salida de un número importante de militantes quienes al dejar de ser estudiantes –y en muchos casos pasan a ser profesionales- debían dejar la militancia en la organización. Ante este escenario, se mandató a la mesa nacional saliente a “explorar la posibilidad de tener una herramienta, como un referente, no sé qué, que era como el post-UNE que le decíamos nosotros” (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 6), esto dio paso a la construcción de un nuevo referente que superara la conformación eminentemente estudiantil y que apostara a constituirse como herramienta política para la construcción de bases sociales amplias y apuestas político institucionales.

El segundo congreso de la UNE comandó a la antigua mesa nacional a generar una organización política donde cayeran los compañeros que llegaron después de la Unión Nacional Estudiantil, comprendiendo que como Unión Nacional Estudiantil éramos solamente una organización gremial y nuestras perspectivas, nuestra ideología y lo que planteamos como nuestra estrategia para futuro no es gremial, por lo tanto, claro, comandamos a eso. Y en eso, claro po, los compañeros de ex-mesa nacional construyeron y levantaron, no solamente entre ellos, no solamente como una cuestión de la UNE, sino que con contactos en torno al mundo sindical, al mundo medioambiental, una organización. (Entrevista a Carlos Vergara, FEUV 2016, pág. 5)

Marjorie Cuello (ND) nos relata que con este mandato, como ex dirigentes de la Unión Nacional Estudiantil, se reunieron para comenzar en esta construcción, la que proyectaban a varios años, sin embargo, la salida del histórico dirigente de los trabajadores del cobre, Cristian Cuevas, del Partido Comunista aceleró el proceso de construcción pues en su quiebre con el PC se salió un grupo importante de militantes, los que a través de los contactos con SITECO y la Fundación Crea buscaban conformar un nuevo conglomerado. La inserción de este nuevo grupo permitió ampliar las posibilidades de expansión de la organización en otros sectores sociales, pero al mismo tiempo generó fuertes roces internos en relación a los caminos que comenzó a tomar la UNE en el proceso de construcción de este nuevo referente, pues sus ex dirigentes presionaban para anexar la organización como ala estudiantil del movimiento político naciente.

De este modo, durante los últimos días del 2016 se produjo el quiebre de la organización con la salida de tres de las cinco integrantes de la mesa nacional así como secciones regionales completas, las que justificaron su decisión señalando su disconformidad con los caminos que la organización estaba tomando tanto en la proyección de la organización como en su vinculación con Nueva Democracia y la marginación de los sectores disidentes del debate

interno de la organización<sup>23</sup>. Carlos Vergara (UNE), a quien entrevistamos pocos días después del bullado quiebre, nos señala que era falso que como UNE fueran parte de Nueva Democracia, planteando que esta decisión debía ser colectiva y que se tomaría en un encuentro de la colectividad en enero de 2017<sup>24</sup>.

Nosotros hemos sido parte [de la conformación de Nueva Democracia] como invitados, pero la discusión final la damos ahora en enero, en donde vemos la incorporación y la vinculación que vamos a tener con Nueva Democracia, si vamos a ser el brazo estudiantil, si vamos a ser organizaciones hermanas, eso está abierto y se va a debatir en enero, por lo tanto, nosotros como estudiantes, o sea como UNE fuimos invitados, fuimos parte del primer encuentro de Nueva Democracia, pero hoy no está clara la afiliación que va a existir entre la Unión Nacional Estudiantil y Nueva Democracia. (Entrevista a Carlos Vergara, FEUV 2016, pág. 5)

### **Movimiento Nueva Democracia (2016- Actualidad)**

Cabe destacar que esta organización es sumamente reciente, por lo que resulta complejo definir la identidad de la misma, más aun cuando estos procesos son más lentos y no se condicen, necesariamente, con las fechas en que las organizaciones se fundan sino que se construyen en cada paso que como organización se asumen. Igualmente hay elementos que se pueden identificar en esta formación política.

#### ***La organización trasciende lo generacional.***

En primer lugar, parte de los militantes de Nueva Democracia provienen de la “disidencia” del Partido Comunista junto con Cristian Cuevas, que formó parte del PC en su inclusión a la Nueva Mayoría, que disputó cargos de elección popular quedando afuera por el binominal y que representaba a una facción interna del Partido Comunista marginadas al no estar de acuerdo con las políticas emprendidas por el segundo Gobierno de Michelle Bachelet<sup>25</sup>. En este sentido, la “disidencia comunista” que forma parte de Nueva Democracia tiene una formación marxista-leninista muy marcada, donde hay una centralidad del poder del Estado en su acción política y donde, además, se adoptó una forma de organización históricamente comunista como es el centralismo democrático, donde existe una dirección central de la organización. En segundo lugar, debemos destacar que Nueva Democracia es en gran medida una continuidad en la militancia de la Unión Nacional Estudiantil donde recalcan una serie de militantes que dejan su condición de estudiantes, en este sentido, representa una continuidad en el trabajo comenzado en los años anteriores lo que significa continuar con esta tradición vinculada a la matriz comunista, pero que proviene de una trayectoria universitaria donde se cuestionaron ciertos valores y se re-significaron ciertas prácticas, de hecho, muchos provenían

---

23 Para más detalles de la noticia revisar: <http://www.laizquierdadiario.cl/Quiebre-en-la-UNE-tras-diferencias-en-establecer-vinculos-con-Nueva-Democracia>

24 Nota post scriptum: Tras el Encuentro Nacional celebrado en enero de 2017, la Unión Nacional Estudiantil decide ingresar a la estructura de Nueva Democracia, convirtiéndose, de este modo, en su frente estudiantil, quedando sujeto a las decisiones tomadas por el movimiento en general.

25 Para más detalles de su salida revisar: <http://radio.uchile.cl/2015/09/08/cristian-cuevas-no-quiero-estar-prisionero-de-la-obsecuencia-al-gobierno/>

de una tradición que se negaba a la disputa del poder estatal y fueron las coyunturas y las luchas las que fueron facilitando el debate respecto de estas temáticas, sin embargo, el quiebre generó una suerte de depuración ideológica e identitaria dado que las facciones disidentes terminan no solo restándose a esta nueva alternativa, sino que quiebran la Unión Nacional Estudiantil en vista de que estas pierden su autonomía y centralidad al anexarse como uno de los frentes de Nueva Democracia. Esto es relevante en términos identitarios, pues consagra una militancia fuertemente identificada con un proyecto comunista donde uno de los ejes es la disputa de cargos de representación, que se plantea alianzas para la constitución de un bloque que represente una transición a un Estado fortalecido con derechos sociales consagrados y con un modelo de desarrollo para el país, es apreciable como el poder del Estado toma centralidad en esta organización, Marjorie Cuello (ND), nos señala respecto de estos elementos bases en la constitución de Nueva Democracia que “si tú lo ves así como entre los ex UNE y el Cristian que se sale del PC más la gente que él trae, igual [Nueva Democracia] tiene una identidad muy comunista” (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 6).

De este modo, podemos apreciar que la organización da los pasos para trascender lo generacional, pues se constituye como un referente que supera lo estudiantil, donde esto pierde centralidad en pos de una organización que aglutine a un grueso mayor de población y visiones, Sebastián Farfán (ND) se refiere a eso señalando que:

Estamos en un debate súper interesante, súper bueno, que ya no es generacional sino que trasciende las generaciones porque ha llegado gente que es de otras generaciones, de otras experiencias y eso nos permite militar juntos hoy día con compañeros que son abuelitos y eso tiene una riqueza distinta. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 15)

Por otra parte, es posible apreciar que esta trascendencia generacional también se debe a que la pérdida de centralidad de lo educacional se realiza en función de la centralidad en la disputa de poder político en las instituciones y organizaciones sociales. En este sentido, Sebastián Farfán nos señala que la evolución, con sus respectivos quiebres y tensiones, desde la Coordinadora Estudiantes Movilizados al Partido Nueva Democracia representa un avance esperado y por el que muchos y muchas han trabajado desde hace varios años, en palabras del dirigente:

Esto es algo que para nosotros es un salto que veníamos esperando hace ya muchos años, yo siento que la Mayo [Marjorie Cuello], también yo y muchos de los que participamos en la UNE siempre dijimos que era necesaria una herramienta política de más escala, porque para la lucha por el poder en serio y no simplemente para hacer proyectos folklóricos tú necesitas herramientas políticas, esto quiere decir para nosotros todo lo que el bloque dominante también tiene, ellos tienen partidos estructurados nacionalmente, tienen fundaciones, think tank, juntas de vecinos y nosotros no teníamos nada, entonces siempre fue una aspiración para nosotros tener un espacio donde discutiéramos estrategias y tácticas para Chile y para transformar esta huea, para nosotros eso es Nueva Democracia, es un salto que todavía es pequeño, pero que esperamos que vaya creciendo. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, págs. 14-15)

Con todo, podemos apreciar que Nueva Democracia se constituye como partido con una identidad comunista muy marcada, con una estrategia política donde la toma del poder del Estado toma una centralidad mucho más relevantes que en sus etapas anteriores y donde se comienza a trabajar en la constitución de alianzas que faciliten la inclusión institucional de la organización.

### **Frente de Estudiantes Libertarios (2002- 2016)**

#### ***“El proyecto proviene de una matriz anarco-comunista”***

Otra de las organizaciones que destacan a partir de las luchas del movimiento universitario de Valparaíso es el Frente de Estudiantes Libertarios aunque, tal como señalamos anteriormente, esta no es una organización que nace en el periodo histórico estudiado en esta investigación, sino que es anterior, específicamente en el año 2002, auto-definiéndose de la siguiente manera:

El Frente de Estudiantes Libertarios es una organización político-social de carácter nacional integrada por militantes de las diferentes bases del país constituyendo así una organización única, federativa y horizontal que busca desarrollar una corriente revolucionaria entre los estudiantes, con el fin de levantar un Movimiento Estudiantil verdaderamente comprometido con la defensa y con la lucha por una Educación pública para el Pueblo y al servicio y dirección de las mayorías [...] En este claro y amplio marco confluyen así tanto compañeros de tendencias diversas de orientación revolucionaria, y compañeros sin una formación política previa, unidos por la convicción de que la liberación habrá de ser colectiva, pero también que para lograrla, debemos practicar activamente las formas asociativas horizontales y críticas. [ CITATION Fre \l 13322 ]

De este modo, podemos apreciar ciertos elementos que caracterizaron a la organización en sus primeros años, naciendo como una organización cuyo campo de acción se encuentra en el campo educativo, donde busca desarrollar perspectivas y prácticas críticas y revolucionarias entre las bases estudiantiles, bajo el entendimiento de que la educación es una “herramienta de transformación social y de emancipación, [que] debe responder a las necesidades de la comunidad, de nuestro pueblo y no a la de los bolsillos de ricos y poderosos” [ CITATION Fre \l 13322 ]. Además, el manifiesto de la organización señala que la organización es horizontal en su forma de funcionamiento, además es nacional y federativa lo que es una muestra de la tradición anarquista que le da nacimiento al FEL, del mismo modo, apunta a la lucha social y revolucionaria como el único medio de transformación social.

Te invitamos, a discutir y pensar en la construcción de una alternativa revolucionaria y libertaria, que sostenida en ideas tales como la democracia, la educación como derecho social y la lucha social como único medio de transformación, aspira a hacerse carne en las luchas contra el capitalismo y que se encaminen hacia la Revolución Social. [ CITATION Fre \l 13322 ]

Tomás Garrido (IL), quien ingresó a la organización el 2008, nos señaló que “el proyecto político surge de una matriz anarco-comunista con gente anarquista, anarco-comunista” (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 11), donde los primeros años estuvieron

marcados por su marginalidad donde no disputaban espacios de representación tales como federaciones estudiantiles, aunque se mantenían activos en algunos espacios universitarios como era el caso de Sociología en la Universidad de Valparaíso, desde donde levantaban propuestas donde es posible apreciar sus diferencias con las organizaciones nacientes de izquierdas, caracterizadas por su foco localista, lo que los llevó a tener diferencias en la conducción del 2008, pues la FEUV en el contexto de la aprobación legislativa y promulgación de la LGE, decide enfocarse en los conflictos internos y en garantizar espacios democráticos de decisión al interior de la Universidad más que unirse a la movilización nacional.

Recuerdo muy bien unas asambleas de Facultad [de Humanidades] donde nosotros como carrera [de Sociología] presentamos nuestra propuesta de gratuidad y a nadie le gustaba la idea, porque ellos [Estudiantes Movilizados] pensaban que había que resolver la crisis de la Universidad de Valparaíso primero y después ver el financiamiento. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 4)

El ex dirigente nos señala además, que la incapacidad de su organización de direccionar el conflicto aquel año hacia lo nacional se debía a que el Frente de Estudiantes Libertarios tenía una política que Tomás calificó como “sectaria” (pág. 12).

#### ***Visibilización pública post 2011.***

Carla Peña (IL), militante de la base de la PUCV y dirigente de Federación de dicha Universidad en el periodo 2014-2015, nos señala en la entrevista que la visibilización pública de su organización es algo relativamente reciente pese a los años de vida que esta tiene. “Lo que pasa es que el FEL ahí en la Quinta Región existe hace mucho tiempo, lo que pasa es que no era tan público [...] había otro rollo igual” (pág. 3). De hecho, la inserción en las federaciones estudiantiles del Zonal Quinta de la CONFECH recién se materializa el 2012.

Antes [del 2012] solo habíamos tenido presencia en dos o tres Federaciones no más, en la [Universidad] Católica del sur, que no recuerdo su nombre, y otro par de Universidades por ahí, entonces del año 2011 al 2002, en nueve años habíamos tenido tres Federaciones en esos nueve años e inmediatamente el año 2012 tenemos ¿Cuántas? [...] yo me acuerdo de siete, o sea que ya habíamos rebasado el doble histórico en un solo año, y a partir de ese momento empezamos a dar la disputa eleccionaria a nivel interno de las federaciones de forma más fuerte. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 6)

Al estudiar los conflictos políticos al interior de la CONFECH durante el periodo de movilizaciones del 2011, Octavio Avendaño (2014) sitúa a esta organización dentro de la izquierda ‘radical’ (o ultra como se le tildó por la prensa de la época), grupo donde confluyeron diversos grupos de la izquierda extraparlamentaria y organizaciones de corte anarquista, donde hubo un marcado discurso anti-partidista, así como el posicionamiento político con demandas que superaban el conflicto educativo tales como la reforma tributaria, la renacionalización de los recursos naturales y la disminución del gasto público en las Fuerzas

Armadas, este fue un grupo que al vincularse con sectores secundarios hizo propia la propuesta de control comunitario de las instituciones educativas y que durante los últimos meses de movilización asumió “un discurso marcadamente anti-sistémico, rechazando toda fórmula de negociación que se realizara a través de los canales institucionales formales”[CITATION Ave14 \p 60 \l 13322 ]. Al concluir las movilizaciones, en distintos espacios emergió con fuerza la alianza UNE-FEL, desde el punto de vista de Tomás Garrido (IL), esto fue producto de una serie de conversaciones y de acercamientos políticos que se fueron dando en el contexto de movilizaciones, durante todo el 2011, comenzando el 2012 una política de alianza que desde su punto de vista:

De alguna u otra forma fue una consecuencia lógica, ya que nosotros éramos una organización que teníamos una perspectiva política clara y ellos tenían harta fuerza a nivel de militancia y los dos teníamos lecturas críticas, uno, a las organizaciones que eran derechamente de la Concerta y el Partido Comunista y hacia la política ultrona que era descartar de plano articulaciones a nivel de CONFECH o cosas así. (Entrevista Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 5)

La inserción con fuerza del FEL en espacios de representación estudiantil se materializó el 2012, lo que se traduce en que nuevos/as militantes ingresan a la organización, provenientes, fundamentalmente, de los espacios movilizadores y que al terminar la movilización deciden continuar sus esfuerzos de transformación desde distintas organizaciones, tal es el caso de Carla Peña (IL), quien comenzó su militancia en el FEL en este contexto, pues según nos señala “esa carencia [de espacios de agitación y organización] yo la sentí cuando terminó la movilización, porque no termina tu lucha cuando termina la movilización, si todos sabemos que la movilización es ‘un medio para...’ y que es esporádica” (pág. 6). Carla profundiza en su experiencia relatándonos que la movilización estudiantil transformó incluso la cotidianidad y las relaciones entre los propios estudiantes, lo que también se constituyó como uno de los factores que la llevaron a comenzar a militar, en sus palabras:

Al interior de las Universidades habían fuerzas, estaban todos los que querían estudiar entre comillas y por otro lado estaban todos los que querían seguir al calor de la lucha y que si uno lo veía en sí los patios estaban divididos, nadie se juntaba con nadie más allá de los de su grupo, entonces por eso uno empieza a sentir que te hace falta algo, porque ¿Cómo todo va a terminar y va a quedar ahí? Tan desechos, tan decepcionados, entonces ahí empezamos a ingresar [al FEL]. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, págs. 6-7)

### ***La urgencia de la emergencia.***

Otro de los elementos que se aprecian a partir del 2012 en el Frente de Estudiantes Libertarios, es que comienza a develarse la tesis política que hoy se erige como articuladora de Izquierda Libertaria y que se refiere a la “ruptura democrática”. Carla Peña (IL) se refiere a esto, señalándonos que el ingreso de nuevos militantes, sumado a las lecturas políticas que se realizan respecto del proceso de movilización del 2011, comenzó a materializarse en la formación de los nuevos integrantes de la organización, lo que se tradujo en que durante el

proceso de reflujo del movimiento y de fortalecimiento interno de la organización en los años 2012-2013 esta tesis comenzara a cuajar.

Empiezas a ver que no solo a veces tienes que andar con la capucha o tienes que dar discursos entre tus pares, sino que tienes que hacer lo que nosotros le decimos la conciencia social, además en ese momento ya había discrepancias al interior del FEL por nuestra tesis, nuestra tesis de la ruptura democrática, dentro de los elementos ya se visualizaba, por ejemplo, que la institucionalidad a futuro iba a ser un elemento en el que teníamos a entrar a la disputa. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, págs. 5-6)

En referencia a esto y a los caminos que fue asumiendo la organización con posterioridad al 2011, es que Tomás Garrido (IL) nos señala que a partir de este año se comenzó a trabajar en un proyecto que aunara a las organizaciones con tesis políticas similares y que apuntaran a constituirse como una organización de masas, pública y con alianzas con otras agrupaciones políticas y sectores organizados, en sus palabras “nosotros hemos transitado del anarquismo al marxismo, esa es básicamente el proceso en que ha transitado la organización y desde la política sectaria, clandestina, a la política de masas” (pág. 12).

En este contexto, es que el 2013 como organización deciden apoyar al candidato presidencial Marcel Claude lo que generó un quiebre en la organización, retirándose una facción importante de la misma. Esta decisión se constituyó como el primer paso en las disputas político-instituciones que emprenderán como organización, Tomás Garrido (IL) explica esta transformación de la organización señalándonos que la lectura del FEL fue que la matriz política chilena no daba para el levantamiento de organizaciones completamente apartadas de las disputas institucionales y por ello, era un campo de disputa que debían afrontar (pág. 11), en este sentido, Carla Peña (IL) nos señaló que después de las movilizaciones estudiantiles del 2011, muchos comprendieron que la apuesta de construcción centrada exclusivamente en organizaciones sociales y en la acumulación de poder en estas esferas no bastaba para avanzar en el desmontaje del modelo construido en Dictadura por lo que se hacía necesario comenzar la disputa en los marcos institucionales:

[Comprendimos] que no nos teníamos que quedar tan solo en el poder popular, entendido solamente desde las masas, desde el asambleísmo, sino que tú tienes que asumir cierto rol, que es como tu deber, o sea ya te das cuenta que no solo por estar en la calle vas a lograr algo, sino que te tienes que ir empoderando, tienes conseguir una representatividad y esto es lo mismo, empiezas a ver más organizaciones, hay más organizaciones que empiezan a disputar Federaciones, empiezan a disputar Sindicato, empiezan a disputar lo que son las alcaldías, con el mismo Jorge (Sharp), las parlamentarias. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, pág. 6)

Estas definiciones políticas si bien mermaron cuantitativamente a la organización, les empujó a comenzar un proceso de reconstrucción, donde fijaron alianzas con organizaciones afines para la constitución de una nueva organización la que se concretó para el año 2015, transformándose el FEL en su frente estudiantil.

## **Movimiento Izquierda Libertaria (2015- Actualidad)**

### ***“Transitamos de la ultra al amarillismo”.***

Tal cual sucede con Nueva Democracia esta es una organización sumamente reciente, por lo que se vuelve complejo definir la identidad de la misma, sin embargo, en primer lugar Izquierda Libertaria es descrito por sus militantes como “la organización que unió al FEL (Frente de Estudiantes Libertarios), OCL (Organización Comunista Libertario), FCL (Frente Comunista Libertario) y la UMLEM (Unidades Muralistas Luchador Ernesto Miranda)” (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 1). La confluencia de estas organizaciones se hizo en función de la tesis de la ruptura democrática y la necesidad de superar el campo estudiantil como terreno exclusivo de acción, donde la disputa político-institucional comenzó a tener un sentido mayor en su objetivo por generar transformaciones que desmonten el modelo neoliberal y que permitan “disputar el poder en una perspectiva anticapitalista” (pág. 18). En este sentido, Carla Peña (IL) nos señala que este es un proceso que emanó del quiebre, donde la disputa institucional fue el conflicto central, y que representa una evolución que está atravesando a las izquierdas emergentes, debido a la necesidad trascender lo estudiantil, asumir nuevos roles –fundamentalmente desde el Estado- y pasar a otro eje de acción.

Hoy en día Izquierda Libertaria está dispuesta a disputar la institucionalidad y es claro con las concejalías con algunas disposiciones a alcaldes que se disputaron dentro del año pasado [2016], entonces quien ingrese hoy día al FEL tiene claro el proceso evolutivo que va a vivir y hoy en día las organizaciones hermanas también han asumido ese rol y han entendido que tienen que pasar a otro eje, un ejemplo concreto es la UNE, que es Unión Nacional Estudiantil, pero a partir de ella nace Nueva Democracia ¿Por qué? Porque lo estudiantil te queda corto, entonces tiene que haber una aglomeración de todas esas entidades o todas estas personas que tienen ese mismo calor de lucha y la misma tesis política en la que está Nueva Democracia, que está Movimiento Autonomista, que está Izquierda Libertaria, que te la da Revolución Democrática, aunque ahí hay un proceso distinto. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, págs. 13-14)

En relación a este mismo proceso y en referencia a los cambios y confluencias que se vive entre las distintas organizaciones de izquierdas emergentes que nacen desde las luchas del movimiento universitario, Tomás Garrido (IL) nos plantea que:

Nosotros transitamos de la ultra al amarillismo como dice la gente, pero es un amarillismo que interpretaba la ultra como amarillismo si al final de esas organizaciones que eran ultronas ninguna existe hoy en día y a los que llamaban piños amarillos son los que están haciendo el cambio, el Movimiento Autonomista, Nueva Democracia, RD y nosotros somos las organizaciones que estamos pujando y levantando algo más allá de las que ya existían y las otras organizaciones más de izquierda entre comillas, más ultronas, están muriendo porque la matriz política chilena no te daba para esa idea, entonces o evolucionabas o morías. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 11)

## **Coordinadora Cordón de Estudiantes de la PUCV (2008-2011)**

### ***La tarea de reconstruir el movimiento estudiantil.***

En la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, el Cordón de Estudiantes se conformó con estudiantes de izquierda y con independencia de las juventudes políticas de los partidos de la Concertación desde el 2008, de este modo, agrupó a distintos estudiantes que desde el año 2007 se encontraban volcados a la reconstitución de los espacios de organización y decisión del movimiento universitario, así desde los primeros acercamientos durante las movilizaciones secundarias de 2006, comenzó un proceso de vinculación entre distintas personas y grupos con el objetivo fundamental de rearticular las estructuras del movimiento estudiantil con independencia de las estructuras partidistas, siendo los fundamentales los Centros de Estudiantes. De este modo, se articuló un trabajo donde muchos de los y las estudiantes no contaban con formación política ni militancia anterior, donde la unión se basaba en ideas, conceptos y trabajo común.

Mi militancia parte como intentando levantar Centros de Estudiantes, ahí yo parto militando un poco, es como la organización social de mi Centro de Estudiantes y de mi Facultad donde no había nada y ahí uno parte como conociendo otros cabros que son los que hoy día están militando contigo, pero no había organización, la organización la hicimos nosotros, la formulamos nosotros y aquí estamos. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 5)

Si bien el trabajo estuvo enfocado en un primer momento a la reconstitución de los órganos básicos del movimiento estudiantil, después se centró en dar consistencia al proyecto del Cordón de Estudiantes y disputar los espacios de representación del movimiento universitario, este proceso decantó en la formación de una plataforma electoral posicionada a la izquierda de la Concertación, crítica del proceso de transición y que reivindicaba con fuerza la autonomía del movimiento estudiantil para su reconstrucción y procesos de lucha. El Cordón de Estudiantes se autodefinía como:

Una instancia de convergencia política de estudiantes de izquierda de la PUCV, nos constituimos el segundo semestre del año 2007 y nacimos al alero del no cumplimiento de los proyectos de Convención de Estudiantes de la Universidad Católica de Valparaíso. Poco a poco, esta convergencia fue creciendo, sobrepasando lo que en un comienzo eran las demandas de Convención, y nos formamos como un grupo que pretende ser un actor relevante dentro del movimiento estudiantil tanto de esta universidad PUCV, como dentro del tejido social de la región y país. [ CITATION Cor \l 13322 ].

### ***Plataforma amplia y de izquierda.***

Romina Maragaño (MA), quien formó parte del proceso de construcción del Cordón de Estudiantes, nos relató que durante el proceso de conformación de este grupo, estuvo marcada la diferencia con la fuerza política hegemónica, la JDC.

Particularmente en la [Universidad] Católica había un tema muy importante en la disputa con la DC por la Federación, Federación DC que estaba desde el noventa o una cosa así y los piños que se articulaban que eran de estudiantes de base, se

articulaban contra la Concertación. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 2)

Esto generó que los primeros intentos estuvieran permeados por grupos más pequeños de la Concertación, que en función de su crítica a este sector conservador en la coalición, buscaran alianzas para desplazarlas de la Federación de Estudiantes.

El 2007 un piño más o menos grande tuvimos una apuesta de Federación, pero igual súper despolitizada, fue como que nos conocimos, nos habíamos visto un poco en las movilizaciones y nada más, inclusive habían hasta Concerta metidos que querían sacar a la DC de la Federación, esa fue una lista que no me acuerdo como se llamaba, pero donde participamos artos de los que después seguimos participando como el bloque de izquierda, pero donde también estaba metido el PPD. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 3)

Para el año siguiente, el grupo comenzó a desarrollar una identidad más delimitada de esta plataforma, reivindicándose la autonomía del movimiento respecto de los partidos políticos tradicionales y el levantamiento de demandas que develaban el carácter estructural de la crisis educativa, esto permitió que para el 2008 se conformara el Cordón de Estudiantes como una plataforma de izquierda para la disputa de espacios de representación, entre ellos la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

[A partir de] las mismas discusiones que se fueron dando ahí mismo en el Cordón se empezó a ir mucha gente y ahí quedamos como el piño más de izquierda podría decirse, o que éramos más representativos de los lotes de izquierda de la Universidad. Y después el 2008 a través del Cordón de Estudiantes presentamos la primera lista de Federación que fue la que ganamos, 2009-2010. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 3)

Tal como nos cuenta Romina, para las elecciones federativas del año 2009 se presentó el Cordón de Estudiantes como alternativa de izquierdas, consiguiendo derrotar a la Juventud Demócrata Cristiana después de largos años en la conducción del movimiento de la PUCV.

En la [Universidad] Católica anteriormente estaba la DC, y la DC no hacía nada por la Católica, eran mayormente puras fiestas o se tomaban decisiones solamente dirigenciales ¿cachay? Entonces a veces uno estaba en la asamblea y tomaba una decisión y después te enterabas que el voto de tu carrera era totalmente distinto, entonces también existe una suerte de empoderamiento de las asambleas y de las carreras, o sea, ¿Por qué está sucediendo esto? Bueno y somos parte de lo que son esas elecciones, el 2008 sacamos a la DC. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, págs. 2-3)

Al momento de resumir la identidad del grupo y los elementos centrales que los llevaban a constituirse como una coordinadora de estudiantes de izquierdas, las/os entrevistadas/os señalan que lo fundamental fue generar una articulación entre los estudiantes y las carreras de la P. Universidad Católica de Valparaíso así como posicionar a la FEPUCV como un actor relevante en las luchas sociales de Valparaíso, en este sentido, se extendieron lazos hacia organizaciones como el Colegio de Profesores, la ANEF o la CUT, así como también se comenzó un trabajo con los sindicatos de trabajadores de la PUCV.

Lo que hacen estas nuevas federaciones de izquierda es empezar a entender una reflexión mayor de organización, de articulación, no solamente entendida en lo estudiantil ni en los estudiantes de la Católica, sino que empieza a abrir redes hacia los sindicatos, hacia los sindicatos que no conocían a los estudiantes, que nunca habían conocido a las Federaciones [...] entonces se empieza a prefigurar una forma distinta de entender la política y de las organizaciones en la misma Universidad que da para poder ir avanzando en pasos más sustantivos que permitan la articulación para poder entender que lo que nos pasaba a nosotros como estudiantes era una cuestión que pasaba en todo el sistema. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 3)

Romina Maragaño (MA) por su parte, nos señala que un elemento que caracterizó al Cordón de Estudiantes fue la transversalidad del proyecto, donde confluían estudiantes de diversas tendencias y carreras, pues ante todo el Cordón era un proyecto en permanente construcción caracterizado por su heterogeneidad.

A nosotros por lo menos lo que nos unía era como un trabajo más intersectorial, habíamos cabros que éramos de distintas facultades, carreras, porque los otros espacios estaban concentrados como en algunas carreras, por ejemplo Historia, Historia era como el emblema de lo que era la Corriente y que hoy es Nueva Democracia, en cambio nosotros éramos súper transversales y eso nos ayudaba como a quitarnos un prejuicio que había como de las típicas carreras fachas, la facultad facha, entonces como nosotros teníamos cabros de todas las carreras que querían participar. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 5)

Al pasar los años, comenzaron a madurar las distintas organizaciones que nacieron al interior de la plataforma y se visibilizaron sus diferencias en la política emprendida por el Cordón, ahora bien, estas diferencias no dañaron al Cordón pues este se asumió como un espacio que coordinaba el trabajo de estudiantes de izquierdas y a diferencia de lo que sucedió con Estudiantes Movilizados en la UV, las facciones constituyeron organizaciones independientes entre sí, que se agrupaban en proyectos levantados en conjunto, lo que les permitió mantenerse al menos por tres periodos al mando de la mesa federativa. Romina Maragaño (MA) nos plantea que ya en la FEPUCV del periodo 2010 comenzaron a visibilizarse las diferencias entre los distintos grupos, los que para garantizar la armonía en las listas se integraban en igual número, escogiéndose los puestos en los plenarios o ampliados que se convocaban en la coordinadora. Jorge Rauld (MA), quien ingresó a la P. Universidad Católica de Valparaíso el año 2009 nos señala:

[Cuando ingreso a la Universidad] me doy cuenta de que al menos en el campo de izquierda al menos habían dos fuerzas que eran importantes y que conducían la Federación, una era la Corriente Estudiantil aquí en Católica y los otros eran los Autonomistas o los Autónomos como quisiéramos llamarle en ese momento, y dentro de esos habían parte en la conducción, Jorge Sharp [Autonomista] en la presidencia, Felipe Pimentel [de la Corriente] en la vicepresidencia. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 2)

Esta alianza política se mantuvo hasta las elecciones post movilización 2011, momento en que se materializó el quiebre de esta coordinadora cuando la Corriente de Acción Estudiantil -ad portas de convertirse en la Unión Nacional Estudiantil- estableció alianzas nacionales con el

Frente de Estudiantes Libertarios –quienes no participaban del Cordón de Estudiantes- y se presentaron a las elecciones federativas por separado de la Izquierda Autónoma, derrotándola.

### **Estudiantes Autonomistas (2008-2011)**

#### ***La tradición SurDA.***

Tal como señalábamos anteriormente, el Cordón de Estudiantes nació el 2008 y se encontraba compuesto por estudiantes independientes, la Corriente de Acción Estudiantil y el nicho de Estudiantes Autonomistas, estos últimos son descritos por Romina Maragaño (MA) de la siguiente manera:

[Lo que había] en todas las Universidades eran como nichos de Estudiantes Autonomistas, que eran como el resabio de lo que quedó de la SurDA que se constituyó principalmente en la [Universidad de] Chile, pero que habían en distintas partes también, estaban en Valdivia, están en Iquique, estaban en Valparaíso, pero en Valparaíso teníamos como un carácter igual como más independiente de alguna forma [...] más enfocado como en la auto-formación principalmente porque no había un nicho tan grande como de esta gente que quedó de la SurDA habían como dos o tres militantes con suerte. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 1)

Tal como lo señala Romina, los nichos de Estudiantes Autonomistas nacieron de la descomposición de la SurDA, organización que tuvo una activa participación en el seno del movimiento universitario a nivel nacional desde la segunda mitad de la década de los noventa hasta el 2006, donde tras el acuerdo MINEDUC-CONFECCH y la creación del Crédito Aval del Estado se culpó a este colectivo de la derrota en las movilizaciones [CITATION Lui12 \t \l 13322 ]. Respecto de esta herencia, Nataly Espinoza (IA) nos señala que este movimiento fue una de las principales voces críticas a la Concertación, cuestionando “lo que se hizo en esta mal llamada democracia después de la Dictadura y que lo lideraron Partidos tradicionales que se decían de izquierda, pero que finalmente terminaban actuando para el capital” (pág. 7). De este modo, y tal como plantea Avendaño (2014) “dentro del ámbito universitario, la Izquierda Autónoma supo aprovechar el capital político heredado por la SurDa” [CITATION Ave14 \p 54 \l 13322 ]

En este sentido, Jorge Rauld (MA), nos plantea que los autonomistas surgieron en la P. Universidad Católica de Valparaíso el 2008 donde, a propósito del agrupamiento de las izquierdas en el Cordón de Estudiantes, se comenzó a gestar este grupo, con “una relación que venía de la SurDa, con una herencia política de la SurDa, pero que ahora tenía una nueva forma de entender y organizarse desde el Autonomismo” (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 3).

#### ***Necesidad de superar la izquierda***

Estrechamente vinculado con lo anterior, es que a partir de la revisión de la investigación realizada por Víctor Muñoz Tamayo (2011), podemos apreciar que una de las principales

herencias de la SurDa se refiere a su idea de “superar la izquierda”, elemento que influyó fuertemente a los Estudiantes Autonomistas.

La izquierda en términos identitarios puede servir para muchas cosas, pero en política es un lastre... la complejidad social tiene muchas aristas que están muy lejos de ser parte de la izquierda... yo creo que la izquierda es una fuerza reaccionaria... la izquierda de este país persiguió a los volaos, la izquierda de este país persiguió a los maricones, a la izquierda de este país jamás le interesó el medio ambiente. (Claudio Venegas, SurDa, en Muñoz Tamayo, 2011, pág. 240)

En este mismo sentido, Nataly Espinoza (IA), nos señala que dada su participación en distintas movilizaciones durante su época secundaria y universitaria, ella se identificaba como una persona de izquierda, pero que uno de los elementos que llamó su atención de los/as Autonomistas fue su crítica a la izquierda tradicional y la necesidad de actualizarla.

Conozco a Izquierda Autónoma y me pareció un proyecto bastante interesante sobretodo en conjugar a la izquierda más allá de una identidad ¿qué quiero decir? O sea de una identidad estética, creo yo que mucha de la izquierda tradicional se pierde un poquito en la estética y era lo que me molestaba en ese tiempo, [...] entonces conozco a los chiquillos de Izquierda Autónoma ya con un proyecto político de años, identitario de izquierda, pero con una visión política más que con una visión estética y eso me llamó la atención. (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, pág. 6)

Romina Maragaño (MA), por su parte, destaca que uno de los elementos que caracterizó a los/as Autonomistas fue que eran transversales en sus bases estudiantiles, de que más que “chapas” identitarias buscaban construir un movimiento masivo en torno a un proyecto que disputara la hegemonía política de la Universidad. Este fue uno de los elementos que comenzó a generar tensiones entre las Autonomistas y la Corriente de Acción Estudiantil, quienes rápidamente adoptaron posturas y tradiciones históricas de la izquierda tradicional y forzaban a que la coordinadora también lo hiciera, Romina nos señala:

[Las diferencias con la Corriente] eran [por] cuestiones identitarias, como [ellos decían] “nosotros somos marxistas, ustedes no” y como esas cuestiones, además éramos piños en formación, nosotros éramos súper diversos, veníamos de sectores que no eran militantes de nada, yo nunca milité en nada antes y los otros cabros tampoco [...] Entonces veníamos como de culturas súper distintas, entonces decir “nosotros somos marxistas, leninistas y la huea” era difícil po, si al final la identidad la hemos ido construyendo de a poco no más. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, págs. 5-6)

### ***Organización autónoma y local.***

Uno de los elementos que destacaron los y las entrevistadas se refiere a la independencia que existía entre los colectivos autonomistas de las distintas universidades del país, Romina Maragaño (MA) nos señala que la organización en sus inicios contaba con una total autonomía respecto de los otros grupos a nivel nacional, de hecho nos plantea que no existían instancias de coordinación nacional y lo que los coordinaba era más bien conceptos generales y metodologías para el análisis de coyuntura.

Yo creo que una de las cosas que unió a estos lotes autonomistas a nivel nacional fue que teníamos una forma de hacer análisis de la coyuntura que era muy parecido, que eso ya es como materia de lo quedó de la SurDa, como metodologías e instrumentos para poder analizar la realidad y a partir de eso problematizarla y poder levantar demandas o articulación. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 5)

Así, el nicho de Estudiantes Autonomistas comenzó a desarrollarse desde el 2008, posicionándose con fuerza a partir de la vicepresidencia de Jorge Sharp (MA) en la FEPUCV, que para el año 2009 asumió las tareas de conducción del proyecto de Federación al ausentarse la presidenta electa, Carla Amtmann, debido a su embarazo (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, pág. 4), esto dio pie para que para las elecciones siguientes Jorge Sharp fuera como candidato a presidente en el proyecto del Cordón de Estudiantes. Este proceso fue fortaleciendo a la organización, fundamentalmente a partir del aumento de militantes y los procesos de desarrollo que alcanzan como organización hasta que finalmente el 2011 asumen una coordinación entre los distintos colectivos o nichos levantados.

Los que nos agrupamos a partir de lo que fue Estudiantes Autónomos o Izquierda Autónoma después, éramos gente que veníamos más desde el mundo independiente no teníamos militancia previa, entonces nos empezamos a agrupar a partir de ideas, conceptos y trabajo sobretodo y a partir de eso fue que después se formó el piño de Izquierda Autónoma y que todavía no tenía coordinación nacional, la coordinación nacional se formó el 2011, el 2011 recién empezamos a tener una articulación más nacional digamos más ordenada, porque a partir de entonces tuvimos como una dirección o más que dirección como una coordinación nacional articulada (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, págs. 1-2)

### **Izquierda Autónoma (2011- actualidad).**

#### ***Mediador de fuerzas durante las movilizaciones.***

Tal como señalamos anteriormente, los colectivos Autonomistas asumen una coordinación nacional el 2011, mismo año en que junto con alcanzar la vice-presidencia de la FECH se produjeron una de las movilizaciones más grandes de las últimas décadas. En este contexto, se posicionaron como mediadores entre las principales fuerzas en disputaban la conducción de la CONFECH durante el conflicto, uniendo posiciones, tanto por su vinculación con las izquierdas emergentes con quienes se organizaban en el Sinfech como por trabajo en la Mesa Ejecutiva de la FECH junto a Camila Vallejos y distintos militantes de partidos de la Concertación y las JJ.CC[ CITATION Ave14 \l 13322 ]. En palabras de una de sus figuras más destacadas a nivel nacional, Francisco Figueroa:

Contribuimos desde principio de la década -entonces como SurDa y luego desde los colectivos autonomistas- a constituir y conducir el polo de la izquierda social, para contrapesar el estrategismo del izquierdismo más infantil como el entreguismo de la izquierda tradicional. [CITATION Fra12 \p 103 \l 13322 ]

Entre los elementos que los y las militantes de IA destacan de su rol durante las movilizaciones, se refiere a la idea de centrar los esfuerzos en la masividad de las

movilizaciones, ampliando las bases sociales que se involucran en el conflicto, instalando cuestionamientos al modelo neoliberal entre la población.

El segundo punto importante [del 2011], creo que tiene que ver con que el conflicto empieza a entrar a los hogares, a las casas, es decir que ya no es solo que el niño va a protestar, sino que en realidad como se pone el acento en el lucro y en el endeudamiento, las familias se empiezan a apropiarse del conflicto, es algo de lo que se conversa en los hogares, en las onces familiares, se conversa sobre la movilización y los papás o las familias empiezan a sentirse parte también del movimiento a pesar de que ellos no participan directamente, pero se sienten parte y apoyan masivamente a los estudiantes en esta movilización. (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, pág. 5)

Además destacan su moción de incluir a las federaciones estudiantiles de Universidades privadas al CONFECH, temática que resultó polémica en medio del proceso de movilizaciones, pero que terminó siendo un acierto, visibilizando conflictos agudos entre el modelo de mercado y el derecho a la educación de miles de familias, esto también permitió ampliar a las organizaciones entre nuevos planteles.

La idea de apostar por la masividad de las movilizaciones, los llevó a posicionarse como un núcleo independiente de lo que denominaron como “ultra”, siendo en ocasiones la contención en los diversos intentos por sacar de la vocería de la CONFECH a Camila Vallejos y Giorgio Jackson, pues como organización argumentaban que pese a las diferencias con sus posturas, estos representaban un mundo que no se debía excluir de las movilizaciones, pues era parte importante del estudiantado y ensanchaba las espaldas del movimiento [ CITATION Fra12 \l 13322 ]. Así mismo, fueron críticos de las acciones de manifestaciones violentas que fueron aumentando a medida que se agudizaba el conflicto. Octavio Avendaño en su investigación sobre el conflicto estudiantil el 2011 nos señala:

En lo que respecta a la izquierda extraparlamentaria, existía según los autonomistas una diferencia táctica importante. Los autonomistas cuestionaban a aquellos grupos que justificaban el uso de la violencia y, al mismo tiempo, consideraban que la disputa con el adversario pasaba por una crítica política. No podía levantarse —agrega Figueroa— contra la política o la institucionalidad en abstracto. Ni en genérico sin reconocer distinciones. En lugar de desordenar las líneas del sistema político, ello produciría un cierre defensivo de sus filas (Figueroa F. , 2012)”. (Avendaño, 2014, págs. 55-56)

Este papel mediador entre las fuerzas de izquierdas integradas por organizaciones como el FEL o los colectivos de izquierda organizados en la UNE y otras fuerzas menores, fue generando roces al interior de la P. Universidad Católica de Valparaíso, los que terminaron por destruir la plataforma del Cordón de Estudiantes, lo que llevó a la derrota de Izquierda Autónoma y a su desplazamiento político en el Zonal Quinta Región de la CONFECH<sup>26</sup> para el año 2012. Mientras eso sucedía en Valparaíso, en Santiago la organización alcanzaba la

---

26 Marjorie Cuello nos señaló durante la entrevista que en el periodo 2012, cuando ella fue Secretaria General de la FEUV, la proporción era de 4/5 de las Federaciones con conducción de la UNE y 1/5 en poder de colectivos vinculados a la Nueva Mayoría (pág. 4).

presidencia de la FECH -con Gabriel Boric (MA)-, cargo que mantuvieron en los periodos 2012, 2013, 2015 y 2016.

### ***Visión instrumental de las elecciones.***

Con posterioridad a las movilizaciones estudiantiles del 2011, la organización también se vio afectada por un profundo debate respecto del espacio de inserción política, que con los años se fue agudizando. Pues si el primer proceso de coordinación estuvo marcado por la movilización social, posteriormente debieron explorar sus diversas posibilidades de crecimiento, lo que se tradujo en un aumento participación en federaciones de distintas zonas del país, el ingreso de Izquierda Autónoma como organización a los planteles privados y la inclusión de uno de sus dirigentes estudiantiles al parlamento. En este sentido, debemos recordar que Izquierda Autónoma fue una de las organizaciones que en la coyuntura electoral del año 2013 lanzó candidaturas parlamentarias de manera independiente sin alinearse con ninguna candidatura presidencial, en este sentido, apreciamos, de los y las entrevistadas, que tienen una lectura instrumental de las elecciones, donde el escenario de campañas parlamentarias y presidenciales del 2017 (que contextualmente condicionaron las entrevistas), es analizado como un momento en que se debe participar y que se debe utilizar para la instalación de consignas, en este sentido Nataly Espinoza (IA) nos plantea lo siguiente:

El año 2017 se lo van a comer las elecciones, es algo que aunque no lo queramos así va a ser, así sucedió hace cuatro años atrás también, por lo tanto creo que hoy día todas las organizaciones independiente de su color político, sobre todo las organizaciones emergentes tienen que tener una política para el año electoral porque es algo que te pone el escenario, entonces sí o sí vas a tener que participar incluso no participando que es lo que hizo la ACES hace un tiempo atrás [2013] llamando a no votar, finalmente igual es una decisión política sobre la elección. (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, pág. 11)

### ***La centralidad del conflicto educativo.***

Más allá del aprovechamiento de la coyuntura electoral para el posicionamiento político, pero fundamentalmente mediático de la organización, Izquierda Autónoma durante el periodo posterior a las movilizaciones del 2011 también vivió un periodo de desarrollo orgánico, donde uno de los puntos de debate se refería a la centralidad que para la organización asumía el conflicto educativo, ante ello, Nataly Espinoza (IA) nos señala que estos debates se fueron construyendo atendiendo a la condiciones objetivas que tenía la organización para intervenir en diferentes terrenos, donde aquellos años estaban marcados por el carácter estudiantil de sus militantes (pág. 8). Lo anterior, permite comprender las razones por las que Izquierda Autónoma identificó al conflicto educativo como central en la disputas del colectivo. En este sentido, Nataly nos señala que es urgente alcanzar conquistas desde las y los sujetos movilizadas, manteniendo una posición de denuncia de la herencia de la Dictadura y la transición pactada desde este movimiento.

[Como Izquierda Autónoma] consideramos que la lucha del movimiento estudiantil es quizás la lucha más importante de los últimos tiempos, no solamente por su cuestionamiento al modelo, la educación es uno de los pilares fundamentales que movió a la Concertación en sus políticas post-Dictadura [...] por lo mismo que nosotros como Izquierda Autónoma hemos puesto al menos la mayoría de nuestra fichas en fortalecer la organización estudiantil, independiente de que estemos o no en las dirigencias, eso no es lo fundamental, lo fundamental es que se consiga un logro porque es una de las movilizaciones más importantes que ha habido en el país y que va a permitir que los movilizandos del futuro puedan tener una estrella, o sea, que efectivamente ganamos movilizándonos, creo que eso es algo súper importante que tenemos que ganar para las generaciones futuras. (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2010, pág. 11)

### ***Implosión de Izquierda Autónoma***

El cuestionamiento del espacio de intervención política de Izquierda Autónoma fue un debate que se acrecentó al alcanzar un cargo parlamentario, al respecto Jorge Rauld (MA) nos señala que:

Nosotros cruzados por una discusión post 2011 bien intensa sobre la centralidad de nosotros como organización política puesta en educación o en la lucha política en su totalidad, [...] tuvimos que ir evidenciando cuál iba a ser nuestra dirección política, las organizaciones que eran exclusivamente o en su mayoría de un carácter estudiantil, ya después del 2011 empiezan a dejar militancia en lo estudiantil y empiezan a ser trabajadores. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 5)

Este debate comenzó a develar las diferentes posturas de sus militantes, lo que también se puede vincular con la trayectoria de construcción de las distintas bases donde fue un elemento central la vinculación con el pasado de la SurDa, donde la Universidad de Chile -y la Fundación Nodo XXI fundada por sus militantes- eran sus principales referentes. En este sentido, Romina Maragaño (MA) nos plantea que existía una diferencia en las prácticas que se configuraron como parte de la identidad de los/as militantes de algunas zonas del país, en palabras de la dirigente:

Creo que una de las cosas que siempre hizo que no estuviéramos en la misma sintonía o que siempre tuviéramos diferencias en cuanto a cómo hacer análisis, como problematizar la realidad era por las distintas realidades de formación que teníamos, nosotros no teníamos muy fuerte el teórico detrás que hoy día se materializa en Nodo XXI y toda esa gente, nosotros [en Valparaíso] estábamos mucho más alejados de eso. (Entrevista a Romina Maragaño FEPUCV 2010, pág. 6)

Jorge Rauld, por su parte, nos plantea que junto con la victoria en las elecciones parlamentarias de 2013 Izquierda Autónoma al igual que otras organizaciones debió afrontar el proceso de egreso de muchos/as de sus militantes, sin tener una opción clara de intervención de estos/as más allá del trabajo académico realizado al alero de la Universidad de Chile y las diversas fundaciones o centros de estudio que formaron algunos de sus ex militantes. Esto agudizó las posturas respecto de la necesidad de ampliar el foco de acción de la organización superando el plano educativo, pues habían ampliado su capacidad de inserción.

Implica reconocer un quehacer político más allá de lo estudiantil y eso va creciendo, el 2011 lo más probable es que nuestra militancia era casi toda parte de la Universidad o recién en un proceso de salida, si es que piensas que el 2008, 2007, 2006 es cuando empezamos a construir esta organización, ya empieza a crecer o avanzar hacia una intervención mayor, otros que eran parte de las formaciones políticas que nosotros teníamos ya estaban fuera de la Universidad, no todos se ganaban puestos académicos en las Universidades sino que tenían un trabajo o un quehacer un poco distintos y por lo tanto, se empieza creo yo a desarrollar en la misma orgánica la evaluación sobre tu intervención política. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 5)

Esto decantó en un bullado quiebre el 2016, pues durante años se incubó una polarización de la organización en dos grupos que fueron incapaces de llegar a acuerdos tras un Congreso de Unidad –en 2015- que demostró la paridad en el apoyo a ambas posturas. Así, tras una serie de acciones discordantes y acusaciones cruzadas, se rompió la organización con la salida de un grupo importante de militantes y del único Diputado que tenía la colectividad. Romina Maragaño (MA) resume el conflicto señalando que:

Una de las discusiones que atravesaron el tema del quiebre era cómo nosotros nos abrimos a otras fuerzas o constituimos un instrumento que emerja y que sea representativo de distintas luchas sociales, y nuestra centralidad, nuestra tesis era abrirse, no tener miedo a eso, no tener miedo a que se incorpore gente que quizás no viene de la misma historia política nuestra, pero que está dispuesto hoy día a trabajar y construir un instrumento nuevo, que sea una alternativa real y que represente a toda la diversidad social que hoy día está descontenta con lo que hoy día hay. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 6)

Desde el punto de vista de quienes expulsaron a la facción Autonomista, el hecho que significó el quiebre fue la proclamación de Jorge Sharp como pre-candidato a alcalde por Valparaíso sin que se discutiera esta decisión de manera colectiva, de este modo, se acusó de caudillismo a la facción representada por Sharp y Boric, expulsándolos de Izquierda Autónoma [ CITATION Vic16 \l 13322 ]. Esto representó en términos orgánicos una gran merma, sobretodo porque se perdió casi la totalidad de las bases sociales en regiones, manteniéndose casi exclusivamente con su participación en la Universidad de Chile, donde se encontraban en la FECH con Camila Rojas como presidenta. Ahora bien, consideramos que en términos de definiciones políticas, la expulsión de la facción disidente representó un afianzamiento de la línea política del grupo Izquierda Autónoma.

En este sentido, es posible apreciar que aun cuando existe una vinculación de las luchas estudiantiles y sus exigencias con el modelo de mercado y desprotección social heredado de la Dictadura, existe una centralidad de la organización en las luchas estudiantiles bajo la concepción de que resulta gravitante que estos obtengan victorias para legitimar la movilización como una vía de resolución de conflictos sociales latentes. No obstante lo anterior, en la actualidad se proponen la postulación de una lista parlamentaria, la que esperan sea construida en conjunto con otras fuerzas político-sociales de izquierdas, por ello, es que trabajan al alero del Frente Amplio como espacio de convergencia.

## **Movimiento Autonomista (2016- Actualidad)**

### ***La construcción de un referente político amplio.***

Tras el quiebre de la organización, la facción saliente se debió enfrentar tres fenómenos, en primer lugar, la desestabilización orgánica, donde al ser la facción expulsada no contaba con una estructura de funcionamiento estable ni con militantes suficientes para sostener los distintos trabajos asumidos, a esto se suma el ejercicio parlamentario de uno de sus militantes y la pre-candidatura a alcalde -en curso- de Jorge Sharp. Este periodo de desestabilización fue asumido por la estructura saliente como una oportunidad para abrir la organización a nuevos/as militantes, por ello es que decidieron convocar a un Congreso de Convergencia – que se realiza durante varios meses del 2016- en todo Chile- invitando a militantes, independientes y organizaciones afines a construir una herramienta política para el contexto de crisis política en Chile.

[Hicimos] un congreso, congreso que efectivamente era un espacio abierto en que independiente de si las personas fueran a militar con nosotros o no, se dio el espacio para discutir, ver como son las discusiones internas, pero también posicionar idea de lo que es hoy nuestro hilo conductor o nuestra carta de navegación que son los resultados del congreso, más allá de si la gente quedó militando o no. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 6)

Romina (MA) nos señala además que este proceso fue exitoso, en tanto lograron cuadruplicar la cantidad de militantes pasando de 500 a 2000 post-congreso, por ello, señala que uno de los principales desafíos para la organización se refiere a cómo son capaces de generar un despliegue en los distintos territorios que le permitan al Movimiento Autonomista tener un actuar que atienda a las necesidades de los territorios, pero que sea coherente a nivel nacional (pág. 8).

Jorge Rauld (MA), por su parte, señala que para ellos era una necesidad de ampliar la organización a mayores bases sociales y su consecuente ampliación del foco de la intervención política, pues la centralidad no debía estar exclusivamente en la obtención de una reforma educativa, sino que en la conquista de una serie de derechos sociales que deben tener representación y eco en el campo político institucional.

[El] sistemático cierre de la política nos lleva a reflexionar sobre si la emergencia de un nuevo actor político está supeditada a la conquista de una reforma que en términos materiales parecía muy difícil de alcanzar y no por capacidades, no por convocatoria de hecho eran miles y miles hasta millones de personas que salían a movilizarse, pero que no tenía capacidad de ingresar a la política como actores relevantes dentro de la disputa y así también la educación no era el único campo en el cual podías buscar transformaciones en el campo de las personas. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 6)

### ***Las elecciones como una oportunidad.***

Al igual como sucedía con Izquierda Autónoma, donde participaron en las elecciones parlamentarias de 2013 con tres candidatos de los cuales salió electo el Diputado Gabriel

Boric, ex presidente de la FECH, las elecciones son visualizadas de manera instrumental por parte del Movimiento Autonomista, respecto de ello Jorge Rauld (MA) nos planteó:

Generalmente lo que nosotros hacíamos como izquierda [en las elecciones], como campo político y movimiento, era entenderlo como una amenaza, como una cuestión no deseada y no como una oportunidad para construir alternativa política, que fue lo que se hizo acá en Valparaíso, o sea entender el momento histórico en que nos encontrábamos para poder disputar políticamente y no relegarte a las condiciones de marginalidad en los que la gran parte de la vida hemos estado, o sea construir organización en vez de atrincherarte en tu propia organización. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 6)

Sin embargo, pese a la mantención de esta comprensión de las elecciones como un espacio que permite el crecimiento de las organizaciones, consideramos que la superación de la centralidad en lo educativo genera que el Movimiento Autonomista se vincule necesariamente con otras organizaciones de izquierdas y apueste por la construcción de referentes mayores, en este sentido tiene una vocación por convocar a grupos sociales más amplios y superar las restricciones gremiales con las que lidió en momentos anteriores. Vinculado a ello, Romina Maragaño (MA) nos señala que una de las principales tareas para la naciente organización es la construcción de un referente que aglutine a las izquierdas chilenas y que tenga la capacidad de transformarse en una verdadera alternativa con un proyecto país a mediano y largo plazo (pág. 8). En función de esta visión y apuesta, es que actualmente trabajan en la construcción de una coalición de cara a las elecciones para la confluencia de fuerzas de izquierdas que han denominado Frente Amplio.

Una de las tareas más importantes que tenemos es contribuir a la conformación del Frente Amplio y como te decía antes no desde un carácter electoral, sino que construirlo como una herramienta que permita levantar una nueva alternativa real, [...] una alternativa que pueda re-definir, re-dibujar a la izquierda que tradicionalmente hemos conocido, dando un carácter, no sé si ciudadano porque está tan manoseado y descafeinado eso, pero dándole un contenido transformador a eso, porque esa discusión no se ha dado y si bien el concepto de ciudadano todos lo ocupan porque es un sello como interesante, pero [...] ese contenido está en disputa, porque al final el contenido te puede dar para mucho y en el fondo este desafío es cómo esta alternativa te permite hacerte de ese concepto, pero dándole un contenido transformador, un sentido más revolucionario y yo creo que eso tenemos que disputarlo.(Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, págs. 8-9)

### **Propuestas políticas de las izquierdas emergentes.**

Tal como señalábamos anteriormente, a partir de los fenómenos político-sociales acontecidos durante las décadas de los setenta y ochenta en Chile hubo un radical desmontaje de la acción interventora del Estado en materia de garantizar derechos sociales, esto generó que tanto las relaciones sociales como los distintos mecanismos necesarios para la reproducción de la vida se sometieran a las lógicas económicas imperantes [CITATION MarcadorDePosición3 \t \l 13322 ]. La educación es uno de los elementos mercantilizados durante la Dictadura militar, lo que se expresó en una reducción del gasto fiscal en la materia, consagrándose el principio de

subsidiariedad como rector del sistema educativo chileno[CITATION Rui10 \t \l 13322 ]. Este contexto del campo de acción del movimiento universitario, genera que la crítica al abandono del Estado y al carácter autoritario en la administración de las instituciones educativas se configuren como elementos centrales del movimiento estudiantil durante la post-Dictadura [CITATION Thi11 \t \l 13322 ], de ahí que la consigna de Educación Pública, gratuita, democrática y de calidad ampliamente defendida y difundida durante las movilizaciones del 2011 representara una síntesis de las propuestas que durante años se levantaron en los distintos ciclos de lucha.

En este sentido, al ser consultados/as por las propuestas políticas para reformar el sistema educativo, Nataly Espinoza (IA) nos señala respecto de la propuesta de reforma de Izquierda Autónoma que “nuestro eje principal en términos políticos es la defensa por los derechos sociales y por lo tanto a la educación la concebimos también como un derecho fundamental que deberíamos tener todos y todas independiente de tu clase social” (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, pág. 9), siguiendo esta misma línea Jorge Rauld (MA) profundiza en estas consideraciones señalando que:

[Entendemos] la educación como un derecho social, por lo tanto, donde no haya discriminación ni en el acceso ni en la permanencia, donde puedan estudiar todos y todas, donde no sea el porte de la billetera lo que determine que unos estudien o no o cuanto se pueden endeudar como familia, por lo tanto, es una educación gratuita, que no lucre, es inaceptable que se puedan sacar ganancias con fondos de todos los chilenos e incluso sin los fondos de todos los chilenos, donde hay derechos no hay mercado. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 12)

La recuperación de derechos básicos mercantilizados durante las fases neoliberales han sido una constante en los movimientos sociales y las nuevas izquierdas continentales [ CITATION Chá08 \l 13322 ]. En este sentido, el carácter público de las instituciones es un elemento fuertemente destacado por los y las entrevistadas.

En este sentido, existen distintos matices en torno a las temáticas que resultan centrales según cada organización, lo que también responde a sus posturas ideológicas e identitarias, por ejemplo, Carla Peña (IL), destaca el carácter laico que deben tener las instituciones educativas públicas, señalando que las “universidades no tienen que tener una orientación religiosa per se, sino que tiene que tener estas disposiciones de comunidad universitaria y estudiantil, donde hay una heterogeneidad religiosa y no tienen por qué imponer una sola” (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, pág. 16). Por su parte, Carlos Vergara (UNE) nos señala que resulta necesario que el fortalecimiento de lo público signifique el robustecimiento del Estado y sus instituciones, estando bajo su control las universidades reformadas, “porque la educación estatal que es lo queremos todos los comunistas que se fortalezca y que realmente pueda entregarle el derecho a la educación a todos los hijos de este pueblo” (Entrevista a Carlos Vergara, FEUV 2016, pág. 6). Lo anterior se propone desde la UNE como un proceso, una

transición desde la Universidad sometida a las lógicas del mercado a una universidad reformada,

[El paso de] una Universidad de lógicas neoliberales, independiente del contenido, a una Universidad reformada sin lógicas privatizadoras tiene que ser un proceso de transición que parta por dar vuelta la matrícula, que parta porque ya no haya créditos, sino que haya becas, que a la medida que aumente la gratuidad disminuya el CAE y ese tipo de cosas, cosas que ya han pasado, que no haya aporte fiscal indirecto, que son lógicas de competencia. Ahora nosotros no decimos que solo tiene que existir educación pública, tiene que haber sistema mixto, pero la educación pública tiene que ser la mayoritaria, más del 50% de la matrícula que hoy día no es y tiene que ser continua que es un poquito el modelo brasileño, ahí nosotros estamos investigando otros modelos como de cuotas ¿cachai? como parte de una política de transición, o sea nosotros no esperamos que no sé po, si se logra 60% de gratuidad vamos a estar 100 años con 60% de gratuidad, no es la idea, la idea es ir avanzando. Y ahí hay dos niveles, hay cuestiones que se pueden hacer ahora en las condiciones y reglas del mercado, y hay cosas que hay que efectivamente reformar para que sucedan. (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 9)

Lo anterior se relaciona con lo que Marta Harnecker (2001) destaca como característica de las nuevas izquierdas que se han formado en la disputa del Estado, como es el caso de Venezuela, en este sentido señala que en estas experiencias destaca una valoración del papel del Estado en la atención de las necesidades de la población apuntando a su desprivatización “es decir, de impedir que el aparato estatal sea usado en función de los intereses privados de un grupo de privilegiados y, por lo tanto, lo que hacen es democratizarlo” [CITATION MarcadorDePosición4 \p 17 \t \l 13322 ]. Tomás Garrido (IL) nos señala:

[Al hablar de una Universidad reformada] pensamos en una Universidad que construya o fortalezca un proceso económico en el cual el centro del modelo sea cubrir o solventar las necesidades humanas a diferencia del modelo actual que lo único que busca es la acumulación de capital. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 13)

Por otra parte, la gratuidad de la educación, vía financiamiento directo del Estado, es sin duda un consenso generalizado en las izquierdas, presente de manera permanente en sus discursos, pues se comprende que a través de esta gratuidad habría garantía para todos y todas las ciudadanas de poder acceder, efectivamente, a la educación y permite impulsar transformaciones en las lógicas de funcionamiento de las instituciones.

Una educación gratuita hoy día permite que todas las capas sociales se junten en un espacio común, es decir, que permita que un niño muy pobre pueda participar en un mismo colegio con un niño muy rico, [...] [planteamos] la gratuidad para defender un derecho que no tiene por qué ser pagado, independiente de la clase social, pues permite que la sociedad se encuentre. (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, pág. 9)

Podemos apreciar que existe la propuesta de gratuidad universal se entiende como parte fundamental de la subversión de las lógicas de consumo y autofinanciamiento impuestas en la educación, planteándose el financiamiento directo del Estado como una responsabilidad ineludible del mismo,

Tiene que ser una Universidad gratuita porque aunque sea una demanda muy socialdemócrata, [...] consideramos que la gratuidad mediante los aportes fiscales directos del Estado asegurados por la carga tributaria a las empresas es lo que va a generar una Universidad que sea sustentable. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 14)

El carácter democrático de la educación es otro de los elementos presentes en los discursos de los y las entrevistadas, pues claramente señalan que no basta con el fortalecimiento de lo público y el aumento de la participación del Estado en materia educativa si esto no se con una política de profunda democratización de las instituciones, democratización que opera tanto en relación a la estructura de funcionamiento de las universidades como en la construcción de conocimientos al servicio de los intereses de las mayorías. En relación al primer punto, Tomás Garrido (IL) nos señaló que el funcionamiento democrático de las instituciones es condición necesaria para la educación integral de los y las estudiantes que alberga, pues las instituciones educativas deben ser reflejo de la sociedad en las que se desenvuelven, en sus palabras:

[La Universidad] tiene que ser democrática, en función de que tiene que albergar la mayor cantidad de discursos dentro de la misma, pero tiene que ser democrática también en su estructura, o sea la Universidad como otras estructuras educativas tiene que ser reflejo de la sociedad que se dice que se quiere construir en Chile, [...] una Universidad que se desenvuelve en una sociedad democrática no puede no ser democrática, ¿Por qué? Porque los cabros que salen no van a salir con valores democráticos, no van a salir con los valores necesarios para ser buenos ciudadanos. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 14)

Lo anterior se vincula en lo trabajado en nuestro marco teórico respecto de la vinculación entre las instituciones educativas y las sociedades en que se desarrollan, en este sentido, Boaventura De Sousa (2008) plantea que el giro neoliberal de los países periféricos trastocó los sentidos de las universidades, transformándolas en espacios de reproducción de los valores y prácticas neoliberales, por ello, es que una transformación radical de las instituciones educativas se vincula estrechamente con la transformación del Estado y las sociedades en las que se insertan [CITATION Sou08 \t \l 13322 ], en este sentido, vemos que las nuevas izquierdas vinculan sus propuestas de reformas educativas a sus apuestas transformadoras del orden social, planteando que es necesario que las universidades se transformen en polos críticos de la sociedad donde su importancia radique no solo en la empleabilidad de sus futuros/as titulados/as (como opera hoy en día), sino que apunte a suplir las necesidades de conocimientos y proyectos de la sociedad en su conjunto. Tomás Garrido (IL) es claro en este sentido, al señalar que la valoración democrática debe ser parte de la formación de los y las estudiantes, poniéndose en práctica decidiendo sobre los destinos de cada institución construyéndose sujetos políticos críticos y capaces de tomar posiciones activas en el ejercicio de su democracia (pág. 14), esto se vincula estrechamente con lo planteado por Harnecker (2014) en relación a la construcción de prácticas democráticas participativas por parte de las nuevas izquierdas como formas de superación de las deficiencias de los socialismos del siglo XX.

Esta democracia participativa y protagónica no es solo una democracia para las élites, como lo es la democracia representativa burguesa; es una democracia para la gran mayoría de la gente. En ella, el ciudadano común puede participar de distintas maneras no solo formulando demandas y fiscalizando, sino fundamentalmente tomando decisiones y vigilando que estas se pongan en práctica. [CITATION Mar142 \p 84 \t \l 13322 ]

De este modo, podemos apreciar como en sus propuestas educativas las nuevas izquierdas atacan los cimientos del modelo neoliberal, pues cuestionan el carácter subsidiario del Estado, el carácter autoritario de la institucionalidad impuesta en dictadura y el modelo de desarrollo centrado en el crecimiento privado, en este punto existe convergencia respecto de la necesidad de centrar los esfuerzos en la recuperación de la educación como derecho social, en este sentido, podemos apreciar como el periodo de la post-dictadura chilena contribuyó a la formación de nuevas izquierdas que en las demandas antineoliberales del movimiento estudiantil encuentran los fundamentos para proyectar su lucha por la transformación de la sociedad.

Para nosotros tiene que ser una Universidad que esté al servicio del pueblo, de las transformaciones del pueblo que nosotros lo interpretamos no desde la perspectiva solamente teórica, o sea una Universidad revolucionaria, sino una Universidad que responda a un modelo económico distinto y ese modelo económico para nosotros debe ser de corte socialista, socialista autogestionado. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 13)

En términos más generales, los y las entrevistadas destacan entre sus propuestas la idea de recuperar los derechos sociales arrebatados y ampliar los sentidos de la democracia, que desde la transición se ha restringido exclusivamente al voto en las elecciones, esto se vincula con lo planteado por Chávez, Rodríguez Gavarito y Barrett (2008) donde señalan que una característica de las izquierdas emergentes en América Latina es el impulso de reformas no reformistas, donde a través de distintas medidas se busca mejorar las condiciones materiales de la población en términos inmediatos, pero al mismo tiempo, generar las condiciones que permitan ampliar la capacidad de incidencia y participación de las capas populares para las futuras luchas políticas, las que se entienden como continuas, en la experiencia latinoamericana estas medidas han transitado desde apoyos directos a las familias e individuos más pobres mediante hasta el impulso de políticas que ataquen directamente los pilares del neoliberalismo en nuestros países, tales como el control comunitario de fábricas. En palabras de los autores:

Esas reformas, [buscan] además de alcanzar mejoras inmediatas y reales en la vida de las personas, persiguen también generar una capacidad política popular y, así, sentar los cimientos para seguir avanzando en las diversas etapas de la lucha política. Es decir, el poder político popular no sólo se utiliza para materializar cambios en el corto plazo; los propios cambios se eligen con el objetivo estratégico de aumentar ese poder. Por tanto, las reformas no reformistas, más que un fin en sí mismas, son un medio para llegar a un fin, un primer paso en el proceso de transformación continua y sostenida de las relaciones de poder social y

político entre los grupos dominantes y los subordinados. [CITATION Chá08 \p 56 \l 13322 ]

### **Estrategias para la transformación social.**

En el presente apartado nos abocamos a los distintos elementos que configuran las estrategias de las izquierdas emergentes, con esto nos referimos tanto a los campos de acción en los que operan como las estrategias que se asumen para el periodo histórico, así como las relaciones que establecen con otras formas de organización colectiva [ CITATION Gam09 \l 13322 ].

Tal como señalamos en nuestro marco teórico, las distintas experiencias de izquierdas que han emergido en América Latina transitan distintos caminos desde una radical autonomía y anti-estatismo hasta apuestas que apuntan a la progresiva conquista de poderes en el Estado [ CITATION Chá08 \l 13322 ]. En el caso estudiado, nos encontramos con organizaciones de izquierdas que surgen y se relacionan directamente con el movimiento universitario, por lo tanto, su campo de acción se inscribe al interior del movimiento, pero en una permanente relación con el Estado y las instituciones educativas.

Tal como revisamos en la trayectoria histórica del movimiento y las organizaciones de izquierdas emergentes, desde el año 2006 comienzan su rearticulación y disputa por espacios de representación al interior del movimiento universitario y pasando, con el paso de los años, a disputar distintos espacios de poder tales como alcaldías y diputaciones, formando parte de esfuerzos que apuntan a la construcción de proyectos colectivos alternativos, en muchos casos fallidos, pero que demuestran el avance de nuevas fuerzas políticas que irrumpen, desordenan y cuestionan la sociedad construida bajo los moldes de la transición [CITATION Car15 \t \l 13322 ].

De este modo, un primer momento las izquierdas emergentes estuvieron estrechamente vinculadas e insertas en el movimiento universitario, pues nacieron desde la rearticulación de sus estructuras bases, es decir, desde la organización de asambleas, Centros de Estudiantes por carrera y facultades así como federaciones universitarias. Así, las coordinadoras de izquierdas se constituyeron como el espacio desde el cual disputaron la construcción de bases estudiantiles y la conducción de las acciones del movimiento. Con el paso de los años, estas coordinadoras de estudiantes de izquierdas comenzaron a evolucionar a colectivos universitarios, con mayores definiciones ideológicas y diferenciaciones identitarias, pero donde el campo de acción se mantuvo circunscrito a lo local, con escasa capacidad de intervención en el movimiento universitario a nivel nacional. Este escenario comenzó a modificarse el año 2010, pues si bien en dicho periodo distintas organizaciones de izquierdas ya habían conseguido espacios federativos en distintas universidades del país, fue a propósito de la llegada de Sebastián Piñera que se visibilizaron como grupo disidente tanto de las políticas educativas del nuevo Gobierno (como la totalidad de la CONFECH de la época)

como de la oposición liderada por las juventudes políticas de la Concertación y el Partido Comunista. Así, a partir de la constitución inorgánica del Sinfech, distintos colectivos comenzaron a estrechar lazos que les permitieron el 2011 mantener espacios de coordinación y alianzas para la disputa de la conducción de la Confederación de Estudiantes de Chile.

Las movilizaciones del 2011 representaron un fenómeno vital para explicar la visibilización y la irrupción de proyectos de nuevas izquierdas a nivel nacional y regional, posicionándose como principales fuerzas Izquierda Autónoma, la Unión Nacional Estudiantil y el Frente de Estudiantes Libertarios, cuyo alcance ya era nacional. Así, podemos ver que las izquierdas emergentes comenzaron a expandir su campo de acción en términos territoriales, cuestión que los impulsó a desarrollar procesos de fortalecimiento interno y proyección política, esto en medio de un proceso de latencia del movimiento universitario, donde el agotamiento y el impacto emocional del término de las movilizaciones mantuvo al movimiento fuera de la agenda propuesta por los medios.

La Valpo no daba para una potenciación del movimiento estudiantil, porque realmente el reflujo era tan fuerte que poco se podía hacer [...] lo que se hizo fue asumir que la movilización nacional no iba a resurgir ese año, entonces lo que se hizo fue mantener la funciones estándar, se siguió disputando centros de estudiantes, se vivieron esos procesos y las organizaciones se concentraron más en el tema orgánico. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 11)

Este proceso lo vinculamos estrechamente con las ideas de latencia y visibilidad de Alberto Melucci (1989), lo que implica que los movimientos aun cuando no son visibles existen, encontrándose en su proceso de latencia donde van acumulando fuerzas.

Latencia y visibilidad son los dos polos interrelacionados de la acción colectiva. Los que ven la acción colectiva desde un punto de vista político-profesional usualmente confinan sus observaciones a la cara visible de la movilización, esta mirada no ve el hecho de que la acción colectiva es alimentada por la diaria producción de significados alternativos [...] Latencia no significa inactividad [...] paradójicamente, la latencia del movimiento es su fuerza efectiva. (Melucci, 1989 en Salazar, 2012, pág. 417)

Así, los movimientos sociales no se constituyen solo de sus acciones, sino que en ellos se desarrollaron procesos de (auto) construcción de un proyecto cultural, de este modo, se mantiene acumulando experiencias y poder para confrontar a sus adversarios por el orden social [CITATION Gab12 \t \l 13322 ]. En este proceso es que se desarrollan organizaciones de izquierdas al interior del movimiento, donde los y las estudiantes se agruparon aunando esfuerzos para la construcción de proyectos subalternos, algunos de ellos con aspiraciones de poder y otros que ponen en práctica valores otros, desde los cuales emanaron experiencias de trabajo comunitario, territorial y de educación popular. Para el caso de las organizaciones estudiadas apreciamos que durante este proceso de repliegue o de latencia estas se concentraron en su fortalecimiento interno.

Posteriormente, la coyuntura electoral del año 2013 tensionó a organizaciones de izquierdas emergentes, quienes se insertaron en el proceso electoral sin articulación ni proyección conjunta [ CITATION Boc14 \l 13322 ]. Las elecciones son descritas por las y los entrevistados como un instrumento para el posicionamiento de las organizaciones, por tanto explica las reconfiguraciones posteriores de dichos colectivos a formas de organización más cercanas a los partidos/movimientos políticos que a sus ya estrechos colectivos universitarios.

Lo que ha ido evolucionando son las bases en las cuales se estableció la tesis política, porque a raíz de eso se provocó el quiebre, la institucionalidad, y hoy en día Izquierda Libertaria está dispuesta a disputar la institucionalidad [...] y hoy en día las organizaciones hermanas también han asumido ese rol y han entendido que tienen que pasar a otro eje. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, págs. 13-14)

La lectura política del periodo al que se refiere Carla Peña (IL) hace referencia a la crisis de legitimidad de la institucionalidad, donde a propósito de las movilizaciones estudiantiles de la última década se comenzó a cuestionar con fuerza el pacto transicional y la herencia de la dictadura, así se generó una fisura que estas organizaciones buscaban ocupar.

[El 2011] se había generado una fisura en el escenario y [creíamos] que esa fisura no iba a ser eterna y que los bloques dominantes iban a intentar cerrarla, que por lo tanto lo que iba a pasar es que se iba a generar esto del gatopardismo, [...] va a pasar un acomodamiento del modelo de dominación entonces no podemos permitir eso y tenemos que enfrentar eso ahora, no podemos enclaustrarnos, encerrarnos, sino que ir a enfrentarlo a la cancha y eso para nosotros significó ir a disputar en el plano electoral también. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 7)

En paralelo a este proceso de transformación de las organizaciones comenzó también a pesar el fenómeno de la condición temporal de los estudiantes, de este modo, muchos y muchas comenzaron a titularse y a insertarse laboral y territorialmente en otros espacios, esto generó un cuestionamiento interno respecto de los campos de acción en los que intervienen como organizaciones, pues incluso se había logrado instalar un Diputado.

Se empieza creo yo a desarrollar en la misma orgánica la evaluación sobre tu intervención política y se empiezan a desarrollar cosas interesantes también, o sea los que formaban los sindicatos en sus trabajos eran los que habían vivido la movilización del 2006 y la del 2011, eran los que seguían con la idea de colectivización, de organización, de construcción de espacios, [...] por tanto, te obligan a ti a replantearte la organización. Los derechos sociales y la emancipación de la vida misma tienen expresiones más allá de lo educacional. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 5)

De este modo, tal como revisamos las distintas organizaciones comenzaron un proceso de crecimiento orgánico y construcción de alianzas para la conformación de frentes unificados de lucha. Esto se manifestó en las elecciones federativas universitarias y en particular en la PUCV desde el 2014 a la actualidad, donde gana sistemáticamente las elecciones los proyectos liderados por Izquierda Autónoma/Movimiento Autonomista, el Frente de Estudiantes Libertarios y la Unión Nacional Estudiantil.

Para el 2016 nos encontramos con la separación y nacimiento de nuevas organizaciones desde las entrañas del movimiento, así Izquierda Autónoma se dividió naciendo de ella el Movimiento Autonomista, las y los ex Unión Nacional Estudiantil y la disidencia del Partido Comunista fundan Nueva Democracia, mientras que el Frente de Estudiantes Libertarios se transformó en el brazo estudiantil de Izquierda Libertaria. Además se enfrentaron las elecciones municipales con una relativa coordinación, lo que visibiliza una estrategia sostenida de ampliación política y vinculación en busca de superar la incapacidad de las izquierdas de superar su fragmentación en la post-dictadura [CITATION Car15 \t \l 13322 ]. Existe una referencia permanente entre los y las entrevistadas en relación a este tópico, señalando que:

El desafío es que se constituya un verdadero Frente o como decimos nosotros, un movimiento político social amplio, o sea un movimiento político que articule a actores en lucha y a organizaciones políticas que sean capaces de con fuerza disputar el poder en una perspectiva anticapitalista, eso es fundamental o antineoliberal si se quiere, porque así podemos articular a más gente, porque derechamente el neoliberalismo en este país no da para más. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, págs. 18-19)

Lo anterior se vincula con la lectura de Marta Harnecker (2005) del escenario de América para el resurgir de las fuerzas de izquierdas tras la larga noche neoliberal, esta nos señala:

La profundidad de la crisis y la amplitud y variedad de los sectores afectados [...] configuran un escenario altamente favorable para empujar hacia la conformación de un bloque social alternativo, de amplísima composición social y de enorme fuerza, habida cuenta de la legión de sus potenciales integrantes. [CITATION Har05 \p 6 \t \l 13322 ]

### **Desafíos futuros.**

Debemos señalar que durante las entrevistas nos encontramos con una referencia permanente a los desafíos futuros, donde como señalábamos anteriormente existe una referencia permanente a la construcción de un referente político que aúne los esfuerzos realizados desde las izquierdas emergentes, aunque igualmente es posible identificar matices diferentes sobre todo en lo referido a las tareas que plantean abordar a mediano plazo. Así, Nataly Espinoza (IA), en concordancia con la postura que llevó al quiebre de Izquierda Autónoma y el Movimiento Autonomista, enfatiza en la necesidad de conseguir victorias desde el movimiento estudiantil que permita a “los movilizados del futuro [...] tener una estrella, o sea, que efectivamente ganamos movilizándonos” (pág. 10), mientras que, Tomás Garrido (IL), se refiere a la necesidad de construir un movimiento político y social, es decir, un movimiento que tenga la capacidad de articularse dialecticamente con la institucionalidad, en palabras de Tomás “articular una fuerza que le reste progresivamente protagonismo a las organizaciones políticas y le dé más protagonismo a los actores en lucha porque es ahí donde se puede dar el puntapié inicial para un proceso de cambio” (pág. 19), de este modo, conjugan la participación en movimientos sociales amplios con su inserción en espacios institucionales. Tomás profundiza estas ideas señalando que:

[Tenemos que] seguir fortaleciendo espacios, sindicatos, distintos escenarios y distintas organizaciones porque son ellas, en definitiva, las que van a tener el protagonismo suficiente para dar el golpe final a este modelo, ahí nosotros tenemos la perspectiva institucional, pero no se agota en eso, sabemos que tenemos que tirar candidatos, pero si no ganamos no vamos a desaparecer ¿Por qué? Porque nuestra política también está orientada hacia otros fines, tenemos que aportar en la lucha ideológica, tenemos que aportar en la lucha por los medios de comunicación [...] tenemos que abordar lo técnico. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, págs. 19-20)

Por su parte, podemos apreciar que los y las entrevistadas de Nueva Democracia enfatizan en la necesidad de entrar a la disputa electoral, utilizando la figura de “entrar a jugar a la cancha”, en este sentido, Sebastián Farfán (ND) plantea que los principales desafíos que asumen como organización se refiere a la construcción de una estrategia de desarrollo alternativo para Chile y reconstruir los proyectos globales de izquierda en el siglo XXI que permitan la disputa del poder con las clases dominantes, en palabras del dirigente:

[Tenemos] que disputar en toda la cancha no más y eso no implica venderse ni nada, sino que implica para mí ganar, de estos pasos siempre sacas algo, por eso yo aspiro a que el 2021 podamos estar en condiciones de decir vamos a disputar el Gobierno, pero en serio, vamos a ser Gobierno. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 17)

En relación a esta temática, Jorge Rauld (MA) plantea que es necesario construir un proyecto que supere lo electoral y se constituya como proyecto histórico desde las izquierdas, en este sentido, Jorge plantea que lo electoral debe ser importante en tanto permite visibilizar nuevas alternativas, en tanto “son un momento táctico donde tenemos que estar, es un momento de enfrentamiento, de disputa” (pág. 8), pero donde la victoria electoral no significa la instauración de una alternativa o nuevo orden, sino una mera destitución de las fuerzas conservadoras del aparato del Estado.

Como Movimiento Autonomista tenemos una reflexión sobre un referente coalicional que se proponga construir un proyecto histórico para Chile, o sea nosotros así creemos que debería ser el Frente Amplio, por eso el tema de lo electoral tiene que ser entendido como un paso táctico para construcción de una alternativa y no como un fin en sí mismo hacia poder tener mejores correlaciones de fuerzas para lo que será el año 2018 en adelante, o sea nosotros disputamos, como Movimiento Autonomista, elecciones, ganamos probablemente algunas y eso no es suficiente para poder cambiar las condiciones materiales del país, hay que construir un proyecto histórico de nuevo orden que proponga una nueva forma distinta de entender la vida. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 7)

Hasta el momento de desarrollo de las entrevistas, las organizaciones se encontraban desarrollando el Frente Amplio como coalición que agrupa a más de 11 organizaciones y que se encuentra en un proceso de establecimiento de bases territoriales. A partir de esta coalición, buscan posicionarse como tercera fuerza política, consiguiendo la obtención de una bancada de Diputados, preparando el terreno para disputar la presidencia en el corto plazo. Sebastián

Farfán (ND) se refiere a la importancia del movimiento estudiantil para la apertura de un nuevo escenario político, señalando que:

[Hoy] hay un Diputado que representa estas ideas y que hoy día fue con un mohicano al parlamento y todos se espantan y estuvimos con él, y conversamos con él y tiene nuestras mismas ideas y mañana [2017] si hacemos las cosas bien van a haber más parlamentarios, va a haber un bancada y, porque no, el 2021 estar disputando ya en serio el gobierno, entonces eso yo creo, para mí esto es una disputa, para mí es central el movimiento estudiantil como una conflictividad de clase en el neoliberalismo. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, págs. 16-17)

### **Formas de organización de las izquierdas emergentes.**

Estrechamente vinculado con las propuestas políticas y las lecturas del escenario político se encuentran las formas orgánicas que han asumido las izquierdas a lo largo de su trayectoria histórica, de este modo, las condiciones más recientes del campo en que se desenvuelven han empujado a re-definiciones orgánicas en cada una de las agrupaciones. En el caso de la UNE, esta mantenía, durante sus primeros años (2012-2014), orgánicas propias de los colectivos universitarios donde el poder de decisión de la organización descansaba en su asamblea de militantes y existía una escasa división de tareas [ CITATION Muñ11 \l 13322 ], sin embargo, en una segunda etapa realizaron modificaciones que los acercaron a los principios del centralismo democrático, donde se establecían directivas, pero estas mantenían una relación directa con los espacios de decisión de base, de este modo, existía una relación dialéctica entre la base y la cúspide de la estructura para la toma de decisiones, donde existe un respeto irrestricto a las decisiones adoptadas por la mayoría, obligando a su adopción tanto por las directivas como por cada uno/as de sus militantes, manteniendo una disciplina partidaria que ha sido históricamente adoptada por organizaciones de carácter marxista-leninista.

[Nuestra orgánica] obedece a los principios del centralismo democrático, porque somos muy comunistas, entonces tienes encargados de base que son los de cada Universidad, [...] después tienes las secciones que son ciudades y en algunas partes son las regiones completas, [...] tienes la mesa seccional que en la mayoría de los casos son regiones y después tienes una mesa nacional ampliada que son todos los encargados de sección y tienes la mesa nacional que son tres cargos electos en congreso o encuentro y dos cargos o tres cargos que son entre comillas profesionales, que son propaganda y formación política. (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 10)

Esta estructura orgánica es también la que mantiene Nueva Democracia, con la diferencia de que las estructuras bases ya no recaen en cada universidad sino que en comunales, los que tienen una coordinación regional para después pasar a una coordinación nacional conformada por todos los/as encargados/as regionales, finalmente existe un equipo de seis personas las cuales conforman la Mesa Ejecutiva de la organización (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 11).

Una estructura similar es la asumida por Izquierda Libertaria, con la diferencia de que se mantienen algunas estructuras propias de lo que fue el Frente de Estudiantes Libertarios, donde existía una orgánica federativa con independencia de cada territorio, pues el viraje orgánico no debía ser muy radical si no se quería generar rupturas en la organización, pero debía ser más eficaz que el federal en cuanto a la toma de decisiones.

Nos quedamos con algunas estructuras federales que eran funcionales y la estructura de dirección nacional las centralizamos, porque Chile es un país muy largo entonces hay procesos nacionales que no pueden ser abordados por una estructura federal, [...] en Chile es imposible, tú no puedes esperar hacer una reunión dos o tres veces al año con todos los encargados de sección si es que tienes gente en Arica y tienes gente en Valdivia [...] así que ese es el viraje orgánico que tomamos, en virtud también de la lectura política del proceso, porque el proceso chileno o el momento histórico chileno requería de organizaciones que pudieran decidir de forma eficiente y además tuvieran capacidad política decisiva, que tuvieran incidencia política decisiva. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, págs. 12-13)

En el caso de Izquierda Autónoma esta sufrió un quiebre entre los dos grandes bloques que componían la colectividad, el grupo que se mantuvo conservó tanto el nombre como la orgánica que tenían antes de la ruptura, manteniendo una organización distribuida tanto temática como territorialmente en distintos “frentes de lucha” y universidades, donde “cada uno de esos espacios tiene un coordinador y ese coordinador es parte de la dirección ampliada de izquierda autónoma nacional, finalmente esos espacios es donde también se terminan tomando decisiones en base a las discusiones locales” (Entrevista a Nataly Espinoza, FEPUCV 2011, pág. 10). Por su parte, el Movimiento Autonomista asumió el quiebre convocando a un Congreso de Convergencia tanto de la disidencia que renunció a IA como a ex militantes de partidos históricos de izquierda e independientes, de este proceso, salió fortalecida la organización tanto en aumento de militantes y en la construcción de una orgánica desplegada a nivel nacional, con distintos frentes de intervención que dependen de las condiciones de cada territorio donde las “intervenciones se van articulando hacia la reflexión nacional que vamos construyendo y ahí tenemos una Dirección Nacional que funciona y además tenemos una Dirección Ampliada donde tenemos gente de esos frentes y de esos territorios, de todas las regiones” (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 14). De este modo, cada territorio se despliega tomando decisiones y acciones que construyen una política nacional, pero que al mismo tiempo se condiciona por estos, pues los frentes de trabajo cuentan con espacios de coordinación nacional que definen principios generales para la realización de un trabajo político coherente.

Así, podemos apreciar que en términos generales las izquierdas emergentes pasan desde formas orgánicas de gran horizontalidad y escasa distribución jerárquica del poder hacia estructuras que conjugan estos elementos con una democracia representativa interna que les permite ganar eficacia en la toma de decisiones y mantener estructuras de alcance nacional, en

este sentido, podemos plantear que las nuevas izquierdas se encuentran en un proceso de reestructuración con la finalidad de superar su incapacidad de posicionarse como un actor político relevante en el plano político institucional chileno [ CITATION Val14 \l 13322 ]. En relación a esto, Sebastián Farfán nos señala que “[un] desafío yo creo que es cómo creamos partido, un partido que tenga otras lógicas, que te permita la eficacia leninista, pero con una democracia que te permita que haya oxígeno ahí y eso es súper difícil” (pág. 17).

De este modo, podemos apreciar como en su trayectoria las izquierdas han amoldado sus formas de organización interna de acuerdo a los desafíos que les plantea el escenario político y el contexto en el que se desenvuelve, así, en el periodo de rearticulación y reconstrucción del movimiento universitario se vincularon a través de coordinadoras de izquierdas, las que fueron mutando a colectivos una vez que estas organizaciones fueron alcanzando mayores niveles de poder e incidencia, para lo cual requerían un mínimo de definiciones ideológicas en su actuar. Con el paso de los años y en función del renacer del movimiento universitario, estas organizaciones comenzaron a asumir estructuras nacionales, lo que les permitió tener un campo de acción mayor, lo que en el ciclo de lucha definido en esta investigación (2013-2016) los llevó a ampliar su campo de acción hacia otros sectores sociales, lo que en la diversidad de actores los empujó a asumir formas de organización más centralizadas, así las antiguas vocerías dieron paso a mandatos delegativos de representación, pero manteniéndose en todos los casos una vinculación permanente de la base de su estructura, siendo la revocabilidad de los cargos, las distribución por género y la limitación del tiempo de mandato de cada dirigente/a una de las herramientas utilizadas para garantizar su democracia interna.

Consideramos que lo anterior se vincula con lo planteado por Marta Harnecker (2014) en relación a las relectura que se hace a las izquierdas desde los movimientos sociales, donde la democracia pasa a ser fundamental en las estructuras orgánicas que se dotan pues la experiencia de los socialismos “realmente existentes” durante el siglo XX, parecieron volver dicotómicas la revolución y la democracia, en este sentido, podemos ver que las izquierdas emergentes combinan formas de democracia representativa y democracia participativa en su andar, cuestión que ha sido un elemento central en la reformulación de experiencias revolucionarias y proyectos de transformación social para nuestro siglo.

Si defendemos que las grandes decisiones deben ser tomadas por la gente, tenemos que ser coherentes y señalar cómo millones de personas, que además viven a cientos de kilómetros unas de otras, van a tomar esas decisiones. Yo no veo otra posibilidad que no sea la de delegar en algunas personas para que estas representen las posiciones de sus comunidades en los niveles institucionales superiores. [...] Negar la posibilidad de delegar es negar la posibilidad de participar en la toma de decisiones sobre temas que trascienden a nuestra realidad local. [...] El correcto cuestionamiento a la democracia representativa burguesa no debe llevarnos, por lo tanto, a rechazar todo tipo de representatividad. Lo que se rechaza, y con razón, es esa democracia que se limita a los cinco minutos de votación cada cierto número de años. [CITATION Mar14 \p 89 \t \l 13322 ]

## **Las izquierdas emergentes y los movimientos sociales.**

Tal como señalamos anteriormente, una de las características de las izquierdas emergentes se refiere a su identificación con las luchas sociales dadas por distintos movimientos contra las contradicciones que expresa el sistema y el modo de dominación capitalista-neoliberal, particularmente, en lo que refiere a la presente investigación, se identifican con las luchas dadas por el movimiento estudiantil del 2006 a la fecha. En este contexto es que nos cuestionamos respecto de la relación que establecen las nuevas organizaciones de izquierdas con los movimientos sociales chilenos en un proceso de permanente crecimiento de las primeras.

Nosotros nacemos desde esas bases sociales [de los movimientos] y nosotros no nos apropiamos de eso, sino que convivimos con eso, entonces el llegar a una representatividad no te hace apropiarte de ella, es más, tú asumes que a través de tu organización tienes que entender, primero cómo es el funcionamiento de la organización social de la que eres parte y a través de eso tú tienes que acercar tu tesis política. (Entrevista a Carla Peña, FEPUCV 2014-2015, págs. 14-15)

Para inducir estos cuestionamiento utilizamos la idea de “correa de transmisión leninista” según la cual los movimientos deben ser controlados por el partido revolucionario a fin de utilizar sus luchas y espacios de construcción política como un instrumento o un frente, para los fines definidos por la vanguardia organizada como una idea que inspiró el funcionamiento de los partidos políticos de izquierda durante gran parte del siglo XX [ CITATION Muñ11 \l 13322 ]. Respecto de ello, debemos señalar que existe un divorcio de las izquierdas emergentes respecto de estos postulados, destacando la importancia de la autonomía de los movimientos sociales y la vinculación de estos con las fuerzas de izquierdas. En este sentido, Sebastián Farfán (ND) nos señala que las trayectorias de las izquierdas emergentes de la última década se encuentran estrechamente vinculadas con lo que se denominó como “izquierda social” en la década de los noventas y que –tal como revisamos en nuestra conceptualización teórica- se desmarcó tanto de los socialismos reales como de las renovaciones ideológicas de otrora revolucionarios/as, y que planteó que a través de las luchas sociales y su autonomía respecto de los aparatos político-jurídico del Estado era posible construir otros mundos posibles, por tanto, estas influencias ideológicas constituyen un punto de partida desde los cuales las nuevas izquierdas se posicionan en su relación con los movimientos sociales en el contexto actual (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 13).

Marta Harnecker (2001) al cuestionarse respecto de las características que deben tener las izquierdas para la construcción de fuerza social antisistémica destaca como uno de los atributos fundamentales el hecho de que las nuevas izquierdas se relacionen con respeto a los movimientos sociales y populares, relacionándose, dejando atrás mezquindades y rentabilidades políticas particulares, en palabras de la autora:

Si la izquierda aspira a construir una fuerza social antisistémica necesita contar con una organización que exprese un gran respeto por el movimiento popular; que contribuya a su desarrollo autónomo, dejando atrás todo intento de manipulación. Debe partir de la base de que ella no es la única que tiene ideas y propuestas y que, por el contrario, el movimiento popular tiene mucho que ofrecerle, porque en su práctica cotidiana de lucha va también aprendiendo, descubriendo caminos, encontrando respuestas, inventando métodos [...] Tenemos que luchar por eliminar todo verticalismo que anule la iniciativa de las masas. Nuestro papel es de orientadores y no el de suplantadores de las masas. (Harnecker, 2001, pág. 9)

Podemos ver que estas lógicas de respeto en la vinculación con los movimientos sociales son permanentemente destacadas por los entrevistados y las entrevistadas, donde los énfasis y las formas que cada orgánica asume la vinculación con los movimientos responde tanto a su identidad político-ideológica como a las lecturas que realizan del periodo histórico, donde para en el caso de Izquierda Libertaria destaca su idea de participar en los movimientos para el fortalecimiento de los mismos y la construcción de un Movimiento Social Amplio que cuestione y dispute el poder con las clases dominantes, en este sentido, Carla Peña (IL) plantea que los partidos políticos tradicionales utilizaron su inserción en los movimientos sociales para conformar bases sociales que garantizaran la gobernabilidad política de la transición, en este sentido, se hizo -y se hace- caso omiso de las bases, fortaleciendo a las dirigencias “para mantener el estatus quo que necesita el Gobierno” (pág. 14), en esta misma línea, Tomás Garrido (IL) nos plantea que resulta necesario que los cuadros políticos de las organizaciones se vinculen y doten de insumos a los movimientos en lucha, para de este modo, contar con propuestas técnicas que les permitan no solo proponer sino que poner en práctica aquello por lo que luchan.

En nuestra línea política desarrollamos un proceso que se llama desarrollo programático, entonces nosotros creemos que los espacios deben ser capaces, a raíz de nuestra participación en ellos o por ellos mismos, de generar un desarrollo político-técnico que les permita desarrollar y defender una propuesta que haya nacido desde la misma lucha social. (Entrevista a Tomás Garrido, FEUV 2012, pág. 16)

Por su parte, Romina Maragaño (MA) negó que las izquierdas emergentes mantengan las prácticas de clientelismo e instrumentalización de los movimientos sociales que caracterizó los primeros años de la transición, así como también descartó las prácticas vanguardistas por parte de su organización, pues considera que aquello atenta contra los fines que se ha propuesto la misma, así mismo, destacó como un atributo de los movimientos y partidos que emergen de las luchas estudiantiles el profundo respeto al desarrollo autónomo de los movimientos sociales (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 7). Jorge Rauld (MA) plantea que la inserción de las nuevas izquierdas en los movimientos sociales debe conducirlos a defender posiciones de avanzada que develen las contradicciones del modelo, donde en los movimientos políticos son instrumentos para esos actores en lucha, en este sentido, parece posicionar a su movimiento como la plataforma política para avanzar en el terreno

institucional. En torno a la relación de su organización con los movimientos sociales nos plantea:

Si es que nuestra aspiración es real y nuestras convicciones avanzan tanto como nosotros queremos, puede que existan posibilidades de disputar, de ser ejecutivo entre comillas, y si eso ocurre hay que tener bien presente esta condición, que es una condición en la cual quieres avanzar en una agenda transformadora, en cambiar realmente las cosas y que no puede significar hoy día subordinar a los actores sociales que son tu motor fundamental de la transformación, sin ellos no existe cambio posible. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, págs. 14-15)

Marjorie Cuello (ND), por su parte, nos planteó que perciben la conducción del movimiento estudiantil como la proposición de líneas de acción que generen consenso entre los sujetos movilizados, no imponiéndose lecturas ni caminos pues esto es fuertemente rechazado por las bases estudiantiles desde el 2006 en adelante, avanzándose a formas de liderazgos colectivos y conformándose espacios democráticos al interior del movimiento que impiden – o al menos dificulta- la apropiación del movimiento.

[Para nosotros] el principal objetivo es la conducción sin apropiación, [...] y la conducción parte de la base [...] es posible tener la conducción del movimiento estudiantil siempre y cuando a nivel de base tu tengas una capacidad de generar consensos respecto de alguna apuesta, algún objetivo, alguna línea política, si tu eso no lo logras vas a perder la conducción del movimiento estudiantil porque ser dirigente no te permite apropiarte de... (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, pág. 9)

Si bien, se destacó entre los y las militantes de organizaciones emergentes de izquierda ideas como las de “aportar en la construcción de propuestas”, “no suplantar la voz de las mayorías”, “conducir sin apropiarse”, existen también voces críticas respecto de la manera en que estas nuevas izquierdas se vinculan con los movimientos sociales, esto queda de manifiesto en la entrevista de Ximena Muñoz quien se autodefine como independiente de izquierda y que forma parte del Movimiento Unidad Docente (MUD), donde de manera permanente convive con distintas organizaciones de izquierdas, entrando muchas veces en conflicto con las mismas por los intereses particulares que buscan imponerse por cada organización.

Considero que debería aprenderse [por parte de las organizaciones de izquierdas] que los movimientos sociales y sectoriales poseen independencia a las organizaciones políticas. Debería desecharse el paternalismo con el que las organizaciones políticas intentan conducirlos. Y creo que esa lección aún no se aprende, ya que insisten en cooptarlos a sus organizaciones, sin entender que el movimiento estudiantil en lo particular, y social, son diversos, con distinto nivel de politización, o con distintas miradas políticas aunque suceda que todos sus miembros se definan como de izquierda. (Entrevista a Ximena Muñoz, FEUV 2008, págs. 3-4)

Haciéndose cargo de estos cuestionamientos es que Sebastián Farfán abordó la problemática de la vinculación de las izquierdas con los movimientos sociales señalando que es un problema no resuelto, pues la vinculación que hasta el momento se ha desarrollado se ha

realizado en un contexto de marginalidad y debilidad de las izquierdas, donde los movimientos sociales fueron los nichos en los cuales se refugiaron y comenzaron a agitar, con mayor o menor fuerza, respecto de las contradicciones del sistema y lo injusto del modo de dominación.

Mira lo que dices tú [apropiación de los movimientos por las izquierdas tradicionales] yo creo que igual es objeto de un debate grande, porque uno lo podría caracterizar como una inmadurez de esta nueva izquierda, porque básicamente no tiene proyecto, por lo tanto, por eso no puede desplegarse a niveles más altos o como una nueva característica de las izquierdas del siglo XXI, yo siento que va un poco en una conjunción y no es por amarillar, [...] la autonomía de lo social, o sea, que lo social se autoconstituyera y desde ahí pensar otros mundos posibles, yo creo que eso nos influenció a todos, a todos, ahora yo creo que eso igual tiene un techo, en el sentido que yo creo que también nosotros veníamos de ahí porque efectivamente éramos débiles, o sea el no tener la capacidad de tener un proyecto de sociedad global, partidos políticos globales o proyectos globales que nos permitieran enfrentar a los poderosos desde ahí y no solamente con esto ¿cachay? Porque esto tiene un límite. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 13)

Continuando con esta argumentación Farfán (ND) sostuvo que elementos como la formación e instalación de cuadros políticos en los movimientos, la acumulación de fuerzas de las organizaciones, el posicionamiento mediático de las mismas y la proyección de dirigentes es una práctica que no puede ser negada por las fuerzas de izquierdas, aun cuando existen diferencias con las prácticas de instrumentalización y cooptación de los movimientos sociales que desplegó con efectividad la Concertación durante las primeras décadas de la transición. En este sentido, nos señala que el respeto hacia lo social y a la autonomía de los movimientos se han configurado como características de las nuevas izquierdas, pero que esto puede cambiar en la medida que también se vaya transformando el contexto, aun cuando reconoce que esta relación de profundo respeto está en el ADN de las organizaciones, en este sentido, plantea que:

[Elementos] como la acumulación de fuerzas, la formación de cuadros para luchas más nacionales para referenciar, eso está también en nosotros y yo creo que nadie lo puede desconocer porque es una cuestión importante en la lucha política, pero yo creo que el énfasis está en el cuidado que se le pone al movimiento social, porque nosotros tampoco vamos a reventar un movimiento social con el objeto de ganar una candidatura, de hecho en los términos objetivos para nosotros en mucho más importante un movimiento social que un Diputado por ejemplo, y eso es súper distinto al rollo de los partidos tradicionales, ellos son capaces de hipotecar en pos de mantener sus ordenamientos institucionales y ejemplos de eso son la movilización del 97' que fue más o menos así y sobre todo la crisis del 92' y 93' en la CONFECH donde estos locos [la Concertación] dejaron la cagá y les dio lo mismo en cambio nosotros somos súper distintos [...] nosotros decimos "ojo, está la base no podemos pasar por encima y se nos dijo que no", otro loco hubiera pasado por arriba no más y esa es una diferencia gigante. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 14)

### **La importancia del movimiento estudiantil para las nuevas emergentes.**

En primer lugar, debemos destacar la capacidad que ha tenido el movimiento estudiantil en su conjunto, para denunciar y visibilizar la herencia institucional de la Dictadura, esto se desarrolló con fuerza desde el 2006 en adelante, cuando los y las estudiantes secundarias se proponen la derogación de la LOCE, cuerpo legal que no solo consagra el neoliberalismo en la educación, sino que además, lo blinda al establecer altísimos quórum y distintos mecanismos que impiden su modificación. A esto se debe sumar, la renuncia de transformación en el nombre del realismo político de históricos conglomerados de izquierda, como el Partido Socialista, que ha tenido una presencia permanente en el parlamento y los distintos gobiernos desde el comienzo de la transición. Sebastián Farfán (ND), se refirió a este escenario señalando que:

Los dueños de este país no van a solucionar este descontento, este malestar existentes en nuestro país, porque eso no se solucionará hasta que no se solucionen los problemas de fondo y ahí en bloque de dominante tiene una gran disyuntiva, si soluciona los problemas de fondo que es el tema de educación pública, la gratuidad, la deuda, esos grandes temas, hipoteca negocios, su gente, sus compinches, sus familias, sus amigos, o sea es un riesgo que no pueden correr, pero si no lo hacen, yo creo que saben, que esta cuestión va a ir generando una fisura mayor, que yo creo que va a permitir a las fuerzas emergentes acumular fuerzas, acumular proyectos y eso ha estado pasando naturalmente, este paso desde colectivos muy marginales a proyectos de escala mayor. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 16)

Tomás Garrido (IL), nos plantea que las movilizaciones han demostrado el blindaje con el que cuenta el modelo, en términos de que aun cuando se cuente con fuerza en las calles, con apoyo ciudadano esto no se traduce en modificaciones de fondo, lo que ha sido socialmente interpretado –producto de los casos de corrupción denunciados en los últimos años- como que “los políticos están más preocupados de enriquecerse que de generar mejores condiciones de vida para chilenos y chilenas, [...] la gente se está organizando y está dándose cuenta de que ellos tienen que ser un poco más protagonistas” (pág. 17). Por su parte, Ximena Muñoz (IND), nos señala que desde su punto de vista, el movimiento estudiantil ha logrado instalar e impulsar demandas con amplio apoyo popular, pero no ha encontrado propuestas que den soluciones a estas problemáticas develadas y que en este sentido, el movimiento universitario tiene una gran relevancia para el surgimiento de las nuevas izquierdas, pues “ha abierto espacio para que nuevas organizaciones, nacidas del sector estudiantil, se atribuyan las respuestas a esas demandas” (Entrevista a Ximena Muñoz, FEUV 2008, pág. 4).

En relación a lo anteriormente señalado, Carlos Ruiz (2015) plantea que la importancia del movimiento estudiantil en la ruptura del pacto de la transición, radica en su capacidad de vincular el malestar de la sociedad con la elite -que impide la movilidad social- con un ethos igualitarista que reclama condiciones de igualdad para la competencia y la meritocracia. En este sentido, revive discursos que hacen referencia a las condiciones de desigualdad en las que

se oponen distintas clases sociales y con ello, generó un verdadero terremoto que la elite política no fue capaz de contener, y que al no solucionar extendió el conflicto, marcando “un hito de gran proyección en la construcción de actores sociales y en la elaboración de un malestar en amplios sectores de la sociedad con la modalidad que asume la expansión mercantil reciente” [CITATION Car15 \p 34 \t \l 13322 ].

Esto se vincula con el segundo elemento que destacamos para analizar la importancia del movimiento estudiantil en el surgimiento de las nuevas izquierdas, esto se refiere a la ruptura del sentido común neoliberal y a la invocación del bien común, cuyos valores y finalidades no han sido abordadas por los grupos dominantes, operando estos en desmedro de la gran mayoría dominada [ CITATION Nic11 \l 13322 ]. Jorge Rauld (MA), sostuvo que el movimiento estudiantil en sus luchas logró develar la falacia sobre la que se construyó la imagen país, donde el progreso y la estabilidad se señalaban como características diferenciadoras respecto de los vecinos latinoamericanos, esto mientras las desigualdades eran fuertemente sentidas por la mayoría de la población, afectando preferentemente a las familias más pobres quienes vivían las principales contradicciones del modelo (pág. 17). Marjorie Cuello (ND), por su parte, nos enfatizó que antes del 2011 el lucro y el endeudamiento en la educación se encontraban sumamente naturalizados, pues era consecuente con el modo en que se accedía a distintos derechos mercantilizados en Chile, esta situación se ha transformado, pues según la dirigente:

Quando el 2011 se dice “no al lucro, no al endeudamiento” tú vas contra el sentido común del modelo, o sea la gente tenía súper naturalizado antes del 2011 el tema de los créditos para estudiar, los créditos para comer, las tarjetas de crédito, entonces ahora es como distinto igual, hay un número de personas que dice “no po, eso no está bien, no está bien que se liciten hospitales, no está bien las AFP lucre con mi jubilación y así” o sea hay cuestiones de impugnación que se dan gracias al movimiento estudiantil. (Entrevista a Marjorie Cuello, FEUV 2012, págs. 12-13)

En este mismo sentido, Romina Maragaño (MA) nos señaló que una gran contribución del movimiento lo constituye su evolución desde cuestiones gremiales a cuestiones políticas de fondo, en las que no solo se denuncia el funcionamiento del modelo, sino que, se abre una fisura que representa un impulso indiscutible para otras luchas sociales (pág. 8).

Esto se vincula con el tercer elemento destacado, que se refiere a que el movimiento se ha constituido como el espacio ideal para el desarrollo de nuevos proyectos colectivos y en particular de las nuevas izquierdas, permitiendo la formación de nuevas militancias, que en la actualidad han trascendido lo educacional y que se proponen la transformación del modelo en su conjunto, en este sentido, Romina Maragaño (MA) nos manifestó que el movimiento “ha sido un semillero gigante de cuadros, de elaboración de los movimientos, de los piños políticos” (pág. 8). Jorge Rauld (MA), por su parte, nos habló de una especie de continuidad

entre las luchas dadas por el movimiento universitario y las apuestas políticas de las nuevas izquierdas, señalándonos que:

El movimiento estudiantil le abrió los ojos a Chile y hoy día se propone desde los mismos que se levantaron, conducir o levantar una nueva alternativa política y no solo desde lo educacional, sino que, con capacidad de proponer un proyecto y de construir un proyecto completamente transformador. (Entrevista a Jorge Rauld, FEPUCV 2014-2016, pág. 17)

Un cuarto elemento que revela la importancia del movimiento para el surgimiento de las nuevas izquierdas se vincula con el potencial transformativo del movimiento estudiantil, lo que creemos es canalizado por las izquierdas emergentes. En este sentido, Romina Maragaño (MA) nos planteó, que las luchas del movimiento estudiantil no solo han inspirado el surgimiento de nuevos colectivos que disputan con el Estado sus intereses, sino que también, ha alentado un cuestionamiento generalizado y con ello, la unificación de las luchas de las y los actores movilizados, en palabras de la dirigente:

[El movimiento estudiantil ha] sido como semilleros de otras luchas sociales que apuntan a la raíz de los problemas, que es el modelo, que es un Estado subsidiario, un Estado al servicio de los empresarios y hoy en día develarlo y decirlo públicamente no es novedad, no es algo raro y eso yo creo que se debe a la lucha estudiantil. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, pág. 8)

Sebastián Farfán (ND), por su parte, sostuvo que la expansión de la cobertura educativa por medio de la mercantilización de la misma, ha generado que las capas medias y bajas accedan a la educación superior, fundamentalmente, a través del endeudamiento, transformándose los y las estudiantes en sujetos conflictivos en el neoliberalismo, en tanto, la promesa de ascenso social a partir del mérito personal se desvanece producto de la gran cantidad de profesionales y la precariedad del mercado del trabajo. De este modo, estos/as ven que pese a sus esfuerzos económicos y personales su situación no cambia, así Farfán refutó la imagen del estudiantado como sujetos acomodados y planteó que estos/as forman parte del precariado<sup>27</sup>, donde el conflicto de clase en el neoliberalismo resulta inevitable. En palabras del dirigente:

El movimiento estudiantil no representa un sujeto acomodado ni un sujeto pequeño burgués como fue en los años sesenta y los años veinte, sino que, parte de ese precariado, de esa gente que va a salir y va a tener pegas muy pocas, pero va a tener títulos y son un millón de personas en Chile, con sus familias respectivas atrás, o sea, es un sector social que sí o sí va a ser conflictivo en Chile por las expectativas que habían en todas las familias, por la meritocracia que se cae y desde ahí yo creo van a surgir proyectos políticos que en el siglo XXI van a determinar los caminos del país. (Entrevista a Sebastián Farfán, FEUV 2011, pág. 16)

---

<sup>27</sup> Este concepto es trabajado por Guy Standing en su texto "El precariado: una nueva clase social" y forma parte de los debates actuales asociados a las clases sociales en la historiografía crítica y a la sociología del trabajo desde la epistemología marxiana. El precariado, hace referencia al colectivo que ha perdido sistemáticamente los derechos conquistados por los/as ciudadanos/as y trabajadores/as durante el siglo XX. Contiene tres elementos constitutivos, (1) un empleo inestable e inseguro; (2) no cuenta con ningún tipo de protección social y sus ingresos dependen exclusivamente de sus salarios; y (3) cuentan con menores derechos civiles, sociales, culturales y económicos. (Standing, G. (2014). Por qué el precariado no es un concepto espurio. *Sociología del Trabajo* (82), 7-15).



## Conclusiones

A partir de las entrevistas realizadas a dirigentes y dirigentas de federaciones universitarias del zonal Quinta de la Confederación de Estudiantes de Chile, específicamente, de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Valparaíso (FEUV) y la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (FEPUCV), pudimos dar cuenta de la historia del movimiento universitario porteño, así como también de los distintos caminos que las izquierdas emergentes transitaron en el período 2006-2016, destacando como estas nacen y se configuran en estos diez años de luchas y existencia. No podemos comenzar estas conclusiones sin señalar, una vez más, que somos completamente conscientes que las organizaciones aquí estudiadas no agotan el espectro de las izquierdas y sus organizaciones universitarias, sino que fueron seleccionadas pues, desde nuestro punto de vista, son las que se erigen como las más influyentes e importantes al insertarse en las Federaciones estudiantiles de las Universidades estudiadas y al estar en la actualidad públicamente en la palestra, dada su participación en las elecciones de cargos de representación popular.

De las nueve personas entrevistadas, todas corresponden a dirigentes y dirigentas de Federación, siendo seis de estas presidentes/as o secretarios/os generales (cargo de mayor jerarquía) y las restantes tres ocupando cargos de vicepresidencias o secretarías ejecutivas. De las entrevistas, cinco corresponde a mujeres y cuatro a hombres, lo que da cuenta no solo de un criterio equitativo en la construcción de la muestra, sino que, fundamentalmente de la importante presencia de las mujeres en la construcción de las nuevas izquierdas, de hecho, las primeras victorias de estas fuerzas emergentes fueron encabezadas por dirigentas, como Ximena Muñoz en la Universidad de Valparaíso y Carla Amtmann en la PUCV, creemos que aun cuando no profundizamos en esta temática, esta puede constituir una característica de las nuevas izquierdas, vinculándose a las luchas feministas en estos proyectos colectivos, esperamos, dejando atrás el predominio masculino que caracterizó a los proyectos revolucionarios de siglo XX. Esta es una materia de investigación que se encuentra completamente abierta.

Otro elemento a destacar, es la continuidad que exhiben los distintos proyectos de izquierdas, que si bien han ido evolucionando orgánicamente, mantienen troncos identitarios claros, siendo tres los fundamentales, el primero vinculado a una tradición anarco-sindicalista que ha devenido en la construcción del movimiento Izquierda Libertaria, cuyas características están más vinculadas al marxismo libertario; el segundo vinculado a tendencias cercanas a la izquierda social de los noventa y que ha evolucionado –con tensiones y rupturas- hacia una organización marxista-leninista de marcada tradición comunista como es el movimiento Nueva Democracia y su brazo estudiantil, la UNE; y finalmente, la tercera rama, de donde

emanan Izquierda Autónoma y Movimiento Autonomista, estrechamente vinculada a la tradición SurDa, y que algunos denominan como autonomismo en la última década [CITATION Thi11 \t \l 13322 ], cuya tendencia proviene tanto de la izquierda social como de relecturas del socialismo para el siglo XXI. Debemos mencionar que durante el desarrollo de esta investigación se abrieron nuevas interrogantes, siendo una de ellas la vinculación de estas incipientes organizaciones con los proyectos históricos del siglo XX, donde en función de lo desarrollado en nuestro marco teórico podemos, a priori, señalar una vinculación de estas nuevas izquierdas con las tradiciones reformistas del siglo pasado, pues centran su intervención al interior de las instituciones para generar una modificación de estas.

Debemos destacar, además, que salvo una entrevistada, todos/as los/as dirigentes/as mantienen una militancia vinculada a las organizaciones con las que accedieron a puestos federativos. De este modo, a través de ellos y ellas pudimos dar cuenta tanto de la trayectoria como de la evolución de las nuevas izquierdas en Valparaíso, siendo sus relatos sumamente relevantes para la comprensión de las interrogantes planteadas en esta investigación.

Respecto de la primera interrogante que guio esta investigación, en lo referido a cómo surgen estas nuevas izquierdas, consideramos importante destacar al menos tres elementos que nos aclaran el proceso de formación e irrupción de estas nuevas izquierdas en el plano político universitario y nacional. En primer lugar, se encuentran las condiciones en el campo educativo, donde a partir del análisis realizado en el capítulo IV pudimos dar cuenta de las profundas transformaciones tendientes a la neoliberalización de la educación, las que operaron en nuestro país a partir de la instauración de la Dictadura militar en 1973, de este modo, la reorganización del sistema educativo operó en distintos planos, todos coherentes con el principio de subsidiariedad y la vocación neoliberal del régimen, consagrados en la Constitución Política del Estado y la Ley General de Universidades ambas de 1980 y la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza promulgada el 10 de Marzo de 1990. En este sentido, y en concordancia con lo planteado por Marta Harnecker (2005), consideramos que el escenario de profunda neoliberalización de la educación y de mercantilización de los derechos básicos de la población, configura condiciones favorables para el surgimiento de proyectos alternativos [CITATION Har05 \t \l 3082 ].

En este sentido, consideramos que la consagración de la consiga de “Educación pública, gratuita, democrática y de calidad”, no solo hace referencia a las complicaciones materiales que diariamente viven cientos de miles de familias de nuestro país, sino que permite conjugar a ello las contradicciones que genera el modelo que cimentó la ampliación de la cobertura educativa a partir de “las capacidades del mercado”, que asignó la responsabilidad económica de la educación a los/as mismos/as estudiantes, anulando la capacidad de regulación del sistema por parte del Estado, justificándolo en nombre de la libertad de enseñanza y de

empresa, que permitió el desarrollo de las instituciones de manera corporativa emulando los procesos típicos del sector privado y empresarial. De este modo, la exigencias de reconstitución de lo público en educación, de la consagración del derecho a la misma, a través de su gratuidad, subvirtiendo las lógicas de financiamiento actual, de regulación del funcionamiento del sistema, garantizando estándares de calidad y la prohibición del lucro, y de democratización de las decisiones y los conocimientos que en estas instituciones se crean, constituyen una muestra del carácter antineoliberal que subyace al movimiento estudiantil y que ha permitido el cuestionamiento progresivo y generalizado al modelo impuesto en Dictadura y mantenido durante el pacto transicional.

Un segundo elemento a considerar para comprender el surgimiento de las nuevas izquierdas estudiantiles, se refiere a las luchas del movimiento universitario en el periodo 2006-2016, pues estas emergen tanto de los procesos de movilización como de latencia del mismo. En este sentido, para analizar a las izquierdas emergentes, realizamos en el capítulo V, una reconstrucción de la historia del movimiento universitario de Valparaíso, enfocándonos en los distintos procesos de lucha que estos emprendieron y recogiendo también experiencias que se dieron durante los procesos de reflujo, ya que nos parecen relevantes, en tanto en dichas movilizaciones de carácter local se expresan maduraciones y desarrollos del movimiento, pues comprendemos que tal como plantea Gabriel Salazar (2012), el poder efectivo de los movimientos se construye en los procesos de latencia, donde se acumulan experiencias y producen las bases que le permiten proyectar una sociedad distinta.

El proceso revolucionario que puede desencadenar un MS [Movimiento Social] no se define tanto, en esencia, por la acción destructora que proyecte sobre el sistema que lo oprime, sino por la capacidad expansiva del modelo social alternativo que ya lo articula por dentro. [CITATION Gab12 \p 418 \t \l 13322 ]

De este modo, a partir de la reconstrucción realizada en la presente investigación podemos ver que el proceso de emergencia de las nuevas fuerzas de izquierda comenzó el año 2006, lo que significó la necesidad de rearticulación del movimiento universitario, el cual llevaba años dirigido y gobernado por las juventudes políticas de los partidos de la Concertación, manteniéndose la lógica de cooptamiento y contención de los movimientos sociales, que caracterizó los primeros años de la transición política chilena [CITATION Thi11 \t \l 13322 ]. En este sentido, consideramos relevante este proceso, en tanto empujó a la reconstrucción de las estructuras bases del movimiento universitario y al mismo tiempo, instaló la necesidad de contar con un movimiento estudiantil robusto y democrático en sus prácticas, lo que se vio fuertemente influenciado por el ingreso, ya en 2007, de una camada de estudiantes que fueron actores protagónicos de la movilización secundaria del 2006.

[Para mi] el 2007 fue principalmente la articulación que pudimos hacer con los secundarios y también constituir Centros de Estudiantes que en las carreras muchas veces no existían, o sea en mi Facultad eran re pocos los Centros de

Estudiantes que estaban vigentes y que por lo menos se dedicaban a organizar algunas cosas, entonces por lo menos a nivel personal el año 2006 fue como de articular Centros de Estudiantes y apoyo a los estudiantes secundarios. (Entrevista a Romina Maragaño, FEPUCV 2010, págs. 2-3)

Este proceso de reconstrucción del movimiento, representó un momento de reencuentro de los y las estudiantes organizadas a propósito de la movilización secundaria, pero en el plano político universitario, lo que los llevó a construir colectivamente objetivos para el movimiento de cada casa de estudios, constituyéndose las primeras tareas a abordar por estos incipientes espacios de organización política. De este modo, en un proceso de aparente pasividad del movimiento, es que se comenzaron a construir y a adquirir las herramientas que le permitieron posicionarse con fuerza en los años posteriores. Esto se vincula con el tercer elemento a considerar para la comprensión del surgimiento de las izquierdas, que se refiere a la disputa de los espacios de organización base del movimiento, con esto nos referimos a que al constituirse espacios como Centros de Estudiantes y Federaciones, los y las estudiantes de izquierdas visualizan la necesidad de organizarse para disputar la conducción de las mismas, para aquello constituyeron coordinadoras de estudiantes de izquierdas, donde se agrupaban distintas tendencias, las que tenían como principios aglutinadores la reivindicación de la educación como un derecho social y defensa de la autonomía del movimiento estudiantil respecto de los partidos políticos tradicionales de los cuales desconfiaban. Estos procesos estuvieron fuertemente influenciados por distintos procesos de movilización que develan la necesidad de contar con estructuras democráticas y representativas, así como también la urgencia de la disputar los espacios de representación estudiantil, de este modo, al calor de las movilizaciones que destituyeron al Rector Riquelme Zucchet nació en la Universidad de Valparaíso la coordinadora de Estudiantes Movilizados que a fines de 2007 disputó y ganó la conducción de la FEUV y fue con posterioridad a la Convención de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, que se agrupó el Cordón de Estudiantes, que tras las movilizaciones del 2008 y la promulgación de la Ley General de Educación ganó las elecciones federativas rompiendo más de 20 años de hegemonía de la JDC en la FEPUCV.

Así, aun cuando comprendemos que las organizaciones de izquierda no nacen el 2006 y que pese a su escasa influencia en el movimiento universitario se mantuvieron con algún grado de vigencia durante la década de los noventas y principios de la década del 2000 [ CITATION Muñ11 \l 13322 ], consideramos que el 2006 representa un hito ineludible para la comprensión del surgimiento de nuevas organizaciones de izquierdas de Valparaíso, pues los niveles de descomposición y desarticulación del campo de las izquierdas y sus proyectos colectivos estaban en un nivel tan alto que permitió la agrupación amplia de las diversas fuerzas y tendencias con objetivos a corto plazo, cuyo principio articulador era la construcción de un movimiento autónomo, masivo, robusto y democrático, para la lucha por la educación como derecho social. De este modo, consideramos que hay una superación de los límites

autoimpuestos por la izquierda social de los noventas y sus posturas que renegaban la disputa de todo espacio de poder, al tiempo que estos procesos permitieron la referenciación con los ideales de las izquierdas de una gran cantidad de estudiantes, que en un contexto de limitación de la política “a la medida de lo posible” y de carencia de proyectos colectivos no habían militado ni se habían organizado en espacios políticos.

Respecto de la segunda parte de nuestra pregunta, en relación a cómo se configuran las izquierdas emergentes de Valparaíso consideramos importante destacar cuatro elementos que reconocen tanto el recorrido histórico de las nuevas izquierdas, en tanto proceso, como las características actuales de las mismas.

En primer lugar, para comprender las evoluciones de la izquierda se debe considerar la trayectoria histórica del movimiento universitario de Valparaíso en el periodo 2006-2016, donde a partir de nuestro capítulo V, pudimos dar cuenta de los caminos que transitó el movimiento porteño tanto en sus periodos de movilización como de latencia, a partir de este, pudimos apreciar que existe una innegable imbricación en el desarrollo del movimiento y el surgimiento y configuración de las nuevas izquierdas universitarias, en tanto son protagonistas –no exclusivos- de los procesos que vive el movimiento y al mismo tiempo, se ven fuertemente influenciados por las lógicas de funcionamiento del mismo, en este sentido, podemos apreciar que las formas de organización que se adoptan responden a las necesidades propias del movimiento y que han ido evolucionando desde formas horizontales a centralizadas, pero manteniendo mecanismos que les permitan conjugar elementos participativos y representativos. De este modo, a partir del capítulo VI, vemos cómo el momento de la reconstrucción del movimiento estuvo acompañado por la creación de coordinadoras de estudiantes de izquierda, las que eran amplias y carecían de grandes definiciones ideológicas e identitarias, pues apuntaban a aglomerar a la mayor cantidad de estudiantes y de este modo, multiplicar la creación y conducción de Centros de Estudiantes y otras estructuras bases del movimiento, con la idea de contar con mejores correlaciones de fuerzas para el emprendimiento de futuras movilizaciones. A medida que estas coordinadoras alcanzaron mayores espacios de poder, se comenzaron a desarrollar distintas facciones en su interior, lo que para el caso de la PUCV se realizó en armonía, pese a las diferencias, con el despliegue del Cordón de Estudiantes, mientras que en el caso de la UV, el proceso fue más bien disruptivo generándose la expulsión de la Coordinadora de Estudiantes Movilizados de las facciones cercanas al trotskismo y el autonomismo principalmente. Independientemente de las características de los procesos, estos devinieron en la fundación de colectivos universitarios, espacio de escasa división del trabajo y horizontales en su distribución del poder, pero que significó una mayor delimitación ideológica e identitaria. Debemos destacar que pese al avance cualitativo en el desarrollo de estas organizaciones, estas continuaron manteniendo un carácter excesivamente local.

Para el 2011, y con la visualización de una reforma que profundizaría las lógicas mercantiles en la educación, bajo la administración de Sebastián Piñera, estos colectivos locales buscaron expandir su campo de acción, vinculándose a nivel nacional con otros afines, lo que se vio dinamizado por las intensas y extensas movilizaciones estudiantiles. Podemos apreciar que durante el periodo 2011-2013 se produjo una visibilización de estas nuevas fuerzas de izquierda a nivel nacional, las que buscaron una consagración orgánica, durante este proceso se fortaleció la articulación de Izquierda Autónoma a nivel nacional, se posicionó el Frente de Estudiantes Libertarios como una organización en la disputa por poder en el campo político universitario y nació la Unión Nacional Estudiantil de la fusión de una decena de colectivos locales distribuidos por todo Chile.

Mientras que a partir de las elecciones presidenciales y parlamentarias del año 2013 estas organizaciones, de exclusivo carácter estudiantil, dieron el salto hacia la disputa de cargos de representación popular, lo que se realizó de manera descoordinada y con una visible incapacidad de articulación, a partir de aquello, las organizaciones fueron desarrollando debates que derivaron en la conformación de organizaciones políticas que dejaron atrás su exclusivo carácter universitario y se constituyeron como partidos o movimientos políticos con participación en múltiples sectores sociales y que en la actualidad disputan distintos cargos institucionales, así el FEL y la UNE se transformaron en las secciones estudiantiles de Izquierda Libertaria y Nueva Democracia, respectivamente, mientras que Izquierda Autónoma se quebró derivando de ella el Movimiento Autonomista que en el 2016 cuenta con un Diputado y un Alcalde. Este proceso ha decantado en la conformación de una coalición, el Frente Amplio, de cara a las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2017. De este modo, y tal como revisamos en nuestro capítulo VII, existe una evolución en las formas de organización que han adoptado las nuevas izquierdas universitarias, las que estuvieron, en un comienzo, estrechamente vinculadas con su exclusivo desarrollo al interior de cada casa de estudio, de este modo, dadas las condiciones del campo político universitario en la PUCV y la UV, se constituyeron coordinadoras de izquierdas, las que dieron paso, posteriormente, a colectivos universitarios de carácter local. Con la idea de posicionarse hegemónicamente en la CONFECH, las organizaciones de izquierdas asumieron estructuras nacionales, lo que derivó en la aparición de nuevas organizaciones. Posteriormente bajo la lectura de que se había generado una fisura en el escenario político y que era necesario disputar en el plano electoral para no permitir el reacomodamiento del modelo de dominación, participaron de las elecciones, lo que condujo al nacimiento de nuevos partidos o movimientos políticos. Así, las izquierdas pasaron de formas organizativas amplias y con escasa delimitación ideológica a formas organizativas delimitadas ideológicamente y con un proyecto político alternativo definido.

Así, en el periodo 2006-2016 se han ido delimitando las identidades de las izquierdas, constituyéndose proyectos cada vez más integrales a partir de su vinculación con otros sectores de la sociedad, igualmente debemos destacar, que estos proyectos se encuentran en permanente revisión y construcción y no deben entenderse como acabados.

En relación a aquello, es que identificamos como un segundo elemento a destacar, el proyecto político antineoliberal que enarbolan las nuevas fuerzas de izquierdas, donde se señala como una apuesta para el periodo la (re)conquista de los derechos sociales arrebatados durante la Dictadura, la generación de cambios estructurales en el modelo chileno en su conjunto y en la apertura democrática de las instituciones, con la idea de dotar de mayor poder a los sujetos subalternos para la transformación de sus condiciones materiales de subsistencia, en este sentido, vemos que las izquierdas siguen un patrón del reformismo no reformista, trabajado por Chávez, Rodríguez Gavarito y Barret (2008), donde en términos generales las políticas impulsadas tienen el doble objetivo de mejorar las condiciones materiales de la población, al tiempo que, genera las condiciones para garantizar su incidencia y ejercicio de poder.

Lo anterior, se vincula con el tercer elemento a destacar en la configuración de las izquierdas emergentes, que se refiere a las estrategias que han asumido en el último período, donde se han abocado a la disputa de espacios de poder con las clases dominantes, entrando de lleno en las elecciones de cargos institucionales, lo que también ha generado transformaciones de sus propias estructuras orgánicas que dada la extensión que tienen han tendido a una progresiva verticalidad, pero resguardando espacios de participación de la totalidad de los colectivos, evitando una marcada división de tareas y distribución desigual del poder interno, combinando, de este modo, formas de democracia representativa y democracia participativa[CITATION Mar142 \t \l 13322 ].

Finalmente, como cuarto elemento debemos señalar que las izquierdas emergentes mantienen una relación dialéctica con los movimientos en que se insertan y en particular con el movimiento universitario, pues se mantienen con gran presencia en él, lo que genera, por una parte, que sus propuestas no se distancien de la de los sujetos movilizados, y por otra, una tensión permanente para no caer en la instrumentalización y suplantación de los movimientos.

Dicho lo anterior, es que nos preguntamos entonces, ¿cuál es la importancia del movimiento universitario y sus luchas para el surgimiento de estas nuevas izquierdas?

En primer lugar, consideramos que la importancia del movimiento estudiantil para las izquierdas emergentes es que constituye un campo fértil donde las izquierdas han logrado desarrollarse, ha sido el espacio en el cual las izquierdas en sus periodos de mayor debilidad se han refugiado, logrando rearticularse y robustecerse a partir de las luchas del movimiento universitario. Para el caso de Valparaíso, podemos analizar que desde el 2006 ha existido un

exponencial desarrollo de las nuevas izquierdas, las que hasta el 2016 se mantenían en la conducción de sus respectivas Federaciones universitarias.

En segundo lugar, debemos señalar que el movimiento estudiantil ha sido una trinchera de lucha, desde el cual han logrado, mediante movilizaciones masivas y creativas, convocar a amplios sectores de la sociedad y romper con el sentido común neoliberal, al cuestionar los principios sobre los que se erige el modelo y reivindicar el bien común como elemento sustancial para la legitimidad de los actores en lucha. En este sentido, Jaime Massardo (2011) plantea que la significación histórica del movimiento estudiantil es que este logró romper la hegemonía de dominación instalada desde los noventas, cuestionando los pilares del neoliberalismo y su funcionamiento en el campo educativo [CITATION Mas11 \t \l 13322 ]. Nicolas Fleet (2011) por su parte, nos señala que uno de los elementos que resaltan del movimiento universitario es que ha apelado a valores vulnerados y promesas incumplidas por los grupos dominantes, instalando una disputa donde los grupos emergentes reivindican los mismos valores y fines colectivos insatisfechos por el grupo dominante para restarles legitimidad y sumarlos a su causa [ CITATION Nic11 \l 13322 ]. Esta fisura en el modo de dominación permitió la visibilización de las nuevas izquierdas a nivel universitario, fundamentalmente desde el 2011, consiguiendo una correlación de fuerzas favorables en la CONFECH desde el 2012 en adelante, lo que impulsó la disputa electoral de las nuevas fuerzas desde las elecciones de 2013, los que en la actualidad se articulan en una coalición –el Frente Amplio- con clara inspiración antineoliberal, proponiéndose la transformación del modelo en su conjunto.

En tercer lugar, nos parece importante destacar que la importancia del movimiento estudiantil para las izquierdas emergentes también radica en la relación dialéctica que han construido, en tanto las izquierdas forman parte importante de las fuerzas políticas que disputan la conducción del movimiento y al mismo tiempo se ven fuertemente influenciados por las luchas y tensiones que se generan en su seno, en este sentido, las evoluciones de las nuevas izquierdas no son posibles de comprender sin considerar el devenir histórico del movimiento estudiantil en la última década, y pese a que las izquierdas emergentes han evolucionado desde agrupaciones exclusivamente universitarias a proyectos políticos de escala mayor, su principal campo de acción y visibilidad continúa estando en el terreno político estudiantil, lo que genera una permanente renovación de las militancias, relecturas de sus desafíos y propuestas, en este sentido, no son organizaciones estáticas, sino que en permanente renovación e inevitables transformaciones dado que su base social aun depende en gran medida de los espacios universitarios, pues tal como señalan los y las entrevistados/as, el movimiento estudiantil ha sido y es su cuna.

Por otra parte, no podemos concluir esta investigación sin destacar la importancia de Valparaíso en la historia de las nuevas izquierdas, puesto que es en ella donde se desarrollan con mayor fuerza a nivel nacional y desde estas Universidades, que destacan por la su gran cantidad de estudiantes y la diversidad social en la composición de su matrícula, que comenzaron las articulaciones que tuvieron como resultado la construcción de nuevos proyectos que hoy alcanzan una escala nacional. Así, podemos apreciar que los avances de las izquierdas se expresan en las universidades metropolitanas con posterioridad al de las regiones, en tanto, son en las universidades regionales, donde se aprecian con mayor claridad las precariedades y las contradicciones del modelo educativo. Esto queda demostrado durante el año 2011 cuando a través del Sinfech las Federaciones Regionales lograron la hegemonía de la Confederación de Estudiantes de Chile, radicalizando las posturas y las acciones, que durante muchos años fueron apaciguadas por la excesiva atención concentrada en Santiago y el poder de las juventudes políticas de la Concertación. De este modo, las izquierdas emergentes nacen y se fortalecen desde las Regiones, siendo Valparaíso un escenario central de sus luchas, posicionamientos y esperanzas.

## Bibliografía

### Fuentes Primarias

- Acuña, I. (1 de Junio de 2011). *Finalizó masiva movilización de estudiantes en Chillán*. Recuperado el 15 de Marzo de 2017, de Soychillan.cl: <http://www.soychile.cl/Chillan/Sociedad/2011/06/01/18587/Finalizo-la-masiva-movilizacion-de-estudiantes-en-Chillan.aspx>
- Allende, S. (2014). *Último discurso de Salvador Allende, 11 de Septiembre de 1973*. Santiago de Chile: Ediciones Espartaco.
- Ávila, A. (05 de Diciembre de 2011). *Álbum: Último día de toma*. Recuperado el 08 de Junio de 2017, de Facebook: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=2806365037802&set=t.1175755606&type=3&theater>
- CONFECH. (29 de Julio de 2011). *Declaración Pública CONFECH [29 de Julio, 2011]*. Obtenido de Centros de Estudiantes de Arquitectura UTFSM: <https://caaarq2011.wordpress.com/2011/07/30/declaracion-publica-confech-29-de-julio-2011/>
- Cordón de Estudiantes. (Septiembre de 2008). *¿Quiénes somos?* Obtenido de Sitio web del Cordón de Estudiantes: <http://cordonestudiantes.blogspot.cl/>
- Diario La Tercera. (8 de Octubre de 2011). *Quiénes son los duros que controlan la Confech*. Obtenido de Diario La Tercera: <http://diario.latercera.com/2011/10/08/01/contenido/reportajes/25861869quienessonlos-durosquecontrolanlaconfech>.
- Diario Uchile. (1 de Diciembre de 2014). *Disidencia del Colegio de Profesores: "Es la peor crisis en la historia del Magisterio"*. Obtenido de Diario U. Chile: <http://radio.uchile.cl/2014/12/01/disidencia-colegio-de-profesores-es-la-peor-crisis-en-la-historia-del-magisterio/>
- El Ciudadano. (13 de Junio de 2012). *Unión Nacional Estudiantil (UNE): La nueva propuesta política de izquierda al interior de las Universidades*. Obtenido de Periódico El Ciudadano: <http://www.elciudadano.cl/general/unión-nacional-estudiantil-une-la-nueva-propuesta-politica-de-izquierda-al-interior-de-las-universidades/06/13/>
- Emol. (30 de Noviembre de 2011). *Confech: "Ultras" lanzan acusaciones al PC*. Obtenido de Emol.com: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2011/11/30/515016/quiebre-en-la-confech-ultras-acusan-al-pc--de-negociar-a-espaldas-del-movimiento.html>

- Estudiantes Movilizados. (Mayo de 2008). *¿Quiénes somos?* Obtenido de Sitio web de Estudiantes Movilizados UV: <http://uvem.blogspot.cl/>
- Figuroa, J. P. (18 de Agosto de 2015). *Los desconocidos detalles de cómo se implementará la gratuidad universitaria en 2016.* Obtenido de Ciper Chile: <http://ciperchile.cl/2015/08/18/los-desconocidos-detalles-de-como-se-implementara-la-gratuidad-universitaria-en-2016/>
- Frente de Estudiantes Libertarios. (Octubre de 2008). *Qué es el FEL.* Obtenido de Sitio web del Frente de Estudiantes Libertarios, Universidad de Chile: <http://feluchile.blogspot.cl/p/que-es-el-fel.html>
- Henríquez, J., & Barrientos, I. (23 de Septiembre de 2011). *Radiografía a la Confech: La pugna que se desató entre la "ultra" y la Jota.* Recuperado el 29 de Marzo de 2017, de Diario La Segunda: <http://www.lasegunda.com/Noticias/Nacional/2011/09/683656/radiografiaalaconfechla-pugnaquesedesatoentrelosultrasylajota>
- Izquierda Autónoma. (9 de Marzo de 2011). *¿Por qué autonomía?* Obtenido de Izquierda Autónoma: <http://www.izquierdaautonoma.cl/1725-2/>
- Juventudes Comunistas PUCV. (30 de Junio de 2011). *Declaración Pública Arancel Diferenciado.* Recuperado el 22 de Marzo de 2017, de Jota PUCV: <http://jotapucv.blogspot.cl/2011/06/declaracion-publica-arancel.html>
- La Corriente de Acción Estudiantil. (Enero de 2010). *¿Qué y para qué es La Corriente?* *Boletín de Recepción Novata 2010(1)*, 1-5.
- La Izquierda Diario. (18 de Mayo de 2015). *Diego y Exequiel: el mejor homenaje es seguir luchando.* Recuperado el 2 de Abril de 2017, de La Izquierda Diario: [Http://www.laizquierdadiario.cl/Diego-y-exequiel-el-mejor-homenaje-es-seguir-luchando?id\\_rubrique=120](Http://www.laizquierdadiario.cl/Diego-y-exequiel-el-mejor-homenaje-es-seguir-luchando?id_rubrique=120)
- La Tercera. (31 de Julio de 2011). *Presidente asegura que "vamos a hacer cambios muy grandes en nuestro sistema educacional".* Obtenido de La Tercera: <http://www.latercera.com/noticia/presidente-asegura-que-vamos-a-hacer-cambios-muy-grandes-en-nuestro-sistema-educacional/vvvvvv>
- Manifiesto Portenazo. (12 de Julio de 2011). *cerroconcepcion.org.* Recuperado el 29 de Marzo de 2017, de <http://cerroconcepcion.org/content/manifiestoportenazo14dejuliodede2011>
- Pacheco, C. (1 de Mayo de 2014). *Fallo anula elección de Federación de Estudiantes de la U. de Valparaíso.* Recuperado el 1 de Abril de 2017, de Diario Universidad de Chile:

<http://radio.uchile.cl/2015/05/01/fallo-anula-eleccion-de-federacion-de-estudiantes-de-la-universidad-de-valparaiso/>

Radio Cooperativa. (20 de Noviembre de 2014). *Los 5 puntos del paro de profesores*. Recuperado el 2 de Abril de 2017, de cooperativa.cl: <http://m.cooperativa.cl/noticias/pais/educacion/profesores/los-5-puntos-del-paro-de-profesores/2014-11-19/201736.html>

Radio Cooperativa. (24 de Mayo de 2016). *Estudiantes secundarios y universitarios irrumpieron en el Palacio de La Moneda*. Obtenido de cooperativa.cl: <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/educacion/movimiento-estudiantil/estudiantes-secundarios-y-universitarios-irrumpieron-en-el-palacio-de-la/2016-05-24/095635.html>

Ramírez, N. (31 de Marzo de 2011). *Rectores exigen al Gobierno pronta definición de los ejes de la reforma universitaria*. Recuperado el 07 de Marzo de 2017, de Emol.com: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2011/03/31/473416/rectores-exigen-al-gobierno-pronta-definicion-de-los-ejes-de-la-reforma-universitaria.html>

Sepulveda, N. (11 de Agosto de 2014). *Las claves de la debilidad del movimiento estudiantil 2014*. Recuperado el 1 de Abril de 2017, de El Mostrador: <http://m.elmostrador.cl/noticias/pais/2014/08/11/las-claves-de-la-debilidad-del-movimiento-estudiantil-2014>

The Clinic Online. (29 de Septiembre de 2015). *Conftech llama al Gobierno a definirse sobre mecanismo que financiará gratuidad: "Becas no son gratuidad"*. Obtenido de The Clinic Online: <http://www.theclinic.cl/2015/09/29/conftech-llama-al-gobierno-definirse-sobre-mecanismo-que-financiara-gratuidad-becas-no-son-gratuidad/>

Torres, I. (9 de Mayo de 2015). *Ley de Carrera Docente: decepciones y posibilidades*. Obtenido de El Mostrador: <http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2015/05/09/ley-de-carrera-docente-decepciones-y-posibilidades/>

Unión Nacional Estudiantil. (2012). *Historia*. Obtenido de Unión Nacional Estudiantil: <http://www.unechile.org/nuestra-fuerza/historia/>

Valdebenito, C. (22 de Septiembre de 2016). *Vocero del Movimiento por la Unidad Docente afirma que Gajardo es un "peón" del Gobierno*. Obtenido de biobiochile.cl: <http://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-del-bio-bio/2016/09/22/vocero-del-movimiento-por-la-unidad-docente-afirma-que-gajardo-es-un-peon-del-gobierno.shtml>

Viñals, V. (8 de Junio de 2016). *La historia tras el quiebre de Izquierda Autónoma*. Obtenido de Radio U. de Chile: <http://radio.uchile.cl/2016/06/08/lahistoriadetrasdelquiebredeizquierdaautonoma/>

### **Fuentes Secundarias**

- Agacino, R. (1998). Chile: Ilusiones y fisuras de una contrarrevolución neoliberal madura. *Neoliberalismus weltweit, 25 Jahre "Modell" Chile*, (págs. 1-22). Münster.
- Agacino, R. (2006). Hegemonía y contra hegemonía en una contrarrevolución neoliberal madura. La izquierda desconfiada en el Chile post-Pinochet. *Grupo de Trabajo Hegemonías y emancipaciones de CLACSO* (págs. 1-42). Caracas: Centro de Estudios Miguel Enriquez.
- Alonso, L. (1999). Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En J. M. Delgado, & G. Juan, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Althusser, L. (1989). Ideología y aparatos ideológicos del Estado (Notas para una investigación). En L. Althusser, *La filosofía como arma de la revolución* (págs. 102-151). México: Siglo XXI.
- Anderson, P. (1999). Neoliberalismo: un balance provisorio. En E. Sader, & P. Gentili (Eds.), *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. Buenos Aires: CLACSO/EUDEBA.
- Aranda, J. (2000). El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales. *Convergencia*(21), 225-250.
- Avendaño, O. (2014). Fracturas y representación política en el movimiento estudiantil. Chile 2011. *Última Década*(41), 41-68.
- Azócar, O. (2004). *Apuntes sobre el estado actual de la conciencia y cultura política del pueblo chileno (Tesis de Pregrado)*. Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Barrios, M. (2011). *Deserción y financiamiento en las universidades chilenas (Tesis de Magister)*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Bauman, Z. (2011). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.

- Berrío Puerta, A. (julio-diciembre de 2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Estudios Políticos*(29), 219-236.
- Bitar, S. (2003). Mirando al bicentenario. En R. H. (Ed.), *La educación en Chile, hoy* (págs. 23-33). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Bobbio, N. (1995). *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Buenos Aires: Editorial Taurus.
- Boccardo, G., & Romero, N. (Junio de 2014). Entre la restauración y el arranque de una transformación de la política ¿Se inicia un nuevo ciclo político en Chile? . *Cuaderno de Coyuntura*(3), 4-17.
- Borón, A. (2000). Fisología política y crítica de la sociedad burguesa: el legado teórico de Karl Marx. En A. Boron, *La filosofía política moderna* (págs. 289-333). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Borón, A. (2003). *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial desclee de Brouwer.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. (1996). *La reproducción*. México DF: Editorial Laia.
- Brunner, J. J. (Agosto de 1991). El cambio en los sistemas de educación superior. Apuntes sobre el caso chileno. *Boletín* 25, 53-74.
- Brunner, J. J. (2009). *Educación superior en Chile (1967-2007)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Cabalin, C. (2013). La disputa por la educación en Chile: Neoliberalismo y movimientos estudiantiles. *Congreso 2013 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*, (págs. 1-20). Washington DC.
- Calderón, F., & Jelin, E. (1987). *Clases y movimientos sociales en América Latina: perspectivas y realidades*. Buenos Aires: Estudios CEDES.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de la investigación social*. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Castells, M. (2006). *Globalización, desarrollo y democracia Chile en el contexto mundial*. Santiago de Chile: Fondo de cultura económica.
- Chávez, D., Rodríguez Garavito, C., & Barrett, P. (2008). *La nueva izquierda en América Latina*. Madrid: Catarata.

- Ciafaloni, F. (1996). El hijo del pelicano puede matar al padre. En P. Bourdieu, & J. C. Passeron, *La reproducción* (págs. 25-31). México DF: Editorial Laia.
- Cuello, M. (2012). La universidad pública en el contexto nacional y latinoamericano: Rol, problemas y desafíos en el Chile actual. *Divergencia*(1), 99-103.
- Dávalos, P. (2012). *La democracia disciplinaria*. Santiago de Chile: Quimantú.
- De Sousa Santos, B. (2008). *La Universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad*. Caracas, Venezuela: Centro Internacional Miranda.
- Depretis, I. (2014). El baile de los que sobran. Los estudiantes secundarios chilenos y la posibilidad del desacuerdo. *Visualidades*, 12(1), 43-69.
- Donoso, S. (2005). Reforma y política educacional en Chile 1990-2004: El neoliberalismo en crisis. *Estudios pedagógicos*, 113-135.
- Esquivel Larrondo, J. (2007). Chile: campo experimental para la reforma universitaria. *Perfiles Educativos*, 41-59.
- Farfán, S. (2016). "*Queremos el mundo*": Continuidad y cambio en las demandas de la CONFECH durante la primavera de Chile el 2011. *Tesis de Pregrado*. Universidad de Valparaíso, Valparaíso.
- Figuroa, F. (2012). *Llegamos para quedarnos: Crónicas de la revuelta estudiantil*. Santiago: LOM Ediciones.
- Fleet, N. (2011). Movimiento estudiantil y transformaciones sociales en Chile: una perspectiva sociológica. *Polis, revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 10, N°30*, 99-116.
- Fundación Sol. (2015). Prólogo. En L. González, *Arriba profes de Chile. De la precarización neoliberal a la reorganización docente* (págs. 9-14). Valparaíso: América en Movimiento.
- Gallardo, H. (1993). Elementos para una discusión sobre la izquierda política en América Latina. *Revista Pasos*(50).
- Gamboa, A., & Pincheira, I. (2009). *Organizaciones juveniles en Santiago de Chile*. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Garcés, M. (2012). Movimientos sociales e izquierda en América Latina: nuevas estrategias y nuevos movimientos. En MPL, & Corporación Poblara (Eds), *Latinoamericanamente* (págs. 19-32). Santiago de Chile: Quimantú.

- García Linera, Á. (2011). *La potencia plebeya*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.
- García Marin, J. (2006). Educación y reproducción cultural: el legado de Bourdieu. *Praxis educativa*, 71-77.
- Gargarella, R. (2014). La izquierda que no es. Sobre el concepto de "izquierda" en The Resurgence of the American Left. *Política y gobierno*, 21(2), 443-477.
- Garretón, M. A. (2008). *Del postpinochetismo a la sociedad democrática*. Santiago de Chile: Debate.
- Garretón, M. A. (2016). *La gran ruptura: Institucionalidad política y actores sociales en el Chile del siglo XXI*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Garretón, M. A., & Pozo, H. (1984). *Las universidades chilenas y los derechos humanos. Documento de Trabajo N°213*. Santiago de Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.
- Garrido, L. J. (1996). La crítica del neoliberalismo realmente existente. En N. Chomsky, & H. Dieterich, *La sociedad global* (págs. 3-9). Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Gaudichaud, F. (2013). Poderes populares en América Latina: Pistas estratégicas y experiencias recientes. En c. Franck Gaudichaud, *Emancipaciones en América Latina* (págs. 17-40). Quito, Ecuador: Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Gentili, P. (1997). El Consenso de Washington y la crisis de la educación en América Latina. *Revista Cuadernos de Crítica de la Cultura* 29, 56-65.
- Giroux, H. (1985). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: Un análisis crítico. *Cuadernos políticos*, 44, 36-65.
- Giroux, H. (1997). *Teoría y resistencia en educación*. Mexico: Siglo XXI.
- Giroux, H. (2005). Neoliberalismo y crisis de la democracia. *Anales de la educación común*, 72-91.
- Giroux, H. (22 de Enero de 2011). *Más allá del fraude de la universidad corporativa: La educación superior al servicio de la democracia*. Obtenido de Rebelión.org: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=120837>
- Goicovic, I. (2006). La refundación del capitalismo y la transición democrática en Chile (1973-2004). *HAOL n° 10*, 7-16.

- Gómez Leyton, J. C. (2010). *Política, democracia y ciudadanía en una sociedad neoliberal (Chile: 1990-2010)*. Santiago de Chile: Editorial ARCIS.
- González, L. E. (2015). *Arriba profes de Chile: De la precarización neoliberal a la reorganización docente*. Valparaíso: América en Movimiento.
- Gramsci, A. (1984). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado Moderno*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Harnecker, M. (27 de Febrero de 2001). *La izquierda latinoamericana y la construcción de alternativas*. Recuperado el 17 de Marzo de 2016, de Rebelión.org: [http://www.rebelion.org/hemeroteca/izquierda/harnecker\\_construcc2702201.htm](http://www.rebelion.org/hemeroteca/izquierda/harnecker_construcc2702201.htm)
- Harnecker, M. (2005). Sobre la estrategia de la izquierda en América Latina. *Sciencia & Society*.
- Harnecker, M. (2014). *Un mundo a construir: Nuevos caminos*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones Akal.
- Hernández Sampieri, R. (1997). *Metodología de la investigación*. MCGRAW-HILL.
- Isuani, E. A. (1984). Tres enfoques sobre el concepto de Estado. *Revista de Ciencia Política*, 27(1), 35-48.
- Lechner, N. (1994). Chile 2000: Las sombras del mañana. *Estudios Internacionales*, 3-11.
- Massardo, J. (2008). Consideraciones iniciales a propósito de la lectura en Chile del pensamiento de Antonio Gramsci. En R. Álvarez, & J. Massardo (eds), *Gramsci, a setenta años de su muerte* (págs. 11-38). Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.
- Massardo, J. (20 de Agosto de 2011). *La significación histórica del movimiento estudiantil*. Recuperado el 28 de Junio de 2015, de Rebelión: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=134444&titular=la-significaci%C3%B3n-hist%C3%B3rica-del-movimiento-estudiantil>
- Melucci, A. (1995). El conflicto y la regla: movimientos sociales y sistemas políticos. *Revista del departamento de sociología, Universidad Autónoma Metropolitana*, 1-7.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Colegio de profesores de México: Ciudad de México.
- Monedero, J. C. (2008). La conflictiva y nunca acabada construcción de la universidad deseada. En B. d. Sousa Santos, *La universidad en el siglo XXI: Para una reforma*

- democrática y emancipadora de la universidad* (págs. 5-30). Caracas, Venezuela: Centro Internacional Miranda.
- Muñoz Tamayo, V. (2011). *Generaciones: Juventud universitaria e izquierdas políticas en Chile y México*. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Ocampo, J. A. (2008). Los paradigmas del desarrollo en la historia latinoamericana. En J. A. Ocampo, *Hacia la revisión de los paradigmas de desarrollo en América Latina* (págs. 19-57). Santiago de Chile: Cepal-Secretaría general iberoamericana.
- Oliva, M. (mayo/agosto de 2010). Política educativa chilena 1965-2009. ¿Qué oculta esa trama? *Revista Brasileira de Educacao*, 15(44), 311-328.
- Opazo, C. (2004). *La reforma educacional en el relato de jóvenes estudiantes urbano populares de establecimientos municipalizados de la comuna de Valparaíso (Tesis de Magister)*. Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- OPECH. (2009). *De actores secundarios a estudiantes protagonistas*. Santiago de Chile: OPECH.
- Orellana, V. (24 de Junio de 2015). Foro: Neoliberalismo en la educación, ¿contra qué luchamos? Valparaíso, Región de Valparaíso, Chile.
- Ponce, A. (1972). *Educación y lucha de clases*. Santiago de Chile: Editorial Nascimento.
- Poulantzas, N. (1969). *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*. México: Siglo XXI.
- Poulantzas, N. (1977). *La crisis del Estado*. Barcelona: Península.
- Puiggrós, A. (1996). Educación neoliberal y quiebre educativo. *Revista Nueva sociedad*(146), 90-101.
- Reyes, L. (2014). *La escuela en nuestras manos*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú.
- Ruiz, C. (2005). Educación, universidad y democracia en Chile. *Revista de Sociología*(19), 87-100.
- Ruiz, C. (2010). *De la república al mercado*. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Ruiz, C. (2015). *De nuevo la sociedad*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Salazar, G. (17 de Enero de 2010). El topo de la historia. *Diario La Nación*, págs. 38-39.
- Salazar, G. (2012). *Movimientos sociales en Chile*. Santiago de Chile: Uqbar editores.

- Sánchez, G. (1998). El asalto neoliberal. En F. López Segrera (ed.), *Los retos de la globalización. Ensayo en homenaje a Theotonio Dos Santos* (págs. 255-287). Caracas: UNESCO.
- Sandoval, C. (2011). Trabajadores y la organización popular. En MPL, & Corporación Poblara, *Latinoamericanamente* (págs. 45-57). Santiago de Chile: Quimantú.
- Soto, R. (2013). Crisis de la Universidad del Mar, el destape del lucro educacional. En Le Monde Diplomatique, *Alternativas* (págs. 39-42). Santiago de Chile: Editorial Aún Creemos en Los Sueños.
- Tarres, M. L. (2001). *Observar, escuchar y comprender sobre cualitativa en la investigación social*. México: FLACSO.
- Tarrow, S. (1996). *El poder en movimiento*. Madrid: Alianza.
- Thielemann, L. (2011). Para una periodificación del movimiento estudiantil de la transición (1990-2011). *Revista Pretérito Imperfecto*, 1-12.
- Thielemann, L. (2012). Foro: Las luchas estudiantiles (1990-2012). Santiago de Chile, Región Metropolitana, Chile.
- Tijoux, M. E. (2011). Teoría y movimientos sociales. En MPL, & Corporación Poblara (editores), *Latinoamericanamente* (págs. 33-44). Santiago de Chile: Quimantú.
- Torres, I. (9 de Mayo de 2015). *Ley de Carrera Docente: decepciones y posibilidades*. Obtenido de El Mostrador: <http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2015/05/09/ley-de-carrera-docente-decepciones-y-posibilidades/>
- Ureta Madrid, J. (2014). *La Escolarización campesina durante los gobiernos radicales, 1938-1952. Desde la visión de los y las estudiantes de Rapel de Navidad. (Tesis de Pregrado)*. Universidad de Valparaíso, Valparaíso.
- Valenzuela, K. (2014). *La primavera de Chile y sus matices: análisis del Movimiento Estudiantil y sus tensiones entre la política "desde abajo" y la apuesta institucional. Avance de Tesis de Doctorado*. Universidad de Nottingham. Nottingham, Inglaterra.
- Vidal, M., Vidal, P., & Morales, C. (Diciembre de 2014). Las desigualdades en la educación superior chilena. *Akadèmeia*, V(2), 7-34.
- Zibechi, R. (2003). Los movimientos sociales latinoamericano: tendencias y desafíos. *Osal*, 185 - 188.

Zibechi, R. (2008). *Autonomías y emancipaciones, América Latina en movimiento*. Santiago de Chile: Quimantú.

Zibechi, R. (2010). *Progre-sismo. La domesticación de los conflictos sociales* . Santiago de Chile: Editorial Quimantú.

Zibechi, R. (2011). *Dispersar el Poder; los movimientos sociales como poderes antiestatales*. Santiago: Editorial Quimantú.

## Anexos

### Anexo 1: Pauta de preguntas de la entrevista.

Nombre del entrevistado/a:	
Edad del entrevistado/a:	
Carrera que estudió:	
Federación de estudiantes donde fue dirigente/a:	
Año en que fue dirigente/a:	
Años en los que estudió en la Universidad:	
Organización política a la que pertenecía:	
Organización política en la que milita actualmente:	
Fecha de entrevista:	

#### **Eje 1: Identificación de el/la entrevistado/a y su trayectoria al interior del movimiento estudiantil.**

1.- ¿Me puedes contar respecto a tu trayectoria vinculada al movimiento estudiantil?

#### **Eje 2: Reconstrucción de la historia del movimiento estudiantil en el periodo de el/la entrevistado/a.**

2.- ¿Cuáles son los principales hitos y procesos que se desarrollaron durante el periodo en que fuiste parte de la Federación?

3.- ¿Cómo caracterizarías el espacio político de tu universidad en el periodo en que disputaron y ganaron la Federación de Estudiantes?

#### **Eje 3: Identidad y proyecto común de las organizaciones de izquierda emergente en las que militó y milita actualmente.**

4.- En dicho momento tú pertenecías a (Cordón de Estudiantes, Estudiantes Movilizados, etc.) ¿Cuáles consideras que eran la identidad y proyecto en común entre quienes militaban en dicho espacio?

5.- ¿Cuáles eran las diferencias sustanciales que los alejaban como organización de los partidos políticos tradicionales?

6.- Actualmente estás militando en (IA, UNE, MA, IL) ¿Cuáles consideras que son las características de esta organización, qué elementos definen su identidad colectiva? ¿En qué se diferencia de la organización en la que estabas anteriormente? ¿Constituye una evolución en términos organizativos?

7.- Desde tu posición como militante de izquierda, ¿cómo definirías el proyecto de universidad que representa tu organización política? ¿Cuáles son los principales elementos de reforma?

**Eje 4: Autonomía respecto de los partidos políticos tradicionales.**

8.- La izquierda tradicional definía su vinculación con los movimientos sociales con la idea de una “correa de transmisión”, donde los movimientos constituían frentes de masas desde donde se posicionaban las ideas de las organizaciones de izquierda y donde al asumir cargos directivos estos eran considerados como un capital propio de la organización...¿Cómo caracterizarías la forma en que se relacionan las organizaciones de izquierda emergentes y en particular de tu organización con los movimientos sociales y en particular con el movimiento estudiantil?

**Eje 5: Organización interna.**

9.- ¿Me podrías contar respecto a la manera en que se organizan al interior de tu organización?

**Eje 6: Balance y proyecciones.**

10.- A tu juicio, ¿Cuál es la importancia del movimiento estudiantil y la conflictividad en el campo educativo para el surgimiento de nuevas organizaciones políticas de izquierda?

11.- Finalmente, ¿cómo proyectas el futuro de la organización política en la que militas, cuales te parecen que son los desafíos fundamentales para el periodo histórico actual?

**Anexo 2: Consentimiento informado de la investigación.**

**Consentimiento informado de entrevistado/a para participar de investigación de Memoria de grado de Sociología del estudiante Aaron Briceño Arévalo.**

Usted ha sido invitado/a a participar en la investigación “**La re-configuración de las izquierdas estudiantiles a partir de las luchas del movimiento universitario de Valparaíso, 2006-2016**”, que se lleva a cabo por el estudiante de Sociología Aaron Briceño Arévalo en el marco de su memoria de grado para optar al título profesional de sociólogo en la Universidad de Valparaíso.

El objetivo de esta investigación es *analizar cómo los procesos de lucha del movimiento universitario de Valparaíso (2006-2016) han (re)configurado a las organizaciones de las nuevas izquierdas estudiantiles*. Para ello pretendemos profundizar en las experiencias, conocimientos y percepciones que los sujetos exponen sobre su experiencia como militantes de organizaciones de izquierdas y parte de federaciones de estudiantes universitarios entre el periodo 2006 y 2016. Lo creemos nos permitirá tanto reconstruir la historia del movimiento universitario de Valparaíso en la última década, como reconocer las características fundamentales de las organizaciones de izquierdas estudiantiles que se han configurado al calor de las luchas del movimiento.

En esta carta pedimos a usted su Consentimiento para participar en esta investigación en calidad de entrevistado, así como para usar con fines científicos los resultados generados. Si usted acepta participar en esta investigación será entrevistado, por lo que se harán diversas preguntas referidas al objetivo mencionado. La entrevista tendrá una duración aproximada de 40 minutos; el día y hora en el que se realizará será acordado con usted en función de su disposición horaria. Mediante este consentimiento, le solicitamos, además, autorización para grabar dicha entrevista, de modo que sea posible realizar los análisis posteriores. **Si usted acepta participar, su nombre no aparecerá en caso de que así lo solicite**, en dicho caso su nombre no aparecerá de ningún modo en los informes de la investigación que se redactarán y las citas que se pudiesen hacer llevarán un código que remplazará los nombres, asegurando con ello su anonimato.

Con los análisis realizados se escribirá la memoria de grado antes mencionada, así como reportes de investigación y artículos científicos que serán publicados en revistas especializadas y de difusión. Mediante este proceso, queda garantizada la absoluta CONFIDENCIALIDAD de la información.

Si usted aceptar participar, por favor llene esta parte, fírmela y devuelva una copia a la persona que le ha solicitado esta autorización.

Yo, \_\_\_\_\_, declaro que he leído el presente documento, se me ha explicado en qué consiste el proyecto y mi participación en el mismo, y tomo libremente la decisión de participar en el estudio. Del

mismo modo, señalo que SI/NO deseo que mi nombre se señale para los fines de esta investigación.

Fecha:

Firma:

### Anexo 3: Fichas resumen de los/as entrevistados/as.

1.-

Nombre del entrevistado/a:	Ximena Muñoz Canobra
Edad del entrevistado/a:	32 años (en el momento de la entrevista)
Carrera que estudió:	Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales
Federación de estudiantes donde fue dirigente/a y año de ejercicio:	Federación de Estudiantes de Universidad de Valparaíso, FEUV, 2007-2008
Cargo que ocupó en Federación:	Secretaria General
Años en los que estudió en la Universidad:	2003 – 2009
Organización política a la que pertenecía al ingresar a Federación:	Coordinadora de Estudiantes Movilizados
Organización política en la que milita actualmente:	No milita en ninguna organización, participa en el Movimiento por la Unidad Docente.
Fecha de entrevista:	28 de Marzo de 2017
Duración de la entrevista:	33 minutos

2.-

Nombre del entrevistado/a:	Romina Andrea Maragaño Schmith
Edad del entrevistado/a:	30 años (en el momento de la entrevista)
Carrera que estudió:	Pedagogía en Educación Diferencial
Federación de estudiantes donde fue dirigente/a y año de ejercicio:	Federación de Estudiantes Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, FEPUCV, 2010.
Cargo que ocupó en Federación:	Secretaria Ejecutiva
Años en los que estudió en la Universidad:	2005 – 2011
Organización política a la que pertenecía al ingresar a Federación:	Izquierda Autónoma
Organización política en la que milita actualmente:	Movimiento Autonomista
Fecha de la entrevista:	10 de Abril de 2017
Duración de la entrevista:	31 minutos

3.-

Nombre de la entrevistada:	Nataly Espinoza Salomón
Edad de la entrevistada:	30 años (en el momento de la entrevista)
Carrera que estudió:	Ingeniería Civil Informática

Federación de estudiantes donde fue dirigente/a y año de ejercicio:	Federación de Estudiantes Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, FEPUCV, 2011.
Cargo que ocupó en Federación:	Presidenta
Años en los que estudió en la Universidad:	2004 – 2011
Organización política a la que pertenecía al ingresar a Federación:	Izquierda Autónoma
Organización política en la que milita actualmente:	Izquierda Autónoma
Fecha de la entrevista:	24 de Diciembre de 2016
Duración de la entrevista:	45 minutos

4.-

Nombre del entrevistado/a:	Sebastián Farfán Salinas
Edad del entrevistado/a:	28 años (en el momento de la entrevista)
Carrera que estudió:	Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales
Federación de estudiantes donde fue dirigente/a y año de ejercicio:	Federación de Estudiantes de la Universidad de Valparaíso, FEUV, 2011.
Cargo que ocupó en Federación:	Secretaria General
Años en los que estudió en la Universidad:	2006 – 2016
Organización política a la que pertenecía al ingresar a Federación:	Colectivo Estudiantes Movilizados
Organización política en la que milita actualmente:	Nueva Democracia
Fecha de la entrevista:	25 de Enero de 2017
Duración de la entrevista:	51 minutos

5.-

Nombre del entrevistado/a:	Marjorie Cuello
Edad del entrevistado/a:	29 años (en el momento de la entrevista)
Carrera que estudió:	Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales
Federación de estudiantes donde fue dirigente/a y año de ejercicio:	Federación de Estudiantes Universidad de Valparaíso, FEUV, 2012.
Cargo que ocupó en Federación:	Secretaria General
Años en los que estudió en la Universidad:	2006 – 2014
Organización política a la que pertenecía al ingresar a Federación:	Unión Nacional Estudiantil

Organización política en la que milita actualmente:	Nueva Democracia
Fecha de la entrevista:	23 de Diciembre de 2016
Duración de la entrevista:	43 minutos

6.-

Nombre del entrevistado/a:	Tomás Garrido
Edad del entrevistado/a:	28 años
Carrera que estudió:	Sociología
Federación de estudiantes donde fue dirigente/a y año de ejercicio:	Federación de Estudiantes Universidad de Valparaíso, FEUV, 2012 .
Cargo que ocupó en Federación:	Secretario Ejecutivo
Años en los que estudió en la Universidad:	2007 – 2014
Organización política a la que pertenecía al momento de ser Federación:	Frente de Estudiantes Libertarios
Organización política en la que milita actualmente:	Izquierda Libertaria
Fecha en que se realizó la entrevista:	22 de Diciembre de 2016
Duración de la entrevista:	63 minutos

7.-

Nombre de la entrevistada:	Carla Peña Labarca
Edad de la entrevistada:	27 años (en el momento de la entrevista)
Carrera que estudió:	Pedagogía en Matemáticas
Federación de estudiantes donde fue dirigente/a y año de ejercicio:	Federación de Estudiantes Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, FEPUCV, 2014-2015.
Cargo que ocupó en Federación:	Vicepresidenta
Años en los que estudió en la Universidad:	2008 – 2015
Organización política a la que pertenecía al momento de ser Federación:	Frente de Estudiantes Libertarios
Organización política en la que milita actualmente:	Izquierda Libertaria

Fecha de la entrevista:	05 de Enero de 2017
Duración de la entrevista:	79 minutos

8.-

Nombre del entrevistado/a:	Jorge Rauld González
Edad del entrevistado/a:	26 años (en el momento de la entrevista)
Carrera que estudió:	Bioquímica
Federación de estudiantes donde fue dirigente/a y año de ejercicio:	Federación de Estudiantes Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, FEPUCV, 2014-2015; 2015-2016.
Cargo que ocupó en Federación:	Presidente en ambas ocasiones.
Años en los que estudió en la Universidad:	2010 – Actualmente licenciado
Organización política a la que pertenecía al ingresar a Federación:	Izquierda Autónoma
Organización política en la que milita actualmente:	Movimiento Autonomista
Fecha de la entrevista:	14 de Marzo de 2017
Duración de la entrevista:	63 minutos.

9.-

Nombre del entrevistado/a:	Carlos Vergara Peña
Edad del entrevistado/a:	26 años (en el momento de la entrevista)
Carrera que estudió:	Gestión en Turismo y Cultura
Federación de estudiantes donde fue dirigente/a y año de ejercicio:	Federación de Estudiantes Universidad de Valparaíso, FEUV, 2016
Cargo que ocupó en Federación:	Secretario General
Años en los que estudió en la Universidad:	2014 a la actualidad
Organización política a la que pertenecía al ingresar a Federación:	Unión Nacional Estudiantil
Organización política en la que milita actualmente:	Unión Nacional Estudiantil
Fecha de la entrevista:	22 de Diciembre de 2016
Duración de la entrevista:	32 minutos

#### **Anexo 4: Declaración Pública por la triestamentalidad universitaria.**

Valparaíso 3 de octubre 2013

¡La Triestamentalidad no se tranza  
Se defiende!

Estimada Comunidad Universitaria

Presente:

En vista de la compleja situación que atraviesa el Instituto de Historia de nuestra Facultad, en lo referido a sus próximas consultas triestamentales, es que como Centros de Estudiantes de la Facultad deseamos dejar de manifiesto a la comunidad Universitaria lo siguiente:

1. Entendemos que la problemática que hoy aqueja al Instituto de Historia, nos atañe y nos convoca como Facultad y Universidad. El conflicto es evidentemente político y obedece a distintas visiones sobre lo que se entiende por universidad y el cómo esta debe tomar sus decisiones.
2. Los Estudiantes creemos que la democracia debe ser parte de la práctica cotidiana en nuestra sociedad y en nuestras Instituciones educativas. No somos partidarios de una democracia limitada, consultiva, donde se nos priva de nuestro legítimo derecho de decidir el rumbo de nuestra casa de estudios, la democratización universitaria, desde nuestra perspectiva, pasa por una participación efectiva de todos y todas los miembros de la comunidad en las decisiones, desde las más simples, hasta las más fundamentales, como en este caso la elección de autoridades unipersonales.
3. Entendemos que nuestra universidad, así como el conjunto de las instituciones educativas en Chile, junto con ser masacradas y reprimidas durante la dictadura, fueron reconstruidas bajo un nuevo paradigma, creando universidades dependientes y serviles del mercado y anuladas en términos políticos, pasando de ser instituciones de creación a instituciones de reproducción, de espacios democráticos, a lugares profundamente autoritarios, donde la voluntad de las comunidades se reducía – en el mejor de los casos – a una simple opinión a considerar por los rectores antes designados por la dictadura, hoy elegidos solo por los académicos. Metodologías distintas, para un mismo espíritu antidemocrático instalado a punta de fusil durante la dictadura, al que muchos resistieron, pero que hoy es defendido incluso por quienes se autodenominan de izquierda.

Es por ello, que a 40 años del golpe militar, exigimos que el tributo a nuestros muertos a manos de los asesinos del Estado, no sea una simple conmemoración durante la primera quincena de septiembre, que no sea solo un discurso ante un auditorio lleno, con Allende de fondo y banderas rojas en el aire. Exigimos en memoria de nuestro pueblo que la conmemoración sea un lucha por recuperar todo aquello que nos fue arrebatado, y les

recordamos a todos quienes formaron parte de las multitudinarias conmemoraciones, que **hoy nos estamos debatiendo entre la universidad democrática ganada en la reforma universitaria del 68 o la universidad autoritaria impuesta por Pinochet y sus secuaces en los tiempos oscuros de la dictadura.**

Por lo tanto, un marco legal heredado de quienes mutilaron la educación chilena, de quienes nos acallaron con balas, de quienes transformaron la universidad en una fábrica de capital humano, **no puede ser un obstáculo, no lo fue en el pasado y no puede ser hoy un escollo o una excusa para avanzar por la recuperación de la universidad pública y democrática que como comunidad decimos defender.** La legalidad dictatorial vigente en nuestra universidad ha sido rebasada por el espíritu democrático de nuestra comunidad, donde destacamos a los docentes de nuestra facultad, es por ello, que hoy nuevamente hacemos el llamado a seguir avanzando en esta línea, a no trazar la universidad que queremos en pos del respeto de una norma que nos fue impuesta de manera arbitraria, **llamamos a toda la comunidad, especialmente a los académicos a respetar el pasado del que somos hijos, a no dejar que la reforma universitaria sea una anécdota, a no dejar que se imponga el espíritu de la dictadura de los gorilas en nuestra facultad, los llamamos a ser consecuentes con sus prácticas y discursos en el pasado inmediato, que facilitaron la participación triestamental en la facultad de humanidades, que permitieron que el decano actual, profesor Carlos Martel, fuese electo, no solo por la comunidad legalmente constituida, sino también por los académicos a honorarios.**

4. Argumentos como la aplicación de los nuevos EEOO de la universidad, tampoco puede ser esgrimidos para quitarnos la posibilidad de decidir respecto al futuro de nuestra facultad, porque el respeto a la legalidad vigente explicitado en los nuevos EEOO – ilegales por cierto, ya que no cuentan con la aprobación de los órganos correspondientes – ya fue rebasado anteriormente, los nuevos estatutos orgánicos no pueden ser una excusa para quienes en el pasado defendieron la democracia universitaria y soslayaron el DFL 1 y 2 que nos heredó la dictadura, para permitir la participación triestamental, siendo fieles a sus convicciones, entonces cabe preguntar, ¿han cambiado estas convicciones desde la última consulta triestamental o las autoridades – electas de manera democrática – hoy se escudan en la legalidad para imponer su parecer sin posibilidad de intervención de la comunidad? Tenemos la esperanza de que esto no es así, de que las convicciones democráticas de nuestras autoridades y profesores siguen intactas y que por lo tanto, **se respetará la voluntad de la comunidad expresada en las elecciones triestamentales del 7 y 8 de Octubre.**

5. Tenemos la confianza de que los académicos de la facultad, respetarán el acuerdo al que suscribieron el 25 de Junio de este año, acuerdo que solo ratifica la profunda convicción democrática de nuestra comunidad.

*“El Claustro de Académicos de la Facultad de Humanidades, reunido en el día de hoy jueves veinticinco de julio de dos mil trece, luego de haber deliberado y escuchado la exposición de la Federación de Estudiantes de la Universidad, acuerda: Reafirmar la voluntad democrática y triestamental de la Facultad (y) reafirmar la práctica de participación triestamental en relación a los procesos de consulta para la nominación de autoridades unipersonales”*

6. Por ello, es que hacemos un llamado a toda la comunidad de humanidades, para que defienda la democracia universitaria, llamamos a todos los integrantes de la carrera de historia a participar de sus elecciones triestamentales del 7 y 8 de Octubre, a los estudiantes a movilizar a nuestros compañeros, a no desconocer ni dar la espalda a aquello que tanto nos ha costado reconquistar, a los funcionarios a ser parte fundamental de este proceso, de tomar un rol activo, los instamos a entender que solo a través de la democracia, podremos impedir las arbitrariedades de las que muchas veces son presa e **insistimos a los académicos a que sean consecuentes con sus discursos y sus prácticas políticas y que reconozcan los resultados de las elecciones** anteriormente mencionadas, ya que estas representan la voluntad de nuestra comunidad, es a través de estas prácticas que se recupera aquello por lo que ustedes también lucharon y se reconstruye la universidad que hace 40 años quisieron destruir.

*“Nuestro régimen universitario aún el más reciente- es anacrónico. Está fundado sobre una especie de derecho divino; el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La federación universitaria de Córdoba se alza para luchar contra éste régimen y entiende que en ello le va La vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el demos universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes”* (Manifiesto de la reforma universitaria de Córdoba, Argentina).

**EN LA DEMOCRACIA UNIVERSITARIA, ¡NI UN PASO ATRÁS!**

Se despiden Atte.

Mesa de Representantes Sociología

Mesa de Representantes Pedagogía en Filosofía

Mesa de Representantes Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales

## **Anexo 5: Siglas.**

ACES: Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios

ANEF: Agrupación Nacional de Empleados Fiscales

CAE: Crédito con Aval del Estado

CODELCO: Corporación Nacional del Cobre de Chile

CONES: Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios

CONFECH: Confederación de Estudiantes de Chile

CONFUSAM: Confederación Nacional de la Salud Municipal

CUT: Central Unitaria de Trabajadores de Chile

CRUCH: Consejo de Rectores de Universidades Chilenas

DC: Partido Demócrata Cristiano

EM: Estudiantes Movilizados

FECH: Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile

FEL: Frente de Estudiantes Libertarios

FEPUCV: Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

FEUV: Federación de Estudiantes de la Universidad de Valparaíso

IA: Izquierda Autónoma

IL: Izquierda Libertaria

IND: Independiente

JDC: Juventud Demócrata Cristiana de Chile

JJCC: Juventud Comunista de Chile

JS: Juventud Socialista de Chile

JUNAEB: Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas

LGE: Ley General de Educación

LOCE: Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza

MA: Movimiento Autonomista

MINEDUC: Ministerio de Educación de Chile

ND: Nueva Democracia

ON: Oveja Negra

PC: Partido Comunista de Chile

PPD: Partido Por la Democracia

PS: Partido Socialista de Chile

PUCV: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

RN: Renovación Nacional (Partido político)

TNE: Tarjeta Nacional Estudiantil

TRICEL: Tribunal Calificador de Elecciones

UDI: Unión Demócrata Independiente (Partido político)

UNE: Unión Nacional Estudiantil

USACH: Universidad de Santiago de Chile

UV: Universidad de Valparaíso